



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

TESIS
MAESTRÍA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Prácticas Culturales y Educación Médica: “Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital ‘Luis Carlos Lagomaggiore’, maternidad pública de la provincia de Mendoza”

Tesista: Esp. Raquel de Lourdes MARTÍN VARAS
Directora: Prof. Lic. María Teresa GUAJARDO

Mendoza 2016



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TESIS
MAESTRÍA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Prácticas Culturales y Educación Médica: “Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital ‘Luis Carlos Lagomaggiore’, maternidad pública de la provincia de Mendoza”

CARRERA DE POSGRADO

Tesista: Esp. Raquel de Lourdes MARTÍN VARAS
Directora: Prof. Lic. María Teresa GUAJARDO

Mendoza 2016

DEDICATORIAS Y/O AGRADECIMIENTOS

A la Profesora María Teresa Guajardo, directora de esta tesis, por el interés y apoyo puesto en este trabajo, por su orientación científica y dedicación, haciendo posible la realización y culminación de este trabajo.

A mi madre porque con su manera de afrontar la vida he recibido todas las fuerzas para llevar a cabo esta tesis. Gracias por estar siempre a mi lado.

A "Dios" porque guía mi vida.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	12
Capítulo 1. MARCO CONCEPTUAL REFERENCIAL	17
1.1. Importancia del problema	17
1.1.1. Educación médica	19
1.1.2. Maternidad recorrido histórico, construcción simbólica de lo maternal	28
1.1.3. Maternidad y las Ciencias Humanas	34
1.1.3.1. Sociología	34
1.1.3.2. Antropología	40
1.1.3.3. Psicología	43
1.1.3.4. Ciencias Biológicas	49
1.1.4. Tema	55
1.1.5. Formulación del problema	56
1.2. Justificación	56
1.3. Anticipación de sentido o Hipótesis	57
1.4. Objetivos	58
1.4.1. General	58
1.4.2. Específicos	58
1.4.3. Transferencia	58
Capítulo 2. DISEÑO METODOLÓGICO	60
2.1. Metodología	60
2.1.1. Enfoque metodológico. Paradigma	60

2.1.2. Tipo de investigación	60
2.1.3. Naturaleza	61
2.2. Población	62
2.3. Caracterización de la muestra y de los procedimientos de muestreo	62
2.3.1. Tipo de muestra	62
2.3.2. Procedimiento para la selección de la muestra	62
2.4. Consideración de las variables o categorías de análisis	63
2.4.1. Listado de las variables o categorías de análisis	63
2.4.2. Definición conceptual de cada una de las variables o categorías de análisis	63
2.4.2.1. El significado y su conceptualización	63
2.4.2.2. La maternidad y su conceptualización	66
2.4.2.3. Perspectiva de análisis	68
2.4.2.4. Definición de conceptos	68
2.5. Definición y caracterización de las técnicas utilizadas para la recolección de los datos	69
2.5.1. Razones de su utilización	69
2.5.2. Particularidades de la técnica	69
2.5.2.1. Observación participante	69
2.5.2.2. Entrevista	69
2.5.2.3. Notas en el diario de campo	71
2.5.3. Variables o categorías de análisis que han sido indagadas con ese instrumento	71
2.5.4. Rigor metodológico	71
Capítulo 3. TRABAJO DE CAMPO	74
3.1. Trabajo De Campo	74

3.1.1. Elección de las participantes	74
3.1.2. Registro de la información	74
3.1.2.1. Inmersión al campo	75
3.1.2.2. Notas en el diario de campo	75
3.1.2.3. Consideraciones éticas	76
Capítulo 4. RESULTADOS	79
4.1. Caracterización del grupo de participantes investigado	79
4.2. Presentación de cada caso	80
4.2.1. Niña-adolescente desamparada, mujer resiliente, madre abnegada	82
Caso Bibiana	
4.2.2. La madre que opta por entregar a su bebé en adopción buscando lo que entiende una mejor oportunidad de vida para él	84
Caso Ana	
4.2.3. Otro caso de madre que a solas consigo misma, decide buscar lo que entiende un mejor destino para su bebé, entregándolo en adopción	86
Caso Carmen	
4.2.4. Una mujer madre con particulares valores en torno a la maternidad	88
Caso Manuela	
4.2.5. Una madre que lucha por el bienestar de sus hijos	89
Caso Juana	
4.2.6. La maternidad de una niña de 12 años: lo que el caso dice y lo que el caso oculta	91
Caso Esther (mamá de Martina) – Caso Martina (hija de Esther)	
4.2.7. Una maternidad significada como hija y mamá	96
Caso Mercedes (mamá de Mayra)	
4.2.8. La mamá adolescente y su maternidad como cambio personal	98
Caso Mayra (hija de Mercedes)	
4.2.9. Una maternidad adolescente significada por el contexto familiar	100
Caso Blanca	
4.2.10. La madre que no puede tener al hijo por privación	102

Caso Silvia	
4.3. La cultura del grupo en relación con la maternidad.	103
4.3.1. Significados sobre la maternidad	104
4.3.2. Vínculo madre-hijo	130
4.3.3. Relaciones interpersonales	137
4.3.4. La cultura familiar: creencias, costumbres, modos de entender la maternidad	154
4.3.5. Significados sobre la maternidad en el ámbito del Servicio de un hospital público	159
Capítulo 5. CONCLUSIÓN	166
Capítulo 6. ANEXOS	177
Anexo I. Aval del Comité de de Ética en Investigación del hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”	178
Anexo II. Consentimiento informado para participar en el protocolo del estudio de investigación para menores de edad	179
Anexo III. Consentimiento informado para participar en el protocolo del estudio de investigación para mayores de edad	180
Anexo IV. Análisis de cada entrevista	181
Caso Bibiana	181
Caso Ana	204
Caso Carmen	223
Caso Manuela	235
Caso Juana	249
Caso Esther (mamá de Martina)	268
Caso Martina (hija de Esther)	275
Caso Mercedes (mamá de Mayra)	279

Caso Mayra (hija de Mercedes)	294
Caso Blanca	305
Caso Silvia	322
Anexo V. Entrevistas	334
Caso Bibiana	334
Caso Ana	350
Caso Carmen	364
Caso Manuela	372
Caso Juana	387
Caso Esther (mamá de Martina)	409
Caso Martina (hija de Esther)	416
Caso Mercedes (mamá de Mayra)	424
Caso Mayra (hija de Mercedes)	435
Caso Blanca	445
Caso Silvia. 1° entrevista	458
Caso Silvia. 2° entrevista	465
BIBLIOGRAFÍA	470

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I. Caracterización del grupo de participantes investigado

80

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Significados sobre la maternidad	105
Figura 2. Vínculo madre-hijo	131
Figura 3. Relaciones interpersonales	138
Figura 4. La cultura familiar	155
Figura 5. Significados sobre la maternidad en el ámbito del Servicio de un hospital público	160

INTRODUCCIÓN



Prácticas Culturales y Educación Médica: “Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital ‘Luis Carlos Lagomaggiore’, maternidad pública de la provincia de Mendoza”

INTRODUCCIÓN

La investigación educativa representa la posibilidad de mirar de manera diferente la tarea educativa y de revisarla permanentemente ya que formar médicos es una tarea compleja y de gran responsabilidad social.

La posibilidad de mirar de manera diferente la tarea educativa en Salud Reproductiva, en experiencias educativas innovadoras, con mayor autonomía de docentes y alumnos desde los significados de las pacientes, genera un espacio, en general poco visualizado y de amplio potencial de desarrollo. Se trata pues de una construcción de conocimientos en un campo poco explorado por estudios previos, una contribución desde el lugar de la producción y difusión de los aportes de investigación educativa para la formación del estudiante en salud.

Sin olvidar que el encuentro que se da entre el médico y el paciente tiene siempre un aspecto personal, el médico debe ser empático y receptivo a lo que expresa el paciente, de manera tanto verbal como no verbal. Demostrar interés en lo que al paciente le está pasando, en lo que siente, es parte fundamental de una buena comunicación que determinará el futuro de la relación, y contribuirá a crear el contexto humano indispensable como sustrato útil y oportuno para enfrentar el futuro (Gajardo Ugas y Lavados Montes, 2010, p. 54).

Siendo la maternidad un concepto que se define en lo social, su repercusión en la experiencia individual es muy significativa, siendo muy importante para la autodefinición y autoevaluación de cada mujer, aún de aquellas que no son madres.

La maternidad como acto conmovedor de la experiencia humana ha sido históricamente objeto de diferentes interpretaciones y polémicas, ya que el enfoque cultural afecta la actitud ante la maternidad y la crianza, e indica para Reselló (1980) interacciones emocionales recíprocas entre madre e hijo. Además la relación de la madre y el hijo es considerada como un todo sociológico, fisiológico y afectivo (Deutsch, 1952, citado por Salvatierra, 1989).

Como hecho biológico la maternidad se acompaña de experiencias emocionales descritas por Lagarde (1990) como ... "la agradable introversión del embarazo, totalmente enfocado hacia el porvenir, rico en promesas, la maduración de la idea de un niño, que pasa del sueño a la realidad, la modificación incómoda y a pesar de todo regocijante de los órganos propios de la mujer que se ensanchan para dar cabida a algo que está creciendo, la dispensa de ciertas obligaciones y la alegre posposición de los problemas de la vida ordinaria, los sueños (¿Qué clase de ser será este niño?) y la activa y alegre preparación del nido"...

Podemos afirmar, como lo hiciera Sedman (1990) citado por Molina (2002, p. 52), que la maternidad no es solamente la expresión de un fenómeno biológico, "es también un complejo psicológico que comprende numerosas experiencias individuales, recuerdos, deseos, temores que han precedido a la experiencia real de varios años".

Otro hallazgo importante se refiere a las dimensiones afectivas que son el sustento de la significancia que proporciona el hombre a su vida; el afecto, como una dimensión, se constituye en elemento para aumentar la calidad de vida de la mujer. Este afecto es reflejado en la vida sexual, expresada como la más sublime de las entregas y de la concepción acerca de la formación de las nuevas generaciones.

De acuerdo a lo anterior el presente trabajo aborda los significados que le otorgan a la maternidad una población de mujeres que fueron asistidas en el hospital "Luis Carlos Lagomaggiore" durante el año 2013, representativa de la provincia de Mendoza, para

construir un corpus de conocimiento a fin de ofrecer a los estudiantes de medicina una perspectiva acorde con la realidad de las usuarias de este sistema de salud.

El propósito de este estudio es presentar las significaciones sobre la maternidad que las mujeres estudiadas revelan a través de sus prácticas. Este objetivo hace que la perspectiva general de análisis en que se ubica esta investigación sea la Sociología comprensiva (Weber, 1964, p. 5).

Coherentemente con la Sociología comprensiva de Weber, no se presenta una hipótesis a verificar sino una anticipación de sentido. La anticipación de sentido elaborada, es que “Los significados asignados a la maternidad por las mujeres que acuden al Servicio del hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”, al parecer se relacionan con estrategias de supervivencia emocional y material de la propia mujer, en el sentido de resolver, a través de la procreación, situaciones de carencia afectiva, conyugal y social y también situaciones de pobreza económica, ya que las madres con embarazos reiterados son contempladas por la ayuda estatal como destinatarias favorecidas”.

Esta es una investigación planteada desde el paradigma fenomenológico, porque se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social, hace énfasis en el significado, contexto, perspectiva holística, pensamiento de los participantes, escenario y las actividades como un todo cultural.

Dados la finalidad y el paradigma que están guiando la investigación, la misma es observacional teniendo como característica la descripción y explicación de fenómenos tal como se presentan en la realidad mediante muestreo intencional cualitativo.

La tesis acá presentada contiene seis capítulos.

En la introducción se presenta una breve explicación acerca del tema, del lugar y del tiempo en el que se realizó la tesis.

El capítulo uno corresponde al marco conceptual referencial donde se especifican los principales conceptos relacionados con la pregunta de investigación. Se hace una

descripción de la problemática en estudio, su justificación, se plantea la pregunta del estudio con el objetivo y se explica la anticipación de sentido o hipótesis.

El capítulo dos, presenta el diseño metodológico en el que se desarrollan los elementos propios del mismo. Se enfatiza a su vez en el enfoque metodológico, el tipo y naturaleza de la investigación con cada uno de sus componentes y se señalan cada uno de los pasos ejecutados para desarrollar la investigación.

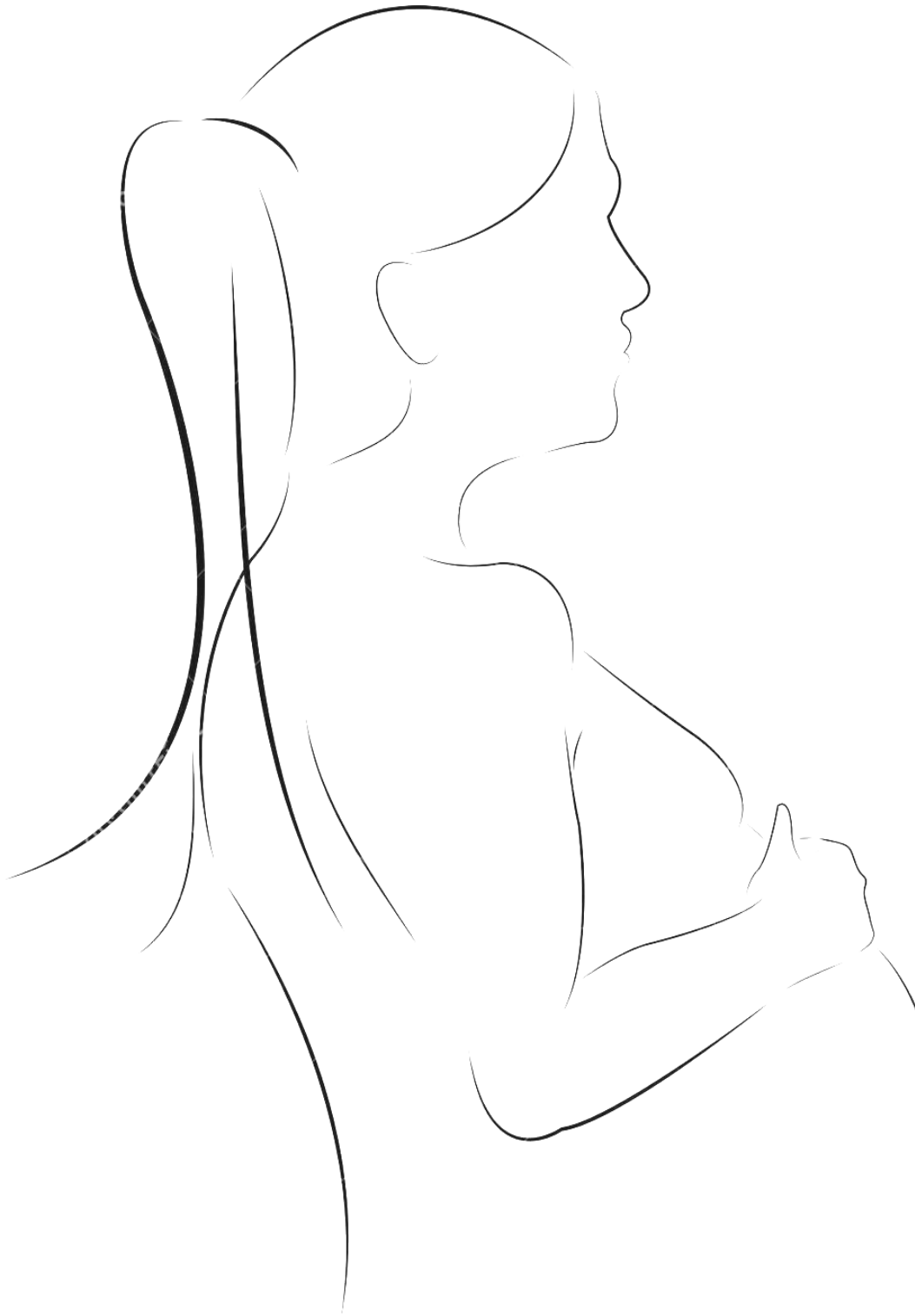
En este sentido de describe la población estudiada y muestra, se explicita la anticipación de sentido y la técnica para poder obtener la información relacionada con la pregunta de estudio.

El capítulo tres contiene el trabajo de campo realizado a partir de la interpretación de las entrevistas. Se describe cómo se aborda a los sujetos: (cómo, dónde, cuándo, cuánto tiempo) y cómo se registra la información. Se inicia una descripción, interpretación y análisis de los resultados con la voz de las entrevistadas y la interpretación de su significado a la maternidad.

En el capítulo cuatro se presenta el informe acerca de los resultados para terminar en el capítulo cinco con los párrafos de conclusiones, recomendaciones aterrizadas al campo docente, de investigación, asistencia y disciplinar.

El capítulo seis corresponde a los anexos del presente trabajo. La bibliografía se detalla al final.

Capítulo 1.
MARCO CONCEPTUAL REFERENCIAL



Capítulo 1. MARCO CONCEPTUAL REFERENCIAL

1.1. Importancia del problema

1.1.1. Educación médica

Las preocupaciones de la educación médica han tenido diferentes matices a lo largo de la historia. Por un lado, los esfuerzos por educar a la población para la prevención de los problemas de salud especialmente en las zonas más desfavorecidas socialmente, han ocupado grandes debates a nivel mundial y continental. Por otro lado, la preocupación por mejorar la calidad educativa en la formación del médico ha sido una constante, unas veces enfocada con mayor énfasis en el componente de la enseñanza, otras en los medios necesarios para poder cumplir la labor docente, otras en la formación de los docentes. En muchos períodos, el eje de preocupación estuvo centralizado en el plan de estudio y en los procesos de evaluación. Más recientemente se enfocan las competencias que deben adquirir los futuros médicos y los estándares de calidad que deben tener los programas y las escuelas de medicina.

Paradójicamente, el inicio del siglo pasado estuvo marcado por una corriente reformista que buscaba aumentar la “calidad” de la educación médica. El siglo también termina con un debate globalizado acerca del mismo componente de calidad.

En la primera etapa, la búsqueda se centralizó en el reforzamiento del biologismo, la territorialidad del conocimiento, la formación centralizada en el hospital y los procesos de acreditación de los programas académicos marcados por estándares ligados fundamentalmente a la infraestructura educativa.

La segunda ola globalizada de búsqueda de calidad de la educación médica se presenta dentro de un nuevo enfoque de integración del conocimiento de lo biológico y lo social, la necesidad de incorporar el esquema ambulatorio y el aprendizaje en la red de servicios de salud, los requisitos mínimos de aprendizaje focalizados por competencias y centralizados en el estudiante y los procesos de acreditación de los programas académicos con estándares más abarcativos.

El balance de casi un siglo permite establecer algunas conclusiones acerca del esfuerzo realizado para mejorar el enfoque y los procesos educacionales de los médicos; que las estrategias trazadas no han podido cumplir del todo con los compromisos y acuerdos internacionales y que las estructuras mentales y los poderes de los modelos de práctica médica obstaculizan en gran parte la transformación que en el plano educativo se necesita (Borrell Bentz, 2005, p. 58-59).

Cada vez se hace más necesario para las escuelas de medicina contar con programas de investigación que proporcionen evidencias objetivas de la eficacia de sus prácticas educacionales. Esta información es crucial para diseñar modificaciones curriculares que aseguren que los objetivos educacionales de los programas de pregrado o posgrado se cumplan.

Hasta ahora, la investigación en educación médica ha tenido un impacto educacional limitado porque, más que responder a líneas o programas definidos, aborda múltiples temas independientes, definidos por el interés particular de los investigadores. La educación médica tiene gran necesidad de una investigación propia, pues la formación de un médico implica el desarrollo e integración de múltiples y variadas competencias con altos estándares de desempeño; un objetivo complejo, difícil de alcanzar y garantizar.

La aspiración es que sus egresados sean capaces de resolver las situaciones concretas que les toque enfrentar de forma certera, oportuna y adecuada a las características y circunstancias de los pacientes. Sin embargo, no basta con declarar esa aspiración ni con definir un perfil del egresado y suponer que el currículo permite alcanzarla. En estos tiempos de responsabilidad, las instituciones formadoras tienen la obligación de dar pruebas de que la educación que reciben los estudiantes los capacita para ofrecer a sus pacientes una atención médica de calidad, que contribuye a elevar los estándares de salud de la población. Las escuelas de medicina deben desarrollar programas de investigación, en educación, adecuados a su realidad particular, que les permitan evaluar el impacto global de su quehacer docente y que proporcionen una base racional sobre la que modificar el currículo (Bitrán Carreño, 2007, p. 34-35).

Los programas curriculares de las escuelas de medicina deben evolucionar continuamente, pues el ejercicio de la medicina, más que el de muchas otras profesiones, se ve profunda y continuamente remecido por los avances tecnológicos, que dejan obsoletos conocimientos y prácticas, exigen la adquisición de nuevas destrezas y suscitan dilemas éticos antes unimaginables. Por si esto fuera poco, los cambios en el acceso a la información y en los sistemas de salud han modificado significativamente la relación médico-paciente. Empoderados por el acceso a una información que hasta hace poco les era vedada, los pacientes están en una postura cada vez más crítica y opinante respecto de las decisiones médicas, y ejercen con celo su derecho a recibir una atención de calidad (Bascañán, 2005).

Dado que los médicos trabajan con seres humanos que no sólo enferman de un órgano o sistema, sino que además padecen la enfermedad (Martínez, 1983, p. 29), es necesario que el médico en su formación adquiera una preparación humanística que le permita comprender al individuo que padece una enfermedad, ser solidario con su sufrimiento y tener presente que todas las acciones que tome como médico deben ser sólo motivadas por la necesidad de curar, aliviar y consolar al enfermo. En medicina se dice con frecuencia que un médico debe saber curar, cuando esto no es posible debe aliviar el sufrimiento y cuando ni esto es posible debe ser capaz de consolar. En realidad, en la medicina actual, el cambio epidemiológico que origina patologías crónicas, el médico de hoy debe comprender que en todos los casos, aún en aquellos que es capaz de curar, necesita aliviar y además consolar, hacer que el enfermo confíe en él. Para esto se necesita algo más que el empleo de los modernos métodos de laboratorio y tecnologías de última generación.

Por ello es necesario que en el transcurso de su formación se forme, se transforme en este sujeto capaz de tener las aptitudes de sanador y manifestarla en las actitudes necesarias para convertirse en este “curador” que utiliza los modernos métodos clínicos, pero que además, su formación le permite por sus capacidades, aptitudes y actitudes humanísticas ser este curador. Los brujos, los hechiceros, los curadores por la fe no tienen ni los conocimientos ni las destrezas de un médico; pero explotan esta capacidad

de comunicarse con el enfermo, de solidarizarse con él, de hacerle sentir solidaridad y fe.

La Educación Médica es entonces el proceso en el que un aprendiz de médico no sólo adquiere los conocimientos y la conciencia de que debe seguirlos renovando en forma continua, sino esta formación de médico. Cumple mejor con su misión y hace más bien a la humanidad un médico bien formado, que uno sólo bien informado (Rivero Serrano, 2005).

La formación científica de los médicos ha sido básicamente una formación positivista basada en el concepto de que sólo se valora aquello que puede ser objetivamente medido.

Sólo creemos saber algo de una cosa cuando la podemos expresar en números, si no nuestro conocimiento es considerado insuficiente. Sin embargo en educación médica, como en casi todas las ciencias sociales, no siempre es posible encontrar datos numéricos en la investigación realizada, y además muchas veces los datos de más valor no son aquellos avalados por algún número sino aquellos que provienen de la aplicación de una metodología cualitativa rigurosa.

La investigación en educación médica está todavía en una etapa muy inicial de su desarrollo, en especial si la comparamos con otras ramas de la medicina.

La metodología de la investigación cualitativa, en la que se basa un buen número de trabajos en educación médica, es poco valorada todavía por los médicos, y hay un gran desconocimiento de sus métodos y de sus potencialidades.

Lo que se lee de investigación en educación médica en el mundo tiene poca relevancia o aplicación a la realidad cotidiana de la enseñanza o de la práctica profesional. Por otra parte, como en otras ramas de la ciencia, se investiga lo que se puede y no lo que se necesita, en general porque esto último es muy difícil. Este hecho provoca una separación marcada entre lo que los investigadores tratan de definir y lo que los docentes necesitan en realidad (Centeno, 2003, p. 27-28).

Una Escuela de Medicina no cumple su función si sólo instruye al estudiante en conocimientos, debe enseñarle a aprender por sí mismo y a generar e integrar

conocimientos en un contexto científico y ético; es decir, convertirlo en un estudiante activo de por vida. La educación continua es la lógica consecuencia para que el profesional siga perfeccionándose, no sólo cognoscitivamente sino, también, espiritualmente, y convertirse en hombre que ayuda a hombres en situación de salud o de enfermedad. Es decir, el conocimiento debe ir transformándose en instrumento y no quedarse sólo en erudición (Perales, 1998).

Actualmente, al igual que toda investigación educacional la investigación de la educación médica intenta comprender cómo ocurre el aprendizaje con el propósito de mejorar la calidad de la formación de los estudiantes como se ha expresado. Los temas de interés, en consecuencia, son múltiples e incluyen diseño curricular (de programas, carreras, asignaturas, actividades), proyectos de formación docente, diseño de métodos de instrucción y evaluación de aprendizajes, creación de materiales educacionales, etc.

La mayor parte de los estudios es de naturaleza descriptiva (Centeno, 2003, p. 28) y utiliza técnicas de investigación cualitativa tales como entrevistas, grupos focales o simplemente encuestas de opinión. Los estudios experimentales son más escasos: la cantidad de variables involucradas requiere un diseño más complejo, y sus resultados muchas veces son difíciles de interpretar.

Es necesario reconocer que la investigación educativa es inherentemente difícil, aunque a primera vista pareciera que no se necesita mayor preparación para llevarla a cabo. Por una parte, está la dificultad intrínseca de estudiar conductas humanas complejas, que lleva a problemas tales como “contaminación” entre grupos control y experimental y, por otra, la calidad deficiente de los diseños metodológicos. Esto explica en cierta medida la insatisfactoria calidad de muchos de los estudios publicados (Bitrán Carreño, 2007, p. 36).

En un número dedicado a la investigación en educación médica (ibíd.) de la prestigiosa revista *Academic Medicine*, Glenn Regehr hace una revisión temática de la literatura publicada en las cuatro mejores revistas de educación médica entre 2000-2004. Según este estudio, los tópicos más estudiados son: 1) temas curriculares, 2) habilidades y actitudes relevantes para el ejercicio profesional, 3) características de los estudiantes y 4) evaluación de estudiantes y residentes.

En el rastreo bibliográfico realizado no se ha encontrado dentro de la educación médica, estudios dirigidos a la importancia que los médicos deberían otorgar a develar las significaciones de los pacientes, con el propósito de mejorar la comunicación con ellos en función de la cura.

Bitrán Carreño (2005) en su reflexión final expresa:

“El perfil actual de la investigación en educación médica es el de una ciencia joven, espontánea y dispersa, que oscila entre el hacer y el observar, mientras sufre los naturales dolores de crecimiento. Sin embargo, está llamada a madurar pronto, pues le corresponde jugar un papel importante en el aseguramiento de la calidad de la formación de los futuros profesionales de la salud, desafío ineludible de estos tiempos” (p. 39).

Alves de Lima (2007) escribe:

(...) “en los últimos años la comunidad educativa así como también las autoridades universitarias están considerando la evidencia en educación médica como una herramienta esencial en la toma de decisiones” (p. 17).

Nolla Domenjó (2003) argumenta que la educación médica como disciplina es relativamente joven.

En la esfera de la Salud Reproductiva se han planteado documentos y estrategias destinados a políticas de población, reducción de la mortalidad materna y la planificación de la familia, entre otros.

La Salud Reproductiva es un área sensible en la salud de la población, que reviste importancia estratégica respecto al desarrollo humano. Forestieri, (2006, p.5) en su Tesis doctoral: Educación Médica Continua en Salud Reproductiva, afirma que esta temática representa una prioridad política por cuanto compromete sustancialmente el derecho a la salud del 58% de la población (21.000.000 de personas), entre mujeres en edad fértil, niños y adolescentes y da detalle en su tesis de la situación en la República Argentina.

Expresa que el 71% de las muertes maternas son de carácter evitable, el 40% de muertes maternas se da en mujeres de 20 a 29 años y el 31% de muertes en menores de 20 años se producen a causa de abortos. Expresa que los riesgos de mortalidad infantil se duplican si se trata de madres adolescentes (45 por mil en madres menores de 15 años) refiriendo que la situación se agrava en niveles socioeconómicos de menores recursos y si se agrega el costo social y económico de la morbimortalidad por VIH/SIDA la situación adquiere perfil de gravísima, dado que se suma a los países pobres de Latinoamérica y del mundo.

El autor comparando las tasas de mortalidad materna en cuatro países diferentes puede interpretar cuál es la condición en nuestro país. De esta manera compara la Mortalidad materna (cada 100.000 nacidos vivos) en Canadá 2.5, en Chile 19, en Uruguay 11 y en Argentina 40 (Norte Argentino > 100) estimando un subregistro de alrededor del 40 %. Expresa que en 2001 una tercera parte de las muertes maternas se debió al aborto inseguro, aunque teniendo en cuenta el subregistro se estima que la mitad de las muertes maternas se debió al aborto.

Refiere que la fecundidad adolescente es relativamente alta con respecto a la fecundidad general: 100.000 de las 700.000 mujeres que tienen hijos cada año son menores de 20 años y que las adolescentes que han tenido más embarazos o hijos nacidos vivos poseen por un lado, nivel de instrucción más bajo (13 % no alcanzó a completar el nivel primario) y que subsecuentemente esta misma franja de mujeres representa un porcentaje de 76% bajo la línea de pobreza.

Relata que existe una fuerte desigualdad en el acceso a los métodos anticonceptivos conforme: edad y condición social de las mujeres y que las mujeres de hogares pobres tienen una menor prevalencia de uso de anticonceptivos que las mujeres no pobres.

Hace referencia que, en el conurbano bonaerense el 53 % de las mujeres pobres usan algún método anticonceptivo, mientras que el 65 % de las mujeres no pobres los usan estimándose en el conurbano un porcentaje del 43 % de muertes maternas por abortos y sus complicaciones.

Menciona que el 37 % de los embarazos terminan en abortos de acuerdo a tasas del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) y que este mismo organismo sostiene que dos tercios de los casos de SIDA notificados se contagiaron por relaciones

sexuales sin protección y que en cinco años crecieron en un 46 % las hospitalizaciones por complicaciones del aborto inseguro y que una sexta parte de las mujeres que fueron madres tenían entre 10 y 19 años.

Comparó los datos de algunas provincias con menor cantidad de recursos, como San Luis y La Rioja, encontrando que los índices de hospitalización ascendieron de 46 a 148 y 143 % respectivamente y que las mujeres que no tienen acceso a medios eficaces para controlar su fecundidad no viven una vida que ellas mismas eligen, sino una existencia que se les impone.

Demuestra que la carencia de información frente al ginecólogo y el desconocimiento de sus derechos reproductivos hacen que en Argentina existan un 87 % de las mujeres sexualmente activas sin información sobre este tema explicando que en las instituciones de la salud en general no se realiza la difusión y promoción de las medidas de prevención en Salud Reproductiva.

Nos muestra que en el 87 % de la encuesta del Centro de Estudios Sociales respondió que desconocía reglamentación o ley al respecto por no tener posibilidades o recursos necesarios para tomar decisiones sobre su vida sexual, que el 62.1% opinó que no tiene posibilidad de tener relaciones sexuales sin temor a quedar embarazada y que analizando estas tasas infiere que el aborto y otras causas de mortalidad materna como las hemorragias y los estados hipertensivos son reducibles y/o evitables con un mejor cuidado de la Salud Reproductiva (op. cit. p. 6-8).

El autor destaca que es importante expresar que debe quedar claro que la salud reproductiva es un proceso de toda la vida y parte integrante del desarrollo humano.

Tiene que ver con la preparación adecuada antes de la concepción, y más tarde para velar para que el embarazo, parto y puerperio sean seguros. Luego se vincula con el niño pequeño, a medida que se desarrollan sus actitudes acerca de la reproducción y las relaciones entre los sexos y que más adelante concierne al adolescente, cuando los conocimientos y actitudes se transforman en prácticas y se busca protección contra las infecciones de transmisión sexual y que también tendrá incumbencia sobre el adulto que piensa en organizar su vida familiar y se ocupa de la aparición de padecimientos crónicos. Finalmente trasciende a la etapa del climaterio frente a los cambios hormonales y sus implicancias (op. cit. p. 9).

Hace referencia que la salud reproductiva constituye el eje principal de la promoción y de la protección de la salud y que una de las acciones fundamentales para lograr estos propósitos es la formación del recurso humano encargado de investigar, analizar, transferir educación médica y diseñar estrategias que permitan mejorar la salud reproductiva de las mujeres de nuestro país y de la región y destaca que la Educación Médica Permanente es uno de los pilares de la capacitación de los recursos humanos en medicina constituyendo la base de una óptima calidad médica.

Enfatiza que las Facultades de Medicina de Argentina son la piedra angular de la Educación Médica Continua, dado que el profesional que tendrá que transformar más radicalmente sus hábitos de pensamiento para el cambio que se avecina es el médico (op. cit. p. 13), y que pasar del estilo de pensamiento basado en la reparación del daño, al pensamiento basado en riesgos, es básicamente, anticipatorio del daño siendo este cambio uno de los mayores desafíos que la medicina se ha planteado para la educación.

Advierte que la actividad docente es aislada, desarrollada con carácter no continuo ni sistemático de cursos, conferencias, seminarios, pero sin la correlación ni la integración que imprescindiblemente requiere la Educación Médica Continua en Salud Reproductiva. Asimismo destaca que es notable la ausencia de tarea interdisciplinaria educativa y formativa en este campo, como también la inexistencia de contenidos curriculares en las unidades académicas de Medicina, advirtiendo unidades temáticas sin continuidad en la misma (op. cit. p. 13).

Demuestra que se evidencian acciones en Salud Reproductiva en el ámbito de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, en Montevideo, Uruguay, pero sin la integración con otros efectores de la salud pública y que similar situación se destaca en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires en la que se ha constituido una cátedra relacionada con la temática jurídica de la Salud Reproductiva, pero no así en la respectiva unidad académica de Medicina y que lo descrito precedentemente no hace más que sostener el criterio de necesidad de un cambio curricular en las Ciencias Médicas, que con sentido no sólo renovador sino informativo y formativo en acciones de Educación Médica Permanente permita instalar la generación de carreras de especialización, residencias médicas y toda actividad ligada al campo de

la Salud Reproductiva y que desde la investigación realizada en el área de Pregrado de Medicina, tampoco se logró conocer o identificar la enseñanza de estos aspectos en las cátedras de pregrado: es más, sorprende el escaso conocimiento de los estudiantes acerca de los temas abordados (ibid).

En el campo de la Salud Reproductiva se advierte efectivamente la necesidad de implementar políticas educativas específicas, determinando las necesidades y demandas al respecto, desde lo estructural, desde de las instituciones como lo demuestra Forestieri (2006), pero no se señala en la bibliografía investigada de nuestro país la existencia de una enseñanza que defina un proceso de educación médica continua incluyendo los significados de la propia mujer en Salud Reproductiva para que el sector salud pueda apoyar mejor a las mujeres embarazadas y sus familias en esta función accediendo a una perspectiva más amplia, más transdisciplinaria y más comprensiva.

Castro Franco (2011) en su artículo: “La comprensión de los significados de la maternidad: el caso de un programa de cuidado prenatal en un centro de salud en Popayán, Colombia” en sus conclusiones dice:

“Se requiere entonces, por parte de los sistemas de salud y del personal de salud, un mejor conocimiento de estos aspectos para diseñar y realizar políticas, programas y acciones más pertinentes y constructivas en relación con las necesidades y las características socioculturales de las mujeres embarazadas y sus familias. Lo anterior implica, por lo tanto, la construcción de ambientes y posiciones de respeto hacia la diversidad, en un mundo cada vez más plural.

(...) Es necesario también comprender que el desarrollo de los/las niños/as no puede hacerse a expensas de las mujeres; más aun, el desarrollo de ellos/as pasa por el desarrollo de los adultos que cumplen funciones de crianza. Entonces, los programas de cuidado prenatal deben preguntarse cómo hacer para lograr que las mujeres reciban una atención del embarazo, el parto y el puerperio con mejor calidad, no solo desde los indicadores biomédicos, sino también en el sentido de apoyar de la mejor manera su

proceso de construcción identitaria y de preparación para su función de crianza, como ellas lo demandan.

Se considera prioritario desarrollar una visión comprensiva de la maternidad, en la que se aborden sus condicionantes socioculturales, y se la comprenda en relación con sentimientos y significados sociales implicados en la idea de ser madre, esto es, una noción de maternidad resultante de la actividad selectiva e interpretativa que las personas hacen en un contexto determinado, y no como inherente a la naturaleza de las mujeres.

Así, pues, trascender una visión homogeneizadora y normalizadora requerirá propuestas alternativas que reconozcan la inclusión de las categorías maternidad y crianza como complejos históricos, ontológicos y socioculturales y como temáticas centrales de los programas y acciones de atención a las mujeres embarazadas y a sus familias” (p. 342-343).

El área de investigación educativa, en el campo de la medicina, se encuentra en desarrollo. Esto representa la posibilidad de mirar de manera diferente la tarea educativa y de revisarla permanentemente ya que formar médicos es una tarea compleja y de gran responsabilidad social. Permanentemente las preguntas de los docentes son: ¿Cómo puedo enseñar mejor? ¿Qué puedo hacer para mis alumnos aprendan más? ¿Cómo puedo evaluar adecuadamente y coherentemente con los objetivos de mi materia? ¿Qué debo enseñar? En el campo de la investigación para la docencia en educación médica, han aparecido estudios dentro del paradigma cualitativo, que fundamentado en la realidad y orientado a los descubrimientos apuntala muchos de los trabajos de investigación en educación médica ya que es exploratorio, descriptivo e inductivo. Son importantes las preguntas y contradicciones que van surgiendo. El diseño es flexible y se modifica permanentemente en función de los sentires de los sujetos investigados.

La posibilidad de mirar de manera diferente la tarea educativa en Salud Reproductiva, en experiencias educativas innovadoras, con mayor autonomía de docentes y alumnos desde los significados de las pacientes, genera un espacio en general poco visualizado y de amplio potencial de desarrollo, se trata pues de una construcción de conocimientos en

un campo poco explorado por estudios previos, una contribución desde el lugar de la producción y difusión de los aportes de investigación educativa para la formación del estudiante en salud.

Diseñar y desarrollar espacios formativos orientados a trabajar los aspectos y las prácticas significativas de nuestras realidades cotidianas o de nuestros contextos de trabajo hacen de la metodología cualitativa en instrumento necesario para llevar a cabo el plan de trabajo de este proyecto de tesis.

1.1.2. Maternidad recorrido histórico, construcción simbólica de lo maternal

Siendo la maternidad un concepto que se define en lo social, su repercusión en la experiencia individual es muy significativa, siendo muy importante para la autodefinición y autoevaluación de cada mujer, aún de aquellas que no son madres. La maternidad como acto conmovedor de la experiencia humana ha sido históricamente objeto de diferentes interpretaciones y polémicas cargadas de implicancias religiosas, acaparando la atención de los estudiosos, ya que el enfoque cultural afecta la actitud ante la maternidad y la crianza.

A continuación, presento el pensamiento occidental sobre maternidad. Los primeros párrafos hacen un recorrido histórico del tema y en los siguientes la construcción simbólica de lo maternal y la influencia de la cultura. Posteriormente hago referencia a la mirada que las ciencias humanas tienen de la maternidad.

El concepto de maternidad a lo largo de la historia aparece como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por factores culturales y sociales que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza como vertientes que se encuentran y entrecruzan en la interpretación. Por otra parte, las transformaciones, vertiginosas en el último siglo, no responden sólo a circunstancias actuales sino de toda la historia. Analizando lo que a lo largo de la historia se ha polemizado sobre la mujer y la maternidad, se manifiesta la evolución desde una visión centrada en lo biológico a una centrada en la relación madre-hijo, denominada maternidad social.

Para el sociólogo Alain Ehrenberg (2000), la sociedad actual ha ido dejando los criterios de la primera mitad del s. XX basados en un modelo disciplinario de lo permitido y prohibido, ampliando la libertad de elección y fomentando la realización personal. Como consecuencia la maternidad empieza a entrar en conflicto con la realización personal. Disminuye el número de hijos y la opción laboral y actividades fuera del hogar aumentan. La postergación de la maternidad se generaliza, ampliando la brecha generacional (Burin, 1998). La crianza empieza a considerarse una tarea colectiva. Se plantean nuevos roles parentales y de género en el ámbito familiar (Burin, 1998; Hays, 1998). Un ejemplo de esto son las licencias postnatales a padres que se otorgan en algunos países y la proliferación de instituciones dedicadas a distintos planos de la crianza.

Esta complejización de las concepciones en torno de la maternidad y la apertura de posibilidades para la mujer empiezan a presentar la ‘función materna’ como menos atractiva. No sólo deja de considerarse como un rol que valoriza a la mujer, sino que los propios hijos empiezan a ser vistos como carga, como interfiriendo en la realización profesional y los deseos de actuar en la sociedad (Molina M, 2006).

La mujer en la actualidad, en las sociedades occidentales, se desempeña en el espacio privado y público, en climas de competencia e individualismo, con nuevos parámetros de evaluación, nuevas formas de participar en el juego social que generan nuevos vocabularios (coordinadora, acuerdo, movimiento social, movilización, redes, mesa de diálogo, reconciliación), la maternidad queda menos señalada como única condición definitoria del sí mismo de la mujer y de su valor como persona.

Se observa cómo va cambiando la visión del instinto maternal que lleva a las mujeres a vivir por y para el bienestar de su familia, a la mujer como sujeto y por lo tanto como protagonista de actitudes, comportamientos y relecturas de las normas reconociendo la maternidad como producto no solamente de la biología, sino también de una ideología.

Nadie se atrevería, en términos tradicionales, a sostener que la maternidad es hoy un hecho cultural y no biológico (Palomar Vereza, 2005, p. 44). Fuera del parto y la lactancia materna, el resto de actividades, conductas y características se modifican conforme al marco de valores de género actuales. Pero el desarrollo tecnológico ha comenzado a desestabilizar también los aspectos relativos a la concepción, el embarazo y el parto, y más aún la lactancia, introduciendo fuertes polémicas en torno a la “naturalidad” de éstos.

Se planteó que fue el aumento de la industrialización lo que produjo que hombres, mujeres y niños dejaran de estar involucrados en las tareas que compartían parcialmente con el trabajo incorporado en el hogar.

A principios del siglo XX se inicia un fenómeno nuevo: la infancia comienza a atraer cada vez más atención como una fase específica y central en la vida, y el crecimiento de los niños y su futuro comienzan a formularse como metas sociales claves.

Alrededor de 1930 los expertos, en lugar de trabajar sobre la maternidad y el desarrollo del niño, comenzaron a centrar su atención en el papel que jugaba la madre en ello y paralelamente a la construcción social de la maternidad se va perfilando el fenómeno de la construcción social de la infancia, determinado por la historia y la cultura y que opera como contrapunto en el proceso de formulación del imaginario maternal.

En la segunda guerra mundial se produjo el fenómeno de la entrada masiva de las mujeres en el mundo laboral y el necesario desarrollo de centros de cuidado para niños mientras que en la posguerra se dio una tendencia de regreso de las mujeres al hogar. Los bebés representaban la esperanza de un mundo mejor en el contexto deprimido de la posguerra y; coherentemente con este factor, se comenzaron a producir una serie de discursos “científicos” en base a “su majestad, el bebé”¹ (op. cit. p. 47).

A partir de aquí la maternidad se ve teñida de un nuevo tono para las mujeres, no son solamente esos seres que dan la vida y el amor por sus hijos, sino que tienen la responsabilidad sobre su estabilidad, su desarrollo y su calidad humana.

La segunda ola feminista como respuesta a este período de posguerra planteó la maternidad como la principal cárcel para las mujeres; en el calor del momento esto planteó incluso que había que dejar de parir para lograr una verdadera libertad de las mujeres. Las críticas se dirigían a los modelos de mujer propios de la década de los cincuenta en la cual se glorificaba el estereotipo del ama de casa norteamericana enmarcado en el marco de la bonita familia de clase media y por el fenómeno del ‘baby boom’ posterior a la segunda guerra mundial (Knibiehler 2000, citado por Palomar Vereza, 2005, p. 48).

A partir del trabajo de Simone de Beauvoir (1952), “El segundo sexo”, las feministas afirmaron que la maternidad era la fuente de la devaluación femenina y un lastre para su trascendencia (Ortner 1974). En el libro ‘The feminine mystique’ de Betty Friedan (1963), la autora llamó al hogar “una prisión”. Juliet Mitchell (1971) veía la crianza de los niños como “un instrumento de opresión”, y Shulamith Firestone (1971) fue aún más lejos clamando por una total ruptura del lazo entre la mujer y la maternidad. También Adrienne Rich (1976) se sumó a esta postura acuñando el término de “matrofobia” para hablar del deseo de eliminar de sí los lazos con la propia madre para llegar a la individuación y a la libertad. Para esta autora, la madre representa “la víctima”, la “mujer no libre”, “la mártir” presentes en cada mujer, de la cual hay que librarse (Bassin, Honey y Kaplan, 1994) (op. cit. p. 48).

En años recientes los cambios en la familia y la vida laboral, los avances en la tecnología médica y la multiplicidad de interpretaciones y prácticas impulsadas por el movimiento de mujeres han continuado contribuyendo a modelar el significado de la maternidad.

Las respuestas feministas han sido múltiples y variadas. Algunas, teóricas, ven la maternidad como una vía para el desarrollo psicológico y los cambios sociales (Benedek, 1970; Klein, 1964; Kristeva, 1980, 1981, Oakley, 1979; Ruddick, 1980, 1989). Otras enfatizan los aspectos represivos de la maternidad y le atribuyen un papel central en la devaluación y sometimiento al silencio (Firestone, 1971; Mitchell, 1971; Ortner, 1974). Otras todavía tratan de evitar la dicotomía fijando su atención más allá de la maternidad y más cerca del ser mujer, o la posición compartida con la hija (Arcana,

1979; Chernin, 1983; Chevigny, 1983; Friday, 1977; Gilligan, 1982; Morgan, 1970). En las últimas dos décadas tuvo lugar un fuerte desarrollo del feminismo psicoanalítico americano que examina la importancia de la conexión madre-hija, la persistencia de los lazos infantiles y su impacto en lo maternal y los efectos de la maternidad en las relaciones basadas en el género (Chodorow, 1978, 1981, 1989; Benjamin, 1978, 1980; Dinnerstein, 1976; Flax, 1978). Aunque estas teóricas comparten cuestiones e intereses comunes, sus teorías presentan diferentes representaciones de la madre (op. cit. p. 49-50).

A estas alturas del desarrollo de la teoría feminista y de los estudios de género, queda claro que la maternidad es un fenómeno histórico y cultural, determinado definitivamente tanto por el momento como por el contexto de su producción y en el cual se ponen en juego el plano subjetivo y la dimensión estructural para construir el sentido de esta compleja práctica social que consiste, de manera sintética, en la reproducción del grupo social y la atención de los nuevos sujetos sociales.

En diversos trabajos académicos han venido planteándose serios interrogantes acerca de los efectos de la evolución de las costumbres y el papel social de varones y mujeres en la práctica de la reproducción del grupo social y la atención de los nuevos sujetos sociales. Factores como la extensa pobreza, la diversidad cultural, las políticas demográficas, los rituales populares, los usos y costumbres tradicionales, las políticas públicas en todos los campos, así como los saberes y las leyes propios de nuestro medio, imprimen un sello particular al significado de la maternidad y a la experiencia subjetiva de ésta (op. cit. p. 49).

Hemos dicho que la maternidad es una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia, conformando un fenómeno compuesto de discursos y de prácticas sociales condensados en un imaginario complejo y poderoso, que es a la vez fuente y efecto del género (op. cit. p. 36).

La práctica de la maternidad parece sintetizar tanto las contradicciones como los ideales del género en nuestra sociedad, influyendo en la producción de una experiencia femenina, compuesta por automatismos, tradiciones, costumbres y prescripciones sobre lo que una mujer debe ser; como práctica real o como posibilidad, es algo que a toda mujer se le plantea en algún punto de su vida, si bien de diversas maneras. La maternidad se presenta de tal forma “naturalizada” como expresión del género, que se vive automáticamente, sin que medie un proceso reflexivo consciente que permita dar cuenta de los motivos que llevan a una mujer a tomar la decisión de tener hijos.

Más allá de que es posible pensar que puede haber un núcleo incognoscible en el deseo materno, el “sentido mentado” de la experiencia se ve sistemáticamente ligado a emociones, afectos y deseos poco explicitados, por una parte y por la otra, a mandatos sociales vinculados a tradiciones, costumbres, normas y creencias, igualmente poco explícitos y que forman parte de las prácticas discursivas de género (op. cit. p. 54).

Los autores definen el género como un orden social compuesto de prácticas discursivas, lo cual permite tomar distancia respecto a la idea de que el orden social de género tiene un status de saber científico. El género como una construcción social histórica y cultural de los seres humanos en función de su sexo desde su nacimiento, compuesto de prácticas discursivas, permite tomar distancia respecto a la idea de que el orden social de género tiene un estatus de saber científico. Tubert (1991) sostiene que el discurso de género es el que hace posible la identificación del sujeto con un papel social y no a la inversa. Es decir, el discurso de género preexiste al sujeto, a quien le es asignado un lugar de antemano. La psicología, la psicopatología, la pediatría y otras disciplinas han colaborado en estas construcciones discursivas, por ejemplo, al atribuir a las madres las causas de los problemas de la salud mental y física de los hijos. Tal como lo señala Marta Lamas, “los criterios normativos sobre la maternidad hacen recaer la responsabilidad del bienestar del hijo sobre la mujer y dan recetas para el comportamiento maternal” (Lamas, 2001, p. 14).

Pero no solamente estos “saberes” están presentes en la elaboración del género como construcción discursiva que rodea la producción de la maternidad como un fenómeno de

género. Están otros saberes y otras prácticas y también las instituciones que son su cristalización en la sociedad a través de las cuales se produce la “evidencia” de la legitimidad de los primeros.

1.1.3. Maternidad y las Ciencias Humanas

1.1.3.1. Sociología

La teoría crítica feminista anglosajona contemporánea en torno a la maternidad toma al siglo XIX como punto de partida por su polarización de la mujer en dos figuras, la madre por un lado y el ser sexuado por el otro y en los discursos sobre la maternidad del presente irónicamente se está perdiendo a la madre como objeto de discurso mientras se da visibilidad y corporalidad a su experiencia de modo que toma forma su identidad social (Tubert, 1991).

Los trabajos más significativos en este campo son los de Ehrenberg (2000), que expresa que la sociedad ha ido dejando los criterios de la primera mitad del siglo XX basados en un modelo disciplinario de lo permitido y lo prohibido con normas de crianza, a otro de libertad de elección y fomento de la realización personal, donde la autoridad tradicional queda en tela de juicio y surgen múltiples posibilidades frente a las cuales elegir.

Hays (1998) nos dice que la maternidad empieza a ser contraria a la realización personal, disminuye el número de hijos y la opción laboral y actividades fuera del hogar aumentan. La postergación de la maternidad empieza a ser aceptada, lo que se evidencia en una ampliación de la brecha generacional y la crianza propiamente dicha empieza a ser colectiva.

Burín (1998) explica que la apertura de posibilidades para las mujeres hace a la función materna menos positiva y menos atractiva que en otras épocas. No sólo no queda establecido como un rol que valoriza a la mujer sino que los propios hijos empiezan a ser vistos como carga y a ser considerados como interfiriendo en las motivaciones de la realización personal y profesional y deseos de tener una acción en la sociedad. Por otra parte las nuevas y crecientes problemáticas que vive la infancia y juventud actual

(problemas conductuales, violencia, adicción a drogas y alcohol, sexualidad precoz, comportamiento antisocial, etc.) ya no son vistos como falla materna.

La nueva estructura social caracterizada por debilitamiento de los lazos sociales, lazos más diversos y superficiales entendidos como espacios o contextos de la vida cotidiana hace perder el límite entre lo privado y lo público. La crianza, que en otro tiempo era realizada en el contexto privado, ahora está influida por la sociedad, lo público, instituciones educativas, sociales y de salud.

Nuevos valores: ser madre como autorrealización y ser mujer como autosatisfacción, donde la función materna parece tener poco espacio, ser madre renunciando a las libertades como mujer o buscar desarrollarse (como pareja, profesional o trabajadora) abriéndose a los nuevos ofrecimientos sociales, renunciando o postergando la procreación y la maternidad, o ser mujer dando prioridad al placer (Molina, 2006). Frente a la “disyuntiva madre o mujer” aparece una nueva maternidad con nuevas alternativas.

¿Qué es maternidad desde el punto de vista de la sociología? Para esta ciencia es abolir la supuesta existencia de una maternidad basada en el instinto considerada como algo nato y dado en la mujer. La maternidad es cultural; se construye contextualmente a lo largo de la historia, a través de luchas por la imposición de un sentido legítimo de ser madre (Marcús, 2006).

El amor materno no es un amor natural; representa más bien una matriz de imágenes, significados, prácticas y sentimientos que siempre son social y culturalmente producidos (Shaper-Hughes, 1997).

Elizabeth Badinter (1980), citada por Palomar Vereá (2005, p. 43) dice: “El amor maternal no es innato sino que se va adquiriendo en el transcurso de los días pasados junto a la criatura y a partir de los cuidados que se le brindan”. Las madres humanas son seres históricos y con capacidad de simbolizar. Más aún, no es el amor lo que determina que una mujer cumpla con sus “deberes maternos”, sino la moral, los valores sociales o religiosos, confundidos con el deseo nada transparente de la madre. Sin dejar de anotar que la contingencia del amor maternal despierta una gran angustia, esta autora orienta la

reflexión hacia un aspecto fundamental para la comprensión de la maternidad: su dimensión simbólica.

Los planteos de Ehrenberg (2000) y Gergen (1991) ofrecen marcos desde la sociología y la psicología para analizar algunos fenómenos asociados al proceso de construcción de un concepto de maternidad en la era postmoderna y las dificultades que vive la mujer para adaptarse a las nuevas formas de organización de nuestra sociedad occidental. En términos generales estos autores apuntan a un posicionamiento de la experiencia de maternidad que en otra época fue privada y ahora se da en el espacio público, trayendo nuevos patrones de evaluación y monitoreo de la propia conducta, generando espacios de aprendizaje y colaboración, pero también nuevas exigencias a la acción de las madres. Esto lleva una nueva discusión en torno a la identidad personal, individual, con roles y funciones que ya no están claramente delimitados y una apertura a nuevos espacios de relación que se van construyendo, llevando a nuevas formas de concepción de sí mismo y de organización de la vida cotidiana.

Se podría plantear que asumir sin conflicto las identidades de madre y mujer en una época que avanza en la superación de posiciones de inferioridad, desafía directamente al modelo patriarcal apuntando a un viraje hacia formas más solidarias de relación y no basadas en la dominación (Eisler, 1996). Este punto de bifurcación que puede estar viviendo la mujer y la madre de nuestra era están abiertos hacia nuevas posibilidades, pero la dirección que tomemos dependerá de cómo abordemos este proceso. Llevamos una dirección pero avanzamos en lo desconocido (Eisler, 1996).

Por otra parte el significado social de la maternidad adquiere diferentes características según la clase social y las diferentes culturas. En los sectores populares la maternidad temprana es culturalmente más aceptada, así como la cantidad de hijos por mujer suele ser bastante más elevada que en los sectores medios. Se liga a la mujer con ser madre; ser madre otorga identidad como mujer y los hijos tienen un valor simbólico como afirmación de su identidad, constituyen una fuente de legitimidad social, autoridad moral y gratificación emocional. Es vista como fuente de poder y proyecto de vida y a veces al

sentimiento de gratificación de ser madre se superpone el de la aceptación del embarazo no deseado por el hecho de ser mujer. No ocurre lo mismo en clases sociales altas donde la maternidad tiene otros significados, planificándola con relación a otros aspectos de la vida como el profesional y social.

Varios autores dan cuenta del comportamiento reproductivo de la mujer; Teresa Valdes (1988) en su investigación *Venid, benditas de mi padre. Las Pobladoras, sus rutinas y sus sueños* dice:

“Al apuntar al nivel de las significaciones descubrí la coexistencia de ‘proyectos’, de configuraciones significativas que operan en la cultura, los que se superponen como capas a través de generaciones y generaciones y que se ensamblan en cada mujer de un modo particular, variando a lo largo de su propia vida.

Esta constatación me llevó a proponer tres ‘tipos ideales’ de ‘proyecto de comportamiento reproductivo’ de las pobladoras, referidos al emparejamiento, la maternidad, la crianza y las actividades reproductivas cotidianas, de acuerdo a mi objetivo de estudio. Estos tipos, aun cuando restringidos me permitieron apreciar la influencia social y cultural en las maneras del ser mujer, en los roles que se construyen y los sentidos que se otorgan, desde la ‘mujer-naturaleza’ hasta la ‘mujer-persona’, desplazándose entre la naturaleza, la sociedad y la individuación. Dichas configuraciones participan en la producción cotidiana de esta sociedad concreta, en las relaciones sociales de género y de clase que la constituyen” (p. 15).

Juliana Marcús (2006) en *Ser madre en los sectores populares: una aproximación de sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad expresa*:

(...) “tener en cuenta que el proyecto de vida se liga a la maternidad no implica olvidar que ello también funciona como indicador de una situación económica y social desventajosa, donde la falta de oportunidades

profesionales y educativas termina imponiéndose y estableciendo que la maternidad se constituya en su principal destino y objeto de vida. Pero este es sólo un aspecto de la percepción del ‘ser madre’, pues no hay que olvidar que existe una gran heterogeneidad al interior de los sectores populares, con lo cual deberíamos hablar de ‘maternidades’ y no de maternidad. Como vimos, la maternidad se vive y percibe distinto en madres de sectores populares marginales y madres de sectores populares deslocalizados, que habitan en la ciudad y se encuentran en permanente contacto con los códigos culturales imperantes en los sectores medios. Resulta evidente, pues, que no existe un comportamiento maternal suficientemente unificado como para que pueda hablarse de instinto o de actitud maternal en sí (...). En cuanto a los sectores medios y altos, cuanto más jóvenes, instruidas y activas son las mujeres, asocian en menor grado el logro y la felicidad femenina con la maternidad. En ellas persiste con vigor el deseo de desarrollarse en el mundo del estudio y del trabajo. La maternidad se posterga, (...) planificándola con relación a otros aspectos de la vida.

(...). Ni la biología ni los instintos ofrecen una explicación adecuada de las razones por las cuáles las mujeres llegan a ejercer la maternidad. El ejercicio maternal de las mujeres, en cuanto es un rasgo de la estructura social, requiere de una explicación en los términos de la estructura social (p. 115)

Amorín y otros (2006) en: Significados de maternidad y paternidad en adolescentes de estratos bajos y medios de Montevideo relata:

“La desigualdad social consolida así la desigualdad de género y restringe significativamente las posibilidades de transformación en el relacionamiento sexual y reproductivo de las jóvenes. Sumado a otros factores, la pobreza contribuye al inicio de la trayectoria reproductiva a edades muy tempranas y a su vez en este proceso de reproducción biológica y social, se reproducen las condiciones de pobreza.

(...) Las mujeres se valorizan socialmente a través de la maternidad, aún cuando también se preparen para actividades profesionales y/o laborales.

(...) La pertenencia de clase señala diferencias entre ellas: las jóvenes de estrato bajo la asumen con mayor naturalidad, mientras que para las de estrato medio, el pasaje a la vida adulta es visualizado como más progresivo” (p. 102).

Ileana Suárez Serrano, (2006) en: El lugar de la maternidad en la construcción de la feminidad: un estudio cualitativo de cuatro casos de mujeres adolescentes solteras dice:

“En tanto que el ejercicio de la maternidad se constituya un acto sólo femenino que nos otorga identidad a las mujeres, que nos define como tales, y no construyamos puentes propios y compartidos donde sea posible encontrarnos con la vida como elección y podamos nutrirla de nuevos discursos, estaríamos encaminadas a optar por nuevas formas de significarnos como mujeres, y si lo deseamos así, también como madres.

Es importante adentrarnos en lo que ya la cultura predetermina como propio, reconstruir los significados que influenciaron y continúan prevaleciendo nuestras formas de concebirnos, en tanto que no demos el paso de mirar nuestras propias construcciones y a vernos como parte de este mismo marco cultural, histórico estaremos condenadas a su perpetuación.

No se trata sólo de mirar el lugar asignado de la maternidad a la feminidad, se trata de poder ir más allá de eso y pasarlo por lo que nos simboliza” (p. 34).

Bibiana Castro Franco y Fernando Peñaranda Correa (2011) en: La comprensión de los significados de la maternidad: el caso de un programa de cuidado prenatal en un centro de salud en Popayán, Colombia dice:

“Los sentimientos ambivalentes en relación con la maternidad (...) resultan relevantes porque reflejan cómo la maternidad no forma parte de la

naturaleza de la mujer y cuán difícil resulta asumirla para algunas de ellas, en la medida en que el embarazo y la maternidad están relacionados con las condiciones personales y socioculturales (...).

(...) De esta manera, las posibilidades de vivencia de la maternidad no se agotan en una única concepción; por el contrario, lo que esta investigación muestra es la pluralidad de significados que la maternidad tiene para las mujeres hoy en día, significados por demás complejos y paradójicos, algunos de los cuales pueden entrar en conflicto con los significados que se plantean desde el discurso biomédico” (p. 342).

Solé y Perella (2004) en: Nuevas expresiones de la Maternidad. Las madres con carreras profesionales exitosas escribe:

(...) “el concepto de ‘madre’ no se manifiesta únicamente en procesos naturales (embarazo, parto, lactancia, crianza), sino que es una construcción cultural erigida por muchas sociedades utilizando métodos distintos” (p. 73).

1.1.3.2. Antropología

Desde la antropología socio cultural se están iniciando los estudios sobre la maternidad como objeto de estudio desde hace dos décadas a la fecha y lo escrito revela que se ha pasado de entender a la mujer como mera reproductora al estudio de la identidad de las mujeres en relación con la maternidad. Los estudios revelan que las experiencias de maternidad se han visto afectadas por el creciente proceso de individualización (Castilla, 2008, p. 64).

Beck y Beck (2003, p. 38-39) define la individualización como la desintegración de formas sociales anteriormente existentes y como el colapso de biografías normales, marcos de referencia y modelos o roles sancionados por el Estado. Giddens (2001, p. 35) la define como un proceso de destradicionalización de las sociedades que abandonan la estabilidad emanada del pasado para precipitarse vertiginosamente en el futuro. Según Bauman (2004) hay un proceso de desinstitucionalización en el que las instituciones

presentes (la familia una de ellas) no regulan ni determina los comportamientos de sus miembros. La penetración en el ámbito familiar de las relaciones estatales y mercantiles afecta tanto a la esfera privada como la pública anteriormente separadas.

La familia (término que se presta a muchas interpretaciones), sin dejar de ser la estructura familiar preponderante, comienza a debilitarse por la emergencia de nuevas composiciones familiares que además gozan de aceptación social creciente. La frecuencia de disoluciones familiares aumenta, se retrasa la edad matrimonial, se incrementa la proporción de uniones libres, disminuyen las tasas de fecundidad y una proporción creciente de niños nacen fuera del matrimonio. Lo que se consideraba una “familia normal”, compuesta de padre, madre e hijos de esta pareja, hoy se encuentra en muy baja proporción, mientras se comprueba el aumento de uniones de hecho, uniones homosexuales, madres cabeza de familia, etcétera. Por un lado la mayoría de la gente vive en el marco de una relación de parentesco o de familia y, en términos generales, la madre es la encargada de la crianza de los hijos. Por el otro, los lazos que atan a los miembros de la familia no son iguales que antes; se está produciendo el paso de la familia-comunidad de necesidades a un tipo de familia de relaciones electivas y la maternidad no escapa a estas transformaciones; se transforma en una experiencia reflexiva; la mujer elige ser madre. La familia va adquiriendo una nueva forma y por ende, la maternidad también. Se habla ahora de la “función materna” más que de la “maternidad” y se cuestiona que esta importante tarea se deje solamente a la mujer señalando la importancia de mirarla como algo que compete a la sociedad en su conjunto (Palomar Vereá, 2005, p, 52).

Se habla de “parentalidad”, que reinterpreta las transformaciones recientes de la función materna y de las representaciones que conllevan ambos padres, a partir de la idea de que ambos se encuentran involucrados en una nueva y común responsabilidad, sin que estén claros todavía los efectos producidos en la crianza de los hijos en relaciones afectivas diversas y contextos culturales nuevos.

Los cambios de la familia y la vida laboral, los avances en la tecnología médica y la multiplicidad de interpretaciones y prácticas impulsadas por el movimiento de mujeres y de los estudios de género están contribuyendo a modelar el significado de la maternidad.

Factores como extensa pobreza, diversidad cultural, políticas demográficas, rituales populares, usos y costumbres tradicionales, las políticas públicas, legislación, imprimen un sello particular al significado de la maternidad y a la experiencia subjetiva de ésta.

M. V. Castilla (2008) señala:

“En el mundo actual la maternidad se transforma en una experiencia reflexiva, que no por ello es ajena e inmune a los componentes estructurales que la limitan -sean sociales, políticos o económicos- que la limitan” (p. 66).

O sea que la mujer que elige ser madre en el contexto del nuevo milenio se mueve entre el riesgo y la oportunidad, convirtiéndose en la responsable de sus propios actos y decisiones; no atribuye a causas externas, estructurales o al destino las consecuencias de sus actos. Esta mayor libertad de actuación le brinda un amplio abanico de posibilidades y, a la vez, inestabilidad y falta de certeza ante las decisiones tomadas.

Maira Montilva (2008), en las conclusiones de su estudio dice:

“La maternidad es una selección que se suspende, niega y/o retoma por el desarrollo de un ‘yo’, que toma distancia del carácter indiscutible e impostergable que tenía la maternidad en generaciones anteriores” (p. 79)

La antropología define la maternidad como un fenómeno histórico y cultural determinado tanto por el momento como por el contexto de su producción y en el cual se ponen en juego lo subjetivo y lo estructural para construir el sentido de esta compleja práctica social que consiste en la reproducción del grupo social y la atención de los nuevos sujetos sociales. Es una construcción social a partir de las historias y culturas de la región y no un mero hecho biológico (Lagarde, 1993; Lagarde, 1994).

1.1.3.3. Psicología

La psicología evolutiva se centra en el estudio de la identidad y la construcción de la maternidad en la mujer como procesos de evolución psicológica que tienen lugar a lo largo de la vida en la relación identidad-mujer-maternidad. A pesar de que la maternidad es un hecho individual, puede encuadrarse y definirse también como un hecho social. En la historia del psicoanálisis en su relación con el feminismo y el estudio de la maternidad en la intersección psicoanálisis / feminismo, desde Sigmund Freud, pasando por pensadores varios (Simone de Beauvoir, Kate Millett, Adrienne Rich, Nancy Chodorow, Jacques Lacan, Luce Irigaray, Juliet Mitchell, Jane Flax y Silvia Tubert) en el cuestionamiento y la reconstrucción de la ecuación mujer = madre, la maternidad no responde a ninguna esencia sino a una representación producida, al menos parcialmente, por la cultura (Caporale Bizzini, 2005, p. 2).

Gergen (1991) expresa que debido a la influencia de la tecnología la definición del sí mismo experimenta una serie de transformaciones hacia una visión múltiple, donde los límites del yo y el concepto de persona individual pierden coherencia. El yo es un producto de las relaciones en las que las personas están insertas por distintos medios. Lo que surge es el yo relacional inmerso en el espacio de relación con los otros. Este fenómeno desplegado en una época donde se asiste a una amplia proliferación de relaciones sociales caracterizadas por la superficialidad y transitoriedad, lleva como consecuencia psicológica la saturación social afectándose las vidas individuales. El individuo se ha emancipado aparentemente de las limitaciones impuestas por las normas culturales, pero se encuentra atrapado en el enfrentamiento entre lo posible y lo imposible; es autónomo pero inseguro en torno a la identidad. En este contexto se desenvuelve la madre en la actualidad con nuevos parámetros de evaluación y participación social. La maternidad queda señalada cada vez menos como la única condición definitoria del sí misma de la mujer y de su valor como persona.

El psicoanálisis ha demostrado que el deseo de tener un hijo no surge de una supuesta esencia femenina, sino que es el resultado de un reconocido complejo que comienza en la infancia y está relacionado con el desarrollo psicosexual de la niña y determinado por

procesos de identificación con ambos padres y que incluyen las identificaciones de género (Giddens, 2001).

Tubert (1991) ha señalado la diferencia entre deseo de hijo y deseo de maternidad. El deseo de hijo alude al registro de tener (un hijo), en tanto que el deseo de maternidad compromete al ser (madre). El tener un hijo está más relacionado con la conformación del “ideal del yo” de la niña que al tiempo que resuelve su peripecia edípica se identifica con los emblemas culturales respecto de su género sexual. El deseo de maternidad proviene de un “ser como” la madre, vinculado a los primeros tiempos de la vida de la niña, para quien la madre es al mismo tiempo que el objeto de apego y quien la provee de los cuidados para vivir, su semejante de género. Querrá entonces ser madre para volver a aquel tiempo original de “ser una con mamá”. El ser madre tiene como disparador el instinto materno que se desarrolla con máxima intensidad entre los 16 y 25 años. Muchas veces existe un deseo inconsciente y a veces consciente de tener un hijo, pero en general sin conocimiento de la responsabilidad que siempre está vinculada a ese nacimiento. (Eschenbach, 1968). Según Deutsch (1952), citado por Salvatierra (1989), la maternidad “se refiere a la relación de la madre y el hijo como un todo sociológico, fisiológico y afectivo. En la mujer maternal, el deseo de ser amada se transfiere desde el yo hasta el hijo y se vuelve capaz de auto sacrificarse, sin exigir retribución alguna por parte del objeto.

Ser madre y tener un hijo, según Eschenbach (1968), es un acto que sólo las mujeres pueden llegar a comprender y la vivencia de la concepción y del crecimiento del niño es indescriptible para una persona que no lo haya experimentado. Para Salvatierra (1989), el “instinto maternal” y el “amor maternal” son componentes diferenciados del carácter maternal: el primero tiene un origen químico-biológico y está más allá de lo psicológico; el segundo es la expresión afectiva de la relación positiva con el niño y su principal característica es la ternura.

Es difícil establecer hasta qué punto el deseo de la mujer de tener hijos está influenciado por circunstancias externas relacionadas con necesidades o ideas masculinas o por una tendencia primaria compuesta por motivos conscientes e inconscientes. Tampoco es

evidente la relación entre erotismo y tendencia maternal: existen mujeres eróticas y no maternales como también se da el caso contrario (Eschenbach, 1968). Esto es debido a que la maternidad y el embarazo sufren la carga de los antiguos sentimientos de culpa, que cuando superan los temores y presentimientos normales, pueden tornar al embarazo una experiencia dolorosa y difícil de aceptar. Este instinto maternal, al igual que el sexual, contiene junto a todos sus aspectos positivos muchas posibilidades para el mal y la destrucción. Aún así, las condiciones materiales de vida, el medio social y las antiguas y nuevas experiencias generan prototipos de madres diferentes. La relación de la mujer con su pareja y con su familia, su situación económica, y la posición del niño en su existencia, dan un matiz personal a la tendencia maternal de cada mujer (Id. Ob.cit.). En su embarazo la mujer atraviesa por una serie de cambios biológicos y psicológicos que están estrechamente interrelacionados. Los cambios biológicos que se experimentan son muchos. El cuerpo se ve alterado con un gran incremento en su peso, sufre profundas modificaciones metabólicas y circulatorias provocadas por una masiva producción de esteroides de la placenta (Salvatierra, 1989).

Benedek (1983), afirma que aunque el componente biológico parece simplificar la complejidad de los procesos psicológicos del embarazo, esto corresponde al incremento de los procesos hormonales y metabólicos. Así pues, el embarazo es un período biológicamente normal en la vida de la mujer; pues con la concepción se inicia una "simbiosis biológica" que guía a la mujer al cumplimiento de su destino biológico.

Para Salvatierra (1989) el desarrollo normal de la gestación conlleva el cumplimiento de objetivos que se pueden dividir en biológicos y psicosociales. El objetivo biológico es el nacimiento de un bebé sano de más de 37 semanas de edad gestacional, de 2.500 gramos o más de peso, que no presente malformaciones congénitas ni enfermedad adquirida durante el embarazo y que no muestre alteraciones neurológicas; que la madre no presente deterioro físico, que no haya requerido asistencia médica especializada ni hospitalización durante el embarazo, que el parto haya sido vaginal, espontáneo, con duración menor de 12 horas y bien tolerado por la madre. El objetivo a nivel psicológico y social es que la mujer crezca, madure como madre y alcance una salud psicosocial

óptima. Esto representa el cumplimiento de las tareas de desarrollo psicosocial que proveen los fundamentos para el siguiente estadio de maternidad.

Salvatierra distingue tres componentes para el estadio maternal. El primero es la aceptación del embarazo, no sólo a nivel intelectual sino también emocional; el segundo componente es la adaptación al papel materno, que requiere la asignación al neonato de una identidad basada en la realidad. Por último, la ligazón materno-fetal, que puede describirse como una actitud positiva e interactiva con su feto y que es la base de la futura relación transaccional afectiva con el hijo. Las tres fases (aceptación, adaptación y vínculo), son relativamente independientes y siguen un curso temporal propio, cada una a lo largo de la gestación (Condón 1985, citado por Salvatierra, 1989).

En el transcurso de cada una de estas fases las mujeres logran entender el significado del embarazo; saben que terminará en el parto y que el resultado es el nacimiento de un nuevo ser. Tienen conciencia de que el parto puede ser peligroso y que el nuevo ser, aún siendo normal, es muy frágil y necesitado de cuidados absorbentes (Salvatierra, 1989).

La gestación, como indica Molinski (1986), citado por Salvatierra (1989), plantea a la conciencia de las mujeres tres realidades muy diversamente percibidas: la primera es la aparición de un nuevo ser y un tercero en la relación, hasta entonces diádica, entre mujer y hombre. La segunda son las modificaciones biológicas, anatómicas y funcionales, que alteran la imagen corporal y conllevan la posibilidad de daño corporal; por último un cambio en el papel social. Esto significa que la mujer debe adquirir un nuevo rol como madre en el cual están implícitos ciertos comportamientos y tareas.

Para Harré y Lamb (1992) el rol social se entiende como la conducta asociada con una posición particular en un sistema social, de manera que la persona pone en obra dicha conducta y satisface las expectativas que los otros albergan con respecto al comportamiento esperado para la posición de madre. En consecuencia con lo anterior, Dorsch (1991) afirma que el rol es un modelo ordenado de modos de conducta en relación con una determinada posición del individuo en un contexto interactivo, como una serie de expectativas respecto al sujeto de la posición materna.

Las nuevas realidades que conlleva el rol materno provocan variadas reacciones psicológicas en las mujeres. Por un lado, existe un profundo “deseo de hijo”, con la convicción de que “debe cumplirse”, ya que se piensa como el objetivo cumbre de la mujer. Adicionalmente, ese deseo se acompaña de un conflicto, centrado alrededor de la aceptación o del rechazo de la gestación (Hertz y Molinski 1981, citados por Salvatierra 1989).

En general las mujeres se enfrentan a una gran ambivalencia al llegar a la gestación. Tienen un intenso deseo, pero temen a la experiencia o al resultado. Por último, y en parte por esa ambivalencia, hay una situación de estrés, condicionada de forma importante por las demandas sociales y con altos niveles de ansiedad. (Salvatierra, 1989). Luego de llegar al momento crucial del parto la mujer puede quedar tan desorientada que con frecuencia se llega a que el recién nacido termine en manos ajenas, en hogares infantiles, con padres adoptivos, abuelos. (Eschenbach, 1968).

Se considera esencial para los recién nacidos, estén o no con sus madres biológicas, el calor, la intimidad y la relación constante de la madre en la cual ambos encuentran satisfacción y goce. La naturaleza de los cuidados proporcionados por los padres al niño en su infancia es de fundamental significación en el futuro de su salud mental (Bowlby 1968).

Durante la gestación, el acontecimiento más estresante suele ser el embarazo mismo. La actitud de la mujer frente al embarazo es ambivalente: desea el embarazo y, a la vez, lo rechaza. Esta ambivalencia ante la primera noticia es muy común en el curso del primer trimestre, incluso en los casos de una gestación deseada. El factor de la ambivalencia es la impredecibilidad y la inseguridad del resultado; es decir, su ambigüedad. La gestación anuncia la inminencia de nuevos acontecimientos que se sucederán a lo largo de la misma, hasta terminar en el parto y nacimiento. No cabe duda de que el estrés del embarazo es debido, en gran parte, al presagio del parto inminente (Salvatierra, 1989).

Según Deutsch (1945), citado por Salvatierra (1989), el embarazo pone a la mujer cara a cara con la realidad, intensificando su percepción de la misma. El darse cuenta y hacerse cargo de la realidad es, tal vez, la característica más importante de la madurez. El

embarazo es una “crisis de maduración”. Para Caplan (1957), citado por Salvatierra (1989), no se trata necesariamente de una “crisis”, sino de una “susceptibilidad aumentada a crisis”. El segundo trimestre es la época en la cual el feto comienza a dar señales de vida a través de movimientos activos percibidos directamente por la madre. La mujer debe incorporar afectivamente ese feto como parte de sí misma, lo que inicialmente es una identificación y, paulatinamente, un “hacerse amiga”. Finalmente, durante el tercer trimestre la madre debe prepararse para el parto, asegurando el pasaje del niño al mundo exterior sin peligro para ambos. Este es un tiempo de fantasías intensamente dirigidas a la caracterización del próximo hijo con rasgos físicos y psíquicos que lo singularizan como “otro” distinto de la madre y posibilitarán su separación (Salvatierra, 1989). Inevitablemente, la crisis de la gestación alcanza su final en el parto. Este acontecimiento desencadena un disturbio temporal de características traumáticas con impactos emocionales como una división del Yo femenino, sentimientos de vulnerabilidad y desprotección (Molinski 1986, citado por Salvatierra, 1989).

Sin embargo, Salvatierra (1989) afirma que sobre la madre gestante no actúa solamente el acontecimiento del embarazo y la amenaza del parto, sino una serie de factores externos que pueden modificar o exacerbar el estrés. Sostiene que en la sociedad actual los conflictos en relación con el trabajo, el empleo y la actividad profesional son determinantes en la toma de decisiones sobre sí misma. La mujer sabe que su trabajo puede ser incompatible con la maternidad. En el caso más favorable, un empleo durante el embarazo significará esfuerzo y estrés adicionales. A menudo hay un conflicto de roles con ambivalencia hacia uno u otro. En este conflicto coexisten otras tensiones (relación con cuestiones económicas, problemas de autoestima, concepción del papel de la mujer, el reparto de roles de los miembros de la pareja, etc.). Otro factor estresante durante el embarazo son las condiciones de vida, ya que circunstancias como el hacinamiento, la insuficiencia de instalaciones y la falta de intimidad hacen que la mujer piense en la calidad de vida que va a poder proveer a su hijo en adelante.

Además de los factores externos mencionados, el hecho de que el embarazo sea deseado o no o que ocurra durante la adolescencia, se considera como un determinante para la calidad del vínculo que establecerá con su hijo y para la familia, que es el primer grupo

social del cual forman parte todos los individuos; es la que los forma como seres sociales y les provee de amor, lo que les permite alcanzar un desarrollo completo. Sin embargo, estas características familiares se ven alteradas por una situación crítica como el embarazo (González, 1992) y porque además de los riesgos de salud a que se ven expuestas por su edad, la condición de soltera agrava las condiciones futuras de vida en razón del rechazo socio-familiar (Rico, 1986).

Con base en estudios realizados sobre madres solteras, Rico (1986) ha establecido que el embarazo de jóvenes solteras se puede presentar por conflictos y problemas a nivel familiar caracterizados por conflictos familiares, falta de comunicación, violencia intrafamiliar, desafecto y autoritarismo, lo que genera en las adolescentes una gran necesidad de buscar afecto, posiblemente en una relación de pareja, en donde puede haber una entrega sumisa sin ninguna defensa.

Otra característica señalada por Rico (1986) es la ausencia o carencia de uno o ambos progenitores. La adolescente requiere de modelos de identidad de ambos sexos para reafirmar su propio rol de género y también para definir la forma de interactuar con el sexo opuesto. Entonces el embarazo se puede asociar, entre otros, con padres separados, o madres solteras, ya que esto causa en la adolescente alteración de los patrones de afecto e identidad que aumentan los sentimientos de soledad y desprotección.

En el campo afectivo se presentan reacciones de duelo por las rupturas afectivas, la pérdida de la virginidad, el abandono de la pareja y el rechazo familiar, causando así trastornos psicológicos como baja autoestima o sentimientos de odio y hostilidad hacia el padre del hijo que la hacen adoptar el esquema de “madre omnipotente”; es decir, que puede criar a sus hijos sola sin la necesidad de la presencia masculina (Rico, 1986).

1.1.3.4. Ciencias Biológicas

En las sociedades occidentales posmodernas y posindustriales aparecen dos fenómenos que han influido fuertemente en la historia de la maternidad: el establecimiento de los estados de bienestar y el crecimiento de las ciencias biológicas, ya que el conocimiento científico de nuestra sexualidad es fundamental para tomar medidas efectivas para la promoción del desarrollo social.

a) Desarrollo social y sexualidad humana

No hay aspecto del ser humano que despierte tanta diversidad de ideas, sentimientos y acciones como el área de la sexualidad. Podría pensarse que dado el fácil acceso a la información y a los medios de comunicación masivos, nuestra población estaría mejor educada en sexualidad, viviría en forma más feliz su vida en pareja y se desarrollaría mejor en cuanto a cultura, recreación, educación y mejora de su ambiente, pero no es así. Si bien se ha avanzado en algunos aspectos, en otros (como la violencia intrafamiliar, las discriminación de clase social, sexo, orientación sexual o raza, los niños y niñas trabajadores del sexo, las infecciones de SIDA, los fracasos matrimoniales, el abandono del hogar y de los hijos, el inicio prematuro de las relaciones sexuales, el embarazo en adolescentes, los abusos y violaciones sexuales o la creciente demanda de abortos ilegales) son sólo algunos de los problemas con los que se convive.

Consuegra Bolívar (1994) define el desarrollo social como un proceso conducente a la satisfacción de las necesidades humanas y a la obtención de una mejor calidad de vida para todos los integrantes de una sociedad. La salud sexual es un componente importante de la salud del individuo, de la pareja, de la familia y de la sociedad.

Si bien es cierto que esta nueva opción de desarrollo nos permitirá centrarnos en nuestra realidad, también nos lleva a mayores exigencias a la hora de mencionar el problema del desarrollo. Ahora debe ser concebido de una manera global; abarcando todas las dimensiones del hombre (social, cultural, política, sexual, entre otras) y ya no sólo las variables empleo, vivienda, educación, salud, etc., que sirven para describir el bienestar o las necesidades de la gente.

En la medida en que se busque que el individuo sea protagonista de su propio desarrollo y la satisfacción de sus necesidades básicas y la generación de su propio proyecto de vida, estaremos contribuyendo a lo que Max Neef (1974) llama “desarrollo a escala humana”. Como el desarrollo no debe ser impuesto desde arriba, sino que debe venir de la base, Max-Neef elaboró un método para aprehender los verdaderos deseos y necesidades de la gente sencilla.

El objeto de su búsqueda lo ejemplifica el acto de una madre que amamanta a su bebé. Un recién nacido tiene una necesidad básica, la subsistencia; la satisfacción la encuentra en ser amamantado, un acto que a su vez despierta otras necesidades, tales como protección, amor e identidad y simultáneamente estimula su satisfacción. De acuerdo con ese modelo, Max-Neef construye una matriz básica con nueve necesidades básicas (una décima, la búsqueda de la trascendencia, le pareció entonces demasiado osada), conectadas axiológicamente con cuatro categorías de satisfacción de necesidades. Las nueve necesidades fundamentales son: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Las cuatro categorías correspondientes al nivel de las satisfacciones son: ser, tener, hacer e interactuar (Max-Neef, p. 32 SS). Siguiendo el esquema se obtiene una matriz con 36 campos. A los satisfactores positivos se contraponen pseudo satisfactores o satisfactores inhibidores, que ofrecen una falsa satisfacción de deseos. El armamento, por ej., promete protección, pero disminuye la satisfacción de otras necesidades, tales como subsistencia, afecto, participación o libertad; el paternalismo impone protección, pero a costa de la comprensión, la participación, la libertad y la identidad.

Para Max Neef (1974) el desarrollo social se centra en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales que puedan generar niveles crecientes de autodependencia y autosostenimiento o que actúen como potenciadores sinérgicos en los que el individuo fundamente una creciente autodependencia.

La falta de equidad en las relaciones, la incapacidad de muchos para dar y recibir amor, afecto y ternura, el constante aumento de violencia sexual y familiar, y la inestabilidad emocional de las parejas ejemplifican estas diferencias y la maternidad, por lo tanto, no escapa en este pensamiento.

Rubio (1984; 1996) plantea un modelo para aproximarnos a la sexualidad humana con base en la Teoría del Sistema General propuesta a mediados de siglo por Ludwing von Bertalanffy (1968, propuesta originalmente en 1945). La idea central de esta Teoría es que todos los sistemas están formados por elementos en interacción y que estos

elementos son a su vez sistemas. Se les denomina holones para subrayar el hecho de que son partes constituyentes de un sistema (de ahí el uso del sufijo on como electrón o protón) pero que tienen en sí mismos un alto grado de complejidad e integración (holos, en griego todo).

El autor propone que “la sexualidad humana es el resultado de la integración de cuatro potencialidades humanas que dan origen a los cuatro holones (o subsistemas) sexuales, a saber: la reproductividad, el género, el erotismo (o el placer sexual y sensual) y la vinculación afectiva interpersonal (o el amor)”.

Por integración en el pensamiento sistémico se entiende que un elemento no puede ser correctamente representado si se considera aisladamente, pues su actuar depende de los otros elementos del sistema. La integración en los sistemas se alcanza de diversas maneras, pero en el caso de la sexualidad, “la integración se hace presente gracias a los significados de la experiencia, es decir, la integración es fundamentalmente mental, producto de la adscripción de sentido, significado y afecto a aquello que el individuo en lo personal, y el grupo social en general, viven como resultado de que las potencialidades están biológicamente determinadas y por lo tanto son compartidas por la mayoría de individuos)

Sin embargo lo que está determinado por nuestra naturaleza biológica es la potencialidad para tener experiencias en las cuatro dimensiones señaladas. Literalmente “la sexualidad se construye en la mente del individuo a partir de las experiencias que su naturaleza biológica y su interacción con el grupo le hacen vivir” (Rubio Aureoles 1996).

Los significados de las experiencias permiten la construcción e integración de la sexualidad. Los significados en cada área interactúan con las de otras porque están en relación unas con otras.

b) Vinculación afectiva interpersonal

Rubio (1996) define vinculación afectiva interpersonal como “la capacidad humana de desarrollar afectos intensos (resonancia afectiva) ante la presencia o ausencia,

disponibilidad o indisponibilidad de otro ser humano en específico, así como las construcciones mentales, individuales y sociales que de ellos se derivan”.

La forma más reconocida de vinculación afectiva es el amor. Las características del vínculo afectivo amoroso han sido revisadas por varios autores. Uno de los más conocidos es Erich Fromm (1991) citado por Rubio (1996), quien propone que el amor es activo, da y tiene cuidado, conocimiento, responsabilidad y respeto por la otra persona, con la que, además, experimenta afectos intensos.

El estudio de las bases biológicas de la vinculación afectiva interpersonal ha mostrado correlatos en las concentraciones de neurotransmisores con las experiencias de algunas formas de vinculación afectiva como el amor romántico, el enamoramiento y el vínculo materno-infantil. Desde el nivel psicológico son importantes la experiencia subjetiva del amor, el enamoramiento y los patrones de vinculación (llamados por algunos autores patrones de apego).

En el plano social es importante observar las normas culturales que regulan el establecimiento de la pareja humana, su formación, ciclo y disolución. La legislación sobre matrimonio, divorcio y otros aspectos demográficos son también relevantes en esta área.

c) Reproductividad humana

Rubio (1996) define reproductividad: “tanto a la posibilidad humana de producir individuos que en gran medida sean similares a los que los produjeron como las construcciones mentales que se producen acerca de esta posibilidad”.

En el nivel biológico de la reproductividad suelen estudiarse los órganos sexuales, la concepción, el embarazo, parto y los métodos anticonceptivos. En el plano psicológico se presta atención a las vivencias personales de la maternidad y la paternidad. En el plano social se encuentran los guiones parentales, el papel y lugar de la maternidad (y la paternidad) en la cultura, los fenómenos demográficos, la legislación acerca de la paternidad, la maternidad, las adopciones, etc.

d) Erotismo

Rubio (1996) define erotismo como: "los procesos humanos en torno al apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, sus resultantes en la calidad placentera de esas vivencias humanas, así como las construcciones mentales alrededor de estas experiencias".

En el nivel biológico del erotismo suelen estudiarse la fisiología de los órganos sexuales y la respuesta sexual humana. En el plano psicológico se presta atención a la identidad erótica, la simbolización erótica, las actitudes ante la virginidad y las experiencias autoeróticas. En el plano social se encuentran los guiones de conducta erótica, las diferencias culturales en los códigos morales, en la aceptación o rechazo de comportamientos sexuales específicos (como las actividades buco-genitales, el coito anal o el sexo en grupo), la legislación acerca de la conducta sexual, etc.

e) Género

Rubio (1996) define género como "la serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia o no del individuo, a las categorías dimórficas de los seres humanos (masculina y femenina), así como las características del individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias".

El género, tiene manifestaciones en todos los niveles de estudio de nuestra naturaleza humana. En el nivel biológico existen desarrollos importantes que hay que considerar: el proceso prenatal y postnatal de la diferenciación sexual, las manifestaciones anatómicas del dimorfismo sexual, las manifestaciones del dimorfismo en el sistema nervioso central, etc. En el plano psicológico es importante el estudio de identidad genérica ("yo soy hombre", "yo soy mujer"). La expresión pública de nuestra identidad genérica se llama papel sexual o papel genérico (también llamados roles sexuales). Cuando estos papeles sexuales son estudiados en los grupos humanos es posible la identificación de guiones que dictan lo que es esperado por el grupo en función del género de los individuos y la sociedad regla muchas de sus interacciones en función de estas conceptualizaciones (Rubio Aureoles, 1996).

Hoy sabemos que el género y su institucionalización en papeles, estereotipos y guiones, es uno de los filtros más eficaces para la regulación del poder entre los seres humanos.

En función de lo que se viene planteando y teniendo en cuenta que diferentes perspectivas del fenómeno se han investigado, pero en vista de los insuficientes antecedentes en investigación educativa desde la práctica médica obstétrica, fue necesario abordar el problema desde los actores “las mujeres”, fue por lo tanto necesario entrar a profundizar en el fenómeno “el significado que tiene para ellas el embarazo”, por consiguiente la pregunta central fue: “¿Cuáles fueron los significados que le otorgaron a la maternidad las mujeres que fueron asistidas en la maternidad del hospital Lagomaggiore?”.

Esta pregunta intentó vislumbrar los procesos de construcción de los significados y los patrones culturales de estas mujeres. Las categorías de análisis (contexto social, educativo, familiar en que transcurren sus vidas) que condicionaron sus comportamientos permitieron el análisis relacional y dialéctico de dos dimensiones: subjetiva y estructural. Estas categorías fueron el punto inicial en la investigación para dar respuesta a un área pendiente de estudio.

1.1.4 Tema

El tema responde al problema de investigación, que se ha formulado con la intención de que refleje la temática investigada. Se trata de una primera aproximación a los sentires de las mujeres en torno de la maternidad en un hospital público de la provincia de Mendoza que apunta a estimular la investigación médica centrada en la circunstancia de vida de los pacientes. Pretende ser una contribución para mejorar la docencia en medicina en el área de la salud de la mujer.

El tema es: Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”, maternidad pública de la provincia de Mendoza.

1.1.5. Formulación del problema

Se trata de un problema de investigación de tipo cualitativo, cuya característica es apuntar no a la medición sino a describir para comprender el sentido que los sujetos dan a su práctica.

La formulación del problema resultó en lo siguiente:

¿Cuáles son los significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”, maternidad pública de la provincia de Mendoza?

1.2. Justificación

El embarazo en las mujeres constituye una situación de interés en salud, educación y todos aquellos ámbitos que trabajan con este tipo de población, por ende fue necesario reconocer que el embarazo en estas mujeres debe incluir el conocimiento y reconocimiento que ellas dan a su estado y a su situación actual de maternidad.

Desde mi experiencia médica en el hospital y desde la docencia en la Carrera de medicina me pude aproximar a las motivaciones por la maternidad, que juegan un papel en el embarazo de estas mujeres. Estas motivaciones profundas que ellas ponen en juego al momento de ser madres influye en el número de hijos, los cuidados que ellas hacen de ellas mismas y respecto de sus hijos, e intervienen de tal forma en la organización familiar y social que mereció ser estudiada y construir un soporte teórico de apoyo a la formación del estudiante en salud.

Escuchar sus relatos, conocer las pautas socioculturales y sus registros, aprender y comprender los significados que ellas otorgan a la maternidad contribuye a que nuestra docencia universitaria sea más productiva, más cercana a la realidad y a la problemática del grupo estudiado. Este conocimiento se suma como un aporte más en la formación de los colegas y un mejor y más personal trato con las pacientes en la comprensión de la maternidad como una construcción social y no como un puro hecho biológico. Hecho desde una nueva mirada: la comprensiva, desde el horizonte de la comprensión que no disponemos hoy aportando los resultados y experiencias obtenidas al desarrollo teórico

de nuestros profesionales dado que fortalece el conocimiento a través de la articulación y puesta en práctica de aspectos de la teoría con la realidad del ejercicio profesional.

Así mismo por ser esta investigación resultado de una actividad académica con el rigor requerido, el producto de esta tesis es parte de la evidencia científica para la institución en la que se llevó a cabo la investigación ya que, la temática de “significado para las mujeres de la maternidad”, permite ir construyendo un soporte teórico que apoya la formulación de estrategias de atención integral a la mujer gestante y puérpera, y enriquece las estrategias existentes de salud a su casa, salud al colegio, red social materno infantil, la atención en los centros de consulta externa y de atención del parto, como estrategia en construcción a la que se contribuyó con los resultados de esta investigación.

1.3. Anticipación de sentido o Hipótesis de trabajo

La investigación propuesta no parte de una hipótesis ya que el abordaje metodológico más adecuado es el que se inscribe en el Paradigma Fenomenológico, fundado en una lógica inductiva. Por eso, no se presenta una hipótesis a verificar sino una anticipación de sentido la cual actúa como guía para encontrar los significados que los sujetos atribuyen a sus prácticas.

Esta Anticipación de sentido se ha elaborado a partir de la observación y la experiencia de la investigadora en el campo de estudio y en los antecedentes teóricos que sirven de base a esta investigación.

La misma se sostendrá o se modificará a partir del análisis de las voces de los sujetos.

La anticipación de sentido elaborada, es que “Los significados sobre la maternidad de las mujeres que acuden a la maternidad del hospital Luis Carlos Lagomaggiore al parecer se relacionan con estrategias de supervivencia emocional y material de la propia mujer, en el sentido de resolver, a través de la procreación, situaciones de carencia afectiva, conyugal y social y también situaciones de pobreza económica, ya que las madres con embarazos reiterados son contempladas por la ayuda estatal como destinatarias favorecidas”.

1.4. Objetivos

1.4.1. General

El objetivo general es describir los significados asociados a la maternidad, se produzca o no la decisión de tener un hijo en las mujeres que se atienden en la maternidad del hospital Luis Lagomaggiore, que es asiento del Área de Obstetricia del Departamento de Pediatría, Gineco-Obstetricia y Salud Pública de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional Cuyo.

1.4.2. Específicos

- Identificar los significados asociados a la maternidad en las mujeres que son asistidas en la maternidad del hospital Luis Carlos Lagomaggiore;
- Comprender las decisiones y prácticas de estas mujeres en relación a la maternidad;
- Reconstruir significados desde la significación otorgada por las propias mujeres a la maternidad;
- Indagar la influencia de la transmisión de valores (familiares, educacionales, culturales, sociales) en la formación de esos significados;
- Identificar la influencia del contexto socio cultural en el modo de vida y de atribución de significados sobre la maternidad.

1.4.3. Transferencia

Construir un corpus de conocimiento sobre los significados que las mujeres que se atienden en el Hospital Lagomaggiore atribuyen a la maternidad a fin de ofrecer a los estudiantes una perspectiva acorde con la realidad de las usuarias de este sistema de salud.

Capítulo 2.
DISEÑO METODOLÓGICO



Capítulo 2. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Metodología

2.1.1. Enfoque metodológico. Paradigma

La investigación está planteada desde el paradigma fenomenológico, porque se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social, pone énfasis en el significado, contexto, perspectiva holística, pensamiento de los participantes, escenario y las actividades como un todo cultural.

Este paradigma se centra en la descripción y comprensión de lo que es único y particular del sujeto más que en lo generalizable; busca desarrollar conocimiento descriptivo e interpretativo y acepta que la realidad es múltiple, holística y dinámica. Pretende llegar a no a la objetividad de orden positivista sino a un tipo de objetividad en el ámbito de los significados, usando como criterio de evidencia el pacto intersubjetivo en el contexto. Este paradigma al admitir una visión holística del fenómeno, requiere del investigador una actitud flexible para ahondar el estudio del mismo y llegar a una interpretación lo más cercana a la realidad, respetando la individualidad y particularidad del ser en su esencia cultural (Salamanca Castro, 2007).

Genera teorías a partir de la observación de los fenómenos, interacción con las propias significaciones y los procesos de toma de decisión del investigador, validados por los propios sujetos. Acentúa la interpretación y la comprensión de la realidad desde los significados de las personas involucradas y estudia sus intenciones, creencias, motivaciones y otras características no directamente manifiestas ni susceptibles de experimentación (Yuni y Urbano, 2006; Sierra Bravo, 1994).

2.1.2. Tipo de investigación

Se trata de una investigación descriptiva, comprensiva e interpretativa porque se orienta a comprender los significados que le dan a la maternidad mujeres embarazadas y no embarazadas que asisten al hospital y describir los sentidos de sus prácticas y procesos sociales. El propósito consiste por lo tanto en describir e interpretar la vida social y cultural de quienes participaron.

En este tipo de estudios, el investigador no intenta describir los sucesos de la vida de las personas en términos de lo que los y las profesionales saben acerca del embarazo, sino que por el contrario trata de descubrir un tipo de conocimiento diferente al que se tiene. Para este caso la investigadora parte de la premisa “no sé cuáles son los significados, creencias valores y prácticas de las mujeres en torno a la maternidad” esto debe ser descubierto. De esta forma al interpretar los significados de las mujeres de su maternidad se puede generar conocimiento para formular estrategias basadas en la realidad desde los ojos del sujeto y no del investigador (Spradly, 1983).

2.1.3. Naturaleza

Dados el paradigma y la finalidad que guiaron la investigación, la naturaleza del estudio fue observacional por tener como característica la descripción y explicación de fenómenos tal como se presentan en la realidad, como aparece a la experiencia del investigador, registrando la información que ofrece el fenómeno al interés del mismo porque los hechos ya existen en la realidad. El investigador los reconoce y los aborda en su contexto natural. Los aborda con observación comprensiva e integradora como modo de aproximarnos a la realidad para construir conocimiento. La investigación como actitud intencional orientada al descubrimiento y a la explicación de lo real es el medio a través del cual los humanos vamos construyendo conocimiento (Yuni y Urbano, 2006).

El registro de la información e interpretación de los hechos implica un rol activo del investigador, lo que permite prestar mayor atención a las prácticas y significados que le otorgan a las mismas los propios actores. Interpela y construye el objeto desde la significación otorgada por los propios agentes sociales, puesta en interacción con las propias significaciones se trata pues de comprender la realidad y generar interpretaciones teóricas a partir de los significados de los actores involucrados respetando la individualidad y particularidad del ser en su esencia cultural, patrimonio libremente escogido como propio, el cual idealmente debe estar siempre presente en los estudios que comprometan al ser humano.

2.2. Población

Se incorporaron mujeres, embarazadas y no embarazadas, pertenecientes a la población general que asistieron a la Maternidad Pública del hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”, provincia de Mendoza, que solicitaron o se les ofreció la posibilidad de planificación familiar de octubre de 2012 a diciembre de 2013.

2.3. Caracterización de la muestra y de los procedimientos de muestreo

2.3.1. Tipo de muestra

El tipo de muestra fue intencional cualitativo.

2.3.2. Procedimiento para la selección de la muestra

La muestra está constituida de un grupo de mujeres tomado de la población mencionada. La muestra fue accesible porque formo parte del plantel médico de planta permanente del hospital “Luis Carlos Lagomaggiore” no solo un centro de asistencia médica sino también, asiento del Área de Obstetricia del Departamento de Pediatría, Gineco-Obstetricia y Salud Pública de la Facultad de Ciencias Médicas Universidad Nacional de Cuyo de la cual soy parte del cuerpo docente. Como médica del servicio de Alto Riesgo Obstétrico de la maternidad tuve una proximidad óptima a la historia clínica y al diálogo directo con las mujeres del estudio, y a modo de reducir la dispersión de los resultados seleccioné a las mujeres más representativas de su condición social, edad, composición familiar, historia personal y control o no de la fecundidad.

Teniendo en cuenta el tipo de estudio cualitativo, la muestra inicialmente fue teórica y estuvo constituida por la información proporcionada en entrevistas no estructuradas realizadas a un número de mujeres. La muestra escogida se limitó en número hasta la saturación de la información de acuerdo a la pregunta de investigación, que para este caso llegó a un número de 32 (treinta y dos) mujeres entrevistadas seleccionando de ese conjunto, los casos más representativos. No entraron en la selección de la muestra 6 (seis) entrevistas cómo se explica en el punto 3.1.2.1., correspondiente a la inmersión al campo, que tuvo otra razón.

La incorporación de las muestras se inició el 10 de octubre del 2012 con el primer caso y finalizó el 12 de diciembre de 2013 con la incorporación del último caso en el estudio.

Se tuvo en cuenta para la selección de la muestra los siguientes criterios de selección: nivel social, económico y cultural similar; edades variadas; composición familiar diversa; historia personal determinada (abandono, maltrato, abuso y sus contrarias); control de la fecundidad y su contraria.

2.4. Consideración de las variables o categorías de análisis

2.4.1. Listado de las variables o categorías de análisis

En el caso de este estudio, no utilizo variables sino categorías de análisis como corresponde al abordaje cualitativo de orden descriptivo cuya intención no es medir sino describir para comprender.

A partir de la formulación del problema de investigación: ¿Cuáles son los significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”, maternidad pública de la provincia de Mendoza?, queda claro que la categoría de análisis es “los significados que las mujeres otorgan a su maternidad”.

2.4.2. Definición conceptual de cada una de las variables o categorías de análisis

2.4.2.1. El significado y su conceptualización

Del significado se encuentra en la literatura que existe una variedad de definiciones que van desde la lingüística hasta la especificación por áreas del conocimiento en psicología, antropología, biología e infinidad de ciencias y disciplinas; es así como se encuentra definiciones establecidas como:

- Desde el punto de vista semiótico Umberto Eco (1986) refiere que el significado “no puede ser otra cosa que una unidad cultural” (p. 11), en este caso la cultura define y distingue el significado independientemente que se atribuya a un objeto, una persona, un sentimiento o al evento de la maternidad.
- El significado es concepto central del interaccionismo simbólico, teoría que pertenece a la perspectiva interpretativa de las Ciencias Sociales, y destaca que las acciones humanas están inmersas en un mundo social y cultural que les confiere sentido.

Basados en el interaccionismo simbólico, como el proceso donde todos los seres humanos utilizamos la interacción de los símbolos para construir significados (Blummer, 1982), es decir, que a través de éstas se adquiere información e ideas que construyen los conceptos y relaciones culturales es también útil para el contexto de abordaje de esta investigación.

El representante del interaccionismo basado en lo social y en el desarrollo de la comunidad, es Blummer quien toma el significado como la interpretación de las sensaciones que cada individuo tiene de las cosas.

Para Blummer (1982) el interaccionismo se basa en tres premisas:

1. Los seres humanos actúan sobre las cosas y las otras personas en función del significado que tienen para ellos.
2. Los significados son productos sociales que surgen durante la interacción en la que una persona aprende de ella misma y de las otras a ver el mundo.
3. Los actores sociales asignan significados así mismos, a otras personas y a situaciones, con un proceso de interpretación que es intermediario entre los significados y predispone a actuar de cierto modo.

O sea los seres humanos actúan hacia las cosas según el significado que tenga para ellos. La gente actúa no hacia las cosas mismas sino hacia sus significados: es manejado y modificado, tienen que ver con un proceso interpretativo y se genera de la interacción social.

Es así como el significado de la maternidad, está dado por la manera en que la comunidad a la cual pertenece la mujer evidencia el sentir de un embarazo, las conductas sociales de crianza y de comportamientos de la madre hacia su hijo, y así sucesivamente van confluyendo elementos (símbolos) que conllevan a interpretar una situación como la maternidad.

Los significados asociados a la maternidad no son sólo aquellos elementos cognitivos que se asocian a la relación con la propia madre y al ser madre; son también las pistas que permiten comprender las razones por las que la mujer decidió no abortar y optó por la maternidad.

En las ciencias sociales los significados son definidos como categorías de pensamiento, de acción y de sentimiento que expresan la realidad, la explican, justificándola o

cuestionándola. Los significados sociales son la materia prima para el análisis de lo social pues retratan la realidad.

- En esta perspectiva y siguiendo a Schutz, cada relato es una interpretación, una ilustración con sentido de ese acontecer y de esas acciones realizadas. La propia vida de la mujer se constituye así en un universo de significación que ella debe interpretar para orientarse y conducirse en el mundo (Schutz, 1973, p. 28).

Este sentido construido no es un asunto privado, sino que se origina en las experiencias propias y de los otros con los que se convive y que han sido acumuladas en forma de conocimientos. Se trata de un conocimiento intersubjetivo, socializado, que cada uno aprende de quienes lo rodean. (Schutz, 1972, p. 62).

- El significado también es un concepto que maneja la Teoría de Leininger y la etnografía cuando se estudian los significados de cuidado de sí a partir de los valores creencias y prácticas que las personas atribuyen a su manera de actuar. Los valores son criterios de estimación, deseo y aceptación que dan significado y sentido a la cultura de una sociedad, y cada cultura forma y establece creencias propias sobre diversos aspectos de la vida de los seres humanos. Las creencias guían o determinan, en buena parte, lo que las personas hacen, es decir, las prácticas o actividades que realizan en los diferentes aspectos de la vida¹.

En la Teoría de la diversidad y universalidad del cuidado, Leininger (2006) le da un valor importante a la cultura evidenciando a través de su trabajo investigativo cómo los cuidados deben ser congruentes con la cultura, y de igual manera cómo estos cuidados hacen parte de un significado que se relaciona a través de las experiencias de las personas en torno a esta acción de cuidar, y contiene una serie de actitudes que confluyen en varias acciones culturalmente aceptadas en pro de una interpretación del cuidar.

El conocimiento del significado de las experiencias humanas, es decir lo que las personas (individuo, familia y comunidad) atribuyen a sus experiencias de vida, implica reconocer que éstas se desarrollan en el contexto social familiar y cultural, y que cada individuo genera sus propias interpretaciones de las experiencias.

El ser humano continuamente está realizando interpretaciones y estas se manifiestan en los significados expresados por el lenguaje y la narración.

- De acuerdo a Bruner (1998) lo que moldea la mente humana no es la biología sino la cultura y lo hace atribuyendo significados a toda acción.

2.4.2.2. La maternidad y su conceptualización

La maternidad ha sido referente social para ir construyendo la identidad de las mujeres, de tal forma que la identidad de las mujeres se define en base a los atributos que la sociedad ha depositado en una capacidad biológica como es la procreación, interpretación social que reduce los espacios de interacción y limita las posibilidades de desarrollo de las mujeres como seres humanos; así las mujeres son especializadas desde la infancia para cumplir con la encomienda de ser madres y su existencia se organiza en torno a la maternidad.

Entonces el significado que las mujeres atribuyen a la maternidad se constituye en el eje organizador de sus vidas, pues a través de esta vivencia se pretende encontrar la legitimidad como mujer en un mundo donde para ser reconocida se necesita haber parido. Las mujeres tienen que dar vida para ser visibles, para ocupar un lugar en este mundo y esa posibilidad la ofrece la maternidad, la capacidad de procrear, de reproducir la especie y el linaje, de educar, socializar, resguardar y controlar el orden del universo impuesto, es decir, velar porque la cultura se reproduzca.

La noción de maternidad muestra una evolución histórica, particularmente en relación con la imagen de mujer y las nociones de crianza. Las transformaciones que ha experimentado este concepto lo sitúan como un constructor social que ha tenido impacto en la definición de la identidad de la mujer y su posición en la sociedad. Los cambios que caracterizan la época postmoderna plantean nuevas demandas a la organización social. Esto ofrece nuevas direcciones a la concepción de maternidad que se construye en el diálogo colectivo y a la definición de la mujer tanto frente a sí misma como frente a la cultura. (Molina, 2006).

El concepto de maternidad es abordado por diferentes autores de diversas maneras.

El amor materno no es un amor natural; representa más bien una matriz de imágenes, significados, prácticas y sentimientos que siempre son social y culturalmente producidos (Scheper-Hughes, 1997) entendiendo por cultura al “conjunto interrelacionado de los códigos de la significación, históricamente constituidos, compartidos por un grupo social, que hacen posible la identificación, la comunicación y la interacción” (Margulis, 1994, p. 13).

La imagen de “madre y esposa” se refuerza con la asociación de la maternidad con la feminidad, valoradas en la personalidad de la mujer (Giddens, 1998, p. 48). No existe un comportamiento maternal suficientemente unificado como para que pueda hablarse de instinto o de actitud maternal “en sí” (Badinter; 1991, p. 292). Las mujeres ejercen la maternidad porque antes ésta fue ejercida en ellas por otras mujeres (Chodorow, 1984). En la definición de Marcela Lagarde (1993) encontramos la consideración de los matices tratados por los diferentes autores y la define como “el conjunto de hechos de la reproducción social y cultural por medio del cual las mujeres crean y cuidan, generan y revitalizan, de manera personal, directa y permanentemente durante toda la vida a los otros, en su sobrevivencia cotidiana y en la muerte. La maternidad es sintetizada en el ser social y en las relaciones que establecen las mujeres aún cuando éstas no sean percibidas a través de la ideología de la maternidad como maternales...” (Lagarde, 1993, p. 248).

Tenemos en cuenta también que una proporción considerable de estudios tanto estadounidenses como europeos han comprobado la importancia de distinguir entre la maternidad y el ser madre (motherhood and mothering), no sólo porque de esta manera se pueden apreciar diversos aspectos analíticos y momentos del curso de vida, sino también porque las respuestas que las mujeres dan y sus propias percepciones distinguen con cierta claridad las dos formas. Sin embargo para muchas mujeres ser mujer es igual a ser madre, ya que la sexualidad de la mujer y su feminidad quedan condicionadas al acontecimiento de la maternidad.

Las mismas mujeres en la observación de mi práctica dicen que ser madre no se construye sino que es un instinto y que la principal función de la mujer es ser madre y en muchos testimonios las mujeres ilustran la contradicción entre vivencia e idealización de la maternidad. Por un lado como “regalo de Dios”, pero por otro están desprovistas del reconocimiento social acerca de lo que el ejercicio de la maternidad aporta a la organización de las sociedades.

2.4.2.3. Perspectiva de análisis

Presentar las significaciones desde las desde las prácticas de estas mujeres, considerando al individuo y su acción como su unidad básica, hace que la perspectiva general de análisis en que se ubica esta investigación sea la sociología comprensiva.

La sociología comprensiva fue propuesta y desarrollada por Max Weber que en su propia obra la define como “una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos”. Por ‘acción’ debe entenderse una conducta humana siempre que un sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La ‘acción social’, por tanto, es una acción donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo" (Weber, 1964, p. 5).

Por lo tanto se pretende captar y relacionar el sentido de la actividad individual, social y colectiva como realización de un propósito porque la acción humana es considerada principalmente como la expresión de una conciencia que es siempre intencional, que se dirige a objetos.

2.4.2.4. Definición de conceptos

El presente trabajo de investigación plantea la definición del siguiente concepto básico para el reconocimiento del significado de la maternidad.

Significado de la maternidad: La autora de la investigación propone el concepto de significado de la maternidad como la manera en que las mujeres expresan su sentir frente al embarazo, las conductas sociales de crianza que adoptan y los comportamientos de la madre hacia su hijo, elementos que confluyen en símbolos o lenguaje a interpretar. En esta posición es en la que me centré para el desarrollo de mi estudio.

2.5. Definición y caracterización de las técnicas utilizadas para la recolección de los datos.

2.5.1. Razones de su utilización

La técnica de recolección de datos fue la entrevista en profundidad.

La entrevista en profundidad fue la más conveniente para esta investigación porque las mujeres, respondieron sobre los significados que le otorgaron a la maternidad, según lo percibieron. Como lo buscado fueron los significados que ellas construyeron, esta técnica permitió usar un tiempo necesario para establecer, en la conversación, un vínculo de confianza entre entrevistada e investigadora donde aparecieron las motivaciones más profundas. La asociación de ideas propició acercarnos a los sentidos ocultos de sus prácticas sexuales.

Por su doble condición de oral y verbal en la entrevista se pudieron captar por medio de la observación otros elementos como los gestos, los cambios de tonos en la voz, gestos de agrado o desagrado, que aportaron una importante información sobre el tema.

2.5.2. Particularidades de la técnica

Se utilizaron como instrumento la entrevista, observación, grabador y diario de campo.

2.5.2.1. Observación participante

La investigadora observó y registró la información lo más fielmente posible.

La observación participante contempla tres fases (Polit y Hungler, 2000)

- . La primera el investigador hace inmersión en el escenario cultural, escucha atentamente y observa para tener una imagen en conjunto y familiarizarse con el medio y el proceso.
- . En la segunda fase, el investigador intensifica la observación con cierto grado de participación. Esto posibilita un estudio más sistemático de las reacciones y mayor aprendizaje.
- . Y en la tercera fase, se reflexiona sobre el proceso.

2.5.2.2. Entrevista

Las mujeres que se entrevistaron se escogieron hasta saturar la pregunta motivo de la investigación. Todas las entrevistas se realizan en el segundo piso de la maternidad del hospital Luis Carlos Lagomaggiore, asiento del área de internación de embarazadas y de

la secretaría del Área de Obstetricia del Departamento de Pediatría, Gineco-Obstetricia. Las entrevistadas se realizan en la secretaría del Área de obstetricia, en la misma sala de internación o área de monitoreo fetal, en privacidad.

Cada entrevista fue grabada con el consentimiento de las participantes y tuvo una duración promedio de primera vez de 26:00 minutos. En una participante hubo una segunda entrevista que duró 06:34 minutos.

Las preguntas realizadas estuvieron orientadas acerca de los significados que la entrevistada asignaba a su maternidad y en relación a la constitución de la familia. Unas fueron descriptivas, otras estructurales y otras de contraste.

1- Acerca de los significados:

- . Los significados en relación con la iniciación en la maternidad: temprana, dentro de la edad esperable, tardía. Cómo se enteró y qué pensó que estaba embarazada.
- . El contexto afectivo social del inicio, la pareja, los sentimientos (amparo, amor, compañía, contención, seguridades varias).
- . Los significados en relación con la actitud con los hijos, en el pasado, en el presente y las previsiones a futuro.

2- En relación a la constitución de la familia:

- . Qué tipo de familia es, cómo está constituida. Con quién vive. Cuál es su relación con cada miembro de su familia. Cómo ha sido la relación con su familia desde que se entró de su embarazo hasta ahora. Cómo era la relación antes del embarazo, en el embarazo y ahora con su pareja.
- . En relación al cuidado de los adultos de la familia hacia los niños: qué cuidados dicen tener.
- . En relación con el proyecto de ser madre: proyecto deseado, pensado, armado con bases vinculares fuertes (hogar, figura paterna presente y contenedora), previsión de necesidades materiales (trabajo estable, ingresos suficientes, vivienda). O bien no hay proyecto sino que la maternidad adviene por la fuerza de los hechos. Qué dice.
- . En relación con la figura paterna: está, no está; importa o no importa; aporta algo o no aporta nada. Qué dice la madre. Cómo le contó a su pareja que estaba embarazada. Qué dijo.

. En relación con el proyecto para el hijo recién nacido: hay proyecto, no hay proyecto.

2.5.2.3. Notas en el diario de campo

Se realiza grabación de voz de cada una de las entrevistas, previo consentimiento informado. En todos los casos se cuenta con espacio de privacidad. Sólo en dos casos en los que las entrevistadas eran adolescentes, estuvo presente la madre. En cada una de las entrevistas se realizaron registro de observación en el diario de campo, para ser reconfirmados en las entrevistas grabadas.

2.5.3. Variables o categorías de análisis que han sido indagadas con ese instrumento

Se estudiaron los Significados de la Maternidad.

2.5.4. Rigor metodológico

Para asegurar el rigor de la investigación se tuvieron en cuenta los criterios de Castillo y Vásquez (2003), citados por Salgado (2007, p. 74), considerados para la evaluación científica de la investigación cualitativa, ellos fueron: la dependencia, la credibilidad, la auditabilidad y la transferibilidad.

- **Dependencia.** Conocido también como consistencia lógica, y que ha generado resultados equivalentes en otras investigaciones relacionadas con la gestación en donde se identifican cuidados de las madres a sí mismas y a sus recién nacidos, tomados desde el legado cultural y otros que han sido aprendidos a través de la experiencia propia, teniendo justificación del por qué para cada uno de ellos, y significando en alguna medida la significancia de la maternidad.

- **Credibilidad.** Los resultados se contrastan con notas de campo y resultados de investigaciones relacionadas con la maternidad, por tanto para la investigación se contrarresta la perspectiva del investigador siendo más oyente y observador con el evento investigado, se mantienen las notas de campo y la transcripción completa de las entrevistas no estructuradas. Los efectos del observador se tienen en cuenta al momento de reconocer que a pesar de no estar de acuerdo con las verbalizaciones o escritos de los

participantes se debe tomar una actitud imparcial y en caso de una entrevista todo debe ser grabado y posterior a la lectura del mismo sin correcciones, extractando lo que es necesario a la investigación.

- **Auditabilidad o confirmabilidad.** Se da a través del seguimiento de la ruta de la investigación, dado que se grabaron las entrevistas a las participantes, se realizó la transcripción textual de las mismas.

- **Transferibilidad o aplicabilidad.** Se posibilitó en la medida que se describió de manera detallada el diseño y marco de análisis para que otros investigadores repliquen el estudio con otras poblaciones y en otros contextos culturales dado que es una temática de interés en la comunidad.

Capítulo 3.
TRABAJO DE CAMPO



Capítulo 3. TRABAJO DE CAMPO

3.1. Trabajo De Campo

3.1.1. Elección de las participantes

Las mujeres fueron abordadas en la secretaría del Área de Obstetricia del Departamento de Pediatría, Gineco-Obstetricia y Salud Pública de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo sito en el Servicio de Alto Riesgo Obstétrico del hospital Luis Carlos Lagomaggiore o en la misma sala de internación, en privacidad, fuera del horario asistencial y docente de común acuerdo con la entrevistada. Solo en dos casos estuvo presente la madre de la entrevistada con el consentimiento de la misma. El abordaje fue gradual creando una corriente de amistad, identificación, consentimiento y cordialidad para que la entrevistada se sintiera segura y locuaz dejando concluir su relato ayudándolo a completarlo con fechas y hechos.

Se procuró formular las preguntas con frases fácilmente comprensibles y aquellas que fueron embarazosas, de carácter personal o privado tuvieron su cuidado ético. En todo momento se actuó con espontaneidad y franqueza invitando a la entrevistada, a consultar dudas o a realizar comentarios y sugerencias como a consultar sobre los resultados.

Cada entrevista fue grabada con el consentimiento de las participantes. En todo momento, se consideró la flexibilización de la duración de la entrevista en el proceso de la investigación. También se consideró aquellas situaciones inesperadas vinculadas con el tema de estudio que implicaron cambios en las preguntas de investigación y los propósitos u otra técnica de recolección de datos. Además de la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de la investigación.

3.1.2. Registro de la información

Las entrevistas fueron grabadas en audio, transcritas y analizadas para llegar a hacer una descripción acerca de los significados que la entrevistada asignó a su maternidad.

Se realiza grabación de voz de cada una de las entrevistas, previo consentimiento. En la mayoría de los casos se cuenta con espacio de privacidad de la mujer y la entrevistadora.

En relación a la entrevista de adolescentes, en dos casos estuvo presente la madre de la adolescente y en un caso se realizó sin su presencia. Es preciso aclarar que este procedimiento se hizo a pesar de la legislación que existe para el adolescente como sujeto de derecho, que le permite elegir sin necesidad de la autorización de un tutor, siempre y cuando no se presente una incapacidad mental o su decisión coloque en riesgo su vida o la de su hijo o hija.

3.1.2.1. Inmersión al campo

La puesta en marcha de la investigación se inicia con la inmersión al campo dentro de los requisitos de rigor metodológico con el fin de reconocer falencias y fortalecer la habilidad del investigador en la metodología de la etnografía a través de la formulación de preguntas descriptivas, estructuradas y de contraste. Se realizó un total de seis entrevistas con una duración de diez y seis minutos.

El análisis de los significados de la maternidad permite describir situaciones como por ejemplo, el miedo durante la gestación tiene términos incluidos y relaciones semánticas o significados que difieren del miedo en otras situaciones. Se evidencia el significado a la maternidad de primera vez con la tendencia a establecer comparaciones entre los significados de las diferentes maternidades.

Esta inmersión al campo permitió a la investigadora enfrentar el temor a la entrevista como también facilitó la adecuación de los aspectos técnicos concernientes al audio. Además de la elaboración de preguntas para ampliar la información sobre el tema de interés, el significado a la maternidad.

3.1.2.2. Notas en el diario de campo

En cada una de las entrevistas, se realizó un registro de observación en el diario de campo. Con apuntes se registró aquellos datos o gestos relevantes para ser reconfirmados en las entrevistas grabadas.

Con la grabación de cada una de las entrevistas se realiza la transcripción total de cada una de las entrevistas, utilizando para el archivo de cada una, la siguiente manera: fecha de realización de la entrevista, nombre real y nombre ficticio, y denominación del caso.

3.1.2.3. Consideraciones éticas

El ser humano, en sus quehaceres de la vida diaria se ve afrontado a una serie de eventos que le pueden llegar a confrontar su ser como persona y su actuar en la sociedad, llevando a cabo una serie de juicios y racionamientos en relación a la ética y la moral.

En el transcurrir de la historia, el hombre se ha visto avocado a indagar por aquellos hechos que le merecen una explicación, y a probar o experimentar aquellas cosas que son sujetas a su pensamiento de verificación.

Entonces, surgen cuestionamientos acerca de la investigación y su experimentación y/o utilización de seres humanos, para lograr el objetivo de beneficio para la comunidad. Es claro que en estas situaciones se presentan dilemas éticos con los sujetos de investigación y que deben abarcarse oportuna y asertivamente sin llegar a transgredir al ser humano.

A medida que el tiempo ha evolucionado y las situaciones que han transgredido la dignidad y voluntad del ser humano se han presentado, se crearon varios códigos de ética dependiendo el hecho. El código de ética más reconocido es el Reporte de Belmont que destaca tres principios aplicables a las investigaciones. Los principios aplicables éticamente a esta investigación y basados en la bibliografía existente son la beneficencia donde se está garantizando el no daño, la no explotación y la razón del riesgo-beneficio (Polit, 2000, p. 131).

La investigación estuvo guiada por el respeto por la dignidad humana (el derecho a la autodeterminación, decidir voluntariamente), el derecho al conocimiento irrestricto de la información (Consentimiento informado) y la justicia propiciando un trato justo y un derecho a la privacidad, se constituyeron en tres principios base fundamental para el trabajo con participantes menores de edad y mayores de edad, embarazadas, ya que además de las condiciones descritas anteriormente, al realizar una investigación de tipo cualitativo, se limitó la intromisión en la privacidad y dignidad de los sujetos de estudio. Para esta investigación se requirió el aval de Comité de Ética del hospital “Luis Lagomaggiore (**anexo 1**) y el consentimiento informado (**anexo 2 y 3**) de las participantes para asegurar el rigor de la investigación y el respeto de los principios éticos (Polit, 2000, p. 32). En este sentido, las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de todas las participantes de la investigación que firmaron un

consentimiento informado que aclaraba entre otras la protección de su identidad y su participación voluntaria.

**Capítulo 4.
RESULTADOS**



Capítulo 4. RESULTADOS

4.1. Caracterización del grupo de participantes investigado

Antes de iniciar la descripción de los hallazgos del proceso de investigación realizado con el grupo de mujeres entrevistadas, presento algunas de las características del grupo.

Se presentan once (11) casos de mujeres entrevistadas, ocho (8) mayores de edad y tres (3) adolescentes. En nueve (9) casos, la entrevista se realizó durante el embarazo y en dos (2) casos la misma fue en el puerperio (periodo pos nacimiento). Se realizó una entrevista para indagar la pregunta de estudio establecida en la investigación a través de la formulación de preguntas de tipo descriptivo, estructural y de contraste, necesarias para reconocer el fenómeno de significado de la maternidad en las mujeres. En un caso, dos entrevistas fueron hechas.

En relación a la escolaridad, una (1) adolescente interrumpió su nivel de instrucción primario por el embarazo, y dos (2) entrevistadas de cuatro (4), que alcanzaron el nivel de estudios de secundaria, también adolescentes, no culminaron sus estudios al quedar embarazadas. Una (1) de once (11) manifestó el antecedente de estar cursando un nivel terciario.

En relación al antecedente de embarazos anteriores, a la fecha de la entrevista, cuatro (4) entrevistadas de once (11) eran primigestas.

Tabla N° 1. Caracterización del grupo de participantes investigado

Caso	Edad	Estado Civil	Escolaridad	Maternidades Anteriores	N° de Entrevistas	Momento de la Entrevista
Bibiana	41	Casada	Primaria completa	11	1	Embarazo
Ana	32	Unión estable	Primaria completa	7	1	Embarazo
Carmen	30	Soltera	Secundaria completa	2	1	Embarazo
Manuela	22	Casada	Universitario incompleto		1	Embarazo
Juana	33	Unión no estable	Primaria incompleta (6° grado)	4	1	Embarazo
Esther madre de Martina	38	Unión estable	Primaria incompleta (5° grado)	4	1	Sin embarazo
Martina hija de Ester	12	Soltera	Primaria incompleta (8° año)		1	Puerperio (7° día)
Mercedes madre de Mayra	32	Casada	Primaria completa	4	1	Sin embarazo
Mayra hija de Mercedes	16	Soltera	Secundaria incompleta		1	Embarazo
Brisa	14	Soltera	Secundaria incompleta		1	Embarazo
Silvia	22	Soltera	Primaria completa	1	2	1ª/Puerperio (8° día) 2ª/Puerperio (49° día)

4.2. Presentación de cada caso

Teniendo en cuenta la caracterización de la población a estudio se hace necesario reconocer los significados para la mujer en cada una de sus dimensiones y roles como mujer, hija, pareja, estudiante y ahora “madre”; para de ésta manera intentar reconocer cuáles son los sentimientos de estas mujeres como madres y como llevan a cabo este nuevo rol desde las actividades propias de la cultura con los cuidados que ejerce para ella misma y su hijo recién nacido.

Es de esta manera que se da el proceso de investigación del significado de la maternidad para las entrevistadas donde desde el momento de la inmersión al campo, y el ejercicio de transcripción y análisis de las entrevistas llevadas a cabo en las once (11) mujeres, se hallan significados pertenecientes al embarazo propiamente dicho desde el conocimiento que se encuentra en gestación hasta el momento del parto en unas, y en otras desde el parto hasta el momento de la entrevista, es decir ya con el hijo nacido en su posparto. Significados asociados a la maternidad no solo como elementos cognitivos que se asocian a la relación con la propia madre y al ser madre; sino también aquellos elementos contextuales que permiten comprender las razones en la formación de esos significados se produzca o no la decisión de tener un hijo para dar respuesta a la pregunta de investigación. Encontrando significados comunes en tiempos diferentes y actitudes cambiantes en el proceso hasta llegar a un ejercicio permanente de la maternidad.

4.2.1. “Niña-adolescente desamparada, mujer resiliente, madre abnegada”

Caso Bibiana

La entrevistada tiene 41 años de edad. Desde su infancia se encuentra inmersa en un contexto socio, económico y cultural vulnerable. Ha transitado por diferentes contextos. La indiferencia afectiva caracterizó la primera etapa: niñez y pubertad en la Escuela Hogar (hija de padre no conocido, madre prostituta, ausencia de vínculo materno y fallecimiento de la madre a los 15 años). De esta situación pasa a otra de maltrato y situación de calle (trabajo forzado y maltrato en la chacra, fallecimiento de sus hermanas y ambiente de calle en la adolescencia) por la actitud de los tíos que retiran de la Escuela Hogar a tres hermanas al morir la madre. No porque las quieran dice, sino, para obligarlas a trabajar.

Es posible pensar en el dolor que significa para ella, esa imagen de madre trabajadora en un oficio tan estigmatizado como es la prostitución, dejando sus hijos al cuidado del Estado en la Escuela Hogar y que enferma de cáncer, muere. Esa madre, que fue a pesar de la falta de cercanía afectiva, una protección frente a la codicia y la indiferencia de los tíos. También es posible pensar en el dolor agregado de estas hermanas. En el dolor de la entrevistada, sentirse objeto de explotación por parte de su propia familia, de la que finalmente huye.

De este contexto de calle, pasa a uno distinto: embarazo adolescente y conformación de una familia con sólo 15 años. Con su primera pareja, tiene 3 hijos que le son arrebatados. Luego, forma una nueva familia con el nacimiento de 8 hijos y dos por nacer, es decir una familia numerosa.

Su contexto familiar actual se encuentra consolidado, vive con su segunda pareja, esposo actual. Sin embargo ha atravesado una situación de violencia de género y económicamente, se encuentra con dificultades para sobrellevar sobre todo, la educación de los hijos. Esto, le genera culpa y angustia. Esta misma situación, además la ha limitado a concurrir a centros de asistencia médica.

En el caso de la entrevistada se puede identificar que la maternidad ha sido un hecho que no ha sido planificado, que ha existido falta de educación sexual en el momento de su primer embarazo y que posteriormente, no se ha establecido la utilización de un método

anticonceptivo. Si bien la maternidad se ha presentado con el devenir de los hechos todos los hijos han sido aceptados.

En relación a los significados de la maternidad, el relato de la entrevistada muestra que la llegada de cada hijo ha sido un motivo de agradecimiento y de alegría, los hijos se presentan como dadores de sentido a la vida y como compañía.

Teme profundamente perder la vida en este último embarazo por el posible desamparo que puedan vivir sus hijos. Además, manifiesta su conciencia acerca de su edad, que a los 41 años va dar a luz a mellizos en un marco de tensión arterial alta y de hiperglucemia. Siente que se pone en riesgo personalmente y pone en riesgo el futuro de sus hijos *“porque esta mamá loca decidió tener otro hijo más”*.

Parece que compara su niñez tan sufrida con su maternidad tan laboriosa y prolífica y concluye que *“ya es tiempo de tomarse un descansito”* ocuparse de ella, atenderse un poco después de tanto *“pelear por la diaria”*.

Se identifica que la maternidad es comprendida como la perpetuación de la vida, de su propia sangre, esto se visualiza claramente ante el nacimiento de su nieto cuando dice: *“un fruto de algo que había salido de mí”*. Asimismo, dar de mamar también es un hecho que perpetua la vida que viene de ella misma.

Se observa además, cierta recurrencia entre la historia de la entrevistada y la hija de su primer pareja en relación a la edad en que han sido madre y número de hijos e inclusive, a quien ha estado a cargo de su crianza durante su niñez. En ambos casos no ha sido la madre la que se encargó de la crianza.

Por lo anterior, a pesar de un desarrollo en un contexto de mucha vulnerabilidad en términos afectivos, de seguridad y económicos, aún cuando sus experiencias de maternidad han estado marcadas por cambios y adaptaciones en su mayoría superadas, asume que la maternidad es un sentimiento de amor indiscutible y prioridad en su vida.

Cabe la reflexión sobre el agradecimiento de la entrevistada a la entrevistadora, porque le ha permitido a través de sus preguntas *“sencillas y profundas”*, recorrer y reconocer su experiencia de vida como mujer y como madre.

4.2.2. “La madre que opta por entregar a su bebé en adopción buscando lo que entiende una mejor oportunidad de vida para él”

Caso Ana

La entrevistada es una mujer de 32 años, madre de ocho hijos de tres parejas diferentes y uno por nacer. Sostén de familia ya que, a través de su trabajo da de comer a sus hijos. La entrevistada es una mujer trabajadora sexual, que en dicho ámbito se quedó embarazada, es decir fue un imprevisto. Su ambiente socioeconómico muestra que el mismo es un contexto vulnerable, de poca estabilidad debido a que depende de los vaivenes de la realidad.

No se indagó sobre su niñez, adolescencia y contexto familiar de crianza como tampoco, qué motivos la llevaron al oficio que desempeña con organización, en tiempo y espacio, desde los 20 años de edad.

Se posiciona como mujer-madre con una consciente decisión tomada: dar su hijo en adopción con la convicción de estar realizando lo correcto por el bienestar de hijo por nacer.

La entrevistada, como madre, sufre la angustia de la decisión de dar su hijo en adopción. El valor a la maternidad actual, en significados diferentes a los significados vividos en un contexto socio, cultural y económico fortalecido, como la particularidad de la concepción, su posición para enfrentar la crianza del hijo por nacer y la falta de apoyo de una pareja estable, influyen en la manera de concebir los significados a la presente maternidad.

Ha llevado adelante un embarazo no planificado, tampoco aceptado, que la ha conducido al extremo de vivir una gestación como un suceso difícil, al extremo de la decisión de dar en adopción al hijo por nacer. Se ha fortalecido frente a la mirada de los demás. Ha percibido un rechazo social ante esta decisión. Ha percibido implicaciones morales calificadoras de mala madre, insensible y de malos sentimientos. Con todo, manifiesta en la entrevista sentimientos encontrados, negativos como la tristeza y el “dolor” y opiniones y sentimientos positivos como la tranquilidad y “lo correcto”, por la posibilidad de brindarle un futuro mejor al hijo por nacer.

En su testimonio, nos encontramos con una dolorosa decisión: la entrega en adopción de su hijo por nacer. El caso de la entrevistada muestra un conjunto de razones que se entrelazan y algunas de ellas con mayor peso que otras, haciendo que opte por la decisión de la entrega en adopción, como la mejor solución. Al conocer el contexto sociocultural de esta mujer-madre se hace evidente que está realizando un acto de amor, para con su hijo por nacer, y para lograrlo debe atravesar por un proceso doloroso que implica una tensión y una carga de sentimientos encontrados respecto a su propio concepto de rol como madre y rol como mujer.

Cabe la reflexión sobre los deseos de la entrevistada. Expresa que, las médicas residentes escuchen la grabación como “enseñanza de vida”. Se puede deducir que la entrevistada podría estar manifestando una necesidad de comprensión frente a la decisión tomada, que por diferentes experiencias de vida y contextos, logran desde el punto de vista socio, cultural y económico un estado de vulnerabilidad de la persona que favorece su determinación, en este caso la entrega en adopción del hijo por nacer.

4.2.3. “Otro caso de madre que a solas consigo misma, decide buscar lo que entiende un mejor destino para su bebé, entregándolo en adopción”

Caso Carmen

La entrevistada tiene 30 años. Según dice trabaja en el comercio. Ella es el sostén económico de su familia (2 hijos, padre y madre). Está separada del padre de sus hijos, niña y varón, de 10 y 8 años respectivamente. Comparte con sus padres la vivienda y son los que se encargan de la crianza de sus otros hijos.

La gestación actual surge de una relación afectiva ocasional y el periodo de gestación lo ha llevado adelante sola, sin que nadie de los allegados se entere y la diferencia, una vez que el niño nazca, es que será dado en adopción.

No se indagó sobre su niñez, adolescencia y crianza familiar. Nada se investigó sobre los motivos que la llevaron a una relación afectiva casual.

Manifiesta la firme decisión de la entrega en adopción con un pensamiento de estar realizando lo mejor para su hijo por nacer. No es la situación económica que la lleva a tomar la decisión de la entrega en adopción. Una sumatoria de situaciones han fortalecido esta firme decisión: los prejuicios del contexto familiar, la falta de contención amorosa, el trabajo invasivo del tiempo personal, la enfermedad de su madre.

Sin embargo, detrás de esta decisión se encuentra una mujer-madre que ha guardado el secreto de una gestación. Se ha reservado de mostrar conformidad y complacencia. Ha contemplado en silencio las modificaciones de su cuerpo, *“Y a medida que fue pasando el tiempo se iba saliendo la panza y todos le decían [A su madre], está embarazada”*, y ha sobrellevado en silencio también, los comentarios de su propio núcleo familiar, en particular los de su madre, que le refiere, en palabras de la entrevistada, *“mejor que se quede en el hospital entonces si es un bebé, acá no tiene cabida con otro hijo”*.

Este contexto familiar podría, y es una inferencia, haber sido uno de los motivos determinantes de la decisión de dar su hijo en adopción.

Esta mujer-madre se podría inferir, que no se podía permitir hablar amorosamente de su hijo por nacer por temor al arrepentimiento de la decisión tomada: dar su hijo en adopción por el bienestar de él. También reflexiono cómo el contexto emocional (la falta

de contención amorosa, su situación laboral que no le permite compartir su hogar gran parte del día) pueden influir en los sentimientos acerca de la maternidad y vínculo con el hijo. Y consecuentemente una maternidad que en lugar de ser significada infiero, con alegría, se convierte en una necesidad de salir de la situación de embarazo para la entrevistada.

Se podría pensar que al momento del nacimiento, de la separación del hijo de esta madre- mujer, estará la liberación del momento esperado: *“fui a contárselo a una amiga, que no sabía qué hacer, que... y me dice “Y bueno, ya está seguí adelante”, ya estaba listo para seguir adelante, y no encontraba la solución, cómo decírselo a mi mamá, a mi papá. ...entonces me limitaba más a decir que estaba embarazada de una relación que fue de verano nada más, porque ni siquiera estoy con él, él no sabe de este embarazo, y bueno, decidí no decírselo a nadie. Terminé, busqué al RUA... ellos me hablaron, y bueno, con la firmeza fue la decisión de darlo en adopción sabiendo que yo no lo puedo tener, por más que hubiese querido hacerlo hubiese costado porque hubiese sido juzgada por mi familia más que nada. Porque yo soy soltera, o sea, tengo los dos niños del mismo padre, pero ellos no hubiesen entendido el embarazo, porque no estoy con su papá... [Llora] tampoco ninguno de mis hermanos hubiese entendido. Entonces con más firmeza del mundo tomé la decisión de darlo en adopción, de saber que hay gente que no puede, que yo realmente no lo puedo tener, no lo puedo tener, porque mi familia, mi papá, mi mamá son los que me cuidan a los hijos cuando yo trabajo... bueno, prácticamente eso.” P1*

Con todo, se podría pensar que esta madre-mujer, ante el sufrimiento de mayor dolor, no se permitirá saber de noticias al tiempo del nacimiento de su hijo que dará en adopción: *“...no verlo no, [al momento del nacimiento] porque no sé si me haría bien...” P3.* Una aflicción no exteriorizada, significada por el bienestar del hijo que dará en adopción.

4.2.4. “Una mujer madre con particulares valores en torno a la maternidad”

Caso Manuela

En las textualidades de la entrevistada, de 25 años de edad, se advierte el valor positivo a la maternidad en relación a valores del ser, a través de los significados al hijo, y a los valores del modelo de crianza que asegurarán el buen crecimiento y desarrollo de su hijo/hijos. Se advierte como los valores recibidos de la familia, el apoyo de su esposo y su nivel de instrucción influyen en la ponderación de los valores expresados.

Suma a lo anterior, el valor de la maternidad desde el hacer y el deber ser. Esto se refleja a través de esa particular concepción del dolor como parte de la responsabilidad de ser madre, coincidente con su posición de madre para educar, dialogar, confiar y estar siempre presente para el cuidado, la crianza, la formación en valores y las características de sacar el niño adelante.

Se observa también en el relato, significados que no son tan familiares a las clases medias, sino más bien a una cultura de lucha social, a un posicionamiento social político. La entrevistada cuenta, por lo que dice, con una visión del mundo y de la vida distinta, producto de una formación no solo familiar sino también político social.

Contribuyen a este significado los siguientes valores: el compromiso con el trabajo barrial, la igualdad de derechos, la no discriminación, la solidaridad social (la adopción de hijos de otros aun cuando pueda tener hijos biológicos), el no poner el prestigio social en los títulos académicos sino en el desarrollo personal y por último, una educación centrada en: el trabajo, el esfuerzo, la creatividad y la responsabilidad.

Estos significados desde su posicionamiento social-político, de presente, son la plataforma de su proyecto de futuro estudio y especialización ya que, muchos problemas asociados a las familias, a la cultura y a la perspectiva social, considera son parte del fenómeno de la maternidad que parece, va a afrontar.

4.2.5. “Una madre que lucha por el bienestar de sus hijos”

Caso Juana

La entrevistada tiene 33 años. En relación al contexto familiar de la entrevistada, este se encuentra afianzado, vive sola con sus cuatro hijos. A pesar de ello la historia personal de la entrevistada, muestra una mujer autónoma e independiente del hombre. Pero a esa autonomía ha llegado con mucho esfuerzo y como defensa frente a la pobreza, al abandono y a la violencia por parte del padre de sus hijos. Pareciera que la autonomía es una reacción al desamparo y al rechazo. A la vez, la relación con el padre de sus hijos ha presentado dificultades no solo vinculadas a violencia de género sino también familiar.

La entrevistada se encuentra inmersa en un contexto familiar, socio-económico vulnerable. El padre de sus hijos ofrece además dificultades en relación a la falta de apoyo económico para sus hijos. Una parte de los ingresos del hogar se debe a la Asignación Universal por Hijo de sus cuatro hijos y la del hijo por nacer (en gestión) y la otra gran parte al fruto de su trabajo.

Se observa que a pesar de las dificultades del actual contexto socio-económico como familiar, la entrevistada ha podido enfrentar y sostener su proyecto de maternidad. Ella es una mujer independiente y autónoma que cría sola a sus hijos.

En relación a los significados de la maternidad desde su primer embarazo la entrevistada vive sus maternidades como madre soltera. La relación que mantiene con el padre de sus hijos es inestable en un contexto de violencia familiar y de género. En este contexto de significados, la entrevistada, ha construido su escenario familiar como madre soltera. Como tal por un lado, sus hijos que fueron aceptados pero no buscados, le pertenecen, llevan su apellido, son su desafío, son todo para ella. Por otro lado, su casa, la primera la compró por ser mamá que tenía un hijo, luego la vendió, compró otra con mayor número de habitaciones y mejor ubicación porque ya tenía cuatro. Con todo, entre sus hijos y en el espacio de su casa no entra la figura del padre de sus hijos como en otros ámbitos de la cultura.

La entrevistada es una mujer que se identifica significativamente con ser madre. Ha manifestado en el relato una actitud frente a la vida y a sus hijos. Por un lado como una

mujer que lucha ante un contexto socio-económico y familiar vulnerable; y por el otro lado, manifiesta ser una madre que lucha por el bienestar de sus hijos.

En relación a sus deseos de maternidad la entrevistada, no ha pensado espontáneamente en un método anticonceptivo controlado o en un método anticonceptivo definitivo como la tripsia tubaria. Y en relación a su situación de salud, se pone de manifiesto en el diálogo una mujer con sobre peso, diabética gestacional, hipertensa controlada con medicamentos, con cuatro cesáreas y que va hacia un quinto nacimiento por la misma vía. Ante esta situación, en la relación médico-paciente, se podría decir que es importante pensar que la entrevistada, tiene una sumatoria de factores de riesgo que pueden poner en peligro su propia existencia como consecuencia de un nuevo embarazo por lo que, considerar la maternidad como hecho biológico, en este caso en particular y desde el punto de vista médico, está por encima de la consideración de la situación de maternidad como hecho socio-cultural. Es decir los profesionales médicos, debemos priorizar que la entrevistada preserve su vida y no intente nuevos embarazos (la maternidad como hecho biológico) por sobre continuar con sus deseos de maternidad (es decir la maternidad como hecho sociocultural).

4.2.6. "La maternidad de una niña de 12 años: lo que el caso dice y lo que el caso oculta"

Caso Esther (mamá de Martina) – Caso Martina (hija de Esther)

Contexto familiar:

En relación al contexto familiar de las entrevistadas (Esther 38 años y Martina 12 años), la familia está constituida por Esther, sus cuatro hijos de 18 (varón), de 12 (mujer), de 10 (mujer) y 6 (mujer) años respectivamente, su pareja actual y la madre de su pareja dueña de la casa que habitan y comparten. Esther no es casada. La entrevistada se separa de su primera pareja, padre de sus cuatro hijos, y forma pareja desde hace cinco años con la actual, de 30 años, con la que convive desde entonces (información obtenida de los datos de filiación).

Parecería una familia funcional. Una madre que rehace su vida personal con sus cuatro hijos aceptados por su nueva pareja y la madre de él. Hijos pequeños con una figura paterna como jefe de hogar y una madre contenedora y afectiva con todos. Sumado a esto, una abuela postiza, amorosa que les ofrece su casa para habitar.

Sin embargo en el contexto de las entrevistas, madre e hija, se podría pensar, es una familia disfuncional. Un grupo familiar recompuesto, una mujer de mayor edad que su pareja actual con cuatro hijos menores, una relación conflictiva diaria con la madre de su pareja y una figura paterna con autoridad se podría decir, de jefe de hogar pero, se podría pensar, con escasa resonancia emocional hacia los problemas de los hijos de Esther por lo que el entramado familiar podría ser vulnerable.

El padre biológico, si bien no se indagó en particular, se puede pensar, está ausente en la vida de la entrevistada e hijos. La figura paterna que tienen los hijos de Esther es la de su segunda pareja al que llaman papá. Sin embargo llama la atención la respuesta '*hay tiempo*' añadida por Esther, en un diálogo durante la entrevista a su hija. Se podría decir que Esther, menosprecia la importancia de la figura paterna reconocida por sus hijos en particular por Martina. La entrevistada subestima el valor de su presencia en este momento particular de su hija. Podría pensarse, privándola del acercamiento de, en este caso su papá, figura paterna como contención, protección y estímulo para seguir adelante dando a entender que, su figura como madre, su propia presencia es suficiente.

En relación al cuidado de los adultos de la familia hacia los niños, representados en este caso por la niña de 12 años que ha sido madre, la entrevistada (Esther) encuentra refugio en sus hijos. Ellos son el motor para seguir adelante, su alegría y sus maestros. Manifiesta un amor incondicional por ellos motivo por el que se puede presumir, no repite el modelo de crianza. La entrevistada dice tener un gran amor por ellos, significan el sentido a su vida.

Sin embargo, en relación a Martina, según los hechos que surgen de la entrevista, se interpreta que faltó:

- . Diálogo e interés más dedicado por el conocimiento de las amistades de Martina, lugares frecuentados, conversaciones y actos realizados en especial con su 'novio'. 'Noviazgo' que no desconocía Esther. La consideró se puede decir una relación trivial y no trascendió se podría pensar, que un embarazo no planificado puede ocurrir de una relación afectiva-sexual.
- . Toma de conciencia de que su hija sea una niña de 12 años. Observó pasivamente su conducta. Se podría decir, permitió un manejo libre de la sexualidad sin compromiso afectivo y podría pensarse, no responsable como mamá.
- . Comunicación con responsabilidad, reflexionar acerca de los actos de sus hijos, inmiscuirse en los problemas de sus hijos podría reflexionarse, con compromiso de madre, no como enterada de los hechos solamente.
- . Curiosidad y observación de los cambios físicos de Martina.
- . Acompañamiento emocional ante la posible maternidad de su hija, previo a la certificación de la noticia del embarazo.
- . Reconocer, no desafiar la mirada de los demás: *“Así sea contra viento y marea, que me digan que mi hija es chica”*
- . Sensatez, su hija tiene 12 años: *“Yo más, acompañarla y darle un consejo... eh aconsejarla es lo que puedo hacer, como mamá, porque ella ya es mamá, no yo...”*

En relación a la previsión de necesidades materiales de la familia, Esther administra la Asignación Familiar por Hijo de sus hijos y nieta por nacer.

No se han recabado datos del tiempo vivido o sobre las características de la constitución de su primera familia con sus hijos y padre biológico de los mismos, como tampoco de su segunda pareja y sostén económico en particular de ambas situaciones.

Significados sobre la maternidad de Esther:

Se podría pensar que la entrevistada, no planificó ninguno de sus embarazos, los embarazos se dieron y los aceptó. Es una inferencia también, que pudo haber tristeza y angustia, y la llegada de cada uno de sus hijos ha implicado una re acomodación de los planes para salir adelante y disfrutar de la maternidad. Hay sentimientos de felicidad y agradecimiento a 'Dios'. Asimismo se podría pensar que la entrevistada, vive cada maternidad como un ideal del ser mujer por lo que la considera como un deber con compromiso y como prioridad.

Sin embargo, no se comprende la felicidad que le otorga la maternidad de su hija, una niña de 12 años que por tener un hijo es considerada igual o mejor que ella, que la considera mujer cuando por la edad es una niña cuya maternidad presumo, le puede cerrar otras alternativas dentro del especial contexto de la niñez-adolescencia. No se comprende el énfasis que le atribuye a su hija de ser mujer, por el acto del nacimiento de su nieta. No se comprende como considera a su hija como ejemplo para ella por el acto de ser madre: *“Mi hija ha sabido ser una mujer con doce años, ha sabido serlo con doce años. Es lo más bello que yo tengo, mi hija, verla a ella como lucha por su hija me emociona muchísimo...”*

Se podría expresar, que al ser su maternidad en soledad, con un entorno vincular vacío, la entrevistada ve en su hija la valentía con que afrontó el nacimiento de su nieta, acto que no fue así significado en el momento en que la entrevistada fue mamá. Se podría decir que su maternidad adviene por la fuerza de los hechos y en la vida cotidiana de un mutuo aprendizaje con sus hijos, sus compañeros:

¿Y usted cómo aprendió a ser mamá?

“De a poquito, mis hijos me fueron también ayudando. Porque yo fui aprendiendo con ellos, y hasta el día de ahora yo sigo aprendiendo con ellos...”

En particular con el proyecto a futuro para su hija hay una pregunta y una respuesta que permite entrever que la entrevistada ayudará a Martina en los cuidados de su hija cuando a mediano plazo reanude la formación educativa. No se indagó más al respecto.

Significados sobre la maternidad de Martina:

La maternidad en la entrevistada, fue impensada. Se presentó como un hecho inevitable, como algo que sucedió. Como proyecto no pensado, ocultó el embarazo a sus padres, podría haber sido, por falta de atención y diálogo con su madre y negación de la maternidad a ella misma. Se podría decir no tomó conciencia de la realidad probablemente, por el impacto afectivo de convertirse en madre a los 12 años y posiblemente por sentimientos de culpa por haber tenido relaciones afectivas sexuales como se manifestó en la entrevista a Esther, su madre, por el pedido de perdón que ella le hace.

En la entrevista a Martina, no se preguntó sobre el papá del bebé en particular. La realidad es que, el supuesto padre de su hija, compañero de la escuela de 14 años, se va de la provincia a otra, La Pampa, a fin de año (2012). Esto presupone que los primeros meses de embarazo de la entrevistada (durante el tiempo escolar) pudieron pasar inadvertidos por ella razón por lo que se puede presumir, no le fue comunicada la noticia del embarazo.

En relación con el proyecto para el hijo recién nacido, no se ha indagado en particular este punto, durante la entrevista. Se esbozó cuando se le pregunta a Martina como se ve en el futuro con su hija a lo que responde que no lo ha pensado. Se puede presumir que su interés en relación al hijo, es de presente: la salida de su hija del Servicio de Neonatología.

No podemos saber qué significado, al respecto de la figura paterna, le otorga Martina porque no se indagó. La entrevistada hace un comentario referente al tema del padre su hija. Se despidió de ella con una carta. No sabe del embarazo y nacimiento de su hija presumiblemente, cómo se expresó, porque se mudó a otra provincia con

desconocimiento de su paternidad. Este hecho ocurrió con anterioridad a la confirmación del embarazo de Martina según expresa en la entrevista.

Tampoco se averiguó, durante la entrevista, sobre estrategias de supervivencia material para salir adelante con su hija.

Si bien las entrevistadas están separadas por diferentes edades, diferentes contextos de crianza, de experiencias y de contrastes de vida podemos expresar, que ambas entrevistadas, Esther y Martina, se identifican con la maternidad. Se podría decir, significaría para ellas su posibilidad de existir, su presencia y capacidad de hacer y decidir sobre sus hijos como también, la expresión de amor por excelencia.

4.2.7. “Una maternidad significada como hija y mamá”

Caso Mercedes (mamá de Mayra)

La entrevistada de 32 años, nos manifiesta un contexto familiar natal de escasa comunicación, escasa seguridad y descuido afectivo. Vulnerable se podría decir con gran peso en lo afectivo significativo. Tiene sus padres vivos y una hermana que la considera como su hija y con la que comparte la problemática de Mayra: diabetes infanto juvenil y embarazo adolescente.

Su contexto familiar actual se encuentra consolidado, vive con su esposo y cuatro hijos en casa propia, en un contexto alejado de la ciudad según surge del relato. Ha atravesado una situación de enfermedad en su hija mayor diagnosticada a los cinco años de edad que produjo un giro en los significados sobre la maternidad. Esta hija, ahora con 16 años, es muy consentida, está de novia y actualmente está embarazada. El hijo por nacer tiene una cardiopatía congénita de pronóstico reservado.

En el caso de la entrevistada se puede identificar que la maternidad ha sido un hecho que no ha sido planificado. Todos los hijos han sido aceptados. Se siente feliz. Siente a sus hijos como propios y como parte de su pertenencia afirmando el lugar de madre como dadora de identidad. Sin embargo ha significado con angustia el embarazo de su hija mayor, por la enfermedad que padece, y ha significado con angustia la enfermedad congénita de su nieta por nacer, por una malformación congénita cardíaca. Ambas situaciones con temor por riesgo de vida de una, su hija y otra, su nieta.

Se observa que reflexiona sobre su accionar como madre. La entrevistada, siente que sus consejos no tuvieron éxito para evitar un embarazo no planificado en su hija mayor. La entrevistada, parecería no disponer de recursos actitudinales para evitarlo y eso le causa angustia y sufrimiento.

Si bien repite el modelo reproductivo de la familia, embarazo adolescente, igual que su hija, la entrevistada, trata de no repetir su modelo de crianza.

La entrevistada reflexiona como mujer y su pensamiento viaja al tiempo de su adolescencia donde significa la maternidad como pérdida de proyectos personales y la

relaciona a la falta de apoyo de sus padres y al aspecto económico, necesidades de relación afectiva y de índole material que marcaron su vida. Sin embargo en el mismo viaje pero ya mujer, como madre, los significados sobre la maternidad y crianza de sus hijos están por encima de cualquier proyecto personal.

La entrevistada va ser abuela. Y parecería cierta recurrencia entre su historia y su hija, y la historia de su hija con su nieta por nacer en relación a la situación de enfermedad de ambas. Parecería que Mercedes significativamente estará entre una y otra, entre su hija y su futura nieta, porque siente responsabilidad se podría decir, por los menores de la casa, y de su hija además, su nieta por nacer.

4.2.8. “La mamá adolescente y su maternidad como cambio personal”

Caso Mayra (hija de Mercedes)

El entorno cercano de la entrevistada, de 16 años de edad, son sus padres, tres hermanos menores y su pareja, 6 años mayor que ella.

En relación a sus padres, manifiestan resonancia emocional hacia la maternidad de la entrevistada en un contexto de temores por la enfermedad de la misma. Si bien consintieron una relación afectiva sin mediar las consecuencias de un embarazo no planificado adolescente la acompañan y contienen. Además, en la cultura familiar materna, a través de la maternidad de la entrevistada, se revela los significados de la maternidad del entorno familiar. La maternidad temprana es culturalmente aceptada en la madre, la abuela y la tía materna. La aprobación como un hecho natural suma en la conformidad de la maternidad en el seno familiar.

En relación a su pareja según dice la entrevistada se embaraza apenas iniciada la relación afectiva. De la misma se develan rasgos culturales, de este entorno social, de dependencia en la relación hombre-mujer. Por un lado, el liderazgo de su pareja en la iniciación sexual y por el otro, la aceptación por parte de la entrevistada de relaciones sexuales protegidas según el método elegido por su pareja. Si bien la maternidad no formó parte de su proyecto mediato fue aceptada y apoyada. Manifestó, su pareja, miedo, fundamentalmente a la respuesta de la familia en reconocimiento a la autoridad paterna de la entrevistada. Aquí se devela otro rasgo cultural del modelo de género: vida sexual activa y libre de la mirada familiar en el varón versus sexualidad acotada en la mujer.

Los significados de la entrevistada en torno de la maternidad, están en relación al contexto familiar que facilita el embarazo y al mismo tiempo le ofrece cuidado y protección frente al hecho consumado, y a su rebeldía adolescente que la pone en riesgo de vida.

La entrevistada es diabética infantil insulino dependiente. Sin embargo su enfermedad, si bien le genera preocupación, no es un impedimento para proseguir con la gestación. La maternidad la posiciona en relación a su familia, porque logra un acercamiento

fortaleciendo los lazos familiares. La posiciona con su pareja, porque la significa, la incorpora en su proyecto de vida y como mamá, la maternidad la posiciona frente a su hijo, porque reconoce a su hijo como otro ser. Piensa en su hijo en la posición de mamá.

Sin embargo, la enfermedad de su hija por nacer la posiciona como mujer. La maternidad le genera angustia e incertidumbre por el temor a esa malformación congénita en el sentido de riesgo de vida de su hijo.

Con todo, a pesar de ser un embarazo problemático; aceptado como lo inevitable; con acogida del bebé en medio del temor; postergación de los proyectos personales (la continuación de sus estudios secundarios que eventualmente, si nada se interpone, retomará), la maternidad como experiencia individual para la entrevistada, es un valor positivo que da sentido a su vida.

4.2.9. “Una maternidad adolescente significada por el contexto familiar”

Caso Blanca

Para la entrevistada, de 14 años de edad, su maternidad no es el hecho buscado, pensado y decidido en forma autónoma y responsable sino que, se podría decir, asume el significado de lo repentino, lo impensado. La maternidad produce un giro de un modo trascendente en su transcurrir adolescente, insertándose entre ella y la escuela, entre ella y su incipiente desarrollo psicobiológico y social.

Manifiesta sentimientos de satisfacción y felicidad con respecto a su condición de ser madre. Sin embargo, en relación al proyecto de futuro para su hijo, este es de presente, se puede pensar, dependiente de su edad (14 años).

Asimismo, el significado a la maternidad para la entrevistada, es el hecho ante el cual, se ve obligada a improvisar una respuesta, que sería dependiente de las decisiones del entorno adulto. Un contexto familiar particular que, se puede decir, influye en los significados que la entrevistada da a la maternidad.

Por un lado su madre, no sabía de su relación afectiva con un compañero del colegio, la ayuda a descubrir que está embarazada y le va ayudar a cuidar a su hijo por nacer que lo significa como alegría. Sin embargo, está separada de tres hijos pequeños nacidos de otra pareja con los que ni ella ni la entrevistada tienen contacto. Además su madre, desea dar hijos a su pareja actual con conocimiento de su impedimento físico para procrear ya que, tiene ligada las trompas.

Por otro lado, la figura de su padre de crianza. Se puede decir, que distante hasta el momento de la noticia de su gestación, la consuela y alienta. Al mismo tiempo la entrevistada, ha comenzado a vivir una situación de comunicación con su padre biológico del que tiene conocimiento reciente, pero no lo conoce personalmente.

Este contexto familiar de contención, afecto y seguridad, en el cual la entrevistada parece apoyarse, podría influir en la vivencia de su maternidad por un lado, dependiente de las decisiones de sus allegados y por otro, en el significado a la figura paterna para su hijo por nacer. Se develaría de las textualidades que la maternidad le otorga, se podría decir, como un poder de control dando prioridad a su figura como madre frente a la maternidad, como fuente de decisión sobre su hijo. Del mismo modo, en concordancia a su pareja de la que está separada y con la cual no tiene relación se podría expresar, es

minimizada como figura paterna para su hijo. Su hijo por nacer no llevará el apellido del progenitor por su decisión, en palabras de la entrevistada: *“Lo más importante es la madre”*.

Si bien la entrevistada, adolescente de 14 años, tendría significados sobre la maternidad dependientes del contexto familiar, vive una situación que le es individual en el presente, la vivencia de su embarazo y otra situación por afrontar, la terminación de su gestación. Su situación de embarazo le ha tocado el ser, se siente feliz y como experiencia a afrontar desea tener al hijo y eso le causa ansiedad. Estas vivencias significativas, se podría expresar, marcarán una experiencia temprana de aprendizaje como madre que, probablemente será su esencia para la formación, se podría decir, de su propio significado a la maternidad.

4.2.10. “La madre que no puede tener al hijo por privación”

Caso Silvia

El contexto que rodea a esta madre de 22 años se encuentra muy carenciado en varios aspectos.

La entrevistada se encuentra inmersa en un núcleo familiar debilitado. La configuración familiar vincular no se presenta como sostén ante el nuevo embarazo. Manifiesta un vínculo maternal marcado por el abandono a los 10 años de la madre, un vínculo casi inexistente en la relación entre la entrevistada y su madre; sin apoyo de su hermano que presenta problemas de adicciones y además, conflicto familiar por la tenencia de su hijo mayor. Un contexto familiar desfavorable sin lazos de cooperación y reciprocidad. Sólo el padre se constituye en un vínculo estable a pesar de estar enfermo, él es el sostén económico y colaborador en la crianza del primer hijo.

La entrevistada se encuentra inmersa en un contexto socio-económico vulnerable, con muchas dificultades concretas para pensar en mantener a su segundo hijo (dependencia económica de su padre, falta de trabajo estable y demoras en la Asignación Universal por Hijo).

Se observa que tanto el contexto familiar como el contexto socio-económico, en el caso de la entrevistada, se presentan como argumentos para tomar la decisión de dar en adopción al niño por nacer ya que resultan muy consecuentes el pasado y el presente, de esta joven mujer, con su decisión de entregar al niño en adopción.

Si bien se observa, a través de las textualidades, que la maternidad para la entrevistada adviene por la fuerza de los hechos, obviamente que está también su llanto y añoranza por el recién nacido entregado en adopción. Sin embargo en ningún momento la entrevistada, ha manifestado que ese dolor haya sido un obstáculo para mantener su decisión de la entrega en adopción.

Para la entrevistada, la decisión de dar su hijo en adopción es la mejor opción se puede decir, desde el punto de vista racional. A pesar de ello deja entrever en su relato la manifestación de un débil sentimiento maternal que es causa de angustia y dilema actual. Sin embargo, mantiene una esperanza a futuro. Una esperanza remota, en realidad,

fundada en la idea de que cuando su hijo alcance la edad adulta, podrá comprenderla y perdonarla”.

4.3. La cultura del grupo en relación con la maternidad

Los significados que sobre la maternidad han construido las madres que forman parte del grupo en estudio, se encuentran condensados en la situación particular de cada una de las madres presentadas. Han sido extraídos de sus propias voces y a modo de síntesis, se han organizado en categorías y subcategorías como se ve a continuación:

4.3.1. Significados sobre la maternidad

1. La maternidad como símbolo de la identidad femenina
2. La maternidad como proyecto de vida
 - 2.1. Postergación de proyecto personal
 - 2.2. Maternidad planificada
 - 2.3. Maternidad aceptada
 - 2.4. Maternidad no planificada
 - 2.4.1. Respuestas ante la Maternidad no planificada
 - 2.5. Maternidad no aceptada
3. La maternidad como ejercicio maternal
 - 3.1. Sostén económico
4. La maternidad como sentido existencial
5. La maternidad como responsabilidad
6. La maternidad como preocupación
7. La maternidad como enseñanza-aprendizaje
8. La maternidad compartida y feliz
9. La maternidad como regalo de Dios
10. La maternidad como ciclo cumplido

4.3.2. Vínculo madre-hijo

1. Vínculo con hijos anteriores
2. Vínculo con el hijo por nacer

3. Bienestar del hijo/hijos

4.3.3. Relaciones interpersonales

1. Contexto familiar de origen (Madre/padre de la entrevistada)
2. Contexto familiar propio (Rol del varón en la maternidad)
3. Relaciones con pares
4. Mirada de los demás

4.3.4. La cultura familiar: creencias, costumbres, modos de entender la maternidad

1. Patrón reproductivo
2. Patrón de crianza
3. Contexto socio económico

4.3.5. Significados sobre la maternidad en el ámbito del Servicio de un hospital público

1. La situación de ingreso
 - 1.1. Expectativas
 - 1.2. Temores
 - 1.3. Decisiones
2. La situación médico-paciente

4.3.1. Significados sobre la maternidad

Se entiende por significados que la mujer le atribuye a la maternidad: los pensamientos y sentimientos, aspectos cognoscitivos y emocionales de las entrevistadas, que se asocian con la experiencia de la maternidad. Esta categoría está formada por diez subcategorías: 1) la maternidad como símbolo de la identidad femenina, 2) la maternidad como proyecto de vida, 3) la maternidad como ejercicio maternal, 4) la maternidad como sentido existencial, 5) la maternidad como responsabilidad, 6) la maternidad como preocupación, 7) la maternidad como enseñanza-aprendizaje, 8) la maternidad

compartida y feliz, 9) la maternidad como regalo de Dios en su plan divino, y 10) la maternidad como ciclo cumplido

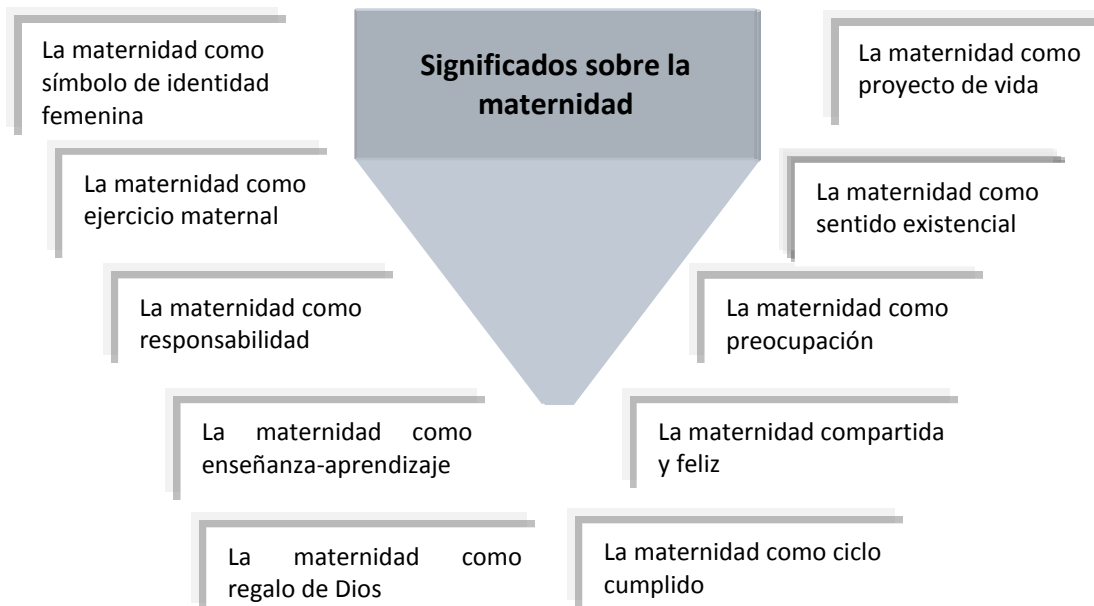


Figura N° 1. Significados sobre la maternidad

1. La maternidad como símbolo de la identidad femenina

La idea de la maternidad como deber ser de las mujeres está íntimamente relacionada con la idea del desarrollo pleno del ser mujer., es decir, el ser madre otorga identidad como mujer. Se sienten una mujer completa en tanto madre, pues su hijo es su alegría y justificación. Una frase que lo resume es *soy mujer porque soy madre*. Pero muchas veces, los embarazos no son planificados ni buscados por estas mujeres y junto al sentimiento de gratificación que supone ser madre se superpone otro: el de una aceptación, a veces resignada como un destino inherente al ser mujer: *soy madre porque soy mujer*.

En cuanto al valor atribuido a los hijos y el significado de la maternidad en sus vidas, las entrevistadas manifiestan que los hijos tienen un valor simbólico como afirmación de su identidad, constituyen una fuente de legitimidad social, autoridad moral y gratificación emocional. La maternidad y el hecho de tener hijos constituyen, entonces, un evento de reivindicación de estas mujeres y de su autoafirmación.

En las textualidades de cuatro participantes se puede observar este juego de ser madre y ser mujer (Bibiana, Manuela, Juana y Esther).

Bibiana

¿Qué es para usted ser mamá?

“Bueno creo que es dar vida, creo que es lo más hermoso para una mujer. Es grandioso. Es sublime.” P14

¿Qué es ser Bibi?

“Es ser mujer mamá. Bibi en la boca de mis hijos o mis nietos es ser mamá. Me estremece, me da gran ternura.” P15

Manuela

“... los embarazos los vive más la mujer, lo sentimos más, el hombre a veces como que se siente medio fuera, no, por el hecho de que uno lo puede sentir al movimiento. El me decía: ‘No sé si me va a querer a mí’, Le digo: ‘Sí te va a querer, porque uno le va hablando, uno le va a hablando, el te va sintiendo’, y entonces todas esas cosas van a ser que cuando uno salga, tenga una relación con vos, y esas cosas.” P4-5

¿O sea que usted espera el parto vaginal?

“Sí, yo sí. Sí, más que nada por el hecho de también, sentir los dolores, no sé, me parece muy importante, es parte donde uno se hace cargo de que uno está, embarazada. Y cuando uno decide quedarse embarazada toma lo lindo y toma lo feo...” P11

Juana

“Creo que lo mejor que le puede pasar a una mujer son los hijos” P12

¿Cómo mujer?

“Y feliz porque soy mamá.” P21

Esther

“...para mí, ser mamá es lo más hermoso que me pasó en la vida.” P1

“...No haber cometido el error de dejarlo tirado en algún lado como hay tantas mujeres que no quieren a sus hijos y los abandonan. Mi hija ha sabido ser una mujer con doce años, ha sabido serlo con doce años...” P6

Esta textualidad es en referencia a su hija Mayra que es mujer a los 12 años porque fue mamá, sin embargo es un adolescente.

Esther (madre) en diálogo a Martina (hija)

“...Me dice: ‘Mamá, perdón mamá’, y mientras lloraba yo intenté levantarla del piso y abrazarla y darle un beso. Y decirle: “Porqué... porque te tendría que perdonar si estás dando lo más bello en este momento de ser mamá.” P2

Blanca

Y hoy, la palabra: “Voy a ser mamá” ¿Qué te dice?

“Oh, como que no sé, es como que el pecho se te agranda, es hermoso este bebé, es hermoso.”

¿Cómo se te agranda?

“El cuerpo, te sentís grande. Te sentís una mujer grande, o sea... es hermoso ser madre, es hermoso, o sea todavía no lo tengo en mis brazos pero yo el tiempo que lo llevo en mi panza lo he disfrutado, lo he disfrutado muchísimo.” P6

En el caso Ana [Entrega en adopción su hijo por nacer], en la textualidad: “yo soy la madre” la entrevistada siente el poder materno de dar o no dar vida y a través de ella de su identidad como mujer-madre:

“... Sí, y al que le guste le guste, es mi decisión, yo soy la madre... No le cuento a más nadie, porque puede ser el enojo del momento, la bronca del momento, pero después van a estar conmigo. Sí o sí, después van a estar conmigo.” P8

2. La maternidad como proyecto de vida

La subcategoría hace referencia a que la maternidad es parte importante del proyecto de vida. La maternidad funciona como posibilidad de tener un proyecto propio, lo cual no supone ubicar tal proyecto como el único.

En relación a la maternidad como proyecto de vida se evidenció que en cuatro participantes estaba planificada previamente la posibilidad de ser madre.

Bibiana

¿Y usted se imaginó que iba a tener tantos hijos?

“¡No, nunca me imaginé tantos!”

¿Y con cuántos hijos se imaginó usted?

“No, con dos o tres, nada más... P7-8

Manuela

¿Cómo está viviendo este embarazo?

“Yo estoy viviéndolo muy feliz, muy contenta.”

¿Por qué muy feliz, muy contenta?

“Porque acá hay algo que quería, a la edad mía también, era algo que deseaba.” P1

“... yo quiero dos, dos decía, dos niños. Pero él no quiere dos niños, entonces... pero si hablamos de una posible, como futura, y como también un poco un sueño utópico, el hecho de adoptar un niño.” P8

Juana

¿Cómo mamá como te sientes?

“Feliz por mis hijos, fueron mi deseo, son mi todo, tranquila por ellos... bien...” P20

Esther

“... son el mayor logro de mi vida.” P1

2.1. Postergación de proyecto personal

En el caso Mercedes se evidenció que la maternidad influyó en su proyecto de vida personal. La maternidad implicó postergar el proyecto de estudio personal.

Mercedes

“La otra nena tomó hasta los dos años porque estaba estudiando yo. Y cuando quedé embarazada de la nena dejé todo.”

¿Qué estudiaba usted?”

“Estaba estudiando enfermería”

¿Y qué es lo que dejó por ella?

“Dejé el estudio porque tengo 15 kilómetros para ir a la escuela y viajo en moto, y con el embarazo no puedo ir... andar en moto. Y allá hace mucho frío, y bueno, intenté hacerlo después que tuviera a la nena, pero por el problema de Mayra, hace 10 años ya casi... por el problema de Mayra” P7

2.2. Maternidad planificada

Se entiende por la maternidad planificada, el deseo de tener un hijo y el deseo de ser madre. El deseo de tener un hijo, son las expectativas de realización personal atravesado por el deseo de ser madre, relacionado al compromiso personal a largo plazo. En la verbalización de la siguiente entrevistada puede considerarse este concepto.

Bibiana

“... y al Rodri lo buscamos por tres años... [Hijo mayor de la segunda pareja] No me podía quedar embarazada. Fue al único que busqué...” P3-4

Manuela

“...en realidad lo veníamos pensando, y vino. Porque nosotros nos casamos y al año ya me quedé embarazada, pero si veníamos hablando de un hijo. Entonces como fue un poco esto del inconsciente y a la vez consciente de quererlo, entonces algo... algo así fue.” P2

En otras participantes, como en el caso de Ana, manifiesta que sus hijos anteriores han sido planificados con dos parejas diferentes.

Ana

¿Y sus hijos, los otros seis que tiene, son así como este bebé, de desconocidos?

“No, no, no. Los otros han sido buscados... o dije bueno, siempre planificados...” P2

En el caso Carmen fueron planificados con la misma pareja.

¿Y cómo ha sido tu vivencia de embarazo con los otros niños?

“Buena. Fueron buscados los dos... El último fue... yo ya estaba separada, me separé embarazada del nene, pero el papá estuvo conmigo igual. En el primer embarazo pasó lo mismo nos separamos nos juntamos...” P6

2.3. Maternidad aceptada

Para algunas entrevistadas el hijo no fue planificado ni buscado pero al enterarse de la maternidad manifestaron sentimientos de satisfacción y aceptación del mismo.

Juana

“...me he sentido bien [ante la noticia de la gestación], pero tampoco cuando me quedé embarazada tuve la intensión de hacerme un aborto, por más problemas de nada... nada de aborto, lo he aceptado como a todos” P19

Martina

Cuando te enteraste que ibas a ser mamá, ¿Cómo viviste ese momento?

“Me largué a llorar y porque sentía felicidad. Y estaba contenta”. P1

Mercedes

“Ah, feliz, todos mis hijos cuando llegaron me puse contenta, son mis hijos. La última un poco menos cuando me enteré porque como que me había hecho la cabeza con tres hijos pero igual soy feliz, no los busqué, pero los he recibido a todos.” P2

Mayra

“...cómo que me arrepentí de esa idea [aborto]. Pensaba cuando..., pensaba que era mamá. Sí, se me pasó ahí no más... y después dije que no, que no lo quería [abortar]... hacerlo, de quitarle la vida a un niño... no.” P3

Blanca

“Y tenía que pensar en dos ahora, en mí y en él, y al principio me complicaba mucho todo y ya después como que dije basta, tengo que pensar en el bebé porque es una criatura, y me sentía re bien, después me empecé a sentir bien, me gustó todo eso y como que me encariñé mucho...” P1

2.4. Maternidad no planificada

Diferentes contextos dan cuenta de una maternidad no planificada: embarazo adolescentes, principalmente en la fase inicial de la relación afectiva, (Martina, Mayra, Blanca), desconocimiento o poco acceso a los métodos anticonceptivos (Bibiana), embarazo al iniciar una relación de pareja que resultó de corta duración (Carmen), por accidente de una profesión (trabajadora sexual) como en el caso Ana, producto de una reconciliación de una relación violenta de pareja como en Juana o por no tener dimensión de la situación de embarazo ante contextos desfavorables para llevar adelante una gestación y la crianza de un hijo como en el caso de Silvia.

Bibiana

¿Y cómo pensaba a los 15 años?

“En realidad no pensaba, ni sabía de cosas de mujeres porque hacía poco tiempo que había perdido a mi mamá y me quedé sola y me quedé embarazada sin saber cómo cuidarme no solo del primero, del segundo, del tercero... no sabía” P2

“... después [Del primer hijo de la segunda pareja] todos sin buscarlos igual que los primeros [Hijos de la primera pareja].” P3-4

“...me llevó la madre de él a un centro de salud y ahí me dijeron que estaba embarazada porque yo estaba muy panzona. Ni sabía de esa posibilidad.”P9

Ana

¿Este bebé es de otro papá que el resto de sus hijos?

“Sí. Es chofer, fue un cliente. Por un descuido de mi trabajo. Un claro descuido.” P1

Carmen

“... estaba embarazada de una relación que fue de verano nada más... [La presente maternidad]” P1

Juana

“...La realidad ahora con éste [Actual gestación], porque nunca jamás busqué un hijo...” P19

“Sí. En mi casa de ahora, que él me dijo: “Te felicito por la casa” y sucedió todo y esta reconciliación no me la perdonan”

Ese es el enojo de tu mamá.

“Sí, sí justamente mi reconciliación y mi embarazo” P16

Martina [12 años]

“No, no se movía la gordita. Si no tenía panza, nada” [Gestación de 7^{mo} mes].

¿Y pero que te llamó la atención?

“Porque no me venía el periodo”. P1

Mayra [15 años]

“No, no lo buscaba ni pensaba” P2

Blanca [14 años]

“No, yo no busqué esto fue de sorpresa así...” P1

Silvia

“... porque o sea, yo vi a mi hijo pero no pude mantenerlo, por no poder cuidarlo, no puedo, no tengo como, no porque no lo quiero.” Entrevista 1 - P1

“...Porque ya como le dije, al bebé lo di en adopción por no poder tenerlo.” Entrevista 2 - P1

2.4.1. Respuestas ante la Maternidad no planificada

Las vivencias ante la noticia de la maternidad no planificada fueron diferentes entre las entrevistadas: desde el surgimiento del amor, afecto, ternura hasta el miedo, pánico, desesperación, e incluso la negación y silenciamiento del embarazo. En la mayoría de los casos lo que se observa es un sentimiento contradictorio donde emergen sentimientos negativos y positivos a la vez.

En el caso Bibiana, la vivencia ante la noticia de la primera maternidad fue el amor y la experiencia. La sorpresa, lo inesperado, lo no planificado vivido con afecto: ternura.

Bibiana

¿Se acuerda cómo vivió esa situación?

“Con sorpresa y con ternura a la vez, sin saber nada y a la vez adquiriendo experiencia.” P9

En el mismo caso, ante la actual maternidad (gestación N°12 y maternidad múltiple doble) la vivencia fue con sentimientos contradictorios. Por un lado satisfacción y por el otro, angustia y preocupación:

¿Y usted cuándo se enteró que estaba embarazada de dos bebés? ¿Cómo vivió ese momento?

“Justo para mi cumpleaños, el 7 de junio. Fue un regalo hermoso, dentro de todo, y a la vez fue una angustia para mí, porque como en el embarazo anterior había tenido unos problemitas, de por sí este me preocupó mucho porque ya eran dos, y con la presión un poquito alta, y después ya me salió la diabetes y también un poco de azúcar.” P1

En el caso de Ana, la vivencia fue de pánico:

“De terror, no de terror, sino haberme quedado embarazada sin buscarlo...” P5

Para Carmen, la vivencia ante la noticia de la nueva maternidad fue el silencio:

“...ni siquiera estoy con él [Progenitor de la maternidad actual], él no sabe de este embarazo...” P1

“... y fui a contárselo a una amiga, que no sabía qué hacer, que... y me dice ‘Y bueno, ya está seguí adelante’, ya estaba listo para seguir adelante, y no encontraba la

solución, cómo decírselo a mi mamá, a mi papá. Yo vivo con ellos... tengo dos niñas, y no sabía... decidí no decírselo a nadie...” P1

La noticia para Martina fue de felicidad y miedo:

“Y con felicidad... y no sabía cómo lo iban a tomar mi papá pero yo más que nada feliz”. P1

En Mayra la noticia de la maternidad fue significada en un primer momento con desesperación, presentándose a modo de solución la interrupción del embarazo, y en un segundo momento el arrepentimiento, aceptando de esta forma el paso hacia la maternidad:

¿Quién te dijo del aborto?

“No, yo lo tenía pensado, pero después dije que no.”

¿Pensaste que podías tener un aborto, provocarte un aborto?

“Claro, claro. Pero después ya no, quería darle lo mejor, que estuviera bien.” P2-3

En el caso Blanca ante la certificación de la gestación refiere dos sentimientos, uno de sorpresa y otro de angustia ante la incertidumbre por el futuro de ella y su hijo:

“...esto fue de sorpresa así...” P1

“No... lloraba muchísimo, y no sé... que qué iba a hacer yo con el bebé...” P1

En el caso Silvia el sorpresivo embarazo provocó la humillación por parte de la familia como se observa en la siguiente textualidad:

“En mi familia nadie me entiende, nada más se dedican a juzgarme, a decirme que no soy madre ni para el bebé que nació ni para el hijo que tengo, lo único que me dicen es que no sirvo para nada, que no puedo trabajar, que no puedo mantenerme yo y quiero mantener a mi hijo y no puedo. Y se dedican a decirme de todo y nadie me entiende lo que yo hago para poder atender a mi hijo, nadie me entiende.” Entrevista 1 – P5

2.5. Maternidad no aceptada

Se entiende por maternidad no aceptada, cuando el embarazo no es deseado o interfiere con el proyecto de vida de la entrevistada. Para algunas entrevistadas se vive con rechazo, la mujer experimenta un embarazo difícil y espera con ansiedad la terminación del mismo. En el discurso de Ana y Carmen, que decidieron la entrega en adopción del hijo por nacer, se observa esta situación:

Ana [Maternidad actual]

“... Es que quiero salir de esto y que quede ubicado. Eso que quede ubicado porque no lo quiero...” P1

“...Yo estoy esperando poder salir del embarazo, que me lo saquen para poder agarrar mis cosas e irme.” P5

Carmen [Maternidad actual]

¿Qué sientes cuando se mueve?

“Me dan ganas que salga” P6

En circunstancias de desesperación se pueden expresar pensamientos de rechazo o realizar acciones extremas con la vida del hijo por nacer.

Ana

“Sí, si yo le dije ya que pensaba hasta venderlo. Me daban desde dinero hasta una casa me daban...” P6

Mercedes [En relación al embarazo de su hija Mayra]

“... Sinceramente hasta pensamos en interrumpir el embarazo...pero pasó rápidamente. Sí, mire hasta eso pensé”. P5

3. La maternidad como ejercicio maternal

La mujer desea y se gratifica con el ejercicio maternal a pesar de los conflictos y contradicciones que le puede acarrear, y es precisamente el rol materno más que la

maternidad biológica lo que produce los efectos más profundos en la vida de la mujer. En tal sentido en este trabajo comprendemos la maternidad como rol maternal.

Los siguientes testimonios dan cuenta de ello:

Bibiana

“... Una experiencia hermosa como con todos mis hijos. Porque con ellos todo es experiencia.” P10

“... no sé cómo explicarle, porque es algo tan hermoso sentir que uno puede alimentar otra vida... no. Cuando nace cada uno de mis hijos, cuando nacían, la primera vez que los ponía en el pecho y tomaban y le daba gracias a Dios por darme esa luz para poderlos alimentar...” P10

Ana

“Sí, sí yo trabajando a mis hijos no le falta nada... todo lo que yo trabajo, todo eso, es para el día, para la comida,” P7

Manuela

“...Si yo me tomé licencia, en realidad, este mes fueron, durante un año, o sea, durante el año, para poder entonces poder ordenarme, yo ya me ordené todo el año, pero así decirlo, para que el bebé pueda tener realmente el pecho, porque a veces, si uno tiene que trabajar, o tiene la facultad, o sea, es mentira, uno no va a andar llevando eso al bebé, leche en una mamadera, o deja...Pero no es lo mismo, entonces yo sé que durante un año, de ahora en adelante, un año, tengo que dedicarle al bebé ese año para que pueda completarlo. Así que bueno, ahí me organizo en poder hacer cosas para él, para estar presente, o sea, que pueda estar o... y saber algunas cosas, pero poder dedicarle a él el tiempo de poder estar sobre todo. No, es mentira seguro que la mujer puede tener muchas ganas de darle al bebé el pecho, pero la realidad la termina llevando a otra cosa.” P12

Esther

“... Mis hijos es lo más bellos, lucho por ellos todos los días, cada segundo de mi vida voy a luchar por ellos.” P1

Esther [En relación a su hija Mayra]

“Y ayudándole a cuidarle a la nena, y guiándola, o sea, dándole consejos, ayudándola a ella para seguir.” P3

“...Yo más, acompañarla y darle un consejo... eh... aconsejarla es lo que puedo hacer, como mamá, porque ella ya es mamá, no yo. Yo más que malcriarla como abuela, que es lo que voy a hacer...” P4-5

Mayra

¿Cómo piensas que va ser tu vida con el bebé?

“Y yo pienso que como todas las mamás. Dando lo que pueda a mi hijo.”

¿A qué te refieres con lo que puedas?

“Y a la teta, cambiarlo, limpiarla, cuidarla. Tengo experiencia por mis hermanos, mi mamá me va a ayudar. Comprarle cosas.” P4

3.1. Sostén económico

En el discurso de los casos Carmen y Juana se suma al rol de madre el de ser sostén económico familiar:

Carmen

“... yo soy la que mantiene la casa, mi familia y tengo dos niñas...”

¿Y en que trabajas?

Trabajo de comercio, y trabajo todo el día. P1

¿Dialogas, no dialogas, le ayudas en los deberes? [En relación a los hijos anteriores]

“Y sí... hago lo que puedo. Estoy fuera de la casa todo el día” P6

Juana

“...Todo lo hago yo, yo trabajo. Yo trabajo para mis hijos...” P3

“...Yo trato de estar con ellos lo que más pueda...” P12

“...mi hijo va a la escuela [refiriéndose a su hijo mayor], está en tercer año ya, y yo lo único que le exijo que estudie. Que no me limpie el patio, que no me limpie la vereda, que no se arregle la cama si no puede, si la zapatilla las lavo yo, lo más importante es que él estudie, nada más. Eso es la única ayuda que necesito de ellos, que hagan lo que les pido, que es por su bien. Lo demás no, estoy yo porque no es para mí es para ellos. Nada más, es lo único que yo les exijo a ellos, el estudio. Por eso les exijo a mis nenas, les exijo a ellas que estudien nada más. Si zapatillas, ropa, comida yo me hago ocho para que ellos tengan las comodidades que a todos les gustaría tener, yo me hago ocho, yo les doy todo...” P18

“...pienso que tengo que seguir adelante siento que estoy haciendo no tan perfectas las cosas pero por lo menos educando y sí, no me enojo porque a todo le pongo onda, yo todas las mañanas, yo todas las mañanas me levanto feliz por más que tenga así un bolsón atrás de problemas. Salgo a trabajar. Me las ingenio para salir adelante... Me las ingenio...” P20

4. La maternidad como sentido existencial

Las entrevistadas verbalizan que la maternidad da sentido a sus vidas. La maternidad es la posibilidad de existir, de reivindicación personal y les permite ejercer un poder sobre sus hijos. Sus hijos se convierten en el motor de sus vidas, el eje para salir adelante y buscar mejores condiciones de vida. Y para algunas participantes se suma el significado de hijo como compañero. Así verbalizan las entrevistadas el significado a la maternidad como sentido existencial:

Bibiana

“... siempre hay una diferencia con uno o con otro, pero son mis hijos, son mi vida, y ellos están ahí siempre atentos a lo que me pasa, me duele la cabeza y ya me llevan a un

médico, siempre está ese temor, desde que me salió la presión alta, ellos siempre nos cuidan, a los dos, porque los... los dos somos hipertensos. Y siempre están cuidándonos de la manera que les sale, preguntándonos como andamos, con un beso y ellos se levantan con su carácter amoroso porque creo que el buen trato, con amor, es lo mejor para crearles buenos sentimientos, para que sean buenos hijos.” P5

“Y cuando mi hijo me dice mamá o Bibi me muero de amor porque lo dicen con tanta... vida tanta vida...” P6

“Son mi todo, mi vida.” P15

Carmen

¿Qué son tus dos hijos para vos? [Hijos anteriores]

“Son... por lo que sigo adelante” P6

Juana

¿Y qué sentías cuando te llamaban mamá?

“Y feliz, es re lindo, lo mejor. Y que te sigan y te quieran, eso, no hay palabras...”

¿Qué significan tus... tus hijos?

“Mis hijos son mi vida, todo es para ellos y lucho a brazo partido por ellos.” P12

“...en mi mente nada más existen mis hijos.” P16

Esther

“... soy mamá de Mauricio que tiene 18, Martina de 12, Ana de 10 y Daniela de 6. Los cuatro chicos han sido mi mayor puntapié para seguir en la vida porque en sí, yo fui mamá muy chica, mi primer hijo me dio la alegría para seguir adelante. Después bueno, por desgracia de la vida me quedé sin papá y los cuatro chicos me han apuntalado y me han dado la existencia de seguir adelante...” P1

Esther en relación a su nieta

“...ese angelito que tengo ahí en neo me está dando la fuerza para seguir luchando por ellos.” P2

Martina

“Y, me da mucha cosa, como que la quiero abrazar y no puedo porque es chiquitita, y me dan ganas de apretarla y no soltarla más. Y me... da como cosa porque es chiquitita y no... No, lo puedo hacer ahora. Pero ya después sí, ya después la voy a tener conmigo, en mi casa, más tranquila. Si en la noche, en mi casa, no puedo dormir porque estoy pensando que ella está acá. No puedo dormir”. P4-5

Blanca

“...Para mí este niño va a ser la alegría de mi vida.” P5

Silvia

“... me quitan mi otro hijo y yo no sé qué hago, yo...” P2

5. La maternidad como responsabilidad

Para algunas participantes la maternidad significa responsabilidad vinculado al cuidado de sus hijos, la crianza, la formación en valores y satisfacción de necesidades básicas como madre. La mujer, se siente importante para educar, dialogar, confiar y estar siempre presente. La responsabilidad la conduce a esforzarse, a exigirse, aprender a criar. Así verbalizan algunas participantes la maternidad como responsabilidad:

Bibiana

“... Un niño se merece mucha atención, pero también se merece mucho amor de parte de sus padres, el amor puede más que todo, trato de hacer eso, darles mucho amor a mis hijos. Darles muchas cosas, estar, pero siempre con el consejo de salir para adelante...” P5-6

“Desde el embarazo y la primera vez es cuando nacen, en el parto, primero es verlos y agradecer por dármelos con vida, con salud, y después les digo que los amo, los adoro,

que los voy a cuidar, que los voy a cuidar toda la vida... los acaricio por todas partes...” P10

Manuela

¿En su barrio hay niños abandonados de sus papás? En el barrio donde usted trabaja, donde hace su tarea social.

“No, abandonados no, no, pero sí se nota el descuido, hay niños descuidados en ese sentido, pero sobre todo el hecho de que hay niños que han pasado cosas dentro de sus hogares y conociendo fuera del barrio también situaciones donde los niños terminan, en la DINAF, porque los padres los dejan ahí, porque se van, porque después vuelven, entonces como que me parece también mal traer tantos niños a este mundo cuando no se puede ser responsable y comprometido por la crianza.” P8

“... para mí no todo es dado al hijo, para mí no todo tiene que estar dado, él tiene que aprender a hacer lo suyo también, a recrearse, sino va a terminar siendo un niño mimado y que va a esperar que todo se lo den, entonces... es parte es culpa de los padres que le terminan dando todo para... para el hecho de que no les falte nada, entonces yo digo, no, para mí no es así, es como poder, de chiquito como recreándolo y en parte haciéndolo responsable de ciertas cositas, de pequeñitas, es un niño.” P10

La crianza, el amor, poder pensar en un hijo es una cosa y poder... y lo otro son los dolores. Los dolores que te van a dar hoy y que te van a dar después a lo largo del crecimiento del niño. Que también es parte de hacerse cargo, porque eso es lo que es, va, yo lo veo así, no sé. No el hecho de traer, de quedarse embarazada por quedarse embarazada y tenerlo al hijo, es una responsabilidad.” P11

“... Los dos tienen que... la pareja ahí, mostrar lo que es la crianza, y el hecho de querer a un hijo, y si no... se cree que tener un hijo es traerlo al mundo y listo, cuántos niños que futuro van a venir, eso es lo que yo defiendo, que hay tantos niños que van a venir de esas madres que, o sea, ellos no tienen la culpa, yo no le echo la culpa si la chica a los 14, 15 años se quedó embarazada, sino que terminan siendo víctimas

también de toda una cultura de descuido que hay, de una cultura muy... muy cuadrada, muy cerrada que... terminan hablando mal de una chica de 14 a 15 años que se queda embarazada, pero que no ayuda, que no ayuda en nada, y está reproduciendo todo lo que es la violencia emotiva, todo lo que es el hecho de ... de... no sé, hacer... hasta los sistemas de salud, o sea, hablan mucho de la pastilla de todo lo que son los preservativos, los anticonceptivos, pero hay una pared entre la chica, que recibe todo, y todo sus métodos, entonces nunca logran encontrar, nunca logran entender eso, para que sirve, por eso terminan en... en cualquier cosa. Y en el fondo ahí son los padres que terminan con el descuido, en no interesarse, después tienen 28 años y sale a bailar porque no vivieron su juventud, todo por ese descuido, a los más chicos. Se trata de ir, y a la vez lo peor es que se va multiplicando, no hay respeto, yo no veo que se va mejorando, se va como multiplicando. En todas partes hay chicas que tienen 24 años y tienen tres hijos, y es muy loco así, o tienen 20 años y ya tienen dos hijos y sin responsabilidad ni esfuerzo. Entonces es todo un todo un desafío que existe, muy grande, y bueno aquí estamos.” P13

Juana

¿Y tus hijos varones como los aconsejas?

“También que estudien, yo me rompo para que estudien. Para que salgan adelante y luchen mejor porque así veo sus futuros.” P13

“Sí. Las dos casas que he tenido, todas a mi nombre. Yo soy soltera.”

Ah...

“Sí. Yo a mi casa primi la adquirí emancipándome a los 16 años, 17 años.”

¿Y por qué?

“Porque era mamá soltera y yo... ya tenía a mi hijo y ya tenía que pensar en una familia y darle un hogar a mi hijo, así que me inscribí en un barrio con emancipación.”

“...lo que pasa que yo... está la Ruta, o sea, el acceso sur, yo vivía de aquel lado y mis chicos van a la escuela del otro, en la mañana. Entonces a mí se me complicaba mucho cruzar con los cuatro en la mañana para la escuela. No te perdonan en la ruta. Me salió que me alquilaban una casita ahí, en el mismo barrio, que de esa casa, la casa más

arriba la alquilé primero y luego la compré yo. Entonces yo la alquilé a esa casa y alquilé mi casa y con esa plata me arreglaba mejor”

Ah! Alquilaste la casa del IPV...

“Ajá, para yo... porque había veces casi que nos atropellaban, ese era mi riesgo y el de mis hijos. Entonces alquilamos esta casa y nos trasladamos a esa casa...” P15

“... y me dijeron tal día se entregan las casas, tenía 20 años. A mi nombre y a medida que iban naciendo mis hijos los iba anotando y ya tenía mi casa y mis hijos su casa...”

P17

“... Exactamente, yo a él no lo vi en 14 años [refiriéndose al padre del primer hijo]. Y apareció de la nada, me felicitó por la educación de mi hijo. Yo le dije: ‘¿Qué pensaste? ¿Qué iba... que iba a ser un niño de la calle?’ Y vivo en un barrio conflictivo.” P20

“... Él le compra las zapatillas caras, porque yo a mis hijos no les he acostumbrado a las zapatillas caras, pero de que apareció él, él le compra. Y le da plata y es para sus pequeños gastos. Yo no la quiero. Le digo que la ahorre pa libros...” P20

Mayra

¿Tienes la Asignación Universal por hijo?

“Sí, la estamos ahorrando para la bebé. No sé que puede necesitar por el corazoncito. Todo lo ahorro para mi bebé. Lo importante es su salud”

¿Y si no fuera el corazoncito, para esos gastos?

“Y no sé. Para cosas del bebé. Sí solo para él.” P4

6. La maternidad como preocupación

Se refiere a los significados que las entrevistadas otorgan a su maternidad que deriva de la responsabilidad por el cuidado del hijo y su bienestar. Distinguimos: a) la preocupación de la mujer-madre ante la incertidumbre y las expectativas en la crianza; b) también hace referencia a temores por enfermedades que ocurren o se manifiestan durante el embarazo que puedan generar un desenlace fatal o malformaciones congénitas

y c) la preocupación de estar cumpliendo un rol materno insatisfactorio lo que genera reflexiones y sentimientos de culpa ante las exigencias/expectativas no logradas.

Las participantes verbalizan desde distintos escenarios su significado de preocupación:

Bibiana

“... con el trabajo de parto... mi angustia, mi preocupación son mis hijos, que me pase algo a mí y dejar a mi hijo... dejar solos a mis dos bebés, no sé, es mucho miedo, es nuevo, el no poder pongámosle que se me llegue a subir la presión a las nubes, porque yo soy mayor, que no se pueda hacer nada, dejar a mis hijos, no terminarlos de criar, no estar. Eso me preocupa... Cuando pienso en mis hijos me asusto muchísimo.” P1

“Y son 41, la presión alta, el azúcar. Tengo miedo por mis hijos. Tampoco quiero arriesgar la vida de mis hijos y que les pueda pasar algo, no me lo permitiría. No quiero estarme a un paso de morir porque a esta mamá loca se le ocurrió tener otro hijo más... Tengo miedo que mis hijos queden solos.” P9 [Madre de 11 hijos y dos por venir]

Ana [Embarazo actual que entrega en adopción]

“... prefiero dárselo a alguien, prefiero dárselo a alguien acá [Hospital] y que lo cuide, todo.” P2

“...saber que el nene va a estar bien, que lo único que voy a preguntar es si nace sano... y nada más.” P11

Manuela:

“...ahora he aprendido un montón de cosas, no sabía tanto de la lactancia, pero esa conexión más directa con el bebé. Es seguir complementando una parte que es fundamental de todo... las defensas sobre todo, y un alimento sano, porque no hay alimentos sanos y eso me genera inquietud... o sea, hoy en día los alimentos no son para nada sanos. Así que es como poder complementarle hasta donde se pueda de alimentos sanos para que crezca bien, para que después empiece a contaminarse de los otros alimentos que no son muy sanos, pero bueno, por lo menos... espero se me dé, que tenga leche.” P5

Y yo agarré una alergia, así que dije no, hay que cuidarlo sobre todo de la tierra, me preocupa el ambiente puede ser alérgico a algo, hay que prevenir.” P12

Juana

*“El miedo al bebé, el miedo a que le pase algo y me pase algo a mí, tengo otros hijos.”
P4*

Mercedes [Madre de Mayra]

“...no estaría mal por el embarazo, sino más que nada por lo que ella tiene, que es diabetes, más que nada. Un poco mal por ese tema. La estábamos haciendo ver en el Notti [Hospital Pediátrico público de Mendoza], para ver como la curaban... como se podía cuidar ella.” P2

“... pero más es que me pongo mal por la enfermedad que tiene. Pero en el Hospital nos dijeron que podía tener problemas, en el embarazo, que podía tener problemas serios alguno de los dos, o ella.” P3

“...ella se tenía que cuidar porque siempre le dimos el consejo de que se tenía que cuidar con lo que sea, y si no, no debe haber entendido tan bien o yo no dicho bien, porque siempre le digo que ella tiene que cuidarse, su vida, tratar de que no fuera mamá tan joven...” P8

“... Recién algo a los chicos les estuvimos diciendo... también, que ellos tienen que pensar en el futuro que les queda por delante.” P9

Mayra

“...este embarazo me dio como mucha alegría... y me llenó de alegría, estaba contenta, aunque por poco tiempo, cuando me enteré que estaba el corazoncito mal ahí sí me preocupé y cómo lo hice.”

Mayra ¿Qué pasó con la noticia...la noticia de que el corazoncito de tu bebé estaba mal?

“Bien, antes digamos muy bien y luego preocupada por no saber que esperar del bebé. Si iba a estar bien o no.” P1

¿Y antes de eso, de enterarte de la noticia, que tenía un problemita de corazón, vos cómo estabas viviendo tu embarazo?

“Estaba nerviosa, preocupada...”

¿Por qué estabas preocupada, si no sabías nada del bebé?

“Porque no sabía cómo iba a salir, y por la diabetes que tenía, como me decían que a veces es complicada para tenerlo y yo me podía complicar.”

Sí ¿Cómo complicar, te explicaron?

“Y... por eso de la diabetes y me preocupaba por mi salud y mi bebé.” P1-2

¿Tienes la Asignación Universal por hijo?

“Sí, la estamos ahorrando para la bebé. No sé que puede necesitar por el corazoncito. Todo lo ahorro para mi bebé. Lo importante es su salud” P4

7. La maternidad como enseñanza-aprendizaje

Se refiere al significado de la práctica del desempeño materno en relación a la crianza de los hijos que surge de la interrelación mutua de enseñanza-aprendizaje entre madre-hijo e hijo-madre. En un caso, también se hace referencia al proceso de enseñanza-aprendizaje de la entrevistada con su madre.

Bibiana

“... Una experiencia hermosa como con todos mis hijos. Porque con ellos todo es experiencia.” P10

Esther

“...Es tan bonito que mi hija... la lección de vida que me ha dado, la enseñanza de mi hija.” P1

“...Porque ella ha sido, me ha demostrado que... que ha superado, que de niña ha superado ser mamá. Porque una niña de 12 años, no creo que me diga: “Mamá, o me

acompañás a neo a ver a mi hija o me voy sola”, el instinto de ella de ser mamá me llega adentro, a pesar de que es chica.” P2

“...mi hija me ha dado una lección muy grande, porque verla como ella va, viene... va a neo...” P5

“...Cuando yo tenía 17 años, o sea, cuando yo tuve a mi hijo, el ser mamá me costó mucho, me costó aprender, aprendí como pude...” P5

“De a poquito, mis hijos me fueron también ayudando. Porque yo fui aprendiendo con ellos, y hasta el día de ahora yo sigo aprendiendo con ellos...” P5

En el caso de Esther, la entrevistada se lamenta de no haber tenido mamá durante sus maternidades como sostén en una relación enseñanza-aprendizaje:

“Porque no tenía a mi mamá, que me ayudara, que me apuntalara. A pesar de que ya tenía 20 años, decía, sí, ya estás grande, pero no tuve a mi mamá para que me acompañara en el momento en que yo más la necesitaba, para ser mamá. Enseñarme ella a mí a ser mamá.” P5

8. La maternidad compartida y feliz

Hace referencia a significados de complacencia por la llegada del hijo. Algunas entrevistadas, expresan que compartir la maternidad les da autonomía, seguridad en su rol de madre, y les permite innovar para vivir la maternidad como una experiencia positiva, segura y entusiasta. En las siguientes textualidades de algunas participantes se expresa esta categoría:

Manuela

“se dio acá en Argentina [el embarazo], entonces estoy rodeada de todos mis familiares, de todos mis afectos, mi esposo. Y para mí es mucho más rico acá, entonces... y con mis papás vivos, o sea que ellos van a poder disfrutar al nene, eso también es parte de lo lindo, entonces... y poder compartirlo con mis compañeros, que... es lo más lindo.” P1

“...nosotros sabemos bien que... que tenemos que estar los dos juntos, ser compañeros, en la medida en que podamos, así que... el niño va a estar ahí para los dos.” P8

Mercedes

“He tenido la compañía y apoyo de mi marido, que es el papá de mis hijos y bueno... bien porque está y sostiene...” P2

Mayra

“Sí. El embarazo me cambió todo.”

¿Y qué te provoca?

“Ser más feliz. Más feliz y más contenta, más tranquila y segura. Porque mi familia me apoya. Mi mamá me apoya.” P8

“Sí. Mi mamá y todos me apoyan, tengo familia y me da mucha alegría.” P10

Blanca

“...en mi familia todos me acompañan, todos. Todos me acompañaban, lloraban conmigo, me acompañan, en todo lo que necesito ellos están. Están en todas ellos, me acompañan siempre mis papás. Me hace bien su ayuda.” P6

9. La maternidad como regalo de Dios en su plan divino

Este significado a la maternidad puede considerarse como resultado de una fuerza mayor sobre la cual no se tiene control, un deseo de ‘Dios’. En algunas entrevistadas, se manifiesta independientemente de si el embarazo es deseado, programado o no planeado que se da, y acepta, y la mujer, da gracias y reza para tener la compañía de un Ser Superior. Algunos de los discursos dan cuenta de esto:

Bibiana

“... cada vez que me decían que estaba embarazada le daba gracias a Dios.” P8

“...Yo pienso que Dios ya me regaló muchos hijos...” P9

¿Qué acaricia primero?

“Lo primero es la cabecita, no sé, pero a todos así igual, lo mismo, la carita, las manitos., trato de verles si tiene todos sus deditos, todos sus... no sé si todas las mamás lo hacen, pero yo les miro los deditos, los piecitos, las manitos, los ojitos. Son

incomparables esos momentos y a la vez agradeciendo que tengan todo. Sí, hay que agradecer a 'Dios'. P10-11

Esther

"...los cuatro son un regalo de Dios..." P1

10. La maternidad como ciclo cumplido

Hace referencia al significado de la maternidad como un ciclo con principio y fin. En el estudio, dos de las entrevistadas manifiestan que el embarazo que transitan, viene a cerrar su ciclo de fecundación biológica, por cansancio físico, riesgo de muerte por enfermedades y en busca de tranquilidad, descanso. Así lo expresan:

Bibiana

"... yo estoy muy cansada de quedarme tan seguido embarazada."

¿Está cansada?

"Sí muy cansada, o sea, yo a mi cuerpo lo siento cansado, o sea, es como que ya quiero poner un alto ahí y descansar, tomarme un tiempo para mí, para poder estar bien para mis hijos porque yo pienso que la situación de la presión, todo esto, es muy complicado, quiero descansar, tener un tiempo para mí, yo no soy una persona que usted vaya a ver salir bien arreglada, yo salgo con lo que tengo y nada más, generalmente están mis hijos, pero quiero... quiero descansar. Mire estoy pobre y cansada. Pobre porque la peleo con mi marido para la diaria y cansada de tener hijos y ahora voy a tener dos."

¿Quiere descansar de tener hijos?

"De tener tantos hijos, o sea, es como que mi cuerpo ya está muy agobiado, muy apaleado. Necesito algo definitivo como la ligadura para no tener más hijos."

¿Usted quiere una ligadura de trompas?

"Sí, sí me gustaría porque... porque ya pienso que estoy grande para seguir teniendo más hijos y además tengo cosas que se me vivieron en este embarazo, no..."

¿Qué cosas se le vinieron en este embarazo?

"Y son 41, la presión alta, el azúcar. ... ya es tiempo de que me tome un descansito digamos, para mí. Desde mi niñez que vengo sufriendo necesidades." P8-9

Ana

¿Qué dos trabajos? ¿La cesárea y la ligadura de trompas?

“Sí”.

Sí señora, o sea que si le hacen cesárea le van a hacer la ligadura de trompas, roguemos que podamos hacer las dos intervenciones.

“Dios quiera. Porque también quiero la ligadura y salir de esto” [Esto, es la situación de embarazo]. P9

Carmen

“... Fueron buscados los dos...El último fue... yo ya estaba separada, me separé embarazada del nene, pero el papá estuvo conmigo igual. En el primer embarazo pasó lo mismo nos separamos nos juntamos [Textualidad ya mencionada], *pero ahora ya digo basta de niños, aprovecho la cesárea con la ligadura de trompas”* P6

Juana

¿Se va a ligar las trompas?

“Y supuestamente 4 cesáreas ya es suficiente. Me decían: ‘No podés tener más hijos, porque ya 5 cesáreas no podés tener más se te va a romper el útero me dicen’

Bueno, yo creo que nada le va a ocurrir. Quédese tranquila.

“Es lo que yo quiero estar tranquila... y sí me voy a ligar ya está bien.” P8

4.3.2. Vínculo madre-hijo

Esta categoría muestra el vínculo existente entre las madres y sus hijos, la relación y la proximidad entre ellos. Consideramos que dicho vínculo puede iniciarse desde la gestación (concepción), durante el momento del nacimiento y en el proceso de crecimiento y crianza.

Se han tomado las experiencias que las mujeres han tenido como madres previamente y el vínculo que han generado con sus hijos anteriores.

Algunas entrevistadas expresan en el vínculo con sus hijos una relación de compañía, una relación vinculada a la educación y el deseo de inculcar valores. Además, se señalan

los cambios físicos que se evidencian durante la gestación, y que en algunos casos, benefician el vínculo. En otros casos, algunas mujeres establecen un vínculo de relación negativa y distante, que se genera por las condiciones socio-culturales que dieron paso a la concepción del hijo, generando inclusive la decisión de dar a sus hijos en adopción.

Se ha podido observar en la investigación, que las mujeres han establecido vínculo con sus hijos, y desean el bienestar de ellos.

Esta categoría se encuentra formada por tres subcategorías: a) Vínculo con hijos anteriores, b) Vínculo con el hijo por nacer, c) Bienestar del hijo/hijos.

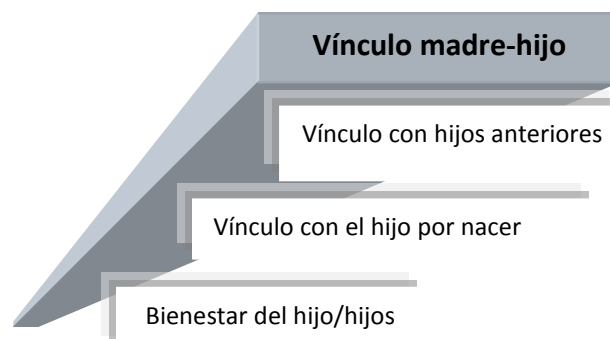


Figura N° 2. Vínculo madre-hijo

1. Vínculo con hijos anteriores

En las siguientes textualidades se demuestra la importancia del vínculo madre hijo, desde el vientre.

Bibiana

"... uno necesita ese amor de mamá, ese abrazo, ese calor, ese beso, ese calor que yo les doy a mis hijos y trato de inculcarles que ellos lo vuelquen a sus hijos. Y ¡ojo! desde el vientre para crear el amor..." P5

“A mí me encanta cantarles cuando están en la panza, hablarles, acariciarles...” P5

En el caso de Esther, el vínculo maternal lo significa como dadora de afecto.

Esther

“...Son el amor que yo tengo para ellos...” P1

Esther [En relación a su hija y nieta]

“...Me dio una alegría de satisfacción saber que ella está bien y de que mi hija está bien con su hija. Es algo tan hermoso, tan bello, verlas a las dos. Que van a crecer juntas, porque sí, van a crecer juntas, pero es tan bello verlas a las dos...” P1

2. Vínculo con el hijo por nacer

Algunas entrevistadas, reconocen la importancia de la lactancia como generador del vínculo con el hijo, el cual lo significan como un lazo de continuidad del dialogo del vientre al pecho en el mundo exterior, así lo señalan Bibiana y Mercedes. En el caso Manuela, la entrevistada destacó que la comunicación es puente entre ella y su hijo.

Bibiana

“...Es lo más tierno dar de mamar. Espero con ansias ese momento. Ahí en los silencios mi amor se unía a mis hijos, son los momentos más tiernos que he vivido aparte que uno les habla como en el embarazo.” P10

Manuela

¿Y usted a su hijo le habla?

“Por supuesto...”

¿Qué le dice?

“Y le digo... primero con los primeros meses, un poco contarle, era un poco hablarle de lo que era yo, o lo que era el padre, y después ahora, que estoy a lo último, pedirle que salga.”

¿Qué le decía de usted a su hijo?

“Y que yo lo quería, o sea, que lo quiero, que quiero que salga, que esté, que vaya creciendo bien, y que tenga valores como... le pedí así.” P4

Mercedes

¿Hay diferencia entre la mamadera y el pecho?

“Sí, siempre creí que sí. Y mejor, para mí es más sano, la mamadera por ahí, que hay que prepararle la leche, poner el agua... y esa contaminación, por ahí se enferman. En cambio la teta no. El tema de del contacto no se logra con una mamadera, las miraditas que el bebé hace cuando la toma... son increíbles.” P8

En relación a esta sub categoría, en el caso Manuela se re significó el lazo con su hijo por nacer a través del nombre, otorgándole un valor simbólico a la relación madre-hijo.

¿Y qué va a tener usted?

“...Un varoncito. Un niño, se va a llamar Ernesto Murilo, dos nombres, uno argentino y otro de Brasil. Va a tener esos dos nombrecitos.” P2

“Murilo significa muralla, muralla que es firme, y... y bueno, y Ernesto significa que es una persona humilde, que te adora, no sé, como que tratamos de que... de que fuera un poquito de cada cosa, así fue.” P2

En esta investigación, se observa que debido a la vulnerabilidad del contexto social, cultural y económico de algunas entrevistadas, se produce una dificultad en el vínculo con sus hijos.

Ana [Entrega en adopción al hijo por nacer. Maternidad actual]

“Es que lo rechazo” P2

Carmen [Entrega en adopción al hijo por nacer. Maternidad actual]

“Este no lo quiero” P5

Silvia [Entregó en adopción al hijo nacido]

“... yo vi a mi hijo pero no pude mantenerlo, por no poder cuidarlo, no puedo, no tengo como, no porque no lo quiero... Entrevista 1 - P1

3. Bienestar del hijo/hijos

En este trabajo de investigación, en la mayoría de los casos, las entrevistadas han motivado a sus hijos sobre la importancia de estudiar. Han asociado el estudio como una forma de ser alguien en la vida, tener un futuro en la vida mejor que el presente de ellas. Le han otorgado un valor a la educación como herramienta futura.

Bibiana

¿Para usted es importante el estudio?

“Claro que sí, para un mejor futuro económico. Aparte todo ahora es con estudio, un mejor trabajo es con estudio de por medio.” P14

En particular esta entrevistada se lamenta por la pérdida de la escolarización de su hija de 17 años:

“... Mi hija la de 17 años dejó de estudiar porque tenía que trabajar y ayudarme y a mí me dolió tanto en el corazón que ella dejara de estudiar culpa mía, a veces me pongo re triste, me encierro en el baño y lloro porque no puedo yo darle el dinero o comprarle un libro para que ella, a mis hijos, que puedan seguir estudiando, porque eso les va a ayudar para que ellos puedan seguir, para que ellos puedan salir adelante mejor que uno. Mi otro hijo también hace changas y estudia como puede.” P13

Ana [En relación a sus hijos anteriores]

“Sí pero ellas saben que no lo van a hacer nunca. [Prostitución] Ellas saben que tienen que estudiar, y ellas van a estudiar para el día de mañana, ser algo y sus hermanos también. No quiero que sean putas o vagos. Quiero que tengan títulos. Que no sean lo que yo soy.” P8

Carmen

¿Cómo ves el futuro de ellos? [En relación a sus hijos anteriores]

“Estudiando, trabajando” P6

Juana

¿Y ahora que vamos a tener?

“No sé. No sé, lo que sea, bienvenido sea, tengo casa para ofrecerle.” P10

¿Qué esperas de ellos?

“Nada para mí. Que sean felices y que nadie los atropelle. Que estudien.”

Para este bebé en particular

“Que enfrente la vida con valentía.” P12

¿Cómo aconsejas a tus hijas?

“Y no, que estudien, yo para mí estudien y piensen en estudiar, porque tengo la nena que es escolta y son, mis hijos son de 10, 8, 9, o sea, les podría haber afectado la separación, no de ninguna manera, bien mis hijos entre ellos y bien en la escuela. La educación es necesaria. Si no van a ser domésticas lo mismo que yo.” P13

Mercedes

¿Cómo piensa el futuro para Mayra?

“Por ahora que tenga y luego que estudie... la ayudaremos como podamos.” P9

En algunas entrevistadas, el deseo e interés por el bienestar del hijo se delega en otras personas como la mejor opción:

Ana [En relación a su actual situación de embarazo]

“...Pero no, no, no lo quiero. No lo quiero, lo voy a sentir pero, hoy no lo siento... pero no va a estar bien conmigo...” P2

“... Yo espero que este bien.”

¿Y que es para usted que esté bien?

“Que pueda ser que esté bien eso bien...” P3

Carmen [En relación a su actual situación de embarazo]

“... Entonces con más firmeza del mundo tomé la decisión de darlo en adopción, de saber que hay gente que no puede, que yo realmente no lo puedo tener y que saber que va estar bien...” P1

Silvia [Entregó en adopción el hijo nacido]

“Pero, pero me pone contenta en cierta parte que yo sé que el bebe está bien y que no lo hice de mala madre sino porque lo necesitaba él, y bueno, no sé.”

En relación a esta subcategoría, en el discurso de las entrevistadas que tienen la Asignación Universal por Hijo, se observó que disponen este recurso para la compra de bienes materiales para sus hijos, promoviendo el bienestar de ellos.

Ana

Cobro la Asignación y yo ahí le compro las cosas de la escuela, todo. No, les compro todo yo.” P6

Manuela

¿Ha hecho los trámites para la Asignación Universal por Hijo para su bebé?

“Sí, sí ya la hice.”

Ajá, ¿Se la otorgaron?

“Sí. Si ya la tenemos...”

¿Y qué hicieron con ese dinero?

“Y compramos un mueble para poder guardar la ropa porque no teníamos...” P12

[Textualidad ya mencionada]

Juana

¿Y cómo usas el dinero?

“Con la plata que yo cobro del plan es para darles cosas a mis hijos, no es para pagarme mis cosas, porque... y con eso le compro útiles, les compro cosas de la escuela, los visto, les doy de comer, voy al supermercado con la misma tarjeta.”

Está bien.

“O sea, no me la gasto en mí, sino en ellos. Mi plata sí, me la gasto en...” P6

Esther y su hija Mayra

“...Yo tengo la Asignación Familiar, así que ya... le hice los trámites a ella para que ella cobrara lo del bebé. Así que me hicieron, como ella es menor, no lo puede cobrar,

le tengo que cobrar yo para dárselo a ella. Así que yo se lo voy a cobrar y eso es de ella, de su hija. Ella sabrá qué hacer con la plata de su hija, ella sabe que ropita le va a comprar, que calzado le va a comprar, que necesidad tiene su hija...” P4

Mayra [En relación a la distribución de la Asignación Universal por Hijo]

¿Y si no fuera el corazoncito, para esos gastos?

“Y no sé. Para cosas del bebé. Sí solo para él.” P4

Blanca

¿Cacho le va a dar el apellido?

“No, por la Asignación Universal por Hijo.” P10

“Sí, con eso le compro todos los meses pañales, le he comprado con eso la ropita.”

¿Las compras las haces sola o la eligen con tu mami? “

“No, sola. Yo tengo mi plata. Es para mi bebé.”

¿Y tu mamá cobra la Asignación tuya?

“Sí, cobra, cobra por mí y por mi hermana. Son dos que cobra, por dos, y ella con eso nos compra cosas a nosotros también, lo que necesitamos, todo.” P10-11

4.3.3. Relaciones interpersonales

En esta investigación, se entiende por relaciones interpersonales a todas aquellas relaciones afectivas, emocionales o familiares que pueden influir en el significado que las mujeres le otorgan a la maternidad. Se observa que son relaciones sociales que están interferidas por las tradiciones de cada grupo familiar y la subjetividad de cada entrevistada.

Asimismo, se consideran las transformaciones que, a raíz de la maternidad, han ocurrido en las interacciones con otras personas que contribuyen para hacer frente a la situación de embarazo. En estos lazos, las entrevistadas pueden tener vivencias que favorecen o que obstaculizan la maternidad.

Esta categoría está formada por cuatro subcategorías: 1) Contexto familiar natal (Madre/padre de la entrevistada), 2) Contexto familiar propio (Rol del varón en la maternidad), 3) Relación con pares, 4) Mirada de los demás.

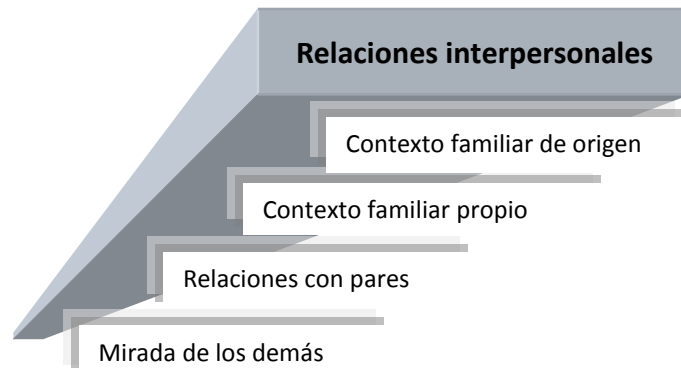


Figura N° 3. Relaciones interpersonales

1. Contexto familiar de origen (madre/padre de la entrevistada)

Esta subcategoría hace referencia a la constitución de la familia de origen de la entrevistada y como ésta influye en la significación a la maternidad en el sentido de protección, cuidados, sostén afectivo y sostén económico.

A partir del discurso de las entrevistadas, se evidencia que las transformaciones que a raíz de la maternidad, han ocurrido en las interacciones con sus familiares han sido significativas. Se ha podido observar en algunas participantes, que sus familias aceptan el embarazo y respetan la decisión de seguir adelante con la maternidad y para muchas entrevistadas, el sostén familiar es fundamental para criar a sus hijos. De acuerdo a los testimonios, la reacción inicial fue de sorpresa, algunas veces de enojo, reproche, pero frente al hecho consumado brindan su asistencia.

Esther [En relación a la noticia de la maternidad de su hija Martina]

“...Fue... fue un asombro, porque no me lo esperaba. Me asombré muchísimo, no sabía qué hacer, no, no, no. No caía al momento...” P2

Esther no imaginaba que el vínculo que su hija estaba iniciando con su compañero de la escuela iba a terminar en un embarazo.

Esther

“...yo no pensé que iban a llegara a tan lejos.” P2

“...Es algo que me ha llenado más alegría, más de alegría. Ser abuela de esa... de esa preciosura... es lo más bello que me puede haber dado mi hija.” P6

Mercedes [En relación a la noticia de la maternidad de su hija Mayra]

“... uno piensa como... piensa... No pensar más antes de actuar primero...”

¿Le dio esa experiencia a Mayra?

“Sí, sí, sí. Pero no entendió. Pensó en el presente.”

¿Por qué no habrá entendido?

“Y por rebelde...”

¿No será porque tiene 15 años?

“No por burra, por rebelde, por contestona.”

¿Por qué burra?

“Porque no hizo caso, es rebelde.”

¿Está enojada por el embarazo o porque no hizo caso de cuidarse?

“Por las dos cosas y por la diabetes...” P9

“... Nunca pensé, del embarazo, nunca pensé.” P5

¿Cómo ve su futuro?

“Y cuidando a mi nieta y otros hijos. Cuidando a mi nieta.” P10

Blanca

¿Cuáles fueron las primeras palabras de su mamá cuando vos le dijiste: “Mamá, estoy embarazada”?

“Mi mamá me dijo: “No, mi bebé no” me dijo, y después lloraba, lloraba, le salían lágrimas y me abrazaba, y ella después como yo también lloraba, me decía ella que yo me tenía que tranquilizar, que ese bebé iba a ser una alegría en la casa, y que lo iba a cuidar conmigo, que me iba a ayudar.” P2

“...Y mi mamá estaba re contenta, les avisaba a todos, porque como mi mamá vio que lloraba mucho, pero como que se avivó, vio que lloraba, y lo contaba a todo el mundo, a los vecinos, o sea... a la familia, le contaba a todo el mundo ella, fue la primera en contarle ella.” P8

Se observó que las familias de algunas participantes están constituidas por madres, que son las que se preocupan por el cuidado de los hijos, son vistas como consejeras, sostén afectivo y más reflexivas. Mientras que los padres, son vistos como referentes de sustento económico. Este contexto familiar influye en los significados que le otorgan a la maternidad las entrevistadas, significada como cuidados y protección para sus hijos.

Carmen

“... porque mi familia, mi papá, mi mamá son los que me cuidan a los hijos cuando yo trabajo, me los llevan, me los traen de la escuela...” P1

Manuela

¿Su mamá le habló de su nacimiento?

“Sí, todos nacimos de parto. Creo que es la mejor forma de nacer. Es lo natural y no hay que ir en contra de lo natural.”

Su mamá lo piensa así.

“La primera, mi mamá, yo, mi cuñada.” P11

Juana

“Las nenas están con mi mamá, y los varones están en mi casa. Porque mi mamá vive acá y yo vivo en frente, así. Ella me los relojea. Mi suegra vive a cinco casas también.”

P5

“... la que más me ayuda es mi mamá...”

¿Qué ayuda le da a usted?

“Todo. Mi mamá todo lo que puede.”

¿Me podrías decir qué es todo?

“Dinero, me cuida a mis hijos, si me hace falta algo ellos me dan. Yo vivo en frente, así que estamos comunicadas.” P7

¿Quién cuida de tus hijos ahora? [Durante la internación]

“Mi mamá me los está cuidando, me los mira, a las nenas me las mira sobre todo, los varones son grandecitos.” P12

Te los vigila

“Claro. Es mi gran ayuda.” P12-13

“Tengo mucha, muy mucha ayuda de mis viejos, mucha. Nosotros somos nueve hermanos y a mí ellos me ayudan desde que tengo mi primer hijo. Mi papá nunca nos hizo faltar nada y mi mamá siempre trabajando en casa.” P16

Mercedes [Consejo para su hija Mayra madre con 15 años]

“... siempre le digo que ella tiene que cuidarse, su vida, tratar de que no fuera mamá tan joven...” P8

“Sí, sí. Aconsejarla para el DIU o anticonceptivos que el médico nos dé. Sí que por ahora no tenga más niños.” P9

Mayra

“Porque no querían que me pusiera nerviosa o que lo perdiera, todo eso. Pero no me dijeron nada, no me reprocharon nada, ahora mi papá está re arriba mío.”

¿Y tu mamá?

“También se ve que lo ha re aceptado, está contenta, de que va a tener un nieto.”

¿Con quién vas a estar cuando nazca la bebé?

“Con mi mamá. Los tres. Mi papá nos dio una pieza.”

¿Vas a ir con tu mamá?

“Sí, voy a ir con ella y mi pareja.” P3

Blanca

Mi mamá me ha ayudado mucho, siempre me hablaba, me decía de que un bebé es una alegría así... que ella me iba a ayudar, todo. Mi papá, todos me dijeron que me iban a ayudar”. P1

“Sí, mi mamá siempre, dice que me va a acompañar cuando vean la panza, todo, yo pensé que se lo iba a tomar re mal. Ella no, ella me abraza, me acompaña y me lleva a todos lados” P8

“...Él [Al que llama papá] también me aconsejó muchísimo, me dijo que yo no tenía que estar así, que yo lo tenía que estar así, que era una alegría, que lo tenía que empezar a disfrutar al embarazo, porque era mi primer embarazo y lo tenía que disfrutar, y después el día de mañana que mi hijo me pregunte que yo sentí cuando lo tenía adentro en mi panza yo le quiero explicar. Y como es que se llama... y a mí se me derramaban las lágrimas, se me corrían las lágrimas cuando me dijo eso, porque a mí nunca nadie me había dado un consejo así, como él me dio un consejo así, mi mamá pero por parte de un hombre nadie me había dado un consejo. Mi papá nunca me había dado consejos así, y él me quiere muchísimo, me cuida, todo lo que necesito él me lo da, él me dice que yo tengo que cuidar este bebé como si nada en el mundo, como nunca nadie cuidó de un niño.” P5

En una de la entrevistada, la familia es mono parental siendo el padre quien se ocupa del sostenimiento de la misma.

Silvia

¿Y a tu hijito quién le da de comer?

“Mi papá”

Tu papá, ¿Pero y vos estás viviendo con tu papá?

“Sí”

¿Y la relación con tu papá es buena, es mala?

“Es buena, pero no me gusta también estar dependiendo de mi papá.” Entrevista 1 - P3-4

“... y mi papá estuvo conmigo, mi papá me dijo que no estaba de acuerdo con lo que yo estaba haciendo pero que lo respeta” Entrevista 1 - P6

¿Con quién dejas al bebé?

“Con mi papá, o sea, yo trabajo y él se queda con mi papá. A veces me lo llevo, me lo llevo a donde yo trabajo me lo llevo.” Entrevista 2 - P1

También pudo observarse que la familia natal, en el caso Carmen, operó como un contexto no propicio para significados positivos en la nueva maternidad.

Carmen

“Porque siempre lo dijo, siempre cuando me fue creciendo la panza, yo en el momento que me hice la ecografía tenía panza, pero siempre fui gordita. Y a medida que fue pasando el tiempo se iba saliendo la panza y todos le decían, está embarazada, y ella decía ‘mejor que se quede en el hospital entonces si es un bebé, acá no tiene cabida con otro hijo’ porque otro bebé, entonces en la casa era empezar de nuevo y ya tiene artrosis en la cadera, hay días que ya no se puede ni levantar... o sea, mi papá trabaja independiente pero lo que gana es muy poco...” P2

“Hay muchas cosas que me hacen no volver atrás... la principal mi casa, ¿Qué hago llegando con el bebé? Mejor ni hablar.” P3-4

Además, se observa que otros contextos familiares no han tenido información y faltó comunicación vinculado a la educación sexual, con una influencia desfavorable en los significados sobre la maternidad.

Mercedes

“No sé si está bien las relaciones a los 15. Sí, mi mamá no nos hablaba... P8

“Y... será que no, no me habían dado buena información. Y que se yo, porque cuando nosotros vinimos... mi mamá nunca nos contó, nunca nos cuidó... cómo nos teníamos que cuidar, nunca nos dijo nada...P9

Se evidenció en el caso de una de la entrevistada, que se ha encargado del cuidado de su hermana menor.

Mayra

“...quiero que sea como mi hermanita. ¿No sé, yo amo a mi hermanita y es tan sanita y yo la cuido mucho.”

¿Cómo la cuidas?

“La cambio, duermo, le doy la mamadera cuando mi mamá se va a las compras.” P5-6

En cuanto a la maternidad algunos padres tenían la expectativa que ellas fueran madres después de terminar sus estudios o cuando fueran mayor.

Mercedes

“...tratar de que no fuera mamá tan joven, porque por ahí, ser mamá y pierde muchas cosas si no tiene el apoyo de los padres o económico, como a uno le pasó.”

¿Qué perdió usted?

“Y... mis estudios, ser alguien con estudio. Estudiar [suspira]... por ahí uno se arrepiente pero tiene que seguir adelante.” P8

Con relación a la temática de sexualidad se encontró que en una de las entrevistadas, su madre, *había hablado* sobre aspectos relacionados con las relaciones sexuales y métodos de planificación de la maternidad.

Mercedes [En relación a su hija Mayra]

¿Aconsejó algún método para evitar por ejemplo el embarazo?

“Y sí.”

¿Y cuál es el mejor método para usted?

“Que no lo hiciera, el forro, por el tema de la diabetes no sé.” P4

2. Contexto familiar propio (Rol del varón en la maternidad)

Esta subcategoría hace referencia al rol del varón en la participación, planificación, concepción, crianza y cuidados de los hijos y su repercusión en la significación que las entrevistadas otorgan a la maternidad. Asimismo, se considera el rol de varón en los cuidados anticonceptivos.

Bibiana

“... mi marido no se cuidaba con nada...” P1

Esther [En su entrevista, en relación a Martina su hija]

“... si terminaron el año pasado y él se despidió por una carta que le dejó a ella, que ella llegó destruida a la casa ese día y ahí no más se puso a llorar, en abril. ‘¿Qué pasó con el Gabriel?’ me dice: ‘¿Porqué?’ ‘Me dejó una carta mamá, se despidió de mí mamá. Ayer se fue a La Pampa, se fue con la mamá. Le hicieron un espacio para estudiar allá en La Pampa’ le digo: ‘no le pediste el número’ ‘No mamá (me dice) si no lo voy a ver más’. Llegué a la escuela y pregunté: ‘No señora (me dice) los únicos datos son confidenciales y no se los podemos dar a nadie’ dice”. P4

Mercedes [En relación a su esposo]

“... mi marido, el es mucho más racional, que Mayra tuviera novio, que saliera, siempre fue más estricto, si a él mucho no le gustaba.” P9

Mercedes [En relación a Mayra]

¿Y cuál es el mejor método para usted?

“Que no lo hiciera, el forro”...

¿Usted usa ese método?

“Sí, a veces también.” P4

Mercedes [En relación al novio de Mayra]

¿El novio no sabía que la podía embarazar para que se cuidara mejor?

“Mire, parece que no bien porque interrumpía antes de terminar y estaba seguro que no.” P5

Mayra

¿Te cuidabas para no quedarte embarazada?

“No, se cuidaba él. Él me dijo que se cuidaba...” P2

“También lo quería tener. Que me apoyaba [Novio de Mayra]. Pero estaba más preocupado porque iban a decir mis padres... si lo iban a aceptar, y bueno, sí lo aceptaron.” P2-3

Para algunas entrevistadas, el rol del varón ha sido una influencia negativa para su maternidad pues han sufrido violencia de género y violencia familiar que las han conducido a la separación.

Bibiana [Segunda pareja]

“... con mi segunda me caso, me lleva tres y tengo la seguidilla que tengo.” P4

“...fui muy golpeada, por el papá de ellos, porque tomaba, se descontrolaba y nos golpeaba...”

¿El primer papá?

“No, mi esposo. Yo me casé amándolo pero me golpeaba, era alcohólico.”

Ah, este segundo. ¿La ha golpeado a usted?

“Sí, porque antes tomaba, estuvo internado en el sauce, pero gracias a Dios hace 17 años, la edad de mi hija que no toma, ahora es muy diferente...” P6

Ana

¿Y su pareja, él aceptó este embarazo? [Su pareja no es el progenitor de su hijo que será entregado en adopción]

“A último momento, porque todo el embarazo me hizo la vida imposible. Hasta me pegó, todo.” P3

¿O sea vuelve a su casa y vuelve también con su pareja?

“No, es que estoy separada casi al todo ya... El es violento.” P5

“... por eso yo me llevaba mal con mi pareja con la que estoy, es a veces violento, siempre lo va a maltratar... [En relación al temor de maltrato del hijo por nacer]” P7

Juana

“...porque él era violento con nosotros, nos gritaba y me pegaba”

¿Te pegaba?

“O sea, me intentaba matar pero no, no podía porque yo me defendía y era la primera en golpear.”

¿Pero... entonces... te trezabas con él?

“Sí [se ríe], si porque yo soy grandota y lo podía...”

“...y yo... a mis hijos a mí me los tocan y no que, qué hago... yo los amo a mis hijos, y no va a venir él, porque sea el padre bruto, que está todo el día trabajando y va a venir a la noche y los va a querer maltratar si no los ha visto en todo el día.”

O sea que lo enfrentabas a tu marido

“Sí y cómo lo enfrentaba. Sacaba a mis hijos, se iban a mi mamá y ahí todo”

¿Se pegaban?

“Sí, sí cuando me defendía claro que sí. Quería pegarles a mis hijos, pero yo siempre en el medio, o sea, nunca dejé que les tocara un pelo...” P15-16

En otros relatos se pone en evidencia una maternidad vivida sin la presencia del progenitor, por decisión de las entrevistadas.

Carmen [Maternidad actual]

“... porque ni siquiera estoy con él, él no sabe de este embarazo...” P1

Él sabe de este embarazo.

No.

¿No te ha visto?

“No me ha visto. No porque no ha aparecido. Y nadie sabe nada. No quiero ni que se entere.” P6

Juana

“...yo vivo en mi casa que es mía con mis hijos.” P3

“...A parte vivo sola yo, con mis cuatro hijos.” P4

“...yo vivo sola, en lo mío con mis hijos.” P6

“... mantengo a mis cuatro hijos yo sola, porque el papá no, no existe...” P11

“...No me importa el apellido, si yo sola puedo... [En relación al primer hijo] P19

También se observa que el poder del hombre, a través del ejercicio de la violencia verbal y/o física puede ocasionar la separación de la madre de sus hijos.

Bibiana [Primera pareja]

“... era más grande que yo [15 años]. Tenía 35” P3

“Tuve tres hijos con él porque en realidad no era que amaba a la persona, o sea, estaba con él por la falta de cariño que tenía, no porque lo amaba... eso lo tengo claro.” P3

“... Los mayores se criaron sin mí... porque el padre se los llevó, en realidad me los arrebató, no los crié yo...” P7

“Sí, él se los llevó porque... por la madre, porque la madre no me quería a mí, entonces... se los llevó. No estábamos casados y yo era menor de edad... Me colgaba de ellos y nada...”

¿Y se ha encontrado con ellos, con sus hijos?

“Sí, sí, sí. Bueno por averiguaciones después de 12 años, por teléfono y bueno ahora estamos en contacto, ellos saben de mí y yo de ellos... fue una etapa triste... muy triste...”

Me hace mal recordarla por el maltrato que recibí, pero bien hablarla... Me hace bien... Sí, bien.” [Llora] P7

A partir del discurso de una de las entrevistadas, se evidencia que la maternidad ha transformado la relación con el progenitor de sus hijos, dado que antes del embarazo compartían más tiempo y a partir de este se ha deteriorado el vínculo.

Blanca

¿Y tu pareja va a visitarte a la casa?

“Claro, sí. Y a veces iba yo para allá. A su casa. Últimamente no he ido.”

¿Vos tienes intenciones de irte con tu pareja?

“No, no. A parte ya estamos separados, no estamos juntos. Pero él me va a ayudar, o sea, a cuidar al bebé. Me va a ayudar a mantenerlo también.” P10

Por otro lado, se observa en algunos relatos una primacía del rol asignado a la mujer, restando la importancia del rol masculino.

Juana

“Exactamente, yo recibo la Asignación y bueno, hago unos trabajitos así, con eso mantengo a mis cuatro hijos yo sola, porque el papá no, no existe...”

¿Eres independiente del papá de tus hijos?

“Sí. Sí porque hay que independizarse del hombre, no depender...” P11

Blanca

¿Te importa que él [Progenitor del hijo] esté en contacto con el bebé?

“Sí, y si no lo hace no me importa.”

¿Por qué no te importaría?

“Es inmaduro. Lo más importante es la madre.”

¿Vos estás segura para criar a tu bebé?

“Sí, con mi mamá.” P4

3. Relación con pares

Esta subcategoría hace referencia a la relación de las entrevistadas con pares como compañeros de escolarización, amigos y hermanos y su efecto en la significación que las entrevistadas otorgan a la maternidad.

Se observa en el discurso de las entrevistadas adolescentes (Martina, Mayra y Blanca) y en el discurso de Manuela, que las relaciones que ellas poseían con sus pares, compañeras de estudio de la institución educacional, han presentado significaciones positivas a por la maternidad. Desde que conocieron la noticia recibieron por parte de sus amigas y compañeras muestras de apoyo. También se observó que una institución educativa brindó apoyo en la situación de embarazo adolescente.

Manuela

“... poder compartirlo con mis compañeros [Compañeros universitarios], que... es lo más lindo.” P1

Martina

¿A tu maestra se lo dijiste, que estabas embarazada?

“No, a la preceptora. Pero ahí se fueron enterando la maestra y los demás. Sí, en mi escuela ya saben que estaba embarazada... no hubo problemas”

Desde que te faltaba la menstruación

“No desde que me enteré”

A los siete meses.

“Sí, y hasta me cuidaban un montón, están atentas, todo.” P7

Mayra

“Fuimos a hablar con la Directora, y ahí nos tomó, dijo que nos iba a tratar con seguridad también. Y me pidió que me cuide y mis maestros también.” P7

“A mis compañeras yo. ... siempre me acompañaron, tengo dos amigos y mi mejor amiga en la escuela se lo conté también yo. Todos me cuidan.” P7

En el caso de Blanca, no informó sobre su maternidad a la institución educativa, porque abandonó la escolarización secundaria ante la situación de embarazo. En la siguiente textualidad, se demuestra cómo influyó en el proyecto educativo la maternidad.

Blanca

“...yo en realidad estaba yendo a la secundaria, y... como que se llama, y ya estaba embarazada, y ya estábamos a mitad de año, así que ya la dejé a la secundaria sin decir nada, pero el año que viene la quiero seguir. Sí la quiero seguir no perder los estudios.” P2

¿Comentaste en el colegio tu embarazo?

“No, como estaba de dos meses, no. Dejé no más.”

¿Por?

“Por el embarazo.”

¿Qué sentiste?

“Por un lado cosa, por el otro no sé, no me hago la cabeza...” P3

En el caso de las mujeres que entregaron a sus hijos en adopción, se observa que las relaciones que poseían con sus vínculos cercanos (amigas, hermanos) han dado significaciones positivas a la maternidad a través de muestras de apoyo o consejo para la continuación del embarazo.

Ana

“... Mi hermana es capaz y me apoyó... yo qué más quisiera que se lo dieran a ella.” P5

Carmen

“... y fui a contárselo a una amiga, que no sabía qué hacer, que... y me dice ‘Y bueno, ya está seguí adelante’ P1

Silvia

¿Tienes amigas?

“Tengo una”

¿Y le has confiado esto?

“Sí”

¿Y ella que te...?

“Ella siempre me dio todo su apoyo por más que me decía que no le gustaba la decisión que tomaba. No le gustaba porque o sea, ‘sos una piojón, me decía, y podés tener el bebé’. No, no puedo. Con todo amor, no puedo. No puedo por la situación.”

Está bien, sí, se comprende.

“Entonces, pero ella siempre estuvo conmigo. Siempre.” Entrevista 2 – P2-3

En el caso Mercedes es su hermana quien le da muestras de apoyo para afrontar la enfermedad de su hija Mayra (diabética desde los 5 años de edad), y su embarazo adolescente con una malformación cardíaca fetal.

Mercedes

“... Es mi única hermana. Nos apoyamos y estamos juntas...” P2

“... Cuando nació Mayra ella [Su hermana] habrá tenido 12 años... doce o trece, así que siempre hemos estado, más cuando se enfermó de diabetes, ahí ella siempre está. Las tres estamos ayudándonos como podemos... pasando todo solita, más nos dolió a todos. Porque ella [Su hermana] no llega a entender porque le pasó a ella [Su hija Mayra], que era tan chica.” P10

4. Mirada de los demás

En cuanto a la opinión que las entrevistadas establecieron con personas ajenas a la familia y amigos, se observa que fueron sometidas a comentarios discriminativos que generaron en ellas sentimientos de introversión ante su situación de embarazo, tomando una actitud de defensa frente a los mismos o aislamiento social.

Ana

¿Y cuando pregunten por su hijito por nacer, que va a decir?

“Y el que me quiera apoyar que me apoye, y el que no, no.” P1

“... Sí, y al que le guste le guste, es mi decisión, yo soy la madre... No le cuento a más nadie, porque puede ser el enojo del momento, la bronca del momento, pero después van a estar conmigo. Sí o sí, después van a estar conmigo.” P8

“Los médicos me miraban con una cara... como diciendo... “Esta quiere no quiere al niño, como maldita... y no es así. Yo sé que estoy haciendo las cosas bien.” P10

Carmen

“... por más que hubiese querido hacerlo hubiese costado porque hubiese sido juzgada por mi familia más que nada. Porque yo soy soltera, o sea, tengo los dos niños del mismo padre, pero ellos no hubiesen entendido el embarazo, porque no estoy con su papá... [Llora] tampoco ninguno de mis hermanos hubiese entendido...” P1

Esther [Frente al embarazo de su hija de 12 años]

“...Así sea contra viento y marea, que me digan que mi hija es chica, sí, ha sido chica para ser mamá...” P1

Blanca

“Los vecinos hablan mucho, por eso ya no salgo de mi casa, o sea yo no salgo mucho de mi casa. O sea, voy a comprar, pero no... no hablo con nadie. Ahora hace poco como caí al hospital me mandan todos saludos, todos me mandan saludos, me llaman por teléfono, todo. Pero antes cuando iba en la calle me miraban así, como que me estudiaran, no sé.” P6

“...yo estaba muy mal, porque los primeros días se enteraron todos, así de repente se enteraban todos. ...” P8

Silvia

“... A pesar de la falta por ahí de apoyo que he tenido, lo estoy superando de a poco. Y ya como que no les presto atención a las críticas, ya no, no me interesa...” Entrevista 2 - P1

4.3.4. La cultura familiar: creencias, costumbres, modos de entender la maternidad

En esta investigación se entiende por cultura familiar, las pautas de conductas y pensamiento, aprendidas y compartidas, que son características de un contexto familiar y vincular más cercano. Estas pautas las entrevistadas, las aprendieron por modelo es decir, las han incorporado de acuerdo a cómo se ha desarrollado su medio natal, repitiendo patrones ya sea de crianza, o patrones reproductivos. Por otro lado, se adquieren nuevas pautas, las que están mediadas por un aprendizaje que, en lugar de repetir lo vivido en sus núcleos familiares, optan por cambiarlo, siendo conscientes de ello, pudiendo realizar un proceso interno emocional y cognitivo que las lleva a significar la maternidad de manera diferente.

Cada sistema familiar entiende la maternidad de modo diferente, esto se visibiliza en la historia de cada participante debido a que se vincula con las relaciones que se establecen dentro de ese grupo determinado, con costumbres, con creencias, e inclusive con secretos que pueden existir dentro de cada sistema.

Por lo tanto, es de suma relevancia conocer en qué contexto ha estado inmersa cada entrevistada, para así poder entender los diferentes aspectos de su conducta en relación a la maternidad y comprender cuáles son los hechos que motivaron a realizar diferentes acciones, y a partir de allí, visualizar cómo significan la maternidad.

Esta categoría está formada por tres subcategorías: a) Patrón reproductivo, b) Patrón de crianza, c) Contexto socio económico.

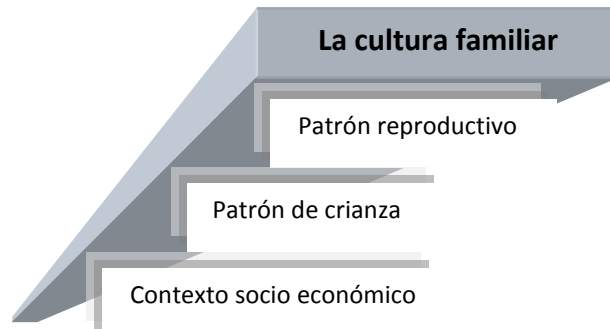


Figura N° 4. La cultura familiar

1. Patrón reproductivo

Esta subcategoría alude en el presente trabajo, a la repetición del patrón reproductivo, es decir, a la probabilidad de que el inicio del ciclo reproductivo sea coincidente entre la entrevistada y su madre, e inclusive su abuela. Se evidenció que algunas entrevistadas son hijas de madres que a su misma edad tuvieron una maternidad.

Jimena

“Yo fui mamá a los 16 años igual que mi mamá...” P7

¿Y tu mamá qué te dijo cuando le dijiste: “Mamá estoy embarazada”?

“Nada si ella también fue mamá a los 15 y a mis hermanas también.” P14

Mercedes

¿Y su mamá me dijo que había sido mamá también, a los 14?

“No, ella fue a los 16.”

A los 16, usted a los 15...

“A los 16, mi hermana a los 15.” P9-10

Mercedes [En consejo a su hija Mayra madre con 15 años]

“... siempre le digo que ella tiene que cuidarse, su vida, tratar de que no fuera mamá tan joven...” P8

Mayra [Hija de Mercedes]

¿Es joven tu abuela Esmeralda?

“Sí, es re joven”

¿Qué edad tiene?

“48”

48 años. ¿Tu mamá tiene?

“32”

32, ¿Y vos tienes?

“16”

16 años recién cumplidos

“Sí y mi tía fue mamá a los 15 también.” P6

Blanca

“...ella [Su mamá] también fue mamá a los 14, por eso por una parte me entendió.” P3

2. Patrón de crianza

Esta subcategoría hace referencia al modo en que las participantes educan, dialogan, acompañan y fomentan valores en sus hijos. Se observa en los testimonios de las entrevistadas una búsqueda por no repetir del modelo de crianza que recibieron en su infancia.

Bibiana

“...primero andaba en la calle, en realidad, andaba en la calle, siempre les cuento a mis hijos mi historia, no saben lo que es dormir en una plaza, lo que es andar en la madrugada, lo que es no tener un techo donde poder dormir, donde... o sea.” P2-3

“... mi mamá nunca me abrazó, nunca me besó, nunca me dijo te quiero, te amo; entonces lo que menos recibí es lo que trato de volcar más a mis hijos...” P5

Se puede decir que Bibiana ha formado una red de contención con sus hijos, donde los hijos juegan un rol clave en la crianza de sus hermanos menores.

Bibiana

“Sí, todos colaboran.”

¿Y cómo es la colaboración?

“Y uno hace una cosa y otro hace otra, o por ejemplo mi hija de 17 años es la que se encarga de bañarlos, de darles la leche, porque toman la leche con ella, ni conmigo la toman ahora. Los dos más chicos toman la leche con la hermana, ella se las hace calentita...” P11

¿Todos colaboran?

“Entre ellos, sí todos se ayudan...”

¿Y la ayudan?

“Sí, sí entre todos y para todos.” P11

Esther

“...A mí me pasó, a mí me pasa todos los días, mi suegra siempre me hace sentir mal a mí, me dice cosas que a mí me duelen, y eso yo intento cambiarlo, con mis nueras o mis yernos. Yo voy a romper esa creencia, porque no es... es la forma que mi hijo eligiera pareja, o mi hija eligiera pareja, que la ama, lo quiere y se llevan bien...” P2

“Hay que respetarle esa pareja, no invadirlo, no hacerlo sentir mal a la otra persona, hay que respetarle, no, no. Es enseñarle a tener sus problemas en la intimidad, porque ellos son una pareja, entonces yo no puedo meterme en su pareja, porque ya son dos. Más allá de acompañarlos o respetarlos a los dos, ¿Qué es lo que puedo hacer?” P2

Silvia

¿Te pegaba tu mamá?

“Sí. Y... pero como que era muy nerviosa y no... Si yo le decía “má mirá, me hace falta esto y no lo entiendo”, me explicaba una vez y yo trataba de entenderlo y por ahí cuando no lo entendía, ya no le gustaba volvérmelo a explicar.

¿Tu hijo va al pre jardín?

“Está empezando, ahora va a empezar la escuela.”

¿Y cuando él te dice “mamá no entiendo esto”?

“Y yo trato de explicarle la mayor cantidad de veces posibles, o sea, no. Me dice, ‘má, ¿cómo se hace, no sé, el tres’ yo le digo ‘se hace así’ y se lo dibujo, y el trata de copiarlo y le digo ‘bueno, a ver si probás de otra forma, o pasarle con el lápiz por arriba, o algo” Entrevista 2 - P2

Mientras que otras entrevistadas, mostraron la necesidad de continuar con el modelo de crianza de su familia de origen.

Manuela

¿A usted le ocupaban el tiempo?

“Sí, mi mamá [se ríe] en los quehaceres.

¿Usted lo va a repetir con su hijo?

“Yo sí. Sí, es bueno.”

¿Por qué es bueno?

“Es muy bueno ocupar el tiempo y que pueda tener su recreación sobre todo, porque eso es importantísimo para que vaya creciendo y bueno, y bueno, para que vaya teniendo otras ideas. Si no se aburren, no saben qué hacer y después todo lo que pasa con los niños.” P6

“...Todos estamos, todo el tiempo cuidándonos. Cómo cuando nos criaban ellos a nosotros. Nuestros padres nos han cuidado y enseñado a respetarlos mucho.” P5

3. Contexto socio económico

En esta investigación se observó que el contexto socio económico se presenta como un impedimento que dificultó la anticoncepción y la planificación familiar y que influye en el modo de significar la maternidad.

Bibiana

¿Dónde vive usted?

“En Las Heras y no tengo movilidad para venir a los controles, me costaba muchísimo, porque son dos micros, dos de ida y dos de vuelta y siempre uno tiene que venir con un acompañante, así que me costaba en ese sentido, me costaba, es plata. Póngale, dejar a

mis hijos y a mi niño recién nacido e ir para internarme dos días después del parto para eso [Eso es la tripsia tubaria].” P2

En otras, el contexto económico influyó negativamente en la maternidad presente, llevando a dar en adopción al hijo por nacer.

Silvia [Dio en adopción a su hijo nacido]

No lo puedo mantener como debo...” Entrevista 1 - P1

¿... cómo es tu sostén económico en estos momentos?

“No tengo” Entrevista 1-P3

4.3.5. Los significados sobre la maternidad en el ámbito del Servicio de un hospital público

En esta categoría se incluyen por un lado las expectativas, temores y decisiones, significativas en relación a la maternidad, tomadas en el momento de la internación de las participantes que manifiestan a los profesionales médicos, en la interrelación médico paciente, y que influyen en el modo de vivir la maternidad. Por el otro lado incluye los cuidados que los profesionales médicos inculcan a la mujer madre que con resonancia emocional en la entrevistada provocan un cambio en el modo de vivir los significados sobre la maternidad como la orientación por parte del personal asistencial acerca de temáticas de interés para ellas como la anticoncepción y asesoramiento en lactancia.

Esta categoría está formada por dos subcategorías: a) La situación de ingreso: expectativas y temores y b) La situación de relación médico-paciente.

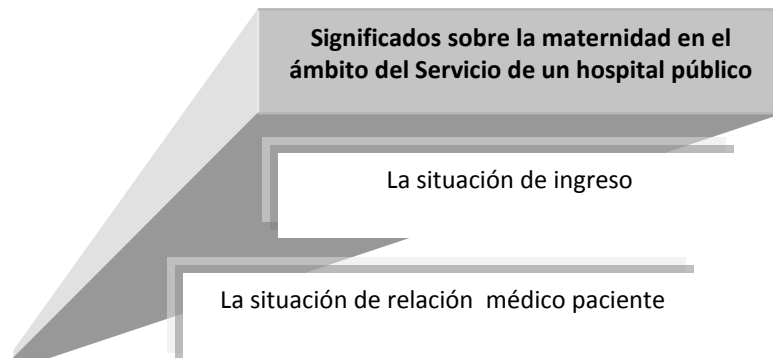


Figura N° 5. Significados sobre la maternidad en el ámbito del Servicio de un hospital público

1. La situación de ingreso: expectativas, temores y decisiones

1.1. Expectativas

Bibiana

“Y bueno... esperaba un parto normal, con presión alta digamos, hasta la llevo bien, pero ahora con el trabajo de parto... mi angustia...” P1

Ana

“Claro, por eso lo que yo le decía, yo estoy más tranquila, porque ya sé que está todo encaminado, me entiende, que falta esperar una sola respuesta, lo que digan ellos y bueno... pero yo pienso que sería más o menos lo mismo digamos, de que si ya tienen el sí ustedes de sus colegas... y bueno...”

Sí, pero hay que firmarlo y exhibirlo en la historia clínica.

“Claro, yo firmo la decisión, yo lo firmo y ya puedo dejar de estar acá. Y el juzgado puede venir lo mismo los días que yo esté, y a parte a la trabajadora social yo le daré los dos domicilios fijos.” P11

Blanca

“...quiero tenerlo ya en los brazos al bebé...lo quiero tener ya en los brazos...” P11

“Que sea lo que quiera, ahora quiero que salga”. P11

1.2. Temores

Ana

“... No sé qué decirle, ya estoy nerviosa ya, no lo quiero tener más encima.” P2

Blanca

“... Me dijeron ahora que iba a tener seguro y me puse contenta, porque me han dicho eso, pero tengo un poco de miedo por lo que es grande. Me dicen que puede ir por parto normal, pero es grande el bebé, por eso me da miedo.”

¿Te da miedo el parto o te da miedo la operación cesárea?

“No, el parto. Y a mí me gustaría muchísimo que me hagan cesárea, me gustaría muchísimo a mí que me hagan cesárea.”

Pero en la cesárea te vas a perder tocarlo al bebé ahí, al momento, en cambio en el parto vas a tener...

“Claro, pero es muy grande el bebé. Dicen que es muy grande.” P7

“...voy a sufrir mucho, me voy a lastimar entera... eso pienso. También por la cesárea me va a doler peor lo voy a poder disfrutar al bebé, porque así me lo van a mostrar al bebé, no lo voy a tocar nada, pero después lo voy a poder agarrar.”

Está bien

“Por eso es que pido que me hagan cesárea, porque al parto normal le tengo miedo.”

P7

1.3. Decisiones

Ana [Entrega en adopción su hijo por nacer]

“Porque acá es el momento de la decisión. La tenía pensada pero acá decidí.” P2

“No, por mí no, porque a eso no puedo volver atrás. Acá tuve un clic. Ya está.” P4

... ¿Y suponga que usted llega al parto y escucha llorar al bebé cuando nazca...?

“No, no lo quiero al bebé, no lo quiero.” P10

“Una, porque me enojaba cada vez que lo decía, y me sacó y la insulté, y una me decía esta mañana: “Te voy a revisar” “No- le digo- no” “Ya viene la doctora, ella lo va hacer, el jefe” “Déjenme en paz” y las insultaba y... la otra... entre insultos pensaba.” P9

Carmen [Entrega en adopción su hijo por nacer]

“Ellos [Servicio Social] acá en el hospital me dijeron 48 horas, pero después cuando hice el oficio con la secretaria de la jueza, me dijo que son 60 días, que si yo en 60 días no volvía al juzgado a pedir que lo quería o algo, ya estaba por hecho, se daba por hecho la decisión de darlo en adopción. Así que no sé, porque recién estoy ahora, si bien ya había tomado la decisión, recién ahora me estoy como quien dice, estoy cayendo en la realidad de lo voy a hacer.” P7

2. La situación médico-paciente

Hace referencia a la actitud profesional de cuidados en relación a la salud de las entrevistadas como también a la información sobre métodos anticonceptivos como la ligadura de trompas.

Bibiana

¿Y cuándo usted se quedaba embarazada que decía?

“Y ya estaba, o sea, esperaba que fuera el último, pero no y siempre o sea, las chicas acá me decían: “Podés venir, te damos un turno, para que te hagas una ligadura”, pero ya no era lo mismo, tenía que dejar el bebé, y vivo muy lejos...”

¿Dónde vive usted?

“En Las Heras y no tengo movilidad para venir a los controles, me costaba muchísimo, porque son dos micros, dos de ida y dos de vuelta y siempre uno tiene que venir con un acompañante, así que me costaba en ese sentido, me costaba, es plata. Póngale, dejar a mis hijos y a mi niño recién nacido e ir para internarme dos días después del parto para eso.”

Pero en caso de que se hiciera ligadura de trompa pos parto se internaría con su hijo...

“No lo sabía.” P1-2

Ana [Entrega en adopción su hijo por nacer]

“... Para sentirme bien que hago lo correcto, y no ser despreciada, nada, que tengo sentimientos es por eso que le pedí ayuda...[En relación al requerimiento del Jefe de Servicio para su examen clínico obstétrico, para la terminación de la gestación lo antes posible, tripsia tubaria y la gestión de la entrega del hijo por nacer en adopción]” P1

¿Usted piensa que no se ponen en el lugar suyo?

“Lo que pasa es que no saben, no le puedo decir a todos. Ahora yo sé que saben esas dos [Se refiere a dos profesionales médicos residentes] por usted que lo ha comentado y como que sus miradas han cambiado. Hasta una me dijo que todo iba a salir bien por mí y mi hijo. Mire lo que me dijo. Pero por usted.”

¿Pero usted al comentar la decisión no se siente mejor?

“Claro que sí, ahora sí, ahora sí. Pero con la cara que me miraban fue terrible.”

Pero esa cara con la que la miraban, ¿Usted cómo la interpretó?

“No, no, no. Todo bien, porque... es como dicen... habrá dicho uno, uy porqué no... no nos comentó a nosotros, porqué no reventó con nosotros. Una manera de decir... A parte hago lo correcto.” P10

Jimena

“... porque me han asustado tanto. Por eso tengo terror.”

¿Pero quién la ha asustado?

“Los médicos [llora]” P5

“...En cambio ahora es diferente.”

¿Y por qué ahora es diferente?

“Tengo miedo. Me agarró el miedo por los doctores.” P8

“Sí, sí pero no sé. Será la diabetes, la hipertensión y que es cierto lo que dicen los médicos me puede pasar cualquier cosa y eso me da miedo.” P8

¿Se va a ligar las trompas?

“Y supuestamente 4 cesáreas ya es suficiente. Me decían: “No podés tener más hijos, porque ya 5 cesáreas no podés tener más se te va a romper el útero me dicen.” P8

Mercedes

“...y yo llegué justo y me dejó pasar, y ahí la vi, con angustia y lágrima, porque no aguantó. Y después vino y doctora [Médica de cabecera] y me contó un poco lo que me había dicho el médico [Médico ecografista].” P6

Se observó que algunas participantes, si bien no expresaron la maternidad actual como ciclo cumplido, manifestaron no tener en su proyecto, por el presente y futuro, la planificación de nuevos embarazos.

Mayra

¿Piensas tener más bebés?

“No, por ahora y creo por adelante.”

¿Y cómo te vas a cuidar?

“Con el DIU, tengo turno apenas nazca mi bebé.” P9

En el caso Silvia se evidenció en el discurso haber sufrido la crítica por parte del equipo de salud, ante su decisión personal que es opuesta a las normas culturales predominantes, en este caso la particularidad de una madre que da su hijo en adopción.

Silvia

“O sea, después de que me pusieron la anestesia medio que me quedé dormida, pero yo escuchaba todo y me criticaban mucho [llora].”

¿Pero que te decían?

“Decían de que como yo tenía el coraje de dar a un niño en adopción, y yo no sé, no he podido tenerlo [se quiebra], no es que no quiera, no es que no quiera, y me sentí re mal. Me sentía mal porque hablaban y yo los escuchaba y no sabía qué hacer. Yo no entiendo porqué, a mí me duele mucho, yo lo vi a mi hijo en neo y a mí me dolió un montón.”

Entrevista 1 - P5

**Capítulo 5.
CONCLUSIÓN**



Capítulo 5. CONCLUSIÓN

1. Los significados sobre la maternidad desde la perspectiva del paradigma cualitativo.

Nuestra investigación nace de una inquietud “Cuáles son los significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en la maternidad del hospital ‘LC Lagomaggiore’”. Indagamos la pregunta desde la voz de los sujetos involucrados, las madres, ahondando en sus motivaciones para profundizar y aportar, en la comprensión del fenómeno a partir de su discurso, y entender el entramado simbólico que está tras esta experiencia de vida. De esta manera, se logró analizar las concepciones y patrones culturales que están en la base de la construcción de la idea de la maternidad.

La investigación realizada vinculó la experiencia de vida de las mujeres, su cultura familiar y de su comunidad, con la reflexión teórica” mediante los relatos, con el fin de reconstruir las concepciones de la maternidad que tienen las mismas, usuarias de la maternidad pública del hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”.

Construir conocimiento desde el paradigma cualitativo, como una estrategia, como forma posible de acceso a la realidad: “las voces de los propios sujetos en estudio, es decir de las madres que constituyen el grupo que hemos analizado”, permitió aprehender el mundo de significados de estas mujeres como experiencia, en el marco de un contexto histórico y social y reflexionar a partir de este conocimiento. No fue la observación exterior de los fenómenos, sino la comprensión de las estructuras significativas del mundo de la vida de estas mujeres por medio de la participación en ellas, a fin de recuperar la perspectiva de los participantes y comprender el sentido de la acción en un marco de relaciones intersubjetivas.

Por ello, los hallazgos de esta investigación nos llevó a comprender e interpretar, y también representó un desafío desde el punto de vista metodológico, ya que nos dimos cuenta que necesitábamos dejar atrás nuestras expectativas sobre qué haríamos, nuestras propias construcciones de significados, creencias y valores, y centrarnos en la premisa

“el estar ahí, con escucha atenta y mente abierta”. Dicha premisa, nos permitió resolver los problemas de comunicación que tuvimos al comenzar las entrevistas y que luego de los primeros intentos fueron modificados, adecuando el lenguaje, el contenido de las preguntas y haciéndolas más bien en un intercambio de experiencias que nos permitieran hablar sobre el tema y extraer una reflexión de parte de las mujeres y nosotros mismos. A medida que el trabajo de campo avanzaba, con cada entrevista, surgían nuevas preguntas, pero, por sobre todas las cosas, cada nueva entrevista nos hacía pensar y nos interpelaba en nuestra propia maternidad, pensar y repensar el sentido, significado, creencias y concepciones de la propia maternidad, para lograr comprender qué es la maternidad para las mujeres entrevistadas.

Dar voz a las mujeres, sobre sus significados acerca de la maternidad, “nos permitió iluminar la escena” sobre un tejido de aspectos culturales, sociales y subjetivos que va conformando la maternidad como un ámbito esencial de la vida de estas mujeres-madres y que configura su modelo y su lugar en la familia y comunidad. Para unas, sigue constituyendo el único destino posible para la realización como mujer, mientras que para otras mujeres se abren espacios de quiebre donde se habla de maternidades elegidas. Unas, entienden la maternidad como un destino, por lo tanto si ocurre se asume y se vive con todas las contradicciones de este momento, pero se la resignifica a la luz de la experiencia y sobre todo del amor y el vínculo que se genera con el hijo, que en muchos casos de los observados representa el dejar de estar solas y poder volcar en alguien el afecto y compañía que anhelan y que en otro momento habían buscado en sus parejas. En unas significa un proceso de aceptación y adaptación de la maternidad, tanto de las propias madres como del entorno familiar. Observamos que se produce una transformación de la subjetividad que conduce a la asunción del rol comenzando por el embarazo hasta culminar en la maternidad como hecho y como práctica. Observamos también cómo la incorporación del bebé al ámbito familiar provoca todo un proceso de modificación y adaptación no sólo de la nueva madre sino también del resto de los integrantes del grupo familiar. En algunas madres, al ser adolescentes, estos parámetros se ponen en contradicción lo que configura una situación particular donde se mezclan los sentimientos de amor y responsabilidad por el hijo, propios del mundo adulto, y por otro

lado siguen manteniendo en sus familias el rol de adolescentes y el estatus de hijas dependientes. Puede considerarse que en estas mujeres, la maternidad acrecienta dichas ambivalencias como resultado del estigma social que suscita ser madre a una edad temprana. Para estas jóvenes la “identidad como madres” les provee un reconocimiento social como mujeres dentro y fuera de la familia. De la misma manera, la transformación de las adolescentes en la “identidad de buena madre” reproducen los caracteres hegemónicas de la maternidad como el ser femenino, naturalizando dicha vivencia. En otras mujeres en cambio, la maternidad genera, por razones que se entrelazan y algunas de ellas con mayor peso que otras, sentimientos de rechazo y no aceptación. Optan por la toma de decisión de la entrega en adopción del hijo (a) que esperan o que acaban de tener. Al conocer la situación de estas madres se hace evidente que realizan un acto de amor para con sus hijos y para lograrlo deben atravesar un proceso doloroso que implica una carga de sentimientos encontrados respecto a los significados de ser madre y ser mujer. Continuando con la reflexión se observó en algunas mujeres, significados de la maternidad configurados en base a la interpretación subjetiva de un modelo de maternidad normativo. Este modelo que se expresa en la concepción del rol de madre, se aprende a través de la familia, la educación y los discursos de las instituciones de salud. El modelo normativo del rol de madre se caracteriza por la responsabilidad, el sacrificio y el amor de madre. La responsabilidad sobre los cuidados, es una de las cualidades centrales del rol de la madre, ya que son responsables del cuidado exclusivo de los hijos y labores domésticas, lo cual implica madurez para asumir la responsabilidad del bienestar y crianza del hijo. Por otro lado, el sacrificio o abnegación implican un “sentido materno” de postergación de los propios intereses, para velar por los intereses de sus hijos. En este mismo sentido, el amor de madre es un sentimiento que refuerza el vínculo madre-hijo. Esta conexión, madre-hijo, significa para estas mujeres, la justificación y fundamento de la maternidad y también un sentimiento que les permite valorar positivamente su experiencia. Frente a estos significados existe una naturalización del vínculo madre-hijo, que al ser diversas las experiencias que configuran este vínculo, que no es ontológico, es una construcción cultural, histórico y social que se trasmite en el aprendizaje y se refuerza con este ideal de la maternidad. En algunas madres se develan significados de la buena y la mala madre, en donde la buena

madre reúne todas aquellas características normativas del rol de madre y la mala madre es una identidad construida en oposición al ideal de la buena madre. Este modelo normativo de maternidad es reproducido en los significados de algunas mujeres quienes buscan ser buenas madres y responder a este ideal con el propósito de ser reconocidas y valoradas dentro de sus familias y entorno social.

Ahondar en el mundo de los significados de estas mujeres, en una relación dialéctica, nos permitió una visión comprensiva de la maternidad. Nos permitió al relacionarnos con el otro y al conocer al otro, aprender del otro. Asimismo, nos permitió abordar sus condicionantes socioculturales y comprender la maternidad en relación con sentimientos y significados sociales implicados en la idea de ser madre ya que, maternidad y crianza, deben ser reconocidas como complejos históricos, ontológicos y socioculturales.

La indagación de los sentidos a la maternidad nos permitió interacciones entre ambas partes con modificación entre ambos. Las participantes tuvieron conciencia de que estaban involucradas en el proceso de la investigación. Las mismas, por un lado pudieron obtener conocimientos acerca de sus propias perspectivas y comportamientos, así como acerca del tema de la investigación. El investigador, por el otro, como aprendiz y co-intérprete guiaba el proceso hacia el conocimiento que ambos “participantes e investigador”, deseábamos expresar. Y juntos forjamos una asociación para explorar distintas interpretaciones sociales de la realidad. Nos transformamos pues, el conocimiento de sus concepciones abrió un espectro de posibles visiones sobre los sentidos otorgados a la maternidad. En este complejo fenómeno socio cultural, las preguntas siguen apareciendo. Con cada hallazgo surgen interrogantes que nos llevan a repensar de qué manera podemos abordar la maternidad de forma holística e integral, donde se trate el fenómeno considerando la perspectiva de sus protagonistas, porque no surgen respuestas únicas o definitivas, pero sí más preguntas sobre más posibilidades.

2. El valor de la investigación cualitativa como estrategia de aprendizaje en la educación médica.

Como médica que enseño, el trabajo emprendido deja una profunda reflexión en lo que es hoy, el aprendizaje.

Vivimos un momento histórico en el que la información se ha ubicado en el lugar del saber, donde la técnica eclipsa a la ciencia y en el cual un pensamiento reiterativo ocluye un pensamiento reflexivo y crítico. Dentro de este horizonte de sentidos unívocos, de certezas constituidas e instituidas como verdades absolutas y de discursos hegemónicos no se deja lugar para la experiencia propia y singular.

Hoy, es fundamental promover un aprendizaje significativo desde los actores, creativo, continuo, colaborativo, autoregulado, positivo, y que tenga aplicaciones para el desarrollo personal y profesional para un desempeño significativo frente a problemas auténticos y reales. Esta forma de aprender requiere un cambio significativo en la forma de “aprender” y de “enseñar”; supone repensar el aprendizaje, la enseñanza y la educación significativa e interactiva frente a los retos y las oportunidades de la era del vertiginoso desarrollo de las ciencias y las tecnologías.

Se considera por lo tanto a partir de este trabajo de investigación, dedicado, profundo y complejo que emprendimos, que el aprendizaje debe desarrollar una visión comprensiva de la maternidad, en la que se aborden sus condicionantes socioculturales, y se la comprenda en relación con sentimientos y significados sociales y culturales implicados en la idea de ser madre, esto es, una noción de maternidad resultante de la actividad selectiva e interpretativa que las personas hacen en un contexto determinado.

Reflexiono que en el aprendizaje se debe conocer la realidad del ámbito hospitalario a partir de la experiencia directa, tomando contacto con la realidad del paciente y de sus vivencias en el hospital público como conocer el vocabulario de la población de estudio, “cómo llaman a las cosas”, “cómo lo dicen los participantes”.

Reflexiono en la importancia de conocer la realidad del ámbito familiar y vivenciar la dinámica de la entrevista en un “como si” del acto médico al tener que asumir roles de entrevistador, de escucha y de interpretación. De esta manera comienzan a desarrollarse como habilidades de la praxis médica.

Reflexiono en que los alumnos desarrollen el pensamiento como herramienta para el abordaje de situaciones problemáticas en la articulación teoría-praxis para su resolución. Reflexiono que estos ejemplos podrían implementarse como prácticas y estrategias pedagógicas participativas (grupales e individuales) que, en su articulación con los recursos institucionales, permitirán la recuperación de la posibilidad de experiencia y favorecerán el despliegue de recursos simbólicos necesarios para la gestación de un saber. Por ello la implementación de las estrategias participativas mencionadas, articuladas con recursos institucionales, no cabe duda promueven un proceso de enseñanza-aprendizaje que imbrica la adquisición de conocimientos y habilidades con la experiencia subjetiva. Todo lo mencionado, no sólo posibilita una mejor comprensión de los contenidos programáticos de la materia sino fundamentalmente, una vivencia de la importancia de la relación médico-paciente en la formación de futuros profesionales.

Facilitar este proceso, se constituye en un desafío frente a la necesidad pos moderna de recuperar una praxis médica personalizada basada en la “experiencia del encuentro y reconocimiento significativo”, basada en un aprendizaje a partir de “experiencias y de procesos de significación de esas experiencias”.

3. La investigación cualitativa en Salud Pública. Estimular y promover a investigar.

Reflexiono en la importancia del abordaje del conocimiento a través de la investigación cualitativa para investigar el proceso terapéutico, en cada caso particular haciendo énfasis en las diferencias de la metodología cualitativa y cuantitativa, en el conocimiento del otro y su realidad, por un lado. Por el otro reflexiono en la utilidad de la investigación cualitativa aplicada en salud pública, en el conocimiento de aspectos del comportamiento humano que determinan la salud y la enfermedad.

Considero, que el estudiante debe conocer la riqueza que la metodología cualitativa nos revela, las dimensiones del fenómeno analizado a través de la percepción de los sujetos en estudio. Es decir, nos indica “cómo piensan los sujetos de estudio”, “cómo lo significan”, “qué es lo importante para ellos”, “cómo estructuran sus ideas, actitudes y opiniones”. Permite sobre todo, captar sentimientos y actitudes. Todo lo que tenga que

ver con sensaciones, sentidos, significados, sentimientos y organización del pensamiento, son aportaciones de la metodología cualitativa que la cuantitativa no puede sustituir. Todo lo referente a vivencias internas, actitudes hacia algo, razones para decidir algo, debe recogerse a través de técnicas cualitativas, ya que no sólo resulta difícil introducir determinadas preguntas en un cuestionario, sino que además nunca podremos estar seguros de que no estamos sesgando las respuestas por el mero hecho de haberlas incluido. En las técnicas cualitativas, el hilo del pensamiento lo conduce el entrevistado, evitando así este tipo de sesgos. A través de una metodología cuantitativa podemos pedir a los sujetos su opinión en torno a aspectos sobre los que nunca se habían pensado e incluso aspectos que para ellos no tienen ninguna relevancia ni sentido, pero en cualquier caso nos darán su opinión. Sin embargo, podemos estar olvidando otros puntos que para los sujetos eran de gran interés vinculados al tema de estudio, pero que como investigadores no los hemos tenido en cuenta en nuestro instrumento de recogida de información, especialmente cuando se trata de cuestiones emergentes vinculadas a nuestra investigación que todavía no han sido detectadas y recogidas por la literatura científica. Esto es lo que se evita con el trabajo cualitativo, al utilizar un instrumento de recogida de información abierto.

Valorar cómo el análisis cualitativo nos ofrece una información rica y en profundidad sobre cómo los actores sociales implicados en el fenómeno de estudio viven, entienden e interpretan tal fenómeno de estudio, nos ayuda a teorizar sobre el tema. Además de, elaborar un buen instrumento de recogida de datos y enriquecer el conocimiento de la realidad analizada por medio de matices y elementos interpretativos aportados por los procesos de interacción discursiva con los sujetos en estudio. Al hablar de interacción, nos referimos de manera general al arte y la ciencia de hacer preguntas, observar, escuchar, reflexionar e indagar, siempre con el propósito de entablar un diálogo significativo como una forma de descubrir cómo actúan e interactúan las personas en su vida cotidiana. A medida que se adquiere una mayor conciencia de la poderosa función de la posición socio-cultural en la vida cotidiana, la investigación cualitativa cobra más importancia. Este desplazamiento de lo cuantitativo crea nuevas relaciones de colaboración con los participantes en el estudio y una mayor conciencia de la responsabilidad ética del investigador para la recolección de datos.

Sin embargo, la utilización combinada de las metodologías cualitativas y cuantitativas abre una vía de enriquecimiento del conocimiento de la realidad que no puede pasarse por alto.

Los estudios cualitativos buscan descubrir, interpretar y conocer las circunstancias del comportamiento humano. El mundo social está constituido por significados simbólicos observables en los actos, interacciones y lenguaje de los seres humanos ya que la realidad es subjetiva y múltiple, vista desde distintas perspectivas. Por lo tanto los significados se derivan de las percepciones, experiencias y acciones en relación con contextos sociales y culturales. A su vez las preguntas abiertas y la observación permiten a los participantes expresar pensamientos y acciones en forma natural.

La transmisión de la importancia de que la investigación cualitativa se centra en la comprensión de la globalidad, lo cual es congruente con la filosofía holística de la medicina, desde el marco conceptual del holismo, la investigación cualitativa explora la profundidad, la riqueza y la complejidad inherente a un fenómeno, el “fenómeno en estudio”.

La investigación cualitativa lleva al conocimiento humanista. Aquel que se centra en la persona como ser complejo, para quien la salud depende, en gran medida, de la construcción cultural, donde la persona y sus estructuras sociales construyen valores, prácticas y saberes, en contextos culturales concretos y por tanto, está cargada de significados que es preciso conocer y comprender si pretendemos, como profesionales médicos, prestar cuidados integrales y culturalmente congruentes.

La investigación cualitativa es holística. Esto es, la o el investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva de totalidad. Las personas, los escenarios o los grupos, no son reducidos a variables, sino considerados como un todo integral, lo que confirma que es humanista. La o el investigador cualitativo busca acceder, por distintos medios, a lo personal y a la experiencia particular de cada persona. La investigación cualitativa busca explorar a profundidad la riqueza y la complejidad inherente a los fenómenos en contexto, tal como ocurre naturalmente.

La investigación cualitativa es humanística, en el sentido que se accede a lo personal, a los modos como las personas se perciben, se sienten, piensan y actúan. Todas las perspectivas de las personas estudiadas tienen valor, desde sus propios marcos de referencia y no desde un marco teórico preconcebido. Por eso en la investigación cualitativa se estudia a la gente y su ambiente de forma integral.

De acuerdo con lo anterior, la investigación cualitativa se enmarca en un paradigma científico alternativo al de la investigación cuantitativa; no se opone ni aleja de ésta; por el contrario, las dos se complementan, pero se diferencia en que privilegia la visión que tienen los sujetos sobre su propia salud.

Es interesante comprender que, desde la perspectiva cualitativa, Medicina, al igual que otras ciencias sociales, puede estudiar los fenómenos en su contexto, intentando encontrar el sentido o la interpretación de los mismos, a partir de los significados que las personas les conceden. El foco de atención se dirige por tanto, a la diversidad propia de la realidad social. Los planteamientos expuestos, permiten establecer que un complemento fundamental de la práctica médica está constituido por los conocimientos que se adquieren a través de la investigación. Los cuales contribuyen a medir el impacto de las acciones de cuidado y a tomar nuevas direcciones y decisiones, de acuerdo con las necesidades de la persona que recibe sus servicios, buscando de esta manera asegurar una óptima atención de calidad. La investigación cualitativa responde a preguntas surgidas desde el significado de la experiencia de enfermedad y la comprensión de sentimientos del paciente sobre los efectos de las intervenciones entregadas. Por tanto, los hallazgos de la investigación cualitativa y cuantitativa son complementarios entre sí y ambos son un medio poderoso para transformar la práctica médica. Para esta calidad de práctica médica, se considera necesario por lo tanto, desarrollar una visión comprensiva de la maternidad, en la que se aborden sus condicionantes socioculturales, y se la comprenda en relación con sentimientos y significados sociales implicados en la idea de ser madre, esto es, una noción de maternidad resultante de la actividad selectiva e interpretativa que las personas hacen en un contexto determinado, y no como inherente a la naturaleza de las mujeres. Trascender esta visión, requiere de propuestas alternativas que reconozcan la inclusión de las categorías maternidad y crianza como complejos

históricos, ontológicos y socioculturales. Además, como temáticas centrales de los programas y acciones de atención a las mujeres embarazadas y a sus familias.

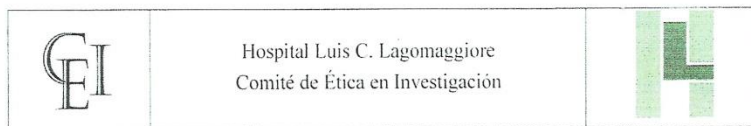
En definitiva, la investigación cualitativa es de gran importancia para entender las experiencias humanas. De gran importancia como una manera de acercarse al conocimiento de la complejidad del tema central de la investigación en salud: “**el ser humano**”.

Capítulo 6.
ANEXOS



Capítulo 7. ANEXOS

Anexo I. Aval del Comité de de Ética en Investigación del hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”



4 de setiembre de 2012

Estimada Investigadora Principal

Dra. Raquel Martín

S ____/____D

Por la presente tenemos el agrado de dirigirnos a UD para informarle que en reunión ordinaria del Comité de Ética en Investigación, el día 4 de setiembre del corriente año siendo las 11 h., procedió a:

Tomar conocimiento del estudio científico "Prácticas Culturales y Educación Médica: Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital 'Luis Carlos Lagomaggiore', maternidad pública de la provincia de Mendoza".

Decisión del CEI: Se otorga el aval.

Prof. Dr. JOSÉ ALBERTO CARENA
PRESIDENTE
COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN
HOSPITAL LUIS C. LAGOMAGGIORE

Anexo II. Consentimiento informado para participar en el protocolo del estudio de investigación para menores de edad

Prácticas Culturales y Educación Médica: “Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital ‘Luis Carlos Lagomaggiore’, maternidad pública de la provincia de Mendoza”

CONSENTIMIENTO INFORMADO MENORES DE EDAD

YO, _____ identificada con documento de identidad número _____, manifiesto que he leído (o que se me ha leído) el consentimiento informado para autorizar mi participación en la investigación cualitativa denominada “Prácticas Culturales y Educación Médica: “Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital ‘Luis Carlos Lagomaggiore’, maternidad pública de la provincia de Mendoza” a través de una entrevista que puede ser grabada en audio, en un ambiente confiable y con la privacidad entre la entrevistada y la investigadora. Esta entrevista, será realizada por la profesional médica de planta permanente del hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”, especialista en Tocoginecología y Docencia Universitaria Raquel Martín (investigadora) y la cuál tiene como objetivo reconocer el significado de la maternidad en las mujeres que han sido o son madre, lo cual nos permite realizar aportes investigativos para la salud de las gestantes y para la formación docente. De igual manera, los resultados de la investigación posteriormente me serán socializados y en ningún momento se hará pública la identidad de las entrevistadas que fueron objeto de la misma. Reitero que en cualquier momento puedo prescindir mi participación en la investigación sin acciones coactivas posteriormente. Autorizo la publicación de los resultados y retroalimentación de los mismos, con reserva de la identidad.

Firma y aclaración de la menor

DNI

Firma madre/tutor de la menor

DNI

Firma investigador

DNI

Fecha

Anexo III. Consentimiento informado para participar en el protocolo del estudio de investigación para mayores de edad

Prácticas Culturales y Educación Médica: “Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital ‘Luis Carlos Lagomaggiore’, maternidad pública de la provincia de Mendoza”

CONSENTIMIENTO INFORMADO MAYORES DE EDAD

YO, _____ identificada con documento de identidad número _____, manifiesto que he leído (o que se me ha leído) el consentimiento informado para autorizar mi participación en la investigación cualitativa denominada “Prácticas Culturales y Educación Médica: “Significados que le otorgan a la maternidad las mujeres que son asistidas en el hospital ‘Luis Carlos Lagomaggiore’, maternidad pública de la provincia de Mendoza” a través de una entrevista que puede ser grabada en audio, en un ambiente confiable y con la privacidad entre la entrevistada y la investigadora. Esta entrevista, será realizada por la profesional médica de planta permanente del hospital “Luis Carlos Lagomaggiore”, especialista en Tocoginecología y Docencia Universitaria Raquel Martín (investigadora) y la cuál tiene como objetivo reconocer el significado de la maternidad en las mujeres que han sido o son madre, lo cual nos permite realizar aportes investigativos para la salud de las gestantes y para la formación docente. De igual manera, los resultados de la investigación posteriormente me serán socializados y en ningún momento se hará pública la identidad de las entrevistadas que fueron objeto de la misma. Reitero que en cualquier momento puedo prescindir mi participación en la investigación sin acciones coactivas posteriormente. Autorizo la publicación de los resultados y retroalimentación de los mismos, con reserva de la identidad.

Firma entrevistada

DNI

Firma investigador

DNI

Fecha

Anexo IV. Análisis de cada entrevista

“Niña-adolescente desamparada, mujer resiliente, madre abnegada”

Caso Bibiana

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 41 años de edad.

Es mamá multigesta múltipara y sus hijos mayores la han hecho abuela. Nos conocimos durante su internación en ocasión de una situación de aclaración sobre la vía de terminación del embarazo ya que la médica de cabecera le había comentado que estaba en condiciones de tener un parto vaginal por las paridades anteriores. La particularidad en esta gestación, es que la entrevistada no deseaba la vía vaginal y su embarazo era múltiple doble. Ante esta situación, me convoca para darle una información de la mejor forma de terminación del embarazo ya que quería un método anticonceptivo efectivo y vinculaba la operación cesárea con esta posibilidad.

Es huérfana de madre desde los 15 años de edad e hija de padre desconocido. Su infancia y parte de su adolescencia, estuvo pupila en la Escuela Hogar junto a sus dos hermanas menores ambas fallecidas. En la Escuela Hogar completa la escolarización primaria (dato obtenido se la historia clínica).

Tiene 11 hijos. De su primera pareja son tres, dos mujeres y un varón, que viven en la provincia de San Juan y son padres cada uno. La primera hija tiene cinco y se inició como madre a los 16 años, la segunda tiene dos y se inició como madre a los 20 años y el tercero tiene un hijo y debutó como padre a los 20 años también. De la segunda pareja, su esposo, ocho hijos cuatro mujeres y cuatro varones. De 21 y 18 años varones, de 17 años mujer, de 15 años varón, de 13 y 11 años mujeres, de 4 años mujer y 2 años varón. El hijo de 18 es padre desde los 17 años de una niña de 1 año de edad.

Sus primeros hijos fueron separados de ella y criados por su padre en San Juan.

Vive en el departamento de Las Heras, en casa propia, herencia de su suegra, con su esposo y ocho hijos, una nuera y una nieta.

Tiene escasos medios económicos y me refiere que necesita descansar de las gestaciones. Está muy cansada y necesita tiempo para ella.

2- Introducción

Se realizó un único encuentro que duró 00:30:24 segundos en el área del 2º piso de la Maternidad en su habitación. Me estaba esperando en una actitud confiada y serena para entablar la conversación, que tras un saludo y en una relación amena y sincera se realizó la entrevista.

3- Desarrollo acerca de los significados que la entrevistada otorga a su maternidad

1. Contexto de crianza y familia natal

__Infancia y adolescencia traumática:

“... había perdido a mi mamá y me quedé sola...”

¿Tiene hermanos usted?

“Tres mujeres. Yo era la mayor.”

Tres mujeres. ¿Y usted era la mayor, con 15 años, o sea... y las otras dos niñas que edad tenían?

“Una tenía 14 y la otra 12, nos llevábamos dos años. Mi papá nos abandonó porque no lo conocimos... estaba en la Escuela Hogar, mi mamá murió y nos repartieron y yo me escapé. Una hermana falleció porque la atropelló un caballo en la chacra a los 13 y la otra de pulmonía a los 16... eso pasó.” P2

“...primero andaba en la calle, en realidad, andaba en la calle, siempre les cuento a mis hijos mi historia, no saben lo que es dormir en una plaza, lo que es andar en la madrugada, lo que es no tener un techo donde poder dormir, donde... o sea.” P2-3

¿Usted se va de la escuela?

“Nos sacaron, sacaron para trabajar la chacra y yo no aguanté los malos tratos y me escapé a San Juan... luego conocí a mi primera pareja y me quedo embarazada.” P3

“A mí me encanta cantarles cuando están en la panza, hablarles, acariciarles, o sea, son cosas que a lo mejor nunca me las dieron, nunca las hicieron conmigo, *mi mamá nunca me abrazó, nunca me besó, nunca me dijo te quiero, te amo*; entonces lo que menos recibí es lo que trato de volcar más a mis hijos... *No sé cómo le decía mamá...*” [Gran suspiro] P5

¿O sea su mamá no les hablaba...?

“*No nos hablaba y, y no nos daba amor, ni una pizca de amor.*”

Amor, ¿Por qué sería su mamá así?

“*Porque era una persona muy antigua, muy cerrada, silenciosa... Yo cuando era más grande me enteré de que había trabajado en la calle, casi me muero no lo podía creer... Y después la comprendí, primero como que le agarré mucho odio, porque yo veía cosas en la tele, pero después digo bueno, ella nos metió a la Escuela Hogar desde niñas, nos sacó adelante sin palabras cariñosas, pero nos las arreglábamos como podíamos, porque nunca tuve papá tampoco, porque él la abandonó a ella y de la familia tampoco, entonces... uno necesita ese amor de mamá, ese abrazo, ese calor, ese beso, ese calor que yo les doy a mis hijos y trato de inculcarles que ellos lo vuelquen a sus hijos. Y ¡ojo! desde el vientre para crear el amor. Un niño se merece mucha atención, pero también se merece mucho amor de parte de sus padres, el amor puede más que todo, trato de hacer eso, darles mucho amor a mis hijos. Darles muchas cosas, estar, pero siempre con el consejo de salir para adelante...*” P5

“*...Mire yo me crié muy golpeada...*” P6

“*... Desde mi niñez que vengo sufriendo necesidades.*”

¿Tuvo una niñez sufrida?

“*Sí, no tuve niñez, no tuve niñez. Niñez no se le llama a estar metido en una Escuela Hogar todo el tiempo, casi todo el tiempo de mi vida de niña y parte de mi adolescencia.*”

¿Me comentó que la sacaron de la Escuela Hogar?

“Sí, sí mis tíos. Porque mis tíos necesitaban chicas para que les hicieran los quehaceres, no porque nos querían tener por amor, sino porque nos querían más como empleadas digamos, así que por eso nos sacaron.”

Y ¿cuándo su mamá fallece...?

“Dos días antes de que cumpliera 15 de cáncer.”

¿Usted estaba en la Escuela Hogar?

“Sí hasta ese tiempo porque mi mamá trabajaba de prostituta y nos criamos sin papá, no lo conocimos... entonces mi mamá vio la Escuela Hogar como nuestra casa, estábamos pupilas.”

¿Y cuando fallece su mamá qué ocurrió?

“Me sacan mis tías y nos llevan a la chacra obligadas a trabajar.”

¿Y a usted ahí la obligan a trabajar en la chacra?

“Sí, como le cuento. Fue terrible... Ahí fue que me escapé a San Juan y conocí al padre de mis primeros hijos, los de San Juan.” P8-9

El testimonio de la entrevistada nos revela una infancia de abandono, sufrimiento y maltrato. Refiere ausencia de la figura paterna. Su padre abandona a su familia, no lo conoce. El recuerdo de su madre le produce sentimientos contradictorios, por un lado, al revivir su triste infancia revive también su odio infantil hacia su madre, a quien señalaba como la causante de su sufrimiento. Por otro lado y ya desde la mirada de adulta que hoy posee, siente que comprende a aquella mujer que fue su madre y que hizo lo que pudo por ella y sus hermanos.

Se crió pupila en la Escuela Hogar, lo cual la ha dejado muy marcada. No tuvo familia que la contenga. Es huérfana de madre desde los 15 años y sus dos hermanas, menores que ella y con una diferencia de edad de dos años, han muerto. Una, a los trece años, por un accidente en el campo y la otra, a los 16 años por un proceso aparentemente infeccioso. Sus tías la sacan de la Escuela Hogar con una vivencia de maltrato y trabajo forzado, junto a ellas. Al escapar de ese contexto, se ve obligada a vivir sin protección alguna en la calle hasta que conoce a su primera pareja, padre de sus primeros hijos.

También se devela del testimonio, en este particular contexto de vulnerabilidad, que la entrevistada no repite el modelo de crianza. Manifiesta no haber recibido amor de niña, razón por la cual trata de darles a sus hijos eso que no tuvo. Además nos manifiesta las

circunstancias y el lugar del conocimiento de su primer pareja, padre de sus primeros hijos.

2. Contexto familiar

Primera pareja y primeros hijos

__Necesidad de afecto:

“Porque empecé a trabajar en la chacra pero no con mis tíos, estaba escapada de ellos, y ahí conocí al padre de mis primeros tres hijos.”

Los mayores

“Sí, los mayores”

¿Qué edad tenía en ese momento ese señor?

“Ehh... era más grande que yo. Tenía 35”

¿Y a qué edad tuvo su primer hijo?

“A los 15 años.”

¿Y cuántos con él?

“Tuve tres hijos con él porque en realidad no era que amaba a la persona, o sea, estaba con él por la falta de cariño que tenía, no porque lo amaba... eso lo tengo claro.”

¿Y se quedó embarazada a los 15 años?

“O sea, a los 15 años no sabía que uno se podía cuidar, que... nunca me enseñaron, nunca me enseñaron, es más cuando tuve mi primer periodo casi me muero porque yo pensaba que me estaba muriendo, no sabía lo que era... nadie me dio información.” P3

“...antes no estaba casada cuando nacieron mis tres primeros hijos.” P4

En las textualidades anteriores se manifiesta el contexto del conocimiento de esta, su primera pareja: huía de sus familiares y buscaba afecto. La entrevistada busca refugio en terceros, así queda embarazada de esta pareja aunque manifiesta no haberlo amado. Se devela la diferencia de edad de esta pareja con la entrevistada: 20 años como así también, el desconocimiento de educación sexual y métodos anticonceptivos por falta de acceso a la información.

___Edad de la entrevistada al momento del nacimiento de sus primeros hijos y crianza de los mismos:

¿Y a qué edad tuvo su primer hijo?

“A los 15” P2

Bien, ¿Y el segundo hijo a qué edad lo tuvo?

“Y... los primeros tres se llevan un año. A los 16” P3

¿Y los tres hijos primeros dónde están?

“No, ellos viven en San Juan.”

¿Con quién estarían sus hijos?

“Bueno, ellos viven con su papá. Los crió su papá.” P4

“... Los mayores se criaron sin mí... porque el padre se los llevó, en realidad me los arrebató, no los crié yo...”

¿Y a los cuántos años se los llevó?

“Tenía 9 meses el más chiquito.”

¿Y el otro anterior?

“Dos años.”

¿Y el mayor?

“La mayor de tres años.”

Tres años, dos y el bebé de nueve meses.

“Sí, él se los llevó porque... por la madre, porque la madre no me quería a mí, entonces... se los llevó. No estábamos casados y yo era menor de edad... Me colgaba de ellos y nada...”

¿Pero usted no pudo hacer nada?

“No, no. No tuve posibilidad de seguirlos. No tenía con qué. Él se quiso separar y él se quiso ir influenciado por su mamá, como él era mayor que yo.”

¿Usted todavía era menor de edad?

“Sí, así que se los llevó. Como pude me vine a Mendoza y conocí al que es mi esposo.”

¿Y se ha encontrado con ellos, con sus hijos?

“Sí, sí, sí. Bueno por averiguaciones después de 12 años, por teléfono y bueno ahora estamos en contacto, ellos saben de mi y yo de ellos... fue una etapa triste... muy triste...”

Me hace mal recordarla por el maltrato que recibí, pero bien hablarla... Me hace bien... Sí, bien.” [Llora] P7

¿Me comentaba usted que no tuvo la posibilidad de seguir a sus tres primeros hijos?

“No. No, porque él se los llevó a otra provincia y los ocultó. Y yo me vine a Mendoza para trabajar porque no tenía dinero, aparte me quedé sola y me quedé acá... y conocí al padre de mis otros hijos.”

¿Y a dónde se los llevó a sus hijos?

“A Salta y luego volvió a San Juan y es donde vive con ellos.” P8

El testimonio de la entrevistada manifiesta el recuerdo doloroso de esta etapa de su vida. Relata que estos hijos se crían con su padre en la provincia de San Juan. Son tres, con un año de diferencia. El primero nació con 15 años. Refiere que le fueron arrebatados. Fue despojada de sus hijos en un contexto de poder: no estaba casada con el padre de estos hijos, el era mayor que ella y ella menor de edad, sin apoyo de la familia de su pareja. Asimismo se revela la impotencia de la entrevistada ante el despojo, como una paralización de su persona en un contexto de falta de recursos económicos y de maltrato. También menciona las circunstancias y el lugar en que conoció a su segunda pareja, actual esposo. No se indagó qué tipo de violencia.

___Embarazos aceptados:

¿Y cómo pensaba a los 15 años?

“En realidad no pensaba, ni sabía de cosas de mujeres porque hacía poco tiempo que había perdido a mi mamá y me quedé sola y me quedé embarazada sin saber cómo cuidarme no solo del primero, del segundo, del tercero... no sabía” P2

¿Y quién le dio la noticia de su primer embarazo? ¿Un médico o usted se dio cuenta de que estaba embarazada?

“Un médico, me llevó la madre de él a un centro de salud y ahí me dijeron que estaba embarazada porque yo estaba muy panzona. Ni sabía de esa posibilidad.”

¿Estaba muy panzona?

“Sí, porque yo era muy flaquita.”

¿Y su relación con la madre de él?

“No había relación, era una mujer silenciosa igual que él.” P9-10

Del testimonio anterior surge la falta de información y desconocimiento de métodos anticonceptivos y planificación familiar por parte de la entrevistada, lo cual la deja en desprotección ante la posibilidad de nuevas gestaciones. Además, se devela la ausencia de contención de las personas mayores que rodeaban a la misma en una situación de vulnerabilidad como es la adolescencia, con la particularidad del embarazo.

__ Vivencia de la noticia de los embarazos:

¿Se acuerda cómo vivió esa situación?

“Con sorpresa y con ternura a la vez, sin saber nada y a la vez adquiriendo experiencia.” P9-10

El testimonio anterior manifiesta la vivencia ante sus maternidades: el amor y la práctica. La “sorpresa”, lo inesperado, lo no planificado vivido con afecto: “ternura” y la “experiencia” vivida como un valor positivo a la maternidad.

Segunda pareja e hijos siguientes

__ Violencia de género:

“...fui muy golpeada, por el papá de ellos, porque tomaba, se descontrolaba y nos golpeaba...”

¿El primer papá?

“No, mi esposo. Yo me casé amándolo pero me golpeaba, era alcohólico.”

Ah, este segundo. ¿La ha golpeado a usted?

“Sí, porque antes tomaba, estuvo internado en el sauce, pero gracias a Dios hace 17 años, la edad de mi hija que no toma, ahora es muy diferente...” P6

¿Qué edad tiene su esposo?

“44 años...” P8

Se revela en el diálogo anterior que la entrevistada era golpeada por su esposo durante la primera etapa de su relación, era alcohólico. Además, se manifiesta el cambio en la relación de pareja a partir de que su esposo es internado, para un tratamiento, y deja el alcohol.

__Edad de la entrevistada al momento del nacimiento de estos hijos:

“... con mi segunda me caso, me lleva tres y tengo la seguidilla que tengo.”

¿Y cuántos tiene?

“Tengo ocho y con las dos bebés de ahora tengo 10.” P4

“Y el mayor tiene 21 años.”

Sí, 21 años.

¿Y el más chico?

“Dos y en el medio de 18, 17, 15, 13, 11, 4. Y me los acuerdo todos.” [Se ríe] P4

¿Y su primer hijo de su esposo a qué edad nació?

“19, 20 años más o menos.”

¿Y usted se imaginó que iba a tener tantos hijos?

“¡No, nunca me imaginé tantos!” [Se acerca y toca con sus manos las mías]

¿Y con cuántos hijos se imaginó usted?

“No, con dos o tres, nada más...” P7-8

El testimonio anterior devela que la entrevistada, en su proyección como madre, no imaginó el número actual de hijos.

__Embarazos aceptados y uno buscado:

¿Y usted se ha cuidado con algún método anticonceptivo?

“Sí, lo intentaba, pero lo que pasa es que soy muy despistada con lo que es los remedios y todo eso. Soy muy despistada así que se me pasaba la toma del comprimido, me olvidaba y todo eso... y mi marido no se cuidaba con nada...”

¿Y cuándo usted se quedaba embarazada que decía?

“Y ya estaba, o sea, esperaba que fuera el último, pero no y siempre o sea, las chicas acá me decían: “Podés venir, te damos un turno, para que te hagas una ligadura”, pero ya no era lo mismo, tenía que dejar el bebé, y vivo muy lejos...”

¿Dónde vive usted?

“En Las Heras y no tengo movilidad para venir a los controles, me costaba muchísimo, porque son dos micros, dos de ida y dos de vuelta y siempre uno tiene que venir con un acompañante, así que me costaba en ese sentido, me costaba, es plata. Póngale, dejar a mis hijos y a mi niño recién nacido e ir para internarme dos días después del parto para eso.”

Pero en caso de que se hiciera ligadura de trompa pos parto se internaría con su hijo...

“No lo sabía.” P1-2

“Sí, ahora, el que tengo con mi esposo, el mayor, tiene 21 años, y al Rodri lo buscamos por tres años. Ahí no hay un año. No me podía quedar embarazada. Fue al único que busqué y después todos sin buscarlos igual que los primeros.” P3-4

En las textualidades anteriores se pone de manifiesto la falta de hábitos anticonceptivos: *“despiste con los medicamentos”, de “olvido de tomar el comprimido”*. Esto se puede deber a la falta de información adecuada sobre métodos anticonceptivos y de crear hábitos como también, a su relación de pareja ya que no ofrece colaboración a la entrevistada, para controlar el número de embarazos: *“mi marido no se cuidaba con nada”*. Además se revela la falta de recursos económicos para acceder a una prestación de salud como es la tripsia tubaria. La entrevistada, supone que no puede pedir una ligadura de trompas porque sus condiciones de vida se lo impiden: distancia del hospital, imposibilidad de dejar a los hijos para internarse. Asimismo desconoce las condiciones que le facilitarían la ligadura de trompas.

En la última textualidad se pone de manifiesto que el segundo hijo de su esposo fue buscado y los demás aceptados.

__ Vivencia de los embarazos

_Noticia del actual embarazo. Sentimientos contradictorios:

¿Y usted cuándo se enteró que estaba embarazada de dos bebés? ¿Cómo vivió ese momento?

“Justo para mi cumpleaños, el 7 de junio. Fue un regalo hermoso, dentro de todo, y a la vez fue una angustia para mí, porque como en el embarazo anterior había tenido unos problemitas, de por sí este me preocupó mucho porque ya eran dos, y con la presión un poquito alta, y después ya me salió la diabetes y también un poco de azúcar.” P1

En la textualidad anterior, la entrevistada, manifiesta felicidad: *“un regalo hermoso”* en un primer momento, el día de su cumpleaños. Al mismo tiempo, angustia: *“y a la vez una angustia”* y preocupación: *“me preocupó mucho”*, sobre todo por tratarse de un embarazo múltiple gemelar y la toma de conciencia de riesgo frente a la aparición de problemas de salud: hipertensión y diabetes.

Angustia/miedo de perder la vida en el momento del parto: miedo de desamparo de sus 10 hijos y no estar presente en la crianza de los hijos.

“Y bueno... esperaba un parto normal, con presión alta digamos, hasta la llevo bien, pero ahora con el trabajo de parto... mi angustia, mi preocupación son mis hijos, que me pase algo a mí y dejar a mi hijo... dejar solos a mis dos bebés, no sé, es mucho miedo, es nuevo, el no poder pongámosle que se me llegue a subir la presión a las nubes, porque yo soy mayor, que no se pueda hacer nada, dejar a mis hijos, no terminarlos de criar, no estar. Eso me preocupa... Cuando pienso en mis hijos me asusto muchísimo.” P1

“Y son 41, la presión alta, el azúcar. Tengo miedo por mis hijos. Tampoco quiero arriesgar la vida de mis hijos y que les pueda pasar algo, no me lo permitiría. No quiero estarme a un paso de morir porque a esta mamá loca se le ocurrió tener otro hijo más... Tengo miedo que mis hijos queden solos.” P9

Surge del testimonio anterior el miedo a la muerte y dejar a sus hijos solos, fundamentado en la edad y en problemas de salud.

_Vínculo maternal

“A mí me encanta cantarles cuando están en la panza, hablarles, acariciarles, o sea, son cosas que a lo mejor nunca me las dieron, nunca las hicieron conmigo, mi mamá nunca me abrazó, nunca me besó, nunca me dijo te quiero, te amo; entonces lo que menos recibí es lo que trato de volcar más a mis hijos... No sé cómo le decía mamá...”
P5 [Gran suspiro]

El testimonio anterior nos revela que la entrevistada comienza a generar el vínculo desde el vientre a través de una comunicación sobre todo oral (hablar, cantar). Igualmente, muestra que el afecto y amor brindado a sus hijos no se corresponde con el modelo con el que ella fue criada, contexto que se ha comentado.

“...ella nos metió a la Escuela Hogar desde niñas, nos sacó adelante sin palabras cariñosas, pero nos las arreglábamos como podíamos, porque nunca tuve papá tampoco, porque él la abandonó a ella y de la familia tampoco, entonces... uno necesita ese amor de mamá, ese abrazo, ese calor, ese beso, ese calor que yo les doy a mis hijos y trato de inculcarles que ellos lo vuelquen a sus hijos. Y ¡jojo! desde el vientre. Un niño se merece mucha atención, pero también se merece mucho amor de parte de sus padres, el amor puede más que todo, trato de hacer eso, darles mucho amor a mis hijos. Darles muchas cosas, estar, pero siempre con el consejo de salir para adelante...” P5-6

En el testimonio anterior la entrevistada, reafirma la necesidad del amor, el cariño y la demostración del mismo a los hijos como base del desarrollo de los niños con fuerte voluntad de no repetir su modelo de crianza.

“...Es lo más tierno dar de mamar. Espero con ansias ese momento. Ahí en los silencios mi amor se unía a mis hijos, son los momentos más tiernos que he vivido aparte que uno les habla como en el embarazo.” P10

La textualidad anterior es expresión, en el contexto de la lactancia, de significado y vivencia de un vínculo maternal establecido desde el vientre.

__Significados a los hijos

_Hijos como dadores de vida, compañía:

“...siempre hay una diferencia con uno o con otro, pero son mis hijos, son mi vida, y ellos están ahí siempre atentos a lo que me pasa, me duele la cabeza y ya me llevan a un médico, siempre está ese temor, desde que me salió la presión alta, ellos siempre nos cuidan, a los dos, porque los... los dos somos hipertensos. Y siempre están cuidándonos de la manera que les sales, preguntándonos como andamos, con un beso y ellos se levantan con su carácter amoroso porque creo que el buen trato, con amor, es lo mejor para crearles buenos sentimientos, para que sean buenos hijos.” P5

La entrevistada destaca el amor como canal para el desarrollo y fortalecimiento de los valores del ser en los hijos: “con amor, es lo mejor para crearles buenos sentimientos, para que sean buenos hijos”

¿Qué son sus hijos en su vida?

“Son mi todo, mi vida.” P15

La entrevistada, da a sus hijos en la textualidad anterior el sentido existencial.

_Maternidad como regalo Divino:

“... pero con cada nacimiento de mis hijos, cuando venía acá y las chicas me ponían a mi hijo en el pecho, le daba gracias a Dios... yo dentro de todo los tenía, los amaba, los cuidaba, trataba de darles lo mejor. Al ver otras mujeres que los tenían y los daban o los abortaban, yo siempre decía: “¿Porqué harán eso?” Si hay tantas mamás que desean tener un hijo y no pueden, entonces yo los abrazaba y digo cada vez que me decían que estaba embarazada le daba gracias a Dios.” P8

“...Yo pienso que Dios ya me regaló muchos hijos [se emociona]...” P9

“... Cuando nace cada uno de mis hijos, cuando nacían, la primera vez que los ponía en el pecho y tomaban y le daba gracias a Dios por darme esa luz para poderlos alimentar...” P10

Y dígame ¿Cuáles eran esas palabras a sus hijos?

“Desde el embarazo y la primera vez es cuando nacen, en el parto, primero es verlos y agradecer por dármelos con vida, con salud, y después les digo que los amo, los adoro, que los voy a cuidar, que los voy a cuidar toda la vida... los acaricio por todas partes...”

¿Qué acaricia primero?

“Lo primero es la cabecita, no sé, pero a todos así igual, lo mismo, la carita, las manitos., trato de verles si tiene todos sus deditos, todos sus... no sé si todas las mamas lo hacen, pero yo les miro los deditos, los piecitos, las manitos, los ojitos. Son incomparables esos momentos y a la vez agradeciendo que tengan todo. Sí, hay que agradecer a ‘Dios’. P10-11

La entrevistada manifiesta sentir la maternidad como un regalo. Da gracias a “Dios” por la sanidad de sus hijos en momentos, en palabras de la entrevistada como incomparables, como su nacimiento y lactancia reafirmando la aceptación de cada embarazo. A la vez que, manifiesta su voluntad de brindarse con lo mejor a sus hijos, un compromiso de cuidado con cada hijo. Se puede inferir que se siente elegida.

Asimismo en una textualidad cuestiona a las mujeres que optan por dar a sus hijos en adopción o abortar.

Maternidad como experiencia:

“... Una experiencia hermosa como con todos mis hijos. Porque con ellos todo es experiencia.”

¿Por ejemplo, una gran experiencia?

“Dar de mamar”

¿Cuánto tiempo ha dado de mamar?

“Hasta el año, después ya cuando cumplen el año, después ya no. Ya son grandes.”

¿Y cómo describiría esa experiencia?

“Y me da mucha ternura, mucho amor. O sea, no sé, es como, yo siento que es una cosa como... no sé cómo explicarle, porque es algo tan hermoso sentir que uno puede alimentar otra vida... no. Cuando nace cada uno de mis hijos, cuando nacían, la primera

vez que los ponía en el pecho y tomaban y le daba gracias a Dios por darme esa luz para poderlos alimentar... Es lo más tierno dar de mamar. Ahí en los silencios mi amor se unía a mis hijos, son los momentos más tiernos que he vivido aparte que uno les habla como con el embarazo.” P10

En las textualidades de manifiesta el significado, increíble, de satisfacción del acto de amamantar, se podría decir de perpetuación de la vida, como el significado del vínculo materno ya descripto.

Maternidad como ciclo cumplido:

“... yo estoy muy cansada de quedarme tan seguido embarazada.”

¿Está cansada?

“Sí muy cansada, o sea, yo a mi cuerpo lo siento cansado, o sea, es como que ya quiero poner un alto ahí y descansar, tomarme un tiempo para mí, para poder estar bien para mis hijos porque yo pienso que la situación de la presión, todo esto, es muy complicado, quiero descansar, tener un tiempo para mí, yo no soy una persona que usted vaya a ver salir bien arreglada, yo salgo con lo que tengo y nada más, generalmente están mis hijos, pero quiero... quiero descansar. Mire estoy pobre y cansada. Pobre porque la pelea con mi marido para la diaria y cansada de tener hijos y ahora voy a tener dos.”

¿Quiere descansar de tener hijos?

“De tener tantos hijos, o sea, es como que mi cuerpo ya está muy agobiado, muy apaleado. Necesito algo definitivo como la ligadura para no tener más hijos.”

¿Usted quiere una ligadura de trompas?

“Sí, sí me gustaría porque... porque ya pienso que estoy grande para seguir teniendo más hijos y además tengo cosas que se me vivieron en este embarazo, no...”

¿Qué cosas se le vinieron en este embarazo?

“Y son 41, la presión alta, el azúcar. Tengo miedo por mis hijos. Tampoco quiero arriesgar la vida de mis hijos y que les pueda pasar algo, no me lo permitiría. No quiero estarme a un paso de morir porque a esta mamá loca se le ocurrió tener otro hijo más. Yo pienso que Dios ya me regaló muchos hijos ya [se emociona], ya es tiempo de que me

tome un descansito digamos, para mí. Desde mi niñez que vengo sufriendo necesidades.” P8-9

La entrevistada siente un agotamiento y necesidad de un tiempo para su persona.

Se puede inferir, que es fruto de una vida de sufrimiento de necesidades afectivas y económicas y de embarazos e hijos que no dejaron espacio para el desarrollo de su persona más allá de la maternidad. Siente que ya cumplió con su tarea, que merece un descanso de maternidades, que su cuerpo no puede con otra gestación. Además se puede inferir que esta sensación de haber cumplido un ciclo se encuentra vinculada con el miedo a perder la vida en el presente o futuro embarazo por problemas de salud que se han manifestado ya que en otras gestaciones no se han presentado:

¿Y en los otros embarazos usted ha tenido algún problema de salud?

“No, ninguno.” P1

Maternidad como red de contención:

¿Sus hijos colaboran en la crianza de sus otros hijos?

“Sí, todos colaboran.”

¿Y cómo es la colaboración?

“Y uno hace una cosa y otro hace otra, o por ejemplo mi hija de 17 años es la que se encarga de bañarlos, de darles la leche, porque toman la leche con ella, ni conmigo la toman ahora. Los dos más chicos toman la leche con la hermana, ella se las hace calentita...”

¿Y eso, por qué será?

“No tengo idea, yo pienso que no les gusta la leche que yo les hago, porque yo se las hago con poquita azúcar y la hermana se las hace dulce, entonces prefieren a la hermana.”

¿Y usted no ha intentado hacérselas un poco más dulce?

“No [se ríe], soy re amarga yo, me encanta todo lo que es con poca azúcar, por eso cuando me dieron la noticia de lo del azúcar me sorprendí, porque no soy muy amante de lo dulce.”

No, pero digo para ellos, para que les guste la leche que usted les hace.

“Sí. Les hago lo que a ellos les gusta. Les gusta el arroz con leche, a ellos les gusta cómo se los hago yo. Les gustan mis postres. Me piden y se los hago y les gustan.”

¿Pero usted la leche no la endulza?

“Usted sabe que no puedo, ponerle un poquito más, no, no puedo, me he acostumbrado a lo amargo... en cambio en los postres no.”

¿Todos colaboran?

“Entre ellos, sí todos se ayudan...”

¿Y la ayudan?

“Sí, sí entre todos y para todos.” P11

El testimonio de la entrevistada afirma la colaboración de sus hijos en la crianza de sus hermanos menores. Se puede decir que la entrevistada ha formado una red de contención entre ella y sus hijos.

Maternidad como símbolo de identidad femenina:

Bibiana ¿Qué es para usted ser mamá?

“Bueno creo que es dar vida, creo que es lo más hermoso para una mujer. Es grandioso. Es sublime.” P14

En la textualidad anterior, reconocemos a la entrevistada como la mujer dadora de vida. Es madre porque es mujer. El ser madre le da identidad como mujer como un destino inherente, al ser mujer. Una frase que lo resume es soy mujer porque soy madre.

Maternidad como valor positivo:

“Sí, no me dicen mamá... y no sé, se criaron así mis hijos, los otros de mi primera pareja ellos me dicen Bibi y los de acá también, ‘Bibi me pasa esto’ ‘Bibi quiero esto’ ‘Bibi preparame esto’ pero no me dicen mamá.”

O sea que no la llaman mamá.

“No, no, no.”

¿Y los más chicos?

“La más chiquitita, la que tiene cuatro, me dice mamá ella sobre todo.”

¿Qué siente cuando sus hijos le dicen Bibi y cuándo le dicen mamá?”

“Es lo mismo para mí.”

¿Ninguna diferencia?

“O sea, me da una ternura, me es igual porque yo sé que soy su mamá. Yo sé que si me dicen Bibi o mamá lo sienten así, así les sale del corazón y para mí es lo mismo.” P6

“Y cuando mi hijo me dice mamá o Bibi me muero de amor porque lo dicen con tanta... vida tanta vida...”

¿Y cómo surge lo de Bibi?

“Cuando chicos, yo los retaba, yo los reprendía, el padre los retaba también, pero no como todos desde los mayores a los menores me decían Bibi, Bibi... y quedó así, nunca les pude sacar. Ahora un poco sí, les siento a veces: “Mami” o el más grande que me dice ahora “Vieja o viejita”, porque es el lenguaje que tienen ellos los jóvenes. Los mayores se criaron sin mí... porque el padre se los llevó, en realidad me los arrebató, no los crié yo y de ellos entiendo que no me digan mamá pero los de acá nunca supe porqué.” P6-7

“Mamá me dice mi nieta...” P13

¿Qué es ser Bibi?

“Es ser mujer mamá. Bibi en la boca de mis hijos o mis nietos es ser mamá. Me estremece, me da gran ternura.” P15

En las textualidades de la entrevistada reconocemos a la madre que reconoce a la maternidad como un valor extraordinario, se puede decir, valiosa para ella más allá de su cansancio. Sus embarazos no fueron planificados ni buscados y junto al sentimiento de gratificación que supone el ser madre se superpone otro: el de una aceptación como un destino inherente al ser mujer. Es madre porque es mujer. Sus hijos son su satisfacción y justificación.

3. Contexto socio económico

Economía del hogar

Trabajo del esposo e hijo mayor:

¿Y cómo se arregla en su familia en cuanto a gastos?

“Ehh, como puedo, porque mi esposo trabaja en una empresa y no es mucho, le pagan por quincena así que... pero mi hijo, el más grande, el de 21 trabaja y también nos ayuda muchísimo, así que trabaja y estudia a la noche.” P4

¿De qué manera la ayuda su hija, en qué trabaja?

“Es doméstica y me ayuda con mis otros hijos en la casa.” P13

¿En qué trabaja su esposo?

“En mantenimiento de un barrio, las acequias, las calles limpia.” P14

La entrevistada refiere que el sostén económico es por su esposo, hijo mayor e hija de 17 años.

Asistencia social

No cuenta con Asignación Universal por Hijo porque su marido recibe la Asignación Familiar a través de su salario. Por otro lado, la entrevistada ha iniciado trámites para lograr la pensión por familia numerosa.

¿Recibe la Asignación Universal?

“No, porque mi marido tiene salario y ahí viene.”

¿Usted está jubilada por tener tantos hijos?

“Ahora hace poquito me la empecé a hacer.”

Ajá, ¿Y tiene posibilidad de recibirla?

“Y me dijeron que para este mes me iba a salir así que no sé, estábamos esperando noticias.”

¿Me podría decir cómo emplearía ese dinero?

“En mi casa, en cosas que necesitan mis hijos.”

¿Tienen casa propia?

“Sí. La hemos tenido por mi suegra. Es herencia por mi suegra.”

¿Qué cosas serían lo primero para sus hijos?

“Por ejemplo: un colchón para dormir y luego una cama para cada uno.” P14

¿Y el recibe la Asignación Familiar en el sueldo?

“Sí, a él sí se lo pagan. Y nos viene muy bien porque somos tantos que es lo que en más aumenta el sueldo y es para la comida...”

Se va en la comida.

“Sí. Bueno, lo que pasa es que unos tienen unos gustos y otros tienen otros, así que tratamos de darles los gustos a los dos grupos por igual, les digo así porque se han dividido en grupos ahora a la hora de elegir, a algunos les gusta pollo, a otros les gusta carne, y hay que hacerlos, por igual... Y uno tiene que repartirse.” P14

Del diálogo surge que la entrevistada dispone de escasos recursos económicos que los invierte en alimentos. Asimismo se manifiesta que su casa es herencia de su suegra y a través de las textualidades se revela la falta de muebles adecuados al numeroso grupo familiar.

Influencia de este contexto socio económico en el futuro de sus hijos:

¿Y usted... la aspiración para sus hijos, cuál sería?

“Lo mejor, lo mejor sería. Mi hija la de 17 años dejó de estudiar porque tenía que trabajar y ayudarme y a mí me dolió tanto en el corazón que ella dejara de estudiar culpa mía, a veces me pongo re triste, me encierro en el baño y lloro porque no puedo yo darle el dinero o comprarle un libro para que ella, a mis hijos, que puedan seguir estudiando, porque eso les va a ayudar para que ellos puedan seguir, para que ellos puedan salir adelante mejor que uno. Mi otro hijo también hace changas y estudia como puede.” P13

¿Y sus otros hijos estudian? Van al colegio

“Van al colegio todos a la primaria. Los mando como puedo.”

¿Para usted es importante el estudio?

“Claro que sí, para un mejor futuro económico. Aparte todo ahora es con estudio, un mejor trabajo es con estudio de por medio.” P13-14

Una vez más se observa lo que en forma reiterada manifiesta la entrevistada: la falta de recursos económicos de la familia que influye en los proyectos para sus hijos. La entrevistada desea que sus hijos estudien pero, las dificultades económicas no permiten un desarrollo óptimo en ese ámbito.

4. La entrevistada como abuela

_ Número de nietos:

“... Y después tengo otro hijo de 17 años [Hijo de su esposo] que vive al fondo porque ya tiene una bebé...” P4

Y es abuela del segundo hijo de su esposo, ¿De los otros chicos: de la primera pareja es abuela?

“Sí, soy abuela también. Mi hijo tiene uno y mi hija tiene dos... y la otra tiene cinco. Cinco hijos...” P5

¿Y el otro hijo?

“Tiene uno solo.”

¿Y a qué edad lo tuvo?

“20 años tenía cuando lo tuvo. La otra dos desde los 20 también.” P12

¿Y conoce a los nietos de sus hijos que están en San Juan?

“A algunos sí, a algunos los conozco, a otros los conozco por fotos.” P11-12

La entrevistada es abuela de 9 nietos. Algunos nietos, de los hijos de su primera pareja, son conocidos personalmente y a otros, por fotos según las textualidades.

_ Vivencia de la noticia de ser por primera vez abuela:

¿Y qué sintió cuando le dieron la noticia de los nietos?

“De mi primera nieta me sentí muy agobiada primero porque no podía viajar para conocerla, porque no podía estar para acompañar a mi hija en el embarazo, me sentí muy mal. Pero después cuando mi esposo me pudo conseguir la plata para poder viajar viajé y me dio tanto amor un fruto de algo que había salido de mi, Me sentí feliz.”

¿Y ella qué edad tenía cuando esa niña tuvo a su nieta?

“16 tenía.”

16 ¿Y esa hija ahora cuántos hijos tiene?

“*Tiene 5*”

¿Cinco hijos?

“*Sí, y está bien y si los quiere está bien. Por supuesto le digo que ya basta para que no le pase lo que a mí pero no me da importancia.*” P12

El testimonio de la entrevistada revela por un lado culpa, por no estar ante el embarazo de esta hija y el nacimiento de su primer nieto. Sintió tristeza por no estar, no acompañar. Por otro lado sintió amor y alegría, se podría decir, por la perpetuación de la vida.

Se evidencia además que aprueba, en cierta manera con naturalidad, la maternidad temprana y el número de hijos, de esta hija y a la vez, en forma de aclaración, no le gustaría que se repitiera su historia de tantos hijos.

_Relación con la pareja de su segundo hijo [hijo con su esposo], que es padre:

“*De un hijo de 18 años, es una pendeja agrandada, que vive atrás de mi casa, los tengo todos los días ahí en mi casa.*” P12

“*Mamá me dice mi nieta, y a mi esposo le dice papá. También es una nena que digamos... no le tocó una buena mamá. Es muy chiquitita y descuidada por su mamá.*”

¿Usted qué opina de esa situación?

“*Que no está bien. Mi nieta está desamorada y mi hijo se junta y se pelea y así van.*”

¿Y usted habla con ellos de ese tema?

“*Sí. Pero son jóvenes y no saben afrontar la vida, aceptar de los consejos que uno les puede dar y que lo quieran tomar, la chica es una chica que también, ha sufrido mucho por su mamá, y se quedó embarazada para poder salir de su casa... ella me lo ha dicho y yo no digo nada porque me pasó a mí pero yo quería a mis hijos.*”

¿Usted dice para poder salir de su casa?

“*Sí, Irse.*”

Irse de su casa

“Y ahora se arrepiente y por ahí la golpea a la bebé y la nena está más en mi casa que con ella. Mejor ni hablar. Mire yo la comprendo porque me pasó a mí. Salir de guatemala y entrar en guatepeor. Mejor ni hablar.” P13

El testimonio anterior muestra cómo, en determinados casos, la maternidad como escapatoria a una situación determinada, trae implicancias negativas para los hijos y un desarrollo negativo del rol de madre/padre.

La entrevistada se muestra comprensiva de la situación que vive la madre de su nieta pero no acepta el maltrato a la menor.

“La madre que opta por entregar a su bebé en adopción buscando lo que entiende una mejor oportunidad de vida para él”

Caso Ana

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 32 años. Ha completado la escolarización primaria (dato obtenido de la historia clínica).

La entrevista surge al convocar a la entrevistada al consultorio interno del área de Alto Riesgo para un examen clínico obstétrico. Sucedió que, previo a la revista de sala, se negó a ser examinada por la médica residente (Médico en adiestramiento para lograr la Especialidad en Ginecología y Obstetricia) a quien agredió verbalmente luego de lo cual, solicitó la presencia del Jefe de Servicio. Ante lo sucedido la convoco para ser examinada y en el área del consultorio, comienza a llorar y me expresa que la ayude. Ante esta situación le hice dos preguntas. La primera fue en qué la podía ayudar y la segunda porqué se negó a ser examinada por la doctora.

El motivo fue que no quería parto natural y no quería a su hijo por nacer. Consideró que la doctora, estaba muy insistente al solicitarle la asistencia al área del consultorio y comenzó la agresión.

Cuando esto sucede me dedico a ayudarla con Servicio Social y el Juzgado de turno.

Cuando la entrevistada comienza a explicar los motivos de dar su hijo en adopción yo, le pregunto si quiere que grabe su relato al que accede sin mayor inconveniente. Es más desea que la médica residente escuche la grabación como “enseñanza de vida” en palabras textuales.

La entrevistada es una trabajadora sexual y su actual embarazo es producto de un descuido en este ámbito de su trabajo. Tiene además siete hijos nacidos de dos parejas. Con la primera tiene tres hijos: dos niñas gemelas de 13 años y una niña de 11 años. Con la segunda tiene cuatro hijos: una niña de 7, un varón de 6 y otro de 4, y la menor de 2 años respectivamente.

El periodo de gestación lo ha llevado adelante con una pareja, que no es el progenitor, en el marco de una relación violenta.

El embarazo se llevó adelante comenzando al tiempo del sexto mes de gestación, la decisión dar en adopción al niño por nacer. Finalmente, en el momento del nacimiento se reafirma la decisión de que el niño nazca y luego dar en adopción.

2- Introducción

Una vez convocados los profesionales para la asistencia al pedido de dar en adopción al niño por nacer, en tanto que se esperaba a los mismos, se realiza la entrevista. La conversación se lleva a cabo en el área del consultorio por decisión de la entrevistada ya que no quiso trasladarse a otro área excepto a Sala de Partos para la terminación del embarazo. Los demás profesionales cuando llegaron hicieron lo suyo en la misma área. La conversación dura 00:22:42 segundos.

3- Desarrollo acerca de los significados que la entrevistada asigna a su maternidad

1. Acerca del hijo por nacer

___Maternidad como suceso difícil:

“... Es que quiero salir de esto y que quede ubicado. Eso que quede ubicado porque no lo quiero...” P1

¿Me podría decir qué siente?

“[Suspira] No sé qué decirle, ya estoy nerviosa ya, no lo quiero tener más encima.” P2

¿Qué es lo que te produce para decir no lo quiero encima al bebé?

“Es que lo rechazo”

¿Has hablado con tu bebé?

“Le he dicho que no sé que iba a hacer con él. Se me ocurrió hasta ir y venderlo, pero no, prefiero dárselo a alguien, prefiero dárselo a alguien acá [hospital] y que lo cuide, todo.” P2

En las textualidades se manifiesta que la entrevistada no quiere el embarazo. Se podría deducir que al no ser un hecho deseado, no buscado, tiene sentimientos que fortalecen la decisión de la entrega en adopción.

La entrevistada “*lo rechaza*”, “*no lo quiere tener más encima*”. Espera con ansiedad la terminación del embarazo. Esta ansiedad, en relación a la urgencia del nacimiento del hijo, podría estar relacionada a la circunstancia en que fue concebido si bien la entrevistada, no refiere violencia en ese evento, ni se indagó.

A pesar de la pregunta de la entrevistadora: ¿Has hablado con tu bebé?, en la respuesta de la entrevistada se devela un significado de preocupación por el futuro de su hijo: “*prefiero dárselo a alguien acá...que lo cuide*”. Como también un contundente cambio de actitud que pasa de “*Se me ocurrió hasta ir y venderlo, pero no*” a la decisión tomada de darlo en adopción.

“*...Pero no, no, no lo quiero. No lo quiero, lo voy a sentir pero, hoy no lo siento... pero no va a estar bien conmigo...*” P2

En la textualidad anterior de la entrevistada se podría develar que la toma de conciencia del contexto que ha rodeado a la concepción (sin amor, no planificado, por accidente), junto al proceso de la decisión de dar su hijo en adopción (la angustia y reflexión sobre el acto mismo de darlo en adopción) hacen que la opción tomada de la entrega en adopción, sea la mejor. En palabras de la entrevistada: “*no va a estar bien conmigo*”.

“*...Yo estoy esperando poder salir del embarazo, que me lo saquen para poder agarrar mis cosas e irme...*” P5

En la textualidad anterior nuevamente se percibe la ansiedad por la terminación del embarazo. Desea salir de la situación de embarazo cuanto antes. El estar embarazada es una situación que la perturba. Se podría pensar además, que la entrevistada podría estar deseando volver a su situación de vida anterior al suceso de esta gestación.

Antes del sexto mes, aja, ahí usted ya pensó ya...

“*Sí, si yo le dije ya que pensaba hasta venderlo. Me daban desde dinero hasta una casa me daban...*” P6

En la textualidad anterior se podría interpretar que ante un momento de inconmensurable angustia y desesperación, la entrevistada pensó hasta “venderlo” como una solución. Esta textualidad pondría de manifiesto también, que terceros conocieron el deseo de separarse del hijo ofreciendo desde “dinero hasta una casa”.

No se indagó la circunstancia que llevó a la reflexión de no hacerlo pero se manifiesta en el diálogo un cambio de actitud.

... ¿Y suponga que usted llega al parto y escucha llorar al bebé cuando nazca...?

“No, no lo quiero al bebé, no lo quiero.” P10

“Claro, yo firmo la decisión, yo lo firmo y ya puedo dejar de estar acá. Y el juzgado puede venir lo mismo los días que yo esté, y a parte a la trabajadora social yo le daré los dos domicilios fijos.” P11

“... quiero que lleguen más rápido las contracciones así ya salgo de esto.” P11

En los testimonios anteriores se identifican: la inamovible declaración de no quedarse con el hijo, la prisa por salir de la situación de embarazo y la aceptación de la propuesta judicial, ante el Juzgado de Menores de turno, como un modo de solución para este momento de gran aflicción.

____Maternidad no planificada

Este embarazo se identifica no deseado, ni planificado: es producto de un descuido en el trabajo.

¿Este bebé es de otro papá que el resto de sus hijos?

“Sí. Es chofer, fue un cliente. Por un descuido de mi trabajo. Un claro descuido.” P1

“...Este por una equivocación o un descuido...” P2

“De terror, no de terror, sino haberme quedado embarazada sin buscarlo...” P5

La particularidad de este caso de estudio, radica en la situación laboral de la entrevistada: es una trabajadora sexual, independiente.

¿Usted va así a trabajar, como mujer de la vida?

“Sí. De los 20 años que trabajo. De los 20 años. Soy una trabajadora sexual.” P1-2

¿Usted va a seguir con la tarea que habitualmente hace...?

“Es mi trabajo. Sí, sí. Con el comemos.”

¿Es independiente?

“Sí, sí yo trabajando a mis hijos no le falta nada, no le saco ni diez centavos de la Asignación que les está tocando todos estos meses para comer. A los siete, por igual, no es para los cinco que cobran, no, es para los siete. Y de ahí, todo lo que yo trabajo, todo eso, es para el día, para la comida, y es mucho, 200, 300 por día, no salgo todos los días... no salgo todos los días a parte, salgo martes, jueves y sábado nada más.”

Y son los días que usted trabaja. ¿Trabaja en la noche?

“No, no, en el día.”

En el día

“Ajá, de la una y media a las seis de la tarde. Trabajo en Luján, en la ruta de Luján. Antes de llegar al cementerio de Luján, no, yo tengo muchos conocidos, así, saben de mi vida, los chicos, todo. Me han ayudado hasta con ropa, mercadería. Son mis clientes.”

¿La misma gente que está con usted, que se relaciona con usted, la ayuda a usted?

“Sí. Ellos son mis clientes. Por eso le digo que fue por un descuido de mi trabajo.” P7

En las textualidades anteriores se manifiesta la identificación de la entrevistada con su actividad. Esta es la principal fuente de ingresos. Con naturalidad expresa las jornadas y horarios de trabajo. A la vez, manifiesta cómo distribuye el dinero de los hijos correspondiente a la Asignación Universal por Hijo y otras estrategias de supervivencia material, todas destinadas a satisfacer las necesidades mínimas de subsistencia: la alimentación. Se podría reflexionar que el logro del sustento diario, fruto de su trabajo, significa para la entrevistada el bienestar de su familia, en particular de sus hijos, en palabras textuales *“yo trabajando a mis hijos no le falta nada”*, *“todo lo que yo trabajo*

es ... para comer...” evidenciándose la vulnerabilidad sociocultural y económica de la misma.

Además, se podría pensar que la urgencia por salir de la situación del embarazo actual podría estar motivada por este pensamiento relacionado a que, si no trabaja sus otros hijos no comen.

Solo las hijas mayores conocen el trabajo de su madre:

¿Y sus hijos saben que usted trabaja?

“Sí, la más grande. Sabe la más grande no más, que son dos.”

Usted se refiere a las mellizas.” P7-8

___Sentimiento de curiosidad:

“...saber que el nene va a estar bien, que lo único que voy a preguntar es si nace sano... y nada más.”

¿Y por qué va a preguntar si nace sano?

“Y para quedarme tranquila.”

¿Y si le dicen que nació enfermito?

“No, lo mismo, que voy hacer. Pero yo se que va a estar bien. Va a estar bien, porque no me drogo, en ningún sentido digamos, nada, nunca jamás busqué yo por hacerme algo para que él saliera mal. Es lo único.”

Le va a interesar nada más saber si su bebé está bien.

“Sí, sí está bien.”

¿Y si no le contestan?

“Y bueno, me quedaré con que no me contestan.”

¿No va a hacer una segunda vez, una segunda pregunta?

“No, no, no.”

Una vez no más lo va a hacer.

“Una vez lo voy a preguntar no más. Si es para saber y para estar tranquila.” P11

En el diálogo precedente la entrevistada, manifiesta el interés por el conocimiento del estado de salud del hijo al momento del nacimiento. Reflexiono que el interés por este

conocimiento podría ser una innegable preocupación como una madre que, durante el embarazo se cuidó de no hacer nada que perjudicara el bienestar del hijo en su vientre. Pero más allá de esta preocupación, lo que está con claridad expresado es que, su posible vivencia al momento del nacimiento del hijo, está limitada a la expresión en palabras de la entrevistada: *“lo único que voy a preguntar es si nace sano... y nada más”* a pesar de, los supuestos que la entrevistadora trata de imponer como forma de obtener un cambio en la posición de la entrevistada frente al hijo por nacer.

____La entrevistada espera que su hijo, que será dado en adopción, la busque y tenga un sentimiento de empatía, de entendimiento hacía ella:

“... Yo espero que este bien.”

¿Y que es para usted que esté bien?

“Que pueda ser que esté bien eso bien y algún día lo pueda ver. O que él me busque el día de mañana. Nada más.” [Llora]

Al estar haciendo las cosas a través del juzgado como lo está haciendo, puede haber un encuentro.

“Sí, yo se que sí. Que él me va a buscar.”

¿Se imagina ese encuentro?

“Sí, sí, porque pienso que me va a entender. Me va a entender y de esa manera, de que yo hice lo correcto, que no lo dejé tirado. Yo sé que me va entender. Sí no lo dejo tirado.” P2-3

Las textualidades anteriores indican que está convencida de que el hijo la va buscar, la va entender y que hizo lo correcto al considerar la opción de la entrega en adopción.

En la siguiente textualidad, se podría pensar, existe una tensión entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo aprobado y lo rechazado socialmente. Como si percibiera un rechazo social ante su decisión y reproches en cuanto a sus características de ser madre:

“...Para sentirme bien que hago lo correcto, y no ser despreciada, nada, que tengo sentimientos es por eso que le pedí ayuda...” P1

___Argumentos en la decisión de dar en adopción.

__Momento de la decisión de darlo en adopción.

El relato de la entrevistada manifiesta que la decisión fue confirmada cuando ingresa al hospital y que hubo dudas para tomarla en el período de gestación:

... Usted, esta situación que está viviendo ¿La pensó? ¿O la pensó ahora, ayer por ejemplo?

“No, ya la tenía pensada.” P1

“No, no desde que entré acá.” [Al hospital]

¿Y por qué será desde que está acá?

“Porque acá es el momento de la decisión. La tenía pensada pero acá decidí.”

Acá llegó. ¿Acá decidió darlo en adopción?

“Antes tenía dudas. Acá ya está. Antes sí, porque bueno, no tenía la culpa, decía:

“Bueno, es un angelito”, no tiene la culpa. ...” P2

¿Tiene miedo a la reacción de su familia por su decisión o por usted?

En referencia a esta pregunta, se aclara que está en relación a lo que expresa la entrevistada en la página 3 de la entrevista donde, la misma dice tener *angustia* y *sentirse mal* al no saber que decirles, de la decisión tomada en el hospital de dar el niño en adopción, a sus otros hijos, madre y familia en general.

Tal vez la palabra miedo no fue la mejor elegida ya que, oficio tan extremo, considero, podría fortalecer a la persona frente al miedo. De hecho la opinión de la familia no es tenida en cuenta ante la firme decisión tomada pero, le genera inquietud lo que puedan decir y reflexión acerca de lo que les va decir. En la página 9 de este informe se hace referencia a esta aclaración.

“No, por mi no, porque a eso no puedo volver atrás. Acá tuve un clic. Ya está.” P4

¿Ella [En relación a su hermana] es la única de su familia que sabe de esa decisión?

“Sí, sí y de que lo iba a dar antes, desde antes del sexto mes...Andaba la decisión.” P6

¿Y no ha pedido la Asignación por este bebé, para que la ayuden, el gobierno?

“No. No, yo ya tomé la decisión ya. Ya está tomada.” P6

¿Y usted no se ha imaginado como va a ser sin bebé, este bebé? ¿Cómo se ha imaginado?

“Y porque después de salir de ahí, todos van a estar con su bebé y yo no. Para colmo que tengo el bolso, todo.”

¿Usted le trae ropa al bebé?

“Sí, porque pensaba tenerlo en buena manera, pero... He tenido dudas...”

¿Y aún pensándolo un poquito más usted ya ha decidido ya dar su bebé?

“Sí, por eso ya quiero que se pasen los días, ya no quiero estar más. Me quiero ir, espero estar unos días y que me den el alta. Salir del embarazo.” P8

“Pero no me voy a arrepentir, a mí me están operando hoy día y yo pasado mañana o mañana mismo a la tarde me estoy levantando.” P9

A pesar de la insistencia de la entrevistadora, la entrevistada se muestra firme en la decisión de dar su hijo en adopción.

Se manifiesta la necesidad urgente de desembarazarse de su hijo e irse del hospital.

Manifiesta intranquilidad, como un temor a la posibilidad de arrepentirse: *“Sí, porque pensaba tenerlo en buena manera, pero... He tenido dudas...”* a pesar de, autoconvencerse que eso no va a suceder: *“Pero no me voy a arrepentir, a mí me están operando hoy día y yo pasado mañana o mañana mismo a la tarde me estoy levantando.”*

En relación al momento en que decide dar en adopción al hijo por nacer, podría estar conectada la crisis emocional que la llevó al cruce verbal, con la médica residente que motivó mi intervención. (Aclaración: La profesional médica residente la convocaba al consultorio para un examen clínico obstétrico, para evaluar la evolución del diagnóstico de ingreso al hospital: Inicio de Trabajo de Parto)

“Una, porque me enojaba cada vez que lo decía, y me sacó y la insulté, y una me decía esta mañana: “Te voy a revisar” “No- le digo- no” “Ya viene la doctora, ella lo va

hacer, el jefe” “Déjenme en paz” y las insultaba y... la otra... entre insultos pensaba.”
P9

_Intranquilidad, en relación a la decisión tomada, frente a su familia:

_Hijos:

¿Y a sus otros hijos usted les ha contado que usted está embarazada?

“Sí, están contentos, saben.”

¿Y qué les va a decir de la decisión tomada?

“No sé qué decirles todavía. Eso me angustia.”

¿No ha pensado que va a decir?

“Les voy a decir, a mis hijos que son más grandes sí.” P3

_Madre:

¿A su mamá?

“Se lo voy a decir, no sé cómo se lo voy a decir... se lo voy a decir ahora. Sí, ahora se lo voy a decir. Creo después que tenga. No es fácil.”

¿Ya la ha venido a verla a usted?

“No. Todavía, no. Está lejos, también tiene dos de los chicos, los otros con su papá.” P3

_Familia.

“Nadie sabe de mi decisión [La entrega en adopción]. No sabe nadie de mi familia, nadie es más, mi mamá está esperando que le mande un mensaje.” P1

“... ahora tener toda la gente ilusionada afuera y... de tomar la decisión acá.” [En el hospital toma la decisión de la entrega en adopción] P5

_Hermanos.

¿Y qué ha dicho usted en su casa de esta internación?

“No, nada, me internaron, pero como están con los chicos, mi hermano tiene dos, una me tiene cuatro y no se puede movilizar mucho. Me pone mal, no saben la decisión...”

¿Pero usted a su familia no le dijo que estaba embarazada? ¿No se han dado cuenta que está embarazada?

“No, se dieron cuenta ya de... de varios meses. Seis meses más o menos.” P1

Se podría inferir que, si bien su familia tiene diferentes ocupaciones, en particular la dedicada al cuidado de sus hijos, la entrevistada, manifiesta una situación de intranquilidad frente al modo de declarar la decisión de dar en adopción, a sus allegados que conocen su estado de embarazo y están atentos al nacimiento del niño. Diferentes textualidades dan cuenta de lo analizado. En relación a sus hijos dice: *“eso me angustia”*, en relación a su madre: *“No es fácil.”*, a sus hermanos: *“Me pone mal”*. Además, del relato surge la afirmación del lugar y el momento de la decisión: el hospital, cuando se encuentra internada.

___Mirada de los demás.

Se identifica que tiene miedo frente a la mirada de los otros (hijos, madre) por la decisión tomada:

¿Y usted a sus hijos, su mamá como piensa van actuar cuándo se los diga? ¿Puede comentar?

“Tengo miedo, tengo miedo porque... una mentira no puedo inventar. No se la reacción.”

O sea... y entonces...

“Sí... sí, lo voy a enfrentar con la verdad.” P3

Sin embargo del relato de la entrevistada, surge un desafío a la mirada de los demás y a la vez un auto convencimiento de estar haciendo lo correcto en relación a la posición tomada de dar el hijo en adopción. Las siguientes textualidades dan cuenta de ello:

¿Y cuando pregunten por su hijito por nacer, que va a decir?

“Y el que me quiera apoyar que me apoye, y el que no, no.”

¿Por qué piensa que algunos lo van a apoyar y otros no lo van a apoyar?

“Y porque van a decir que porque no puedo tener uno más, pero no. No, porque yo quiero quedarme con lo que tengo.” P1

“... Sí, y al que le guste le guste, es mi decisión, yo soy la madre... No le cuento a más nadie, porque puede ser el enojo del momento, la bronca del momento, pero después van a estar conmigo. Sí o sí, después van a estar conmigo.” P8

La entrevistada manifiesta además, la percepción de la mirada de los demás como un deber tener como madre, como que una madre debe tener a sus hijos en el sentido de tener responsabilidad hacia ellos. Al respecto cabría la reflexión, que el hecho de la entrega en adopción del niño por nacer por parte de la entrevistada, para que esté mejor que con ella, podría ser una actitud de responsabilidad. Con todo frente a esta situación, se podría inferir, se defiende con el auto convencimiento de estar haciendo lo adecuado por el bien del niño.

En la textualidad: *“yo soy la madre”* se podría deducir, la entrevistada siente el poder materno de dar o no dar identidad, fortalecida por el contexto social y la situación en la que su hijo fuera concebido.

En relación al equipo profesional médico, manifiesta haber percibido una mirada prejuiciosa a la decisión de dar en adopción al niño por nacer en esta relación, y se podría pensar, que une el hecho de buena mujer con buena madre:

“Los médicos me miraban con una cara... como diciendo... “Esta quiere no quiere al niño, como maldita... y no es así. Yo sé que estoy haciendo las cosas bien.” P10

¿Usted piensa que no se ponen en el lugar suyo?

“Lo que pasa es que no saben, no le puedo decir a todos. Ahora yo sé que saben esas dos por usted que lo ha comentado y como que sus miradas han cambiado. Hasta una me dijo que todo iba a salir bien por mí y mi hijo. Mire lo que me dijo. Pero por usted.”

¿Pero usted al comentar la decisión no se siente mejor?

“Claro que sí, ahora sí, ahora sí. Pero con la cara que me miraban fue terrible.”

Pero esa cara con la que la miraban, ¿Usted cómo la interpretó?

“No, no, no. Todo bien, porque... es como dicen... habrá dicho uno, uy, porqué no... no nos comentó a nosotros, porqué no reventó con nosotros. Una manera de decir... A parte hago lo correcto.” P10

En las textualidades se observa, pudiendo inferirse, como acto defensivo, el autoconvencimiento de estar haciendo lo correcto, dar en adopción al hijo por nacer. Además, las textualidades muestran como, la comunicación y comprensión de la situación de la entrevistada entre los miembros del equipo de salud, da un sentido diferente a la relación médico-paciente con una percepción positiva por parte de la entrevistada.

Puede resaltarse que, luego de comunicarse la situación de la entrevistada al equipo de salud, el concepto del proceso de entrega en adopción cobró un sentido diferente ya que, al conocerse la situación de la entrevistada, cambió la relación médico paciente al tiempo que, contribuyó a una comprensión significativa de un acto individual doloroso que implica una tensión y una carga de sentimientos encontrados respecto del ser madre y del ser mujer como es, la entrega en adopción del hijo, en este caso del hijo por nacer.

__Sexo del hijo por nacer.

Uno de los argumentos que considera la entrevistada para tomar la decisión de dar en adopción se vincula al sexo del hijo por nacer, en este caso es un varón:

¿Sabe que va a tener?

“Un varón.”

¿Usted lo intuyó o se lo dijeron?

“No, me lo dijo el ecografista. Me sentí bien... bien por lo de darlo. .”

¿Y si hubiese sido una niña, también hubiese sentido lo mismo?

“Y... estaría para pensarlo, no sé... no, pero el varón es más predispuesto que la mujer.”

¿En qué sentido es más predispuesto?

“Con los que tengo yo, ya veo que el hombre siempre tiene más... más posibilidad, no sufre como la mujer, por ahí la mujer siempre te llama más la atención por lo que uno ha pasado o va a pasar ella.”

¿Si hubiera sido una niña, mujer, por ejemplo, no hubiera pensado? a lo mejor... no estaríamos hablando en estos momentos.

“Y, estaría para pensarlo. Lo hubiera pensado, el varón no sufre mucho. La mujer sí.”

¿Y porqué sufriría la mujer más?

“Y por todo esto, lo que pasó. Mi decisión.” P4-5

A pesar de las intervenciones de la entrevistadora en el diálogo anterior, la entrevistada en respuesta a los supuestos, hace una diferencia entre el sexo femenino y masculino. Una diferencia comprensible, justificada por el contexto social y cultural en el que, por sus experiencias de vida, se devela que valora con una visión desigual al sexo masculino (los hombres son más fuertes, con más posibilidades, el varón no tiene tanto sufrimiento). Se podría inferir entonces, que las dudas que demuestra la entrevistada si este embarazo se tratase de una mujer, están argumentadas por el contexto de vulnerabilidad que la rodea.

__Dudas de su hermana.

En relación a la decisión tomada, de dar su hijo en adopción, pudieron haber influido las dudas expresadas por su hermana en relación a la tenencia por una previa consulta realizada por la entrevistada al Juzgado de Familia, como se pone de manifiesto en el siguiente diálogo:

¿Se va con sus hijos?

“Sí”

¿A su casa?

“Para la casa de mi hermana, vamos a ver ahora si mi hermana me acepta después de esto, porque ella no puede tener bebés. Ella tiene treinta años, y no puede tener bebés.”

¿Y usted no se lo daría a este bebé a ella, para que ella sea la custodia de su hijo?

“Sí, pero es que no se va a poder. No se va a poder, porque te exigen muchas cosas. Mi hermana es capaz y me apoyó... yo qué más quisiera que se lo dieran a ella.”

¿Ella quisiera tener ese bebé?

“Sí. Si ella sin embargo me dijo a mí como que tenía dudas.”

¿Lo habló... bien con su hermana a este tema?

“Sí, ella sí sabía.”

¿Y ella no aceptó a su hijito?

“Sí, me dijo que sí.”

¡Y! pero, tiene la oportunidad de hacerlo.

“Lo que pasa es que ahora ella está sola, ya tiene 30 años y ya tiene su casita, su trabajo, todo. Ya está teniendo lo suyo y quiere lo suyo.”

¿No lo quisiera a su hijito?

“Sí, sí, pero es que no se va a poder porque el juzgado siempre pone peros...”

¿Pero usted no ha hablado nada al juzgado todavía, todavía no llegan?

“Un montón de papeles, no, yo si fuera al juzgado pondría eso...”

¡Claro!, pero usted todavía está a cargo de su hijo.

“Me gustaría a mí... como se llama... mi hermana si pudiera estar, ella ha tenido dos pérdidas con la doctora acá... Pero bueno... Mejor que se quede acá y el juez decida.”

P5-6

El relato anterior muestra que la hermana era la única persona que sabía de la posibilidad de dar en adopción el hijo por nacer. A la vez nos muestra como la entrevistada reafirma la decisión, a pesar de la inducción de la entrevistadora, estimulando que el niño quede en su seno familiar, en este caso, a cuidados de su hermana. Sin embargo, en las textualidades surge un sentimiento, un deseo “yo que más quisiera que se lo dieran a ella” que se frustra presumiblemente por el contexto que la rodea.

__ Pareja actual.

Otro de los argumentos que la entrevistada plantea en relación a dar en adopción al hijo por nacer se vincula a su pareja actual:

¿Y su pareja, él aceptó este embarazo?

“A último momento, porque todo el embarazo me hizo la vida imposible. Hasta me pegó, todo. Y ahora supuestamente viene, hoy día iba a venir a las once a hablar con los médicos, a mi me dijo. Nunca llegó, no va a venir, a parte yo le decía que no quería que viniera nada. Ya no lo aguanto.” P3

¿O sea vuelve a su casa y vuelve también con su pareja?

“No, es que estoy separada casi al todo ya... El es violento.” P5

¿Pero... pero cuál es su gran bronca? Si ya tiene hijos con... de otros papás.

“No, el mío... es, que se yo, no poder tenerlo bien. No sé. Muchas cosas que tengo en mi cabeza.”

¿Qué cosas?

“Que no sea bien llegado, que no me haya ido bien en el embarazo, por eso yo me llevaba mal con mi pareja con la que estoy, es a veces violento, siempre lo va a maltratar...”

Pero también él ha aceptado los hijos de otra pareja.

“Sí, pero no es lo mismo. Se vive el momento, el momento y bajo el título que está uno, nada más, eso es lo único que se vive”.”

¿Y por qué le pegó, le pegaba esta pareja? ¿Por qué se quedó embarazada?

“No, no... porqueeee... el tiene su vida hecha y no quiere niños, ni un hijo.” p7

Surge del relato que la entrevistada sufre violencia de género y aunque no se indagó expresión de violencia hacia sus hijos, se podría pensar que no desea para su hijo por nacer ningún tipo de maltrato, manifestando nuevamente un sentimiento de preocupación.

__Proyecto personal.

Otro argumento, se vincula a la posibilidad del proyecto personal, búsqueda de una nueva pareja una vez nacido su hijo:

¿El tiene otros hijos? [Pareja actual]

“No, él tiene unaaa... una nueva novia, y ya él hace su vida, y es como yo le digo, vos hacé tu vida, así el día que yo me desocupe, tenga a este niño... pueda, pueda tener la posibilidad de hacer la mía. Buscar alguien con mejor trato.” P7

__Sentimientos en el futuro por la decisión:

¿Por qué no quiere sentir el llanto del bebé?

“Porque no, va a ser peor.”

¿Y por qué piensa que va ser peor?

“No, no, pero... es por lo que yo decía, que espiritualmente iba a quedar mal. Eso es lo que no quiero, quiero tratar de levantarme. De recuperarme ya libre del embarazo.”

¿Cómo, espiritualmente?

“Claro, por dentro, de lo que hice, quedar mal de lo que hice, todo eso. Porque yo ahora estoy tranquila, ya con lo que usted me dijo, bueno, quedo tranquila. Después no sé.” P10-11

En el diálogo anterior se manifiesta la carga que significa por un lado, la situación de embarazo y por el otro, la angustia de la decisión tomada de dar su hijo en adopción.

Además, la entrevistada muestra incertidumbre acerca de los sentimientos que puede tener en el futuro.

__Se identifica el acompañamiento institucional/profesional en la decisión de la entrevistada:

“¿Pero que le han dicho del juzgado?”

Que sí, que van a venir a hablar con usted para que usted firme para que el juzgado sea quien se responsabilice del bebé... P9

“Claro, por eso lo que yo le decía, yo estoy más tranquila, porque ya sé que está todo encaminado, me entiende, que falta esperar una sola respuesta, lo que digan ellos y bueno... pero yo pienso que sería más o menos lo mismo digamos, de que si ya tienen el sí ustedes de sus colegas... y bueno”

Sí, pero hay que firmarlo y poner a la vista en la historia clínica.” P10

__Maternidad actual como ciclo cumplido:

¿Qué dos trabajos? ¿La cesárea y la ligadura de trompas?

“Sí”.

Sí señora, o sea que si le hacen cesárea le van a hacer la ligadura de trompas, roguemos que podamos hacer las dos intervenciones.

“Dios quiera. Porque también quiero la ligadura y salir de esto”. P9

En el diálogo anterior se pone de manifiesta el pretensión por parte de la entrevistada de la operación cesárea, y a través de esta vía de terminación del embarazo, la posibilidad

de la ligadura tubaria como, se puede decir ciclo, cumplido de maternidad a la vez de salir con rapidez de la situación de embarazo.

2. Acerca de los otros hijos

____ La entrevistada manifiesta que sus hijos anteriores han sido aceptados, planificados con dos parejas diferentes.

¿Qué edad tienen sus hijos?

“Y tengo dos de 13”

¿Gemelos son?

“Gemelas, gemelas. Una nena que mañana cumple 11, una nena de 8, un varón de 7 para 8, una nena de 6, el de 4, un varón de cuatro y la nena de 2, de dos añitos.” P1

¿Y sus hijos, los otros seis que tiene, son así como este bebé, de desconocidos?

“No, no, no. Los otros han sido buscados... o dije bueno, siempre planificados...”

¿Los papás son distintos? Distintos papás

“Sí, los tres mayores son de un papá y los cuatro más chicos de otro papá.” P2

En relación a sus hijos anteriores espera que puedan estudiar:

“Sí pero ellas saben que no lo van a hacer nunca. [Prostitución] Ellas saben que tienen que estudiar, y ellas van a estudiar para el día de mañana, ser algo y sus hermanos también. No quiero que sean putas o vagos. Quiero que tengan títulos. Que no sean lo que yo soy.” P8

A la vez espera que sus hijos entiendan y no juzguen en el futuro, la decisión que está tomando en relación a dar en adopción en este último hijo:

¿Qué espera de sus hijas e hijos en relación a esta decisión?

“Que me entiendan los varones y no me juzguen las hijas de esta decisión...” P8

Llama la atención lo que desea de sus hijos. Se podría inferir, de sus hijas, que no la califiquen por un acto como es: la entrega en adopción, en esta relación que siempre ha ligado el hecho de ser mujer con el hecho de ser madre. Y en relación a sus hijos, espera

comprensión al acto de la entrega en adopción de su hijo por nacer. Estos significados podrían ser consecuencia de su contexto socio cultural vulnerable.

____Estrategias de supervivencia material.

La entrevistada cuenta con la Asignación Universal por Hijo que administra.

¿Tiene la Asignación por Hijo usted?

“Sí”

¿De todos sus hijos?

“No, de cinco.”

De cinco

“De cinco nada más. No, porque la pensión no, por una cuña se quedó en la nada.”

¿La pensión por mamá... por ser por séptima vez madre?

“No, no la tengo.”

Dígame ¿Y recibe otra ayuda del gobierno?

“No, no. Cobro la Asignación y yo ahí le compro las cosas de la escuela, todo. No, les compro todo yo.” P6

Si bien la entrevistada no manifiesta estar en un contexto socio-económico desfavorable, su trabajo (trabajadora sexual) y la ayuda de subsidios a través de sus hijos (Asignación Universal por Hijo), muestra que el mismo es un contexto vulnerable, de poca estabilidad debido a que depende de los vaivenes de la realidad.

“Otro caso de madre que a solas consigo misma, decide buscar lo que entiende un mejor destino para su bebé, entregándolo en adopción”

Caso Carmen

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 30 años y ha completado sus estudios secundarios (dato extraído de la historia clínica).

Fuimos presentadas por la asistente social del Registro Único de Adopción (RUA) para la programación de la terminación de la gestación por operación cesárea. Cursaba un embarazo de término y tenía el antecedente de dos cesáreas anteriores. El hijo por nacer iba a ser dado en adopción y esperaba que se hiciera reserva de esta situación. Previo a la programación de la operación cesárea, estando ya internada, me preguntó la diferencia que existía entre ratificación y rectificación de la decisión tomada, situación que me llamó la atención ya que entendía que el RUA, a través de los profesionales, había dado respuesta a cualquier duda expresada o detectada por la entrevistada.

No obstante le hablé sobre la diferencia y le propuse una entrevista para conversar de la vivencia por la que estaba transitando aceptando la misma en horas de la tarde de ese día.

Está separada del padre de sus hijos, niña y varón, de 10 y 8 años respectivamente. Vive en la casa de sus padres que la comparten con ella y sus hijos. Según dice trabaja en el comercio. La gestación actual surge de una relación afectiva ocasional y el periodo de gestación lo ha llevado adelante sola, sin que nadie de los allegados se entere y la diferencia una vez que el niño nazca es que será dado en adopción.

2- Introducción

Se realizó una entrevista a las 20 horas en la secretaría del área Obstetricia que duró 00:15:32 segundos. Con confianza se estableció el diálogo. Durante la entrevista se pudo advertir momentos de angustia, de llanto y dudas por el desprendimiento de su hijo.

3- Desarrollo acerca de los significados que la entrevistada asigna la maternidad.

1. En relación a los significados que asigna a la presente maternidad.

___Embarazo no deseado, no planificado:

...Cuando te enteraste que estabas embarazada ¿Cómo viviste tu embarazo, esa noticia?
“Ehh confusa, no sabía qué hacer, no sabía a quién decírselo, porque no lo esperaba, o sea, si bien no me venía le rogaba que, como me habían mandado a hacer una ecografía de ovarios, rogaba que fuera algo de eso y no un embarazo. Cuando me entero que... cuando vengo a hacerme la ecografía acá y me dicen que venía acompañada ahí bueno, ya estaba de 26 semanas [se le quiebra un poco la voz] y no podía hacer nada...” P1

“... estaba embarazada de una relación que fue de verano nada más, porque ni siquiera estoy con él, él no sabe de este embarazo...” P1

“...no verlo no, [al momento del nacimiento], porque no sé si me haría bien...” P3

En el testimonio se evidencia que el embarazo actual se constituye en un hecho inesperado e indeseado. Sin embargo, acepta continuar con la gestación ante lo inevitable. Se podría suponer que la confirmación del embarazo establece la razón que la llevó a considerar la opción de la entrega en adopción del hijo por nacer antes que, realizar una acción perjudicial a la gestación.

También surge del relato la consideración, al momento del nacimiento, de no saber de su hijo. Se podría pensar que la decisión tomada durante el embarazo está aceptada como la mejor elección pero, llegado el momento del desprendimiento de su hijo, ante el sufrimiento de mayor dolor, optaría por evitar saber del hijo.

___En relación a la pareja.

El embarazo no forma parte de un proyecto de pareja, de hecho es producto de una relación casual.

“... estaba embarazada de una relación que fue de verano nada más, porque ni siquiera estoy con él, él no sabe de este embarazo...” P1

___Desconocimiento del embarazo por parte de la familia. Decisión vivida en soledad.

La entrevistada toma la decisión de vivir la noticia de la gestación en silencio. Al no ser un embarazo esperado, ni deseado y ante la decisión de dar su hijo en adopción, la entrevistada mantiene total secreto con su familia. Sólo lo comenta a una amistad que le aconseja seguir adelante con la gestación.

“... y fui a contárselo a una amiga, que no sabía qué hacer, que... y me dice ‘Y bueno, ya está seguí adelante’, ya estaba listo para seguir adelante, y no encontraba la solución, cómo decírselo a mi mamá, a mi papá. Yo vivo con ellos... tengo dos niñas, y no sabía... decidí no decírselo a nadie...” P1

¿Y o sea, y en estos momentos, o sea de tu familia, nadie sabe que estás embarazada?

“No”

Solamente esta amiga

“Una amiga nada más”

Y nosotros acá en el hospital...y, y este familiar que a lo mejor viene a cuidarte ¿qué pretendes para él?

“Que no se entere, porque sería enterarse todos. Ella se enteró de que me internaban, porque obvio tuve que decirle a mi mamá que venía y a ella también...” P2-3

Se puede reflexionar en el silencio emocional de la entrevistada durante el embarazo frente a su familia y a ella misma. Si bien no se indagó qué sentimientos advirtió, se podría pensar en una experiencia difícil por el hecho de saber y pensar que pierde a su hijo definitivamente. Se podría deducir que esta situación difícil, provoca una carga emocional que estaría influyendo en la decisión de no saber de su hijo al momento del nacimiento como anteriormente expresó en una textualidad: *“...no verlo no, porque no sé si me haría bien...” P3*

___Argumentos a la decisión de renuncia a la maternidad.

En los primeros testimonios, sobre todo, la entrevistada muestra seguridad en relación a la decisión de dar el hijo en adopción presentando algunos argumentos al respecto.

_Imposibilidad de tenerlo: la crianza de sus hijos involucra a los abuelos.

“...con la firmeza fue la decisión de darlo en adopción sabiendo que yo no lo puedo tener... Entonces con más firmeza del mundo tomé la decisión de darlo en adopción, de saber que hay gente que no puede, que yo realmente no lo puedo tener y que saber que va estar bien porque mi familia, mi papá, mi mamá son los que me cuidan a los hijos cuando yo trabajo, me los llevan, me los traen de la escuela, bueno, prácticamente eso.
P1

“En realidad no es lo económico”

No es lo económico

“No es lo económico, se lo repito”

Me podrías decir ¿de qué se trataría?

“No se trata de lo económico... se trata de que hago con él mientras yo no esté, si mi mamá no lo puede cuidar, si hay días que ella no se puede mover de la cama.” P4

¿Es tu mamá realmente por la que tomaste la decisión de la adopción?

“Sí, si porque realmente no tengo quien me cuide a los otros y son con quien vivo.” P5

En las textualidades anteriores se manifiesta la firme decisión de la entrega en adopción con un pensamiento de estar realizando lo mejor para su hijo por nacer. Se podría expresar con un pensamiento significativamente positivo ante la dificultad de no estar presente en la crianza, ante un contexto familiar de difícil contención para ella y su hijo por nacer.

Se evidencia también, como su actividad laboral diaria influye en esta decisión ya que en su ausencia, es su familia cercana, madre y padre, quienes se encargan de la crianza de sus otros hijos.

_A cargo de sus padres:

¿Eres hija única?

“No, somos ocho hermanos, pero cada uno en su mundo”

¿Eres la menor, la del medio?

“La quinta, yo soy la única que está con mi mamá. Entonces toda la obligación deriva en mí. Todo lo que pasa con mi mamá, con mi papá cae sobre mí.”

Bien

“Soy yo la que se tiene que hacer cargo cuando ella está mal, cuando la internan, uno de mis hermanos vive en su mundo, ya son todos casados. Sí ayudan, pero ellos creen que económicamente ya está. Pero no están como yo para atenderlos.” P4

Se evidencia en el diálogo la responsabilidad que la entrevistada, tiene con sus padres y como este contexto de compromiso afectivo, que recae en su persona, influye en la manera de vivir los significados a su actual maternidad.

_ Mirada de los otros, en particular de su madre:

“... por más que hubiese querido hacerlo hubiese costado porque hubiese sido juzgada por mi familia más que nada. Porque yo soy soltera, o sea, tengo los dos niños del mismo padre, pero ellos no hubiesen entendido el embarazo, porque no estoy con su papá... [Llora] tampoco ninguno de mis hermanos hubiese entendido...” P1

En la textualidad anterior se observa como los prejuicios del contexto familiar, la cultura familiar acerca de la forma en que fue concebido su hijo y su estado civil, podría estar influyendo en la decisión de la entrevistada acerca de la entrega en adopción del hijo por nacer. Se manifestaría de este modo, un sentimiento de preocupación por el hijo ya que, podría estar evitando que recaiga en él, un efecto discriminatorio producto de esta cultura familiar.

¿Ahora, y por qué piensas que tú mamá no te iba a comprender esta situación?

“Porque siempre lo dije, siempre cuando me fue creciendo la panza, yo en el momento que me hice la ecografía tenía panza, pero siempre fui gordita. Y a medida que fue pasando el tiempo se iba saliendo la panza y todos le decían, está embarazada, y ella decía ‘mejor que se quede en el hospital entonces si es un bebé, acá no tiene cabida con otro hijo’ porque otro bebé, entonces en la casa era empezar de nuevo y ya tiene

artrosis en la cadera, hay días que ya no se puede ni levantar... o sea, mi papá trabaja independiente pero lo que gana es muy poco... ” P2

En esta textualidad se devela por un lado, la inhibición de la entrevistada de dar la noticia del embarazo a su madre enferma. Se podría expresar que emocionalmente silenció la vivencia de un vínculo madre hijo en un contexto familiar desfavorecedor de una nueva maternidad. Se podría decir, que observar sus modificaciones corporales, propias del embarazo por el crecimiento de su hijo en el vientre, en palabras de la entrevistada *“se iba saliendo la panza”* debe haber significado momentos de gran aflicción emocional.

Por otro lado, se devela una advertencia de la madre de la entrevistada a un nuevo embarazo. Presumo, y es una inferencia, por no asumir el cuidado de un tercer nieto por sus condiciones físicas de salud. Si bien no se indagó sobre los comentarios o respuestas de la entrevistada a los dichos de su madre: *“mejor que se quede en el hospital entonces si es un bebé”*, se podría pensar que debe haber padecido momentos silenciosos, de gran angustia, ante semejante advertencia.

Con todo se devela además, que este contexto familiar podría no ser el más propicio para la llegada de un nuevo integrante, situación que pudo haber influido en la manifestación de los significados sobre la maternidad, en la decisión de dar su hijo en adopción.

___Incertidumbre para dar en adopción.

Al continuar la entrevista surgen expresiones de vacilación sobre su decisión de dar su hijo en adopción, de renuncia a la maternidad.

“No, yo estaba decidida a darlo en adopción, pero ella [Psicóloga del RUA] me vio muy insegura, con muchos peros encima, entonces me dijo que una vez que tuviera, ella venía y hablábamos después del parto, a ver si seguía en pie la decisión.” P3

En la textualidad anterior se expresa lo que motivó la intervención de la entrevistadora en el sentido de aclarar la diferencia entre rectificación y ratificación de la decisión tomada.

La entrevistada manifestó que tomó dimensión de la decisión tomada en el momento en que llegó al hospital para la programación de la operación cesárea. Las siguientes textualidades dan cuenta de este sentimiento de realidad.

¿Y te has imaginado esa situación?

“Ehh... ¿De la situación?”

De esa situación, si... de la separación

“Sí, me lo he imaginado muchas veces, no sé, es muy difícil para mí. Porque es como que ahora estoy cayendo en lo que está pasando.”

¿Piensas que puedas volver atrás de la decisión tomada?

“No puedo volver atrás. Tengo que caer.”

Bien. ¿Quisieras hablar al respecto?

“Hay muchas cosas que me hacen no volver atrás... la principal mi casa, ¿Qué hago llegando con el bebé? Mejor ni hablar.” P4

No estás segura entonces.

“Ellos acá en el hospital me dijeron 48 horas, pero después cuando hice el oficio con la secretaria de la jueza, me dijo que son 60 días, que si yo en 60 días no volvía al juzgado a pedir que lo quería o algo, ya estaba por hecho, se daba por hecho la decisión de darlo en adopción. Así que no sé, porque recién estoy ahora, si bien ya había tomado la decisión, recién ahora me estoy como quien dice, estoy cayendo en la realidad de lo voy a hacer.” P7

Nuevamente el contexto familiar se manifiesta como el mayor obstáculo para favorecer la decisión tomada de dar en adopción a su hijo por nacer. La textualidad *“No puedo volver atrás. Tengo que caer”* podría estar expresando la premura que tiene la entrevistada de no permitirse dudas, de resolver con seguridad la decisión de la entrega en adopción del hijo por nacer. Se podría pensar cómo esta situación límite tiene implicancias emocionales que podrían estar silenciando a la entrevistada en la manera de significar la maternidad en el sentido de no arrepentirse de la decisión tomada.

No se imagina llegando con su hijo en brazos a su casa. Guarda su angustia que podría estar mostrando su realidad familiar que le impide renunciar a la entrega en adopción de

su hijo por nacer. En palabras de la entrevistada: *“Hay muchas cosas que me hacen no volver atrás... la principal mi casa, ¿Qué hago llegando con el bebé? Mejor ni hablar.”* Además en la textualidad precedente y es una inferencia, se percibiría la distancia forzada por el contexto familiar que se interpone entre la decisión de darlo en adopción o la posibilidad de no darlo, inhibiendo a la entrevistada de este modo a poder expresar un significado favorecedor a la no decisión de dar su hijo en adopción.

___ Sentimiento de curiosidad.

¿Y has pensado por ejemplo en ver a tu bebé? ¿O simplemente que se actúe y vos no saber nada de el bebé?

“Yo había pensado en preguntar que es lo que es, porque no sé que es y ahí al nacimiento que me dijeran y... no verlo no, porque no sé si me haría bien... no sé... me han dicho que no lo vea... no sé ...”

¿Sientes curiosidad?

“Sí, no sé...”

Bien. No lo trabajaste con la gente del RUA

“Ellos me dijeron que no, que... en realidad lo que ellos me han dicho es que ahí no más soy separada del bebé, automáticamente soy separada del bebé, yo no lo veo.”

Bien

“Eso lo dijeron ellos, de que es probable de que al bebé le den el alta antes que a mí y todo para no tener contacto...”

No tener contacto con el bebé

“Ajá, no tener contacto con el bebé”

En el diálogo anterior, a pesar de la inducción de la entrevistadora, se manifiestan expresiones dubitativas en relación al momento del nacimiento del hijo como verlo o no verlo, alta médica, que podría evidenciar la desinformación de la entrevistada sobre la decisión tomada.

___ Vínculo maternal.

¿Y no lo defenderías a pesar de todo, de todas las dificultades?

“Este no lo quiero”

¿Será que no conociste bien a su papá por lo que dijiste lo de la relación de verano?

“No. No” P5

A pesar de los supuestos de la entrevistadora, la entrevistada muestra con determinación, en este diálogo, la decisión tomada de dar “este” hijo en adopción.

Se manifiesta además, cómo la falta de contención amorosa podría influir en los sentimientos con el hijo.

¿Qué sientes cuando se mueve?

“Me dan ganas que salga”

¿Has pensado que en un futuro pueden encontrarse?

“No he pensado y no quiero eso” P6

En el diálogo anterior se percibiría la necesidad de salir de la situación de embarazo. Además se manifiesta que no está en su proyecto el pensamiento de establecer una futura relación con su hijo.

__Maternidad como ciclo cumplido:

“... Fueron buscados los dos...El último fue... yo ya estaba separada, me separé embarazada del nene, pero el papá estuvo conmigo igual. En el primer embarazo pasó lo mismo nos separamos nos juntamos, pero ahora ya digo basta de niños, aprovecho la cesárea con la ligadura de trompas” P6

La entrevistada manifiesta a través de la vía de terminación del embarazo, la operación cesárea (indicada por cesárea iterativa), la posibilidad de la tripsia tubaria como ciclo cumplido de maternidad.

2. En relación a los significados que asigna a sus hijos en el presente y futuro.

La presente maternidad adviene por la fuerza de los hechos, no forma parte de un proyecto de maternidad ya que producto de una relación afectiva ocasional.

En relación a sus otros hijos estos dan sentido a su vida pero su situación laboral le impide, de acuerdo al diálogo, un acercamiento más dedicado.

... ¿Qué son tus dos hijos para vos?

“Son... por lo que sigo adelante”

¿Dialogas, no dialogas, le ayudas en los deberes?

“Y sí... hago lo que puedo. Estoy fuera de la casa todo el día”

¿Cómo ves el futuro de ellos?

“Estudiando, trabajando” P6

En respuesta a las preguntas de la entrevistadora sobre el futuro de sus hijos se manifiesta, de modo acotado, un deseo de bienestar: *“Estudiando, trabajando”*

3. En relación a la constitución de la familia.

___Su propia familia.

La entrevistada está separada del padre de los hijos. No hay figura paterna. La entrevistada manifiesta dificultades en la relación marital durante los embarazos de sus hijos. Ella es el sostén económico, no tiene la cuota alimentaria del padre de los hijos.

¿Y cómo ha sido tu vivencia de embarazo con los otros niños?

“Buena. Fueron buscados los dos... El último fue... yo ya estaba separada, me separé embarazada del nene, pero el papá estuvo conmigo igual. En el primer embarazo pasó lo mismo nos separamos nos juntamos...”

“Bien”

“Pero yo me separé a los tres meses de embarazo, pero él estuvo siempre, hasta que bueno, las cosas no se... no estuvieron bien al último y bueno, los dos son reconocidos por él, todo. Y nos separamos las cosas no andaban bien.”

¿Y lo ves? ¿Tienes relación con él?

“Ahora no, ahora no.” P6

“... yo soy la que mantiene la casa, mi familia y tengo dos niñas...” P1

¿Y en que trabajas?

“Trabajo de comercio, y trabajo todo el día. Entonces no puedo [Quedarse con el hijo por nacer]” P1

“...y si yo no trabajo quien” P2

“... tengo un buen sueldo” P4

“No, él los ha puesto a cargo sin consentimiento mío y no me pasa nada. Estoy peleando también eso, yo tengo la tenencia y la patria potestad de los niños pero no le puedo embargar el sueldo todavía, porque cada vez que lo voy a hacer, él renuncia, lo ponen en negro y después vuelve. Yo cobraba la Asignación Universal y me la sacaron por él.”

¿Al ponerlo él en su...?

“En blanco para cobrar el salario”

Ah, mirá vos

“Entonces no recibo nada” P2

___La familia con la que convive.

_Contexto socio-económico.

La vivienda.

Es de sus padres, es compartida con ella y sus hijos.

¿Tu mamá, tu papá, tienen casa propia?

Sí, sí” P4

Su madre.

Es diabética. Según dice tiene buena relación y miedo de perjudicar más su salud si se enterara del embarazo.

“...Mi mamá es una enferma que se hace tratar acá, es diabética y hace poco la han operado de la vista porque se estaba quedando ciega entonces me limitaba más a decir que (estaba embarazada)...” P1

¿Y la relación con tu mamá, cómo es?

“Buena, por eso para mí esto sería terrible. ¿No sé si lo comprendería?”

¿Y vos piensas que esto sería así... habiendo parido ocho hijos no te comprendería esta situación?

“Lo he pensado muchas veces, pero....”

¿Pero no has animado... no le explicarías cómo sucedieron las cosas, no se te pasó de hablar con ella sinceramente?

“No, hablar no y he llegado hasta pensar, a decir [suspira] que esto la terminaría de hacer mal. Sí la terminaría...” P5

A pesar de los supuestos de la entrevistadora la entrevistada, manifiesta si bien con dudas, un silencio con su madre sobre la presente gestación por temor a un perjuicio en su salud.

Su padre:

¿Y con tu papá, cómo es tu relación?

“Mi papá es un caso especial porque siempre fue el papá que trabajó y el que trajo la plata a la casa y mi mamá la que se hacía cargo de todo”

Bien

“Siempre fue mi papá que salió a trabajar, un hombre que se dedicaba a trabajar nada más. No nos hizo faltar nada”

La entrevistada a través de sus palabras nos muestra la imagen de un padre proveedor.

“Una mujer madre con particulares valores entorno a la maternidad”

Caso Manuela

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 25 años.

Nos conocimos en el área de internación de la Maternidad cuando solicitaba un método anticonceptivo para ser utilizado posterior al nacimiento de su hijo y que no interfiriera con la lactancia. No satisfecha con el relato de su médica de cabecera (médica residente) me pide interconsulta a la que accedo brindándole la información más adecuada a su inquietud (lactancia materna).

Le propuse una entrevista que se realizó en horas de la tarde, ese mismo día, en su habitación ya que no la compartía con ninguna paciente y resultaba conveniente.

Hija de inmigrantes peruanos La entrevistada está casada, su esposo es de nacionalidad brasilera, conocido en ocasión de un intercambio estudiantil en el cual La entrevistada viaja a Brasil.

Actualmente es alumna de la Universidad Nacional de Cuyo, cursa 2º año de la carrera de Derecho, y colabora socialmente en su barrio (La Favorita) con la Unión Vecinal.

Tiene una postura de responsabilidad frente a su maternidad igual como en su crianza ocurrió y acompañada por su familia pretende lo mismo para su hijo por nacer.

Sus padres viven y son cuatro hermanos, dos mujeres y dos varones. Ella es la 2º hija del matrimonio. Su hermano mayor está casado y tiene tres hijos. Ambos hermanos, con sus familias, viven en casas separadas de sus padres.

2- Introducción

Se realizó un único encuentro que duró 00:33:12 segundos en el área del 2º piso de la Maternidad en su habitación. Me estaba esperando en una actitud segura y feliz para entablar la conversación, que tras un saludo y en una relación amena y sincera se realizó la entrevista culminando con la llegada de su mamá, a la que conocí, que venía para saber novedades de ella y su bebé personalmente.

3- Desarrollo acerca de los significados

En el discurso de la entrevistada podemos advertir que las textualidades a la maternidad giran alrededor de cuatro significados principales que son: maternidad como parte importante de su proyecto de vida, maternidad compartida y feliz, maternidad como símbolo de identidad femenina y maternidad como responsabilidad.

___Maternidad como proyecto de vida.

Deseó un hijo, un deseo que lo refiere como cumplido y feliz a su edad de 25 años, como un momento ideal para su maternidad.

...¿Cómo está viviendo este embarazo?

“Yo estoy viviéndolo muy feliz, muy contenta.”

¿Por qué muy feliz, muy contenta?

“Porque acá hay algo que quería, a la edad mía también, era algo que deseaba.”

¿Qué edad tiene usted?

“25 años” P1

“...para mí todo es felicidad...” P11

Un deseo de hijo como intensión de maternidad, como deseo a futuro y deseo en el presente.

“...en realidad lo veníamos pensando, y vino. Porque nosotros nos casamos y al año ya me quedé embarazada, pero si veníamos hablando de un hijo. Entonces como fue un poco esto del inconsciente y a la vez consciente de quererlo, entonces algo... algo así fue.” P2

Un hijo en su proyecto de vida como ideal, no sólo biológico, sino también del corazón.

¿Tiene pensado tener más hijos?

“... yo quiero dos, dos decía, dos niños. Pero él no quiere dos niños, entonces... pero si hablamos de una posible, como futura, y como también un poco un sueño utópico, el hecho de adoptar un niño.”

¿Por qué adoptaría un bebé usted?

“Y más que nada porque hay tantos niños que... que... acá en la Tierra que están sin papá y sin mamá, y... que por ahí hace falta uno también.” P8

“Ahora, ahora lo hablamos. Ahora, sí, como bueno, ahora si... podemos como elegir todavía, en un par de años, poder terminar, poder tener una situación económica mejor. Y a partir de ahí poder generar una adopción, acá, en Brasil, no sé. No sé, veremos.” P9

___ Maternidad compartida y feliz.

Significa una maternidad compartida y feliz, tiene pareja estable (es casada), el hijo es deseado y ella ha planeado y decidido el momento para la maternidad. Su esposo participa, la apoya al igual que su familia y goza su maternidad. Su herencia cultural, su nivel de instrucción y estabilidad en su matrimonio le dan seguridad. Compartir la maternidad le da confianza en su rol de madre y le permite vivirla como una experiencia extraordinaria.

“se dio acá en Argentina [el embarazo], entonces estoy rodeada de todos mis familiares, de todos mis afectos, mi esposo. Y para mí es mucho más rico acá, entonces... y con mis papás vivos, o sea que ellos van a poder disfrutar al nene, eso también es parte de lo lindo, entonces... y poder compartirlo con mis compañeros, que... es lo más lindo.” P1

“cuando me dijeron que era una nena, como que no... me había hecho la cabeza que era una nena, entonces toda la familia, yo también ahí, le buscamos nombre y todo, y después cuando nos enteramos que era un varón, como que yo sentí que estaba, bueno... dejando a la nena, y ahora, teniendo un varón. Pero fue como... que ya le habíamos creado toda una identidad al bebé, entonces volver a reconstruirlo, excepto de un par, pero ya está reconstruida. Ya, ya está. Se llama Murilo, Ernesto.” P2

“...nosotros sabemos bien que... que tenemos que estar los dos juntos, ser compañeros, en la medida en que podamos, así que... el niño va a estar ahí para los dos.” P8

___ Maternidad como símbolo de identidad femenina.

El ser madre le da identidad como mujer.

“...es muy ansioso su papá, pero que él lo quiere mucho y que él está con todas las ansias ahí de... va a querer o no, porque por ahí lo vivo... los embarazos los vive más la mujer, lo sentimos más, el hombre a veces como que se siente medio fuera, no, por el hecho de que uno lo puede sentir al movimiento. El me decía: ‘No sé si me va a querer a mí’, Le digo: ‘Sí te va a querer, porque uno le va hablando, uno le va a hablando, el te va sintiendo’, y entonces todas esas cosas van a ser que cuando uno salga, tenga una relación con vos, y esas cosas.” P4-5

La idea de maternidad como autoafirmación de identidad femenina, ‘soy mujer porque soy madre’, se superpone a la idea de maternidad como deber ser, ‘soy madre porque soy mujer’ como una aceptación de la maternidad como destino propio al ser mujer. Espera un parto natural dando valor a su biología de ser mujer y valor a lo transmitido culturalmente de su madre en el seno familiar.

“Yo desde ahora le voy diciendo que tiene que salir, por lo normal (se ríe) por lo común.

Lo común.

“Sí, la mujer, la pelvis está preparada para el parto.” P11

¿Y si no sale por vía vaginal?

“Y lo vamos a tener que sacar por la otra vía (se ríe)”

Por operación cesárea.

“Y bueno... que le vamos a hacer, va a tener que salir así, pero es como la última opción para que no...”

O sea que usted espera el parto vaginal

“Sí, yo sí. Sí, más que nada por el hecho de también, sentir los dolores, no sé, me parece muy importante, es parte donde uno se hace cargo de que uno está, embarazada. Y cuando uno decide quedarse embarazada toma lo lindo y toma lo feo...”

¿Su mamá le habló de su nacimiento?

“Sí, todos nacimos de parto. Creo que es la mejor forma de nacer. Es lo natural y no hay que ir en contra de lo natural.”

Su mamá lo piensa así.

“La primera, mi mamá, yo, mi cuñada.” P11

En relación a estos significados el hijo tiene un valor simbólico como afirmación de esa identidad. Lo significa con el nombre y lo re-significa con el significado de los nombres. ¿Y qué va a tener usted?

“...Un varoncito. Un niño, se va a llamar Ernesto Murilo, dos nombres, uno argentino y otro de Brasil. Va a tener esos dos nombrecitos.” P2

“Murilo significa muralla, muralla que es firme, y... y bueno, y Ernesto significa que es una persona humilde, que te adora, no sé, como que tratamos de que... de que fuera un poquito de cada cosa, así fue.” P2

Significa al hijo con valores del ser, ser humilde, dócil y obediente; y a la vez ser valiente y esforzado para valerse en la vida, defenderse en la vida, en relación a muralla, como defensa, afirmando su autoridad moral y satisfacción emocional.

¿Lo ha soñado o se lo ha imaginado en el futuro?

“De soñarlo no, no lo he soñado, pero en el futuro sí, en realidad, que sea una persona humilde, que no... eso nada más. Que no me lo imagino... no, no haciendo nada, pero sí que sea una persona humilde y que pueda... pueda valerse en la vida nada más. Como que no le pongo... no le pongo lo que puede ser, quiere ser, sino que con eso ya estoy... así que si logro eso, para mí son dos cosas muy valiosas.” P2-3

Al respecto, la entrevistada desea que la conducta del hijo, con su guía, sea cómo ella se manifestó al modelo de crianza de su familia, en particular de su madre, que también ejerció su autoridad moral y emocional en la crianza de todos sus hijos: con obediencia y respeto.

¿A usted le han contado..., de su niñez?

“Sí, sí, De mi niñez que era muy dispuesta para ayudar a mi mamá, todos ayudábamos...” P5

¿A usted le ocupaban el tiempo?

“Sí, mi mamá (se ríe) en los quehaceres.”

¿Usted lo va a repetir con su hijo?

“Yo sí. Sí, es bueno.”

¿Por qué es bueno?

“Es muy bueno ocupar el tiempo y que pueda tener su recreación sobre todo, porque eso es importantísimo para que vaya creciendo y bueno, y bueno, para que vaya teniendo otras ideas. Si no se aburren, no saben qué hacer y después todo lo que pasa con los niños.” P6

Significa al hijo con la etnia negra, el color negro, como símbolo de lucha por los derechos de igualdad entre las personas, como parte de la identidad del hijo y fortaleciendo la suya. Esto le genera ansiedad por la llegada del hijo y ansiedad por conocerlo.

“...estamos ansiosos ya, para que salga.”

¿Por qué está ansiosa?

“Porque tenemos... en realidad yo quiero conocerlo. Sí, es ansiedad de conocerlo, y también el padre es un morocho, tiene así rulitos, es un brasilero mulato, entonces como que me dan ganas de conocerlo para ver cómo es, sobre todo, para ver como es. Como sale de eso, así que también para mí es una... para mí el color de piel tiene todo un significado también...”

¿Cuál es su significado?

“Y lo que es bien mulato, también tiene todo un significado, de toda una lucha, ese color de piel, que también llega a... o sea, viene a un país, o puede ser de Brasil o de acá que son más aceptados, viene a un país donde existen todavía esas diferencias en cuanto al color de piel.” P3

“...entonces como que, en vez de verlo yo, como algo de él, o sea, para mí es algo fuerte, porque es parte de su identidad...” P3

Los papás de su esposo son, nacidos en Brasil o hay antecedentes de unión de una persona negra africana con un español o un portugués.

“Claro, la mamá es portuguesa y el papá un negro, negro.”

Una persona de etnia negra africano

“Negro africano, sí.”

Esa descendencia tendría su esposo.

“Sí, sí, sí.”

Ah, mire usted.

“Y ahí bueno, la mamá, el papá también son mulatos, entonces él es mulato.” P3-4

En relación al significado de la etnia, lo significa por sus raíces familiares como parte de la identidad del hijo.

¿Y si el bebé tuviera todas sus características hereditarias?

“Y también sería lindo porque, también ahí tenemos como una mezcla de... como mi familia es peruana, tengo bisabuelos indígenas del centro peruano, hay una mezcla como de... de incas un poco de esas cosas así.” P3

A través del diálogo puede deducirse que, referente a este significado, La entrevistada pudo haber sufrido discriminación (no se indagó al respecto) por sus características físicas, particularidades de descendientes peruanos.

¿Usted siente que acá en Argentina hay diferencias, acá en Mendoza?

“Sí, hay mucha. Y se nota...” P3

En el hijo, también se potenciarían sus valores del ser, como lo manifiesta en las siguientes textualidades en su diálogo con él.

¿Y usted a su hijo le habla?

“Por supuesto...”

¿Qué le dice?

“Y le digo... primero con los primeros meses, un poco contarle, era un poco hablarle de lo que era yo, o lo que era el padre, y después ahora, que estoy a lo último, pedirle que salga.”

¿Qué le decía de usted a su hijo?

“Y que yo lo quería, o sea, que lo quiero, que quiero que salga, que esté, que vaya creciendo bien, y que tenga valores como... le pedí así.” P4

___Maternidad como responsabilidad.

Responsable por el cuidado, la crianza, la formación en valores.

El contexto que rodea a la entrevistada de comprensión, acompañamiento, ayuda de su esposo y su familia fortalecen este significado. La entrevistada, se siente esencial para educar, dialogar, confiar, estar siempre presente pues la responsabilidad es sostenida principalmente por la madre.

_Crianza en valores, la familia como sostén, protección y valorización de la herencia familiar.

Las siguientes textualidades dan cuenta de ello.

“es el cuarto. El cuarto nieto. Pero igual a todos... Nosotros tenemos como un vínculo familiar, no somos muy grandes en mi familia acá, entonces como que tenemos mucha relación, entre todos nos cuidamos, entonces nos preocupamos del... de la educación de mis sobrinos, porque yo he estado muy cerca también de ellos, de mis sobrinos. Todos estamos, todo el tiempo cuidándonos. Cómo cuando nos criaban ellos a nosotros. Nuestros padres nos han cuidado y enseñado a respetarlos mucho.” P5

“El cuidado con mis hermanos y sobre todo cuidando a los más chiquitos, y ahora mis sobrinos...” P6

“...lo que es mi familia siempre con los niños ha tenido así como una relación muy dulce, así...” P9

“Y en realidad ella [su mamá] es media... ella es dulce en regalarle cositas, en darme cosas muy significativas así, para mi hijo.”

¿Por ejemplo?

“Y una capita que hizo su madre para... mi abuelita que ya falleció para mi hermano, mi primer hermano, y eso va pasando, y eso es como muy significativo que la tenga.”

¿Y usted ya la tiene ya?

“Sí, ya me la pasó, ahí está, y es como muy significativo porque la tejió mi abuela.” P9

_Crianza con acompañamiento, con presencia, con compromiso evitando espacios vacíos que den lugar al ocio, pendiente entre el ocio y el hacer como equilibrio, como con ella ocurrió.

“...Y tener el tiempo ocupado con tareas de la casa y de la escuela. El ocio es malo sin control es más malo.” P6

Cuando usted dice: “Nos preocupamos por la educación”, ¿en qué hace más hincapié digamos?

“Y poder... ocupar el tiempo en que pueda pensar, en que pueda hacer otras cosas, poder ayudar un poco en el tema de la escuela, pero sobre todo poder como acompañarlo en el aprendizaje que va haciendo. Por ahí ir viendo que no tenga tanto tiempo libre para ir por ahí dando vueltas, o ese tipo de cosas.” P6

_Crianza estimulada.

En las textualidades se dejar ver el interés por el desarrollo mental del hijo en la búsqueda de un equilibrio, ahora, entre el hacer y la recreación estimulando la creatividad del hijo en el juego como parte del aprendizaje para un crecimiento saludable psíquico y físico. Es una recreación en el tiempo justo, con la incertidumbre de la práctica misma.

“Es muy bueno ocupar el tiempo y que pueda tener su recreación sobre todo, porque eso es importantísimo para que vaya creciendo y bueno, y bueno, para que vaya teniendo otras ideas. Si no se aburren, no saben qué hacer y después todo lo que pasa con los niños.”

¿Qué ve que pasa con ellos?

“Andan desvariados por ahí y se contagian de lo malo.” P6

“comprar juguetes recreativos... para que él los haga él también.” P9

“...Me refiero a unos muñequitos ahora que venden para los bebés, no sé, que son para pintar, incentivar a los bebés, entonces como que... y yo creo que es como un tratamiento que el bebé puede hacer.” P10

“...que él pueda tener... hacer, participar jugando dentro de lo que son sus juguetes para su edad, sus cosas.” P10

“...Porque también es un poco lo que hago, como pensaba así, bueno dentro de esto de la crianza y eso , que es como bueno, hay que ver cuando salga a la práctica, pero no todo, o sea, para mí no todo es dado al hijo, para mí no todo tiene que estar dado, él tiene que aprender a hacer lo suyo también, a recrearse, sino va a terminar siendo un niño mimado y que va a esperar que todo se lo den, entonces... es parte es culpa de los padres que le terminan dando todo para... para el hecho de que no les falte nada, entonces yo digo, no, para mí no es así, es como poder, de chiquito como recreándolo y en parte haciéndolo responsable de ciertas cositas, de pequeñitas, es un niño.” P10

“...Me parece que es muy...Sí, es muy creativo y a ellos les gusta, y uno ve cómo va mezclando los colores. Vienen unos libritos ahora que son de tela.” P10

“...y que uno los puede dibujar, y colorear pintando. Máxime juegos recreativos que me parecen que desarrollan más la mente, que desarrollan más las habilidades. Hay cosas muy plásticas que por ahí no le dan mucha imaginación. Pero bueno, hay que encontrar los juguetes esos también, porque no hay muchos, o hacerlos.” P10

La entrevistada sabe lo importante que es creatividad en los juegos y la renovación anímica otorgada por el juego como lo expresa en las siguientes textualidades.

“...y jugábamos mucho. Nos hacíamos nosotros los juguetes, armábamos nuestros propios juegos. Fue una infancia feliz...” P5

“...yo también juego fútbol, yo hago, bueno, ahora no, pero nos juntábamos a jugar fútbol el año pasado con mis amigas, teníamos un día fijo de jugar al fútbol. A despejar la cabeza un poco, así que bueno a renovarnos.” P7

_Crianza en el modelo de la familia demostrado por los valores familiares: el respeto y el cuidado entre los miembros integrantes.

“...Cómo cuando nos criaban ellos a nosotros. Nuestros padres nos han cuidado y enseñado a respetarlos mucho [Textualidad ya mencionada].”

¿Se acuerda de algunos detalles más de su crianza?

“El cuidado con mis hermanos y sobre todo cuidando a los más chiquitos, y ahora mis sobrinos...” P5-6

¿Le gustaría que su hijo fuera algo más de lo que usted me ha comentado?

“No, no, no. Por ejemplo verlo... profesional no he pensado. No lo he pensado, por ahí los valores más que nada de la familia...” P6

“...lo que pasa también a veces viene de un ejemplo que no se tiene.”

¿Cómo un ejemplo que no se tiene? ¿O qué se tiene?

“Y por ahí el hecho... yo por ejemplo yo tuve a mi mamá, a mi papá que entre los dos yo creo que hicieron la maternidad, entre los dos nos criaron, por así decirlo, y hay otros casos donde no existe eso, entonces, pasa todo lo que va pasando, y bueno, el tema de los embarazos antes de tiempo, no deseados, el hecho de hacerse cargo de un hijo que no se quiere, entonces... tiene que ver mucho con eso, con una maternidad que no... o sea, con un ejemplo que a veces no se tiene de los dos lados, del papá y de la mamá. Los dos tienen que... la pareja ahí, mostrar lo que es la crianza, y el hecho de querer a un hijo, y si no... se cree que tener un hijo es traerlo al mundo y listo, cuántos niños que futuro van a venir, eso es lo que yo defiendo, que hay tantos niños que van a venir de esas madres que, o sea, ellos no tienen la culpa, yo no le echo la culpa si la chica a los 14, 15 años se quedó embarazada, sino que terminan siendo víctimas también de toda una cultura de descuido que hay, de una cultura muy... muy cuadrada, muy cerrada que... terminan hablando mal de una chica de 14 a 15 años que se queda embarazada, pero que no ayuda, que no ayuda en nada, y está reproduciendo todo lo que es la violencia emotiva, todo lo que es el hecho de ... de... no sé, hacer... hasta los sistemas de salud, o sea, hablan mucho de la pastilla de todo lo que son los preservativos, los anticonceptivos, pero hay una pared entre la chica, que recibe todo, y todo sus métodos,

entonces nunca logran encontrar, nunca logran entender eso, para que sirve, por eso terminan en... en cualquier cosa. Y en el fondo ahí son los padres que terminan con el descuido, en no interesarse, después tienen 28 años y sale a bailar porque no vivieron su juventud, todo por ese descuido, a los más chicos. Se trata de ir, y a la vez lo peor es que se va multiplicando, no hay respeto, yo no veo que se va mejorando, se va como multiplicando. En todas partes hay chicas que tienen 24 años y tienen tres hijos, y es muy loco así, o tienen 20 años y ya tienen dos hijos y sin responsabilidad ni esfuerzo. Entonces es todo un todo un desafío que existe, muy grande, y bueno aquí estamos.”

P13

_Crianza no sólo con preocupación por el ser humano, en valores, acompañando, estimulando el aprendizaje sino también con preocupación por el desarrollo motor dando valor a la lactancia materna como vínculo y salud.

“...ahora he aprendido un montón de cosas, no sabía tanto de la lactancia, pero esa conexión más directa con el bebé. Es seguir complementando una parte que es fundamental de todo... las defensas sobre todo, y un alimento sano, porque no hay alimentos sanos y eso me genera inquietud... o sea, hoy en día los alimentos no son para nada sanos. Así que es como poder complementar hasta donde se pueda de alimentos sanos para que crezca bien, para que después empiece a contaminarse de los otros alimentos que no son muy sanos, pero bueno, por lo menos... espero se me dé, que tenga leche.” P5

La entrevistada sabe de su valor y tomó las provisiones al respecto.

“...Y tomé bastante la teta y todos mis hermanos.” P5

“...Si yo me tomé licencia, en realidad, este mes fueron, durante un año, o sea, durante el año, para poder entonces poder ordenarme, yo ya me ordené todo el año, pero así decirlo, para que el bebé pueda tener realmente el pecho, porque a veces, si uno tiene que trabajar, o tiene la facultad, o sea, es mentira, uno no va a andar llevando eso al bebé, leche en una mamadera, o deja...Pero no es lo mismo, entonces yo sé que durante un año, de ahora en adelante, un año, tengo que dedicarle al bebé ese año para que

pueda completarlo. Así que bueno, ahí me organizo en poder hacer cosas para él, para estar presente, o sea, que pueda estar o... y saber algunas cosas, pero poder dedicarle a él el tiempo de poder estar sobre todo. No, es mentira seguro que la mujer puede tener muchas ganas de darle al bebé el pecho, pero la realidad la termina llevando a otra cosa.” P12

En las dos siguientes textualidades se aprecia un significado comprometido y sentido de lo que es una maternidad responsable.

¿En su barrio hay niños abandonados de sus papás? En el barrio donde usted trabaja, donde hace su tarea social.

“No, abandonados no, no, pero sí se nota el descuido, hay niños descuidados en ese sentido, pero sobre todo el hecho de que hay niños que han pasado cosas dentro de sus hogares y conociendo fuera del barrio también situaciones donde los niños terminan, en la DINAF [Dirección de Niñez, Adolescencia, Ancianidad, Discapacidad y Familia. También conocida como Colonia 20 de junio], porque los padres los dejan ahí, porque se van, porque después vuelven, entonces como que me parece también mal traer tantos niños a este mundo cuando no se puede ser responsable y comprometido por la crianza.” P8

“...La crianza, el amor, poder pensar en un hijo es una cosa y poder... y lo otro son los dolores. Los dolores que te van a dar hoy y que te van a dar después a lo largo del crecimiento del niño. Que también es parte de hacerse cargo, porque eso es lo que es, va, yo lo veo así, no sé. No el hecho de traer, de quedarse embarazada por quedarse embarazada y tenerlo al hijo, es una responsabilidad.” P11

La entrevistada espera un parto por vía natural y opta por la incertidumbre al momento del nacimiento de su hijo en el hacer.

¿Cómo se imagina cuando usted lo tenga en sus brazos al bebé? ¿Cuándo le hable?

“¿Cuándo le hable, lo tenga en mis brazos?

Ajá

“Hay no sé, no sé. Yo creo que va a ser, no sé, para mí todo es felicidad, no... no... no sé que le puedo decir así, yo creo que va a salir en el momento, no he pensado tampoco.

Pero no, yo creo que va a ser la alegría del momento y lo que va a salir, no lo sé todavía, prefiero que sea sorpresa.” P10-11

¿Qué pasará en ese momento, no?

“Pero ahí veremos cuando lo vea, que puedo decir.” P11

La entrevistada como estrategia de supervivencia material cuenta con la Asignación Universal por Hijo que administra con su esposo:

¿Ha hecho los trámites para la Asignación Universal por Hijo para su bebé?

“Sí, sí ya la hice.”

Ajá, ¿Se la otorgaron?

“Sí. Si ya la tenemos ahí, ya hicimos los papeles el tercer mes, así que ya lo tenemos. Y pudimos en realidad, porque su papá, o sea, el compañero de él, está trabajando en la construcción, entonces estaba en negro y se podía hacer, y sacó su documento, tenemos todos los documentos. Y bueno, mi marido también está trabajando en negro. En cierta manera conviene así.”

¿Y qué hicieron con ese dinero?

“Y compramos un mueble para poder guardar la ropa porque no teníamos. Y con el zonda, porque donde estamos viviendo, vivimos en una ciudad que hay mucha tierra, entonces se llenaba toda la ropa de tierra y entonces un mueble, que es también para el bebé sobre todo, por el tema de las alergias, así que ya lo compramos, y ya lo tenemos, vamos pagando de ahí ese mueble, para poder guardar todo, sino.... le da un poco de tierra, con el Zonda, con todo eso. Y yo agarré una alergia, así que dije no, hay que cuidarlo sobre todo de la tierra, me preocupa el ambiente puede ser alérgico a algo, hay que prevenir.” P1

“Una madre que lucha por el bienestar de sus hijos”

Caso Juana

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 33 años. Según datos de la historia clínica alcanzó hasta sexto grado de escolarización primaria.

Nos conocimos en el hospital durante su internación para completar estudios y terminación, electiva por operación cesárea, del embarazo por tener cuatro cesáreas anteriores.

Me llamaron la atención su contextura física (1,79 cm de talla y 125 Kg. de peso) reconociéndose ella misma como “grandota” en palabras textuales, y sus palabras, en respuesta a preguntas de la historia clínica, “no son imprescindibles para mí los hombres” a lo que respondí “pero va a tener la 5ª cesárea”. Luego de dialogar sobre sus antecedentes médicos le propuse una entrevista que aceptó a la mañana siguiente.

Tienes sus padres vivos y son 9 hermanos, 6 mujeres y 3 varones.

Vive en el barrio Huarpes III y su casa está situada frente a la casa de su mamá y cerca de la abuela paterna de tres de sus hijos. Es vivienda propia, la segunda que tiene a su nombre del Instituto Provincial de la Vivienda (IPV). La primera la solicitó a los 16 años y con 20 años ya tuvo su posesión. Su actual vivienda es tradicional y vive con sus cuatro hijos.

Llegó hasta tercer grado de escolarización primaria y trabaja en servicio doméstico. Tiene la ayuda económica de la familia (padres sobre todo y hermanos) y la Asignación Universal por Hijo de todos sus hijos y en gestión la del embarazo actual.

Se presenta muy emocionada durante toda la entrevista, con muchas lágrimas, al hablar de su embarazo actual e hijos en relación a su salud y situación familiar porque no la acompañan en la gestación.

Fue mamá por primera vez antes de cumplir los 16 años. De esa pareja, que conoció a los 13 años, se separa y se reencuentra a los 14 años del nacimiento de ese hijo. Fue en ocasión del deseo de esta pareja de encontrarse con su hijo, al que quiso conocer. Actualmente mantiene contacto telefónico.

Con 18 años conoce a su segunda pareja y tiene cuatro embarazos más: 1 varón de 14, 1 niña de 12 y una 1 niña de 10 años respectivamente. En el año 2010 presenta un aborto

espontáneo y en el año 2013 el embarazo actual. Me comenta que de esta pareja está separada desde el año 2009 por violencia familiar y de género pero continúa manteniendo contacto motivo por el cual, su familia cercana disiente de esta relación y se mantiene distante. Este hijo por nacer llevará como el primero, su apellido, según dice.

2-Introducción

Se realizó una única entrevista en la secretaría del Área de Obstetricia en horario de la mañana. La entrevista duró 00:44:46 segundos. Durante la misma, la entrevistada, se mostró abierta, sincera y muy emocionada por los significados sobre la maternidad y crianza de sus hijos.

3- Desarrollo acerca de los significados que la entrevistada asigna a su maternidad.

___Maternidad como responsabilidad y cuidados.

_Responsabilidad por una vida humana cuya supervivencia siente que depende de ella a riesgo de su propia vida:

“...y el último embarazo de mi nena que tiene diez años, eh presión alta, ya era un embarazo riesgoso por la presión por mi vida” P1

“...yo me he arriesgado mucho en este embarazo...” P2

“...si porque el embarazo es riesgo por lo que tengo y no lo quiero tirar jamás lo haría, jamás le haría daño a él”

¿Qué es tirar? ¿A qué se refiere?

“No, o sea, no lo quiero matar, o sea abortar porque tampoco lo evité”

Tampoco lo evitó

“No” P2

“Y yo sé que estaba arriesgando mi vida, que la estoy arriesgando y otra cosa, que yo no acepto mi enfermedad.”

Su enfermedad hipertensiva o la diabetes

“Ser diabética”

¿Por qué le preocupa la diabetes? Y usted, fuera de los embarazos, ¿Es insulino-dependiente?

“No sé, rechazo la enfermedad. Por suerte fuera de los embarazos no lo soy”

Es durante los embarazos

“Sí, sí es durante los embarazos pero yo me preocupo mucho.”

Pero ¿Cuál es su preocupación?

“Los riesgos. Yo vi en la internación de mi último hijo como se le murió un bebé a una chica y ella pasó a terapia. Sé que es de riesgo. Tengo miedo” P2-3

“El miedo al bebé, el miedo a que le pase algo y me pase algo a mí, tengo otros hijos.”

P4

“... rezar para que venga bien, eso es lo que hago todas las noches, si no me puede cuidar a mí, que lo cuide a él por lo menos. Él no tiene la culpa...” P5

“...yo nunca he pensado en tirarlos...” P8

“...La realidad ahora con éste, porque nunca jamás busqué un hijo, me he sentido bien, pero tampoco cuando me quedé embarazada tuve la intención de hacerme un aborto, por más problemas de nada... nada de aborto, lo he aceptado como a todos y yo lloré mucho cuando perdí.”

El bebé del aborto

“Fue en el 2010 por ahí” P19

_Con actitud de responsabilidad busca el bienestar de sus hijos con superación y progreso:

“... a mi me entregaron una casa, yo la vendí, me compré una más grande, o sea, del IPV igual, pero más grande, porque esta tiene tres habitaciones y la otra tenía dos. Que pasa, que mis niños son dos varones y dos nenas, entonces ya mis nenes ya eran grandes para que durmieran los cuatro en una sola habitación.”

Bien

“Entonces yo sí, la vendí y como me ofrecieron esa casa que tiene tres habitaciones yo la compré con la plata de esa casa, y ellos ahora duermen... tienen distintas habitaciones los varones...” P9-10

“... esa casita yo la conseguí a...”

Cuando tenías 16 años.

“Ajá, si todos me dicen: ¡Cómo...”

Pero todo un ejemplo de vida, una luchadora

“Cómo hiciste” La verdad yo no me di cuenta pero todos se sorprendían... Yo a los veinte años ya tenía mi casa” P14

“...lo que pasa que yo... está la Ruta, o sea, el acceso sur, yo vivía de aquel lado y mis chicos van a la escuela del otro, en la mañana. Entonces a mí se me complicaba mucho cruzar con los cuatro en la mañana para la escuela. No te perdonan en la ruta. Me salió que me alquilaban una casita ahí, en el mismo barrio, que de esa casa, la casa más arriba la alquilé primero y luego la compré yo. Entonces yo la alquilé a esa casa y alquilé mi casa y con esa plata me arreglaba mejor”

Ah! Alquilaste la casa del IPV... entiendo

“Ajá, para yo... porque había veces casi que nos atropellaban, ese era mi riesgo y el de mis hijos. Entonces alquilamos esta casa y nos trasladamos a esa casa...” P15

“...yo la compré, la compré la compré a mi casa y la amoblé yo sola... P15

En las textualidades anteriores se manifiesta el modo en que la entrevistada, logra obtener un hogar más confortable para brindar a sus hijos mayor bienestar. Además se devela como la entrevistada, previene posibles peligros para sus hijos otorgando mayor seguridad.

_Comprometida por el futuro del hijo:

“... Él [Papá de su primer hijo] me llamó por teléfono.”

¿Y qué te dijo?

“Y me dijo, me pidió permiso para visitar a mi hijo. Y yo le dije sí, si el quiere, es la decisión de él, no es mía. Porque tiene todo el derecho. Tiene todo el derecho. No me opuse para su tranquilidad pensando también en su... tranquilidad, por su futuro también. Sí no me opuse.” P18

En particular a su primer hijo, le otorga la posibilidad de conocer a su progenitor como su derecho, un derecho trascendente en el futuro como bienestar emocional.

_Cuidados vinculados a la protección de sus hijos a través de, conductas de apego y amparo como de, sostén afectivo: darles cariño y seguridad emocional:

“...iba a controles todos los meses, ecografía, todo, electro, todo eso, hasta que me operaban. Siempre con importancia me he controlado...” P7

“...y yo... a mis hijos a mí me los tocan y no que, qué hago... yo los amo a mis hijos, y no va a venir él, porque sea el padre bruto, que está todo el día trabajando y va a venir a la noche y los va a querer maltratar si no los ha visto en todo el día.”

O sea que lo enfrentabas a tu marido

“Sí y cómo lo enfrentaba. Sacaba a mis hijos, se iban a mi mamá y ahí todo”

¿Se pegaban?

“Sí, sí cuando me defendía claro que sí. Quería pegarles a mis hijos, pero yo siempre en el medio, o sea, nunca dejé que les tocara un pelo...” P15-16

Se devela del diálogo el padecimiento de violencia familiar y de género de parte del padre de los hijos (menos del primero), de la entrevistada. Además se pone de manifiesto la manera de evitar ante sus hijos, al sacarlos de su casa, las posibles escenas de agresión. La entrevistada de este modo, nos revela un significado de protección para sus hijos.

Esta situación de violencia es motivo de la separación y también de la reconciliación con el padre de los hijos, menos el primero, de la entrevistada.

Esta actitud de violencia, de parte de esta pareja, no es compartida por su familia materna ya que, el embarazo actual es producto de una reconciliación, reconocida por la

propia entrevistada. De la misma forma, sus allegados, consideran que la situación de embarazo puede ser perjudicial para su salud:

“...mis familiares están enojados.”

¿Pero porqué estarían enojados?

“Porque, porque...por, por mi salud, por mí.”

¿Pero se han enterado ahora de su salud de que está así... de su embarazo?

“No están enojados porque estoy embarazada”

Pero y entonces... ¿por qué?

“No, por mi salud...” P 1

“Sin embargo ¡qué horror! Te dicen todos. Se pelean y se juntan.”

Está bien.

“Que metida de pata dicen.”

Pero es con su esposo.

“Sí con él, el papá de mis hijos. No es con otra persona....” P4

En el diálogo anterior la entrevistada, deja entrever que la persona progenitora de sus hijos, no es nada más que, en palabras de la entrevistada: “el papá de mis hijos”. La entrevistada aclara de esta forma la perspectiva de la entrevistadora que da la significación de ‘esposo’.

“No están enojados por el embarazo, o sea, porque lo que yo estoy enferma, hipertensa y saben que corro peligro y porque es de mi marido y eso los pone mal que sea de mi marido...”

No entiendo ¿No lo quieren a tu marido?

“Y no. Él a mí me echó de la casa que alquilábamos.” P14

“... y él se quedó con todo, a mí me dejó en la calle sin nada. Nada más me dio la ropa de mis hijos.”

¿Pero y porqué esa decisión?

“Eh, porque tenía otra mujer, entonces todo lo que me dio él a mí, me compró él a mí se lo dio a la otra mujer pero a su vez lo vendió porque no tenía... bueno, no sé el problema que él tuvo y tuvo que vender todo lo que me quitó a mí. Pero aún así, Dios a mí me ha ayudado y cuando se fue que no se la alquilaron... Eso no se lo perdonan”

P15

“...porque él era violento con nosotros, nos gritaba y me pegaba”

¿Te pegaba?

“O sea, me intentaba matar pero no, no podía porque yo me defendía y era la primera en golpear.”

¿Pero... entonces... te trezabas con él?

“Sí [se ríe], si porque yo soy grandota y lo podía...” P15

Te reconciliaste en tu casa nueva [La casa que alquilaba y por violencia fue echada y pronto compró]

“Sí. En mi casa de ahora, que él me dijo: “Te felicito por la casa” y sucedió todo y esta reconciliación no me la perdonan [llora]”

Ese es el enojo de tu mamá.

“Sí, sí justamente mi reconciliación y mi embarazo [llora]”

Esto lo ves injusto

“No está bien, pero mi hijo no tiene la culpa” P16

En las textualidades anteriores, a pesar de la relación inestable con el padre de sus hijos, la entrevistada pondría de manifiesto el significado protector por el bienestar, en este caso del hijo por nacer, incluso con sus allegados en desacuerdo por la situación familiar.

_Con amor y cuidados cría a sus hijos. Inculca valores fundados en la educación como herramienta futura:

¿Qué esperas de ellos?

“Nada para mí. Que sean felices y que nadie los atropelle. Que estudien.”

Para este bebé en particular

“Que enfrente la vida con valentía.” P12

¿Cómo aconsejas a tus hijas?

“Y no, que estudien, yo para mí estudien y piensen en estudiar, porque tengo la nena que es escolta y son, mis hijos son de 10, 8, 9, o sea, les podría haber afectado la separación, no de ninguna manera, bien mis hijos entre ellos y bien en la escuela. La educación es necesaria. Si no van a ser domésticas lo mismo que yo.”

¿Y tus hijos varones como los aconsejas?

“También que estudien, yo me rompo para que estudien. Para que salgan adelante y luchen mejor porque así veo sus futuros.” P13

“...mi hijo va a la escuela [Refiriéndose a su hijo mayor], está en tercer año ya, y yo lo único que le exijo que estudie. Que no me limpie el patio, que no me limpie la vereda, que no se arregle la cama si no puede, si la zapatilla las lavo yo, lo más importante es que él estudie, nada más. Eso es la única ayuda que necesito de ellos, que hagan lo que les pido, que es por su bien. Lo demás no, estoy yo porque no es para mí es para ellos. Nada más, es lo único que yo les exijo a ellos, el estudio. Por eso les exijo a mis nenas, les exijo a ellas que estudien nada más. Si zapatillas, ropa, comida yo me hago ocho para que ellos tengan las comodidades que a todos les gustaría tener, yo me hago ocho, yo les doy todo...” P18

Exactamente, yo a él no lo vi en 14 años [refiriéndose al padre del primer hijo]. Y apareció de la nada, me felicitó por la educación de mi hijo. Yo le dije: ‘¿Qué pensaste? ¿Qué iba... que iba a ser un niño de la calle?’ Y vivo en un barrio conflictivo.”

¿En qué barrio vivís?

“Huarpes y el Huarpes 3 ya vendría siendo de Maipú.”

Ajá

“Y está el Barrio de La Gloria cerca, y me dijo... me felicitaba porque bueno, como le digo, él quería, le mostró zapatillas de... o sea, mi hijo se las trajo, como le puedo decir, como eran las zapatillas, unas Penalti, de esas, creo que salían 100 pesos en ese tiempo,

un parcito no más, “Pero comprate más”, “No yo con uno” dice, así que me felicitó por la educación que le daba, a parte como iba a la escuela, y no le pidió nada. Pero ahora él lo manda a buscar y le dice que se va a ir a comprar zapatillas, le dice que lo va a llevar a comprar zapatillas y le compra zapatillas caras, pero él se las compra. Él le compra las zapatillas caras, porque yo a mis hijos no les he acostumbrado a las zapatillas caras, pero de que apareció él, él le compra. Y le da plata y es para sus pequeños gastos. Yo no la quiero. Le digo que la ahorre pa libros...” P20

En las textualidades anteriores la entrevistada, nos manifiesta la preocupación enfocada a evitar que sus hijos recorran el mismo camino que ella. En este sentido la entrevistada, ayuda a sus hijos a identificarse con la educación. La educación como instrumento, como un valor y una posibilidad concreta para acceder a un cambio de vida personal significado como bienestar futuro de sus hijos.

Se podría pensar que en la expresión “... *que nadie los atropelle. Que estudien.*” nos estaría manifestando el significado de poder de la educación. Un poder para lograr un cambio del contexto de vivencia personal y familiar de violencia, que la entrevistada no desea para sus hijos.

Las expresiones “*yo me rompo para que estudien*”, “*yo me hago ocho*” develarían la dedicación al trabajo en pos de este objetivo (educación) por el bienestar de sus hijos.

También se podría reflexionar que en la expresión “... *que nadie los atropelle*” la entrevistada reflejaría el modo en que ha debido y debe enfrentar las adversidades de la vida.

____Maternidad y presencia:

“...yo vivo en mi casa que es mía con mis hijos.” P3

“...A parte vivo sola yo, con mis cuatro hijos.” P4

“Yo tengo un varón de 17 años, otro de 14 y tengo dos nenas de 12 y 10. Con ellos estoy.” P6

“...yo vivo sola, en lo mío con mis hijos.” P6

“...Yo trato de estar con ellos lo que más pueda...” P12

“...yo vivo tranquila con mis hijos...” P14

“...yo los amo a mis hijos...” P15

“...A mis hijos lo crié con lo que yo les pude dar [se quiebra]...” P18

“...No me importa el apellido, si yo sola puedo... [Primer hijo] P19

“Feliz por mis hijos... tranquila por ellos...” P20

En las textualidades anteriores se revela que sus constantes auto referencias aluden, se podría expresar, a una vivencia maternal en relación a significados de estar presente en la vida cotidiana. Se podría decir asimismo, que se apoya en sus hijos.

Además en las palabras anteriores se develaría que en la vivencia familiar, el progenitor de sus hijos no forma parte de la misma.

____Maternidad y sentido existencial.

Significa el vínculo maternal a través de la necesidad afectiva. Sus hijos son el eje de su vida, el sentido a su existencia:

¿Cómo es tu relación con ellos?

“Muy bien. Hablo mucho con ellos... sobre todo cuando veo que me necesitan”

¿Son de conversar contigo?

“Sí, sí todos y todos se adelantaron a hablar antes que caminar.”

¿Y cuándo te dijeron mamá?

“Y... y, ante del año.”

¿Y qué sentías cuando te llamaban mamá?

“Y feliz, es re lindo, lo mejor. Y que te sigan y te quieran, eso, no hay palabras. Creo que lo mejor que le puede pasar a una mujer son los hijos”

¿Qué significan tus... tus hijos?

“Mis hijos son mi vida, todo es para ellos y lucho a brazo partido por ellos.” P12

“...en mi mente nada más existen mis hijos.” P16

En la expresión *“Creo que lo mejor que le puede pasar a una mujer son los hijos”* la entrevistada pondría de manifiesto el valor positivo a la maternidad como símbolo de identidad femenina. Se podría decir que se siente completa en tanto madre, pues sus hijos son su justificación. Se podría decir que a través de la maternidad se siente mujer.

En la expresión *“Mis hijos son mi vida, todo es para ellos y lucho a brazo partido por ellos.”* nos estaría manifestando cuán importante es el significado a la maternidad en su proyecto de vida. Se podría decir, la maternidad como posibilidad de existencia y posesión, como la posibilidad de dar vida y darse sentido de vida, tener por quien vivir. La siguiente textualidad devela con fuerza este significado: *“...en mi mente nada más existen mis hijos.”*

____ Rol de padre:

“...Todo lo hago yo, yo trabajo. Yo trabajo para mis hijos...” P3

“Vivo porque me las rebusco...” P6

“...yo tengo mi dinero, yo salgo a trabajar. Yo busco...” P6

“...Siempre estaba sola, me gustó ser sola. Bueno, manejar todas mis cosas solas, yo iba al médico sola...” P8

“...y yo abajo sola.” [En relación al espacio que ocupa, para descansar, en la casa como guardián de la casa]. P10

¿Y ahora que vamos a tener?

“No sé. No sé, lo que sea, bienvenido sea, tengo casa para ofrecerle.” P10

“Sí. Las dos casas que he tenido, todas a mi nombre. Yo soy soltera.”

Ah...

“Sí. Yo a mi casa primi la adquirí emancipándome a los 16 años, 17 años.”

¿Y por qué?

“Porque era mamá soltera y yo... ya tenía a mi hijo y ya tenía que pensar en una familia y darle un hogar a mi hijo, así que me inscribí en un barrio con emancipación.”

¿Y tú mamá te dijo: “Sí, te doy la emancipación”?

“Sí, me emancipó porque yo se lo pedí”

¿Trabajabas en ese momento?

“Sí, sí y con eso pagaba mi casa. Tres pesos, cinco pesos, veinte pesos, hasta que me la entregaron” [Instituto Provincial de la Vivienda: IPV] P10

“... mantengo a mis cuatro hijos yo sola, porque el papá no, no existe...”

¿Eres independiente del papá de tus hijos?

“Sí. Sí porque hay que independizarse del hombre, no depender...” P11

“... sino que es bueno manejar dinero... tener lo de uno...” P11

Tu primera casa fue...

“Mi primer casa”

A los 16 años

“A los 20 la tuve con escritura. Sí, todos me decían: ‘Ese barrio no se va a entregar nunca’ ‘ese barrio sí se va a entregar, no me importa cuando se va a entregar’ Y así me fui comprando y comprando hasta que un día me llamaron y me dijeron tal día se entregan las casas, tenía 20 años. A mi nombre y a medida que iban naciendo mis hijos los iba anotando y ya tenía mi casa y mis hijos su casa...” P17

¿Tienen tu apellido de soltera o también comparten el apellido?

“Sí, con él.”

Ajá

“Son los dos apellidos que tienen. El más grande no, Canales sólo.”

¿Y este bebé qué apellido llevará?

“La madre dice que lo va a llevar al juzgado, que lo va a llevar al juzgado porque lo tiene que reconocer, porque... Pero yo le voy a poner mi apellido cuando lo inscriba.”

P17

“...No me importa el apellido, si yo sola puedo... [En relación al primer hijo] P19

“... Cuando uno quiere puede sola. Yo le doy, les doy a mis hijos...” P20

“...pienso que tengo que seguir adelante siento que estoy haciendo no tan perfectas las cosas pero por lo menos educando y sí, no me enojo porque a todo le pongo onda, yo todas las mañanas, yo todas las mañanas me levanto feliz por más que tenga así un bolsón atrás de problemas. Salgo a trabajar. Me las ingenio para salir adelante... Me las ingenio...” P20

La entrevistada, se siente jefe de la familia. Siente que es autosuficiente para salir adelante por sus hijos y por ella misma. La entrevistada siente que significa la columna vertebral, el soporte económico y protector para su familia. La entrevistada ejerce el rol paterno en el vínculo familiar, no manifiesta el sentido de pareja ni la presencia del rol paterno, en la pareja, como parte de su familia.

También se podría expresar que la entrevistada significa una vez más una maternidad como causa, motor de su vida: *“...Todo lo hago yo, yo trabajo. Yo trabajo para mis hijos...”*.

Del mismo modo la entrevistada, manifestaría que no solo es el sostén familiar sino también, una educadora, con su ejemplo, a través de una actitud positiva frente al trabajo como modo de salir adelante con esta cualidad: *“... siento que estoy haciendo no tan perfectas las cosas pero por lo menos educando y sí, no me enojo porque a todo le pongo onda, yo todas las mañanas...por más que tenga así un bolsón atrás de problemas. Salgo a trabajar...”*

____Rol de madre:

“Las nenas están con mi mamá, y los varones están en mi casa. Porque mi mamá vive acá y yo vivo en frente, así. Ella me los relojea. Mi suegra vive a cinco casas también.”

P5

“... la que más me ayuda es mi mamá...”

¿Qué ayuda le da a usted?

“Todo. Mi mamá todo lo que puede.”

¿Me podrías decir qué es todo?

“Dinero, me cuida a mis hijos, si me hace falta algo ellos me dan. Yo vivo en frente, así que estamos comunicadas.” P7

¿Quién cuida de tus hijos ahora? [Durante la internación]

“Mi mamá me los está cuidando, me los mira, a las nenas me las mira sobre todo, los varones son grandecitos.”

“Claro pues. Lo que a mí me beneficia es que mi mamá vive al frente y los vigila.”

Te los vigila

“Claro. Es mi gran ayuda.” P12-13

“Tengo mucha, muy mucha ayuda de mis viejos, mucha. Nosotros somos nueve hermanos y a mí ellos me ayudan desde que tengo mi primer hijo. Mi papá nunca nos hizo faltar nada y mi mamá siempre trabajando en casa.” P16

Del relato de la entrevistada surge que comparte el rol materno con su mamá. Busca la protección de sus hijos (sobre todo sus hijas) en los cuidados de su madre. Aunque también participa el resto de su familia.

Se observa además, que hace énfasis en los cuidados a sus hijas. Se podría reflexionar que esta protección, podría estar relacionada por un lado, con un significado a la vivencia de un contexto de violencia familiar y por el otro, a un contexto de género en particular, que la entrevistada ha manifestado en el relato.

____Maternidad actual como preocupación.

“... porque me han asustado tanto. Por eso tengo terror.”

¿Pero quién la ha asustado?

“Los médicos [llora]” P5

“...En cambio ahora es diferente.”

¿Y por qué ahora es diferente?

“Tengo miedo. Me agarró el miedo por los doctores.”

Tiene miedo. ¿Pero miedo de qué?

“De los dos.”

De los dos

“De los dos, sí. De muerte.”

¿Antes no lo ha sentido?

“No, nunca.”

¿Y por qué será esto qué siente? ¿Lo atribuye a algo o a algo que le ha pasado?

“No, porque o sea, yo siempre en los embarazos al comienzo es como un rechazo, grandes vómitos y eso me dijeron que es como un rechazo de la mente pero después se pasa... o sea, no es eso, es miedo de la operación. Porque me quedó... no sé porqué me da miedo eso y ahora que soy diabética.”

“Pero usted tiene cesáreas anteriores o sea experiencia en cirugías.”

“Sí, sí pero no sé. Será la diabetes, la hipertensión y que es cierto lo que dicen los médicos me puede pasar cualquier cosa y eso me da miedo”

¿Se va a ligar las trompas?

“Y supuestamente 4 cesáreas ya es suficiente. Me decían: ‘No podés tener más hijos, porque ya 5 cesáreas no podés tener más se te va a romper el útero me dicen’

Bueno, yo creo que nada le va a ocurrir. Quédese tranquila.

“Es lo que yo quiero estar tranquila... y sí me voy a ligar ya está bien.” P8

En las textualidades la entrevistada, manifiesta una vivencia de temor e incertidumbre a la gestación actual por, la salud de su hijo por nacer y la de ella misma. Involucra a los profesionales médicos en la forma de vivir, con “miedo”; con “terror” en palabras

textuales, la maternidad actual. También, se pone en evidencia un reconocimiento a la actitud profesional de cuidados en relación a su salud y se manifiesta en el diálogo la aceptación de la presente maternidad como ciclo cumplido.

¿Qué familiares están enojados por este embarazo?

“Sobre todo mi mamá.”

Pero ¿no tienes buena relación? Es de tu esposo, misma pareja

“¿Ahora? No se lo dije yo [la noticia del embarazo], se enteró por la mamá de él. Y no me hablaron mi mamá no me hablaba. Eso me afectó también”

¿Pero qué edad del embarazo tenías?

“4 meses”

4 meses, o sea que tu mamá no te hablaba

“Ajá, y ahora sí. Volvió pero no es lo mismo...” P14

Del mismo modo, se podría pensar que esta situación de temor del embarazo actual tiene el plus del reproche de la familia, en particular su mamá, situación que ha desencadenado sentimientos de angustia en la entrevistada por el alejamiento. Si bien, la apoyan afectivamente y son el sostén para ella y sus hijos, ya *“no es lo mismo”* en palabras de la entrevistada.

La entrevistada, siente que puede revertir este sentimiento de “miedo” con la re significación del nombre del hijo por nacer. Por otro lado nos manifestaría, a través del nombre del hijo por nacer, la actitud que desea que tenga frente a la vida:

¿Sabes cómo vas a llamar a tu bebé?

“Valentín, Valentín o Valentino. Valentín por lo valiente... Será por lo que tengo tanto miedo quiero que sea lo opuesto a mí en este momento.” P17

“Que enfrente la vida con valentía” P12. [Textualidad ya mencionada]

____ Repite el patrón reproductivo de la madre.

¿A qué edad tuvo su primer hijo?

“Yo fui mamá a los 16 años igual que mi mamá, y yo viví siempre con ella.” P7

“A los 16, ante de mi cumpleaños.”

¿Y cómo viviste ese momento?

“La pasé mal, al principio.”

¿Estudiabas cuando te embarazaste?

“No era mala para estudiar hasta tercero. No me gustaba. Yo noviaba desde los 13”

¿Y tu mamá qué te dijo cuando le dijiste: “Mamá estoy embarazada”?

“Nada si ella también fue mamá a los 15 y a mis hermanas también.”

No te comentó nada

“Me abrazó y no dijo nada.” P13-14

En las textualidades se manifiesta que no solo la entrevistada repite el modelo reproductivo sino también, sus hermanas como culturalmente aceptado.

Sin embargo se podría deducir que, la entrevistada pasaría por alto la posibilidad de la repetición del patrón reproductivo para sus hijas mujeres. Nos indicaría y es una inferencia, que no ha pensado en esta situación, como que no desearía lo mismo para sus hijas. La siguiente textualidad da cuenta de ello.

¿Y si una de tus hijas te dijera: “Mamá, estoy embarazada”?

“Y no sé, tendría que pasar esa situación. Tendría que pasarme.” P13

La entrevistada, deja entrever en su relato como si, se sintiera obligada a dejar de tener hijos por sugerencia médica. Un stop, propuesto por indicación médica, al deseo de llevar a la práctica la continuación de la procreación:

¿Se va a ligar las trompas?

“Y supuestamente 4 cesáreas ya es suficiente. Me decían: “No podés tener más hijos, porque ya 5 cesáreas no podés tener más se te va a romper el útero me dicen.” P8

____Cómo mamá:

... ¿Cómo mamá como te sientes?

“Feliz por mis hijos, fueron mi deseo, son mi todo, tranquila por ellos... bien...” P20

Está feliz como madre como un destino inherente al ser mujer. La textualidad refleja nuevamente como valora la maternidad, positivamente, como principal proyecto de vida y símbolo de identidad femenina. Sus hijos afirman su identidad, su autoridad moral y gratificación emocional.

____ Como mujer:

...¿cómo mujer?

“Y feliz porque soy mamá.” P21

El ser madre le otorga identidad como mujer. Está feliz, como completa, sus hijos son su justificación.

____ Estrategias de supervivencia material.

La entrevistada, como estrategia de supervivencia material cuenta con la Asignación Universal por Hijo que administra. De la entrevista surge que desde lo 16 años ha aprovechado, con desenvolvimiento, los planes gubernamentales como ella misma los detalla.

¿Tiene la ayuda familiar, la ayuda del Gobierno?

“Sí. Tengo ayuda del Gobierno.”

“¿De los cuatro hijos?”

“De los cuatro.”

¿De este bebé también?

“Eh, no. Todavía no.”

¿Por qué?

“Porque presenté los papeles el otro día.”

¿Y cómo usas el dinero?

“Con la plata que yo cobro del plan es para darles cosas a mis hijos, no es para pagarme mis cosas, porque... y con eso le compro útiles, les compro cosas de la escuela, los visto, les doy de comer, voy al supermercado con la misma tarjeta.”

Está bien.

“O sea, no me la gasto en mí, sino en ellos. Mi plata sí, me la gasto en...” P6

¿Y te ayudaba el Gobierno?

“No. Eso vino después, [Primero es la inscripción en el IPV] después me entré en el Plan Jefes y jefas, ahí, y de ahí yo trabajaba así. Después me crucé al Plan Familia que fue mi error digamos, porque después...”

... ¿Y para el Plan Familia cuántos chicos necesitas tener?

“No, uno no más”

Con uno no más, o sea que del Plan de Jefas pasaste al Plan Familia

“Yo ya tenía tres [Hijos]”

Está bien, y del Plan Familia a ¿cuál?

“Me sacaron el Plan Familia y los que eran Jefes y Jefas...”

¿También lo tenías vos?

“Ese tenía, el Jefe y Jefa primero y yo me crucé al Plan Familia, ignorante yo, porque...”

¿Por qué ignorante?

“No, podría haber estado en un trabajo fijo con sueldo, bono de sueldo...”

Y mutual

“Y mutual, todo eso. Yo me pasé al Plan Familia y me quedé en Plan Familia y después salió la Asignación que sacó el Plan Familia y quedó la Asignación”

Universal por Hijo

“Exactamente, yo recibo la Asignación y bueno, hago unos trabajitos así, con eso mantengo a mis cuatro hijos yo sola...” P10-11

"La maternidad de una niña de 12 años: lo que el caso dice y lo que el caso oculta"

Caso Esther (mamá de Martina) – Caso Martina (hija de Esther)

Caso Esther (mamá de Martina)

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 38 años.

Nos conocimos en ocasión de una pregunta en el Servicio de Maternidad. Venía caminando del brazo de una niña recién operada de cesárea y preguntaba por el Banco de Leche.

Esa niña delgada y encogida de hombros era su hija que había sido mamá recientemente de un bebé que estaba en el Servicio de Neonatología por su bajo peso. Me llamó la atención esa niña y cuando le pregunté la edad me respondió, con gran sonrisa, 12 años. Luego de orientarla convinimos una entrevista que se realizó al día siguiente en la secretaría del Área de Obstetricia mientras su hija entraba a dar su calostro al Banco de Leche.

La entrevistada pertenece a un nivel socioeconómico modesto. Vive con sus cuatro hijos (Marcelo de 18, Martina 12, Ángela de 10 y Denís de 6 años respectivamente) y su segunda pareja de 30 años de edad en la vivienda de su suegra con su compañía.

Me comenta que no ha terminado la escolaridad primaria, llegó hasta cuarto grado. No es casada, convive con su segunda pareja.

2- Introducción

Se realizó una única entrevista que duró 0:14:31 segundos en la secretaría del Área de Obstetricia.

Permaneció animada y serena durante la entrevista relatando su forma de entender la vivencia propia de maternidad y la vivencia por la maternidad de su hija de 12 años.

3- Desarrollo acerca de los significados que la entrevistada asigna a su maternidad.

Para la entrevistada el significado de la maternidad es un valor donde se suma la valoración de la maternidad como lo principal que sucedió en su vida y motor para seguir adelante, y como dadora de vida como característica del ser mujer. El ser madre le otorga identidad como mujer.

Como principal suceso en su vida y motor para seguir adelante, la entrevistada siente a sus hijos como logros importantes:

“... son el mayor logro de mi vida.” P1

Además, como sentido a su vida:

“...los cuatro chicos han sido mi mayor puntapié para seguir en la vida porque en sí, yo fui mamá muy chica, mi primer hijo me dio la alegría para seguir adelante.” P1

“... Mis hijos es lo más bellos, lucho por ellos todos los días, cada segundo de mi vida voy a luchar por ellos.” P1

Y como hecho en su vida, a sus hijos los siente como regalo de ‘Dios’ y lo expresa muy emocionada:

“...los cuatro son un regalo de Dios...” P1

Como símbolo de identidad femenina en las textualidades se observa como liga la entrevistada, su ser mujer con el ser madre; el ser madre le da identidad como mujer. Sus hijos son su razón de vida y felicidad, sus hijos son su dicha, satisfacción, oportunidad de vida:

“... soy mamá de, de Mauricio que tiene 18, Martina de 12, Ana de 10 y Daniela de 6. ...” P1

“...para mí, ser mamá es lo más hermoso que me pasó en la vida.” P1

“...es lo más lindo que me pasó en la vida, mis hijos. Mis hijos... es lo más bellos...” P1

Esta valoración de la maternidad lo revive en su hija de 12 años recientemente mamá. Significa en el hijo de su hija su significado existencial de la maternidad:

“...ese angelito que tengo ahí en neo me está dando la fuerza para seguir luchando por ellos.” P1

Y significa en la maternidad de su hija su significado de ser mujer como dadora de vida:
“...Me dice: ‘Mamá, perdón mamá’, y mientras lloraba yo intenté levantarla del piso y abrazarla y darle un beso. Y decirle: “Porqué... porque te tendría que perdonar si estás dando lo más bello en este momento de ser mamá.” P2

“Sí, porque yo me enteré el 3 de mayo, y el 29 de mayo nació mi nieta. No alcancé a disfrutar la pancita de mi hija.” P3

El vínculo maternal lo significa como dadora de afecto:

“...Son el amor que yo tengo para ellos...” P1

Siente orgullo que su hija sea mamá a pesar de que está recientemente iniciada su adolescencia, en palabras de la entrevistada “es chica”:

“...Así sea contra viento y marea, que me digan que mi hija es chica, sí, ha sido chica para ser mamá...” P1

También la describe en un vínculo maternal ideal, emocionada, como si ese hijo fuera suyo:

“...estoy tan contenta, porque ahora salió mi hija. “Mamá, me dice, hoy a la una le van a dar... ya le van a empezar a dar de comer a la nena”, camina con una semblanza, con una alegría ella que me emocioné, me emocioné a pesar de que es chiquita, me emocioné. Me dio una alegría de satisfacción saber que ella está bien y de que mi hija está bien con su hija. Es algo tan hermoso, tan bello, verlas a las dos. Que van a crecer juntas, porque sí, van a crecer juntas, pero es tan bello verlas a las dos...” P1

Con todo se podría decir, la idealiza como mamá, como si ella se hubiera convertido, por este hecho, en su maestra:

“...Es tan bonito que mi hija... la lección de vida que me ha dado, la enseñanza de mi hija.” P1

“...Porque ella ha sido, me ha demostrado que... que ha superado, que de niña ha superado ser mamá. Porque una niña de 12 años, no creo que me diga: “Mamá, o me acompañás a neo a ver a mi hija o me voy sola”, el instinto de ella de ser mamá me llega adentro, a pesar de que es chica.” P2

“...mi hija me ha dado una lección muy grande, porque verla como ella va, viene... va a neo. Está acá, viene, Mamá”... no ayer, le di una... una, a la nena de ella la internaron en pre... en pre admisión la tuvieron en pre internación, le pusieron suero, y lloraba ella. “Mamá, andá a neo, andá a fijarte la beba, vos” “Pará, en neo está bien la nena, está bien cuidada. La que tenés que ir sos vos, vos tenés que levantarte, porque para mí vos sos mi hija, vos tenés que estar bien. Vos tenés que estar bien para que... estando bien vos, va a estar bien la nena” Y ella dice: “¿Vos escuchás lo que estás diciendo mamá? Vos me estás diciendo a mí que yo soy lo primordial para vos, pero para mí es mi hija mamá, andá a neo, yo no puedo ir a neo mamá” “No, primero estás vos, salimos de acá y vamos las dos juntas, yo me quedo con vos y vamos las dos juntas” P5-6

“...Es lo más bello que yo tengo, mi hija, verla a ella como lucha por su hija me emociona muchísimo.” P6

La entrevistada no repite el modelo de crianza en sus hijos:

“...A mí me pasó, a mí me pasa todos los días, mi suegra siempre me hace sentir mal a mí, me dice cosas que a mí me duelen, y eso yo intento cambiarlo, con mis nueras o mis yernos. Yo voy a romper esa creencia, porque no es... es la forma que mi hijo eligiera pareja, o mi hija eligiera pareja, que la ama, lo quiere y se llevan bien...” P2

“Porque no tenía a mi mamá, que me ayudara, que me apuntalara. A pesar de que ya tenía 20 años, decía, sí, ya estás grande, pero no tuve a mi mamá para que me acompañara en el momento en que yo más la necesitaba, para ser mamá. Enseñarme ella a mí a ser mamá.” P5

La entrevistada transforma ese modelo de crianza por un lado a una crianza liberal en su hija de 12 años:

“Hay que respetarle esa pareja, no invadirlo, no hacerlo sentir mal a la otra persona, hay que respetarle, no, no. Es enseñarle a tener sus problemas en la intimidad, porque ellos son una pareja, entonces yo no puedo meterme en su pareja, porque ya son dos. Más allá de acompañarlos o respetarlos a los dos, ¿Qué es lo que puedo hacer?” P2

Por el otro lado a una de apoyo y acompañamiento, identificando los roles de mamá y de abuela:

“Y ayudándole a cuidarle a la nena, y guiándola, o sea, dándole consejos, ayudándola a ella para seguir.” P3

“...Yo más, acompañarla y darle un consejo... eh... aconsejarla es lo que puedo hacer, como mamá, porque ella ya es mamá, no yo. Yo más que malcriarla como abuela, que es lo que voy a hacer...” P4-5

La siguiente textualidad se presenta porque nos da algunos detalles de la pareja de su hija Martina:

“... si terminaron el año pasado y él se despidió por una carta que le dejó a ella, que ella llegó destruida a la casa ese día y ahí no más se puso a llorar, en abril. ‘¿Qué pasó con el Gabriel?’ me dice: ‘¿Porqué?’ ‘Me dejó una carta mamá, se despidió de mí mamá. Ayer se fue a La Pampa, se fue con la mamá. Le hicieron un espacio para estudiar allá en La Pampa’ le digo: ‘no le pediste el número’ ‘No mamá (me dice) si no lo voy a ver más’. Llegué a la escuela y pregunté: ‘No señora (me dice) los únicos datos son confidenciales y no se los podemos dar a nadie’ dice.” P4

En 20 días la entrevistada pasó de mamá de una adolescente, a ser abuela. Se asombró ante la noticia del embarazo de su hija de 12 años:

“...Fue... fue un asombro, porque no me lo esperaba. Me asombré muchísimo, no sabía qué hacer, no, no, no. No caía al momento,...” P2

“...yo no pensé que iban a llegara a tan lejos.” P2

Fue un asombro la noticia del embarazo según lo expresa pero, y es una inferencia, en las siguientes textualidades se manifiestan la sospecha, se podría pensar como una negación del embarazo de su hija y un diálogo no profundo se podría inferir, referente al tema embarazo:

“...me dice: ‘Mamá: ‘Hija’ le digo, o sea, no soy de pelearlos a ellos, siempre dialogo con ellos, ‘Mamá’ ‘¿Qué (dice) mami?’, le digo ‘¿Vos has menstruado?’ ‘No (me dice) mami, tengo un atraso’ le digo: ‘Quiero que vayamos a la doctora’, ‘Bueno mami’, pero esto ella, sin quererme decir, estaba embarazada. Sospechaba ella que estaba

embarazada, pero tampoco intuía muy bien. Al menos sospechaba, porque al no tener síntomas, no tuvo náuseas, no tuvo mareos, nada de eso. Físicamente los síntomas de una mujer embarazada.” P3

“... porque salían a escondidas los dos del colegio, o sea, habían días que salían ellos temprano, y ella en vez de venirse a la casa, hacía tiempo para esperar a la hermanita que salía un poquito más tarde que ella, y se quedaba a esperar a la hermana y ya se venían las dos juntas. Y en ese lapso entre espera y espera estaba con él.” P3

Vive gozoso el ser abuela:

“...Es algo que me ha llenado más alegría, más de alegría. Ser abuela de esa... de esa preciosura... es lo más bello que me puede haber dado mi hija.” P6

La entrevistada reflexiona acerca de su maternidad posicionando, nuevamente, a sus hijos en el lugar de maestros dando cuenta esta vez que le enseñan a ser mamá como una maternidad en continuo aprendizaje:

“...Cuando yo tenía 17 años, o sea, cuando yo tuve a mi hijo, el ser mamá me costó mucho, me costó aprender, aprendí como pude...” P5

“De a poquito, mis hijos me fueron también ayudando. Porque yo fui aprendiendo con ellos, y hasta el día de ahora yo sigo aprendiendo con ellos...” P5

Además, reflexiona en su hija significados sobre la maternidad que ella, se podría decir, no pudo lograr cuando fue mamá por lo que revive el significado de aceptación del hijo en la hija como destino inherente al ser mujer. Ser madre por ser mujer:

“...No haber cometido el error de dejarlo tirado en algún lado como hay tantas mujeres que no quieren a sus hijos y los abandonan. Mi hija ha sabido ser una mujer con doce años, ha sabido serlo con doce años...” P6

Como estrategia de supervivencia material la entrevistada cuenta con la Asignación Universal por Hijo, que administra, y gestiona la de su hija dándole autoridad sobre su distribución:

“...Yo tengo la Asignación Familiar, así que ya... le hice los trámites a ella para que ella cobrara lo del bebé. Así que me hicieron, como ella es menor, no lo puede cobrar, le tengo que cobrar yo para dárselo a ella. Así que yo se lo voy a cobrar y eso es de ella, de su hija. Ella sabrá qué hacer con la plata de su hija, ella sabe que ropita le va a comprar, que calzado le va a comprar, que necesidad tiene su hija...” P4

"La maternidad de una niña de 12 años: lo que el caso dice y lo que el caso oculta"

Caso Martina (hija de Esther)

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 12 años.

Nos conocimos ya siendo mamá en el trayecto al Banco de Leche acompañada de su mamá la entrevistada. Son cuatro hermanos, el mayor tiene 18 años, continúa ella con 12 años y dos hermanas más de 10 y 6 años respectivamente. Vive con su madre, la pareja de ella al que llama papá, los hermanos y la madre de la pareja de su mamá a la que llama abuela. Ha terminado la escolaridad primaria y apenas iniciado el octavo año abandona por su embarazo de 31 semanas de edad gestacional (mayo de 2013). Me comenta que al “no enfermar”, su mamá, la lleva al médico y con una ecografía se confirma su embarazo. En el colegio, el embarazo, fue comentado a la preceptora y por ella a las autoridades.

Ingresa al hospital de urgencia, por contracciones y pérdida de sangre y se la opera, cesárea, naciendo una recién nacida viva que por su peso: 2155 gramos se encuentra internada en el Servicio de Neonatología.

La entrevistada refiere que el papá del bebé (un compañero del colegio) tiene 14 años y vive en la provincia de La Pampa con su madre. Lo único que sabe es que su mamá en el mes de diciembre de 2012 pidió traslado de colegio a dicha provincia. No conoce de su embarazo.

2- Introducción

Se realizó una única entrevista al octavo día del nacimiento de su hija en la secretaría del Área de Obstetricia que duró 00:16:05 segundos. Estuvo acompañada de su mamá. La entrevistada se mostró serena y orgullosa de ser mamá.

3- Desarrollo acerca de los significados que la entrevistada asigna a su maternidad.

En el diálogo se observó que la entrevistada tiene conocimiento del embarazo a las 31 semanas de gestación como un hecho inevitable como algo que sucedió y los sentimientos iniciales a la maternidad fueron de felicidad y miedo fundamentalmente a la respuesta de su padre (pareja de su madre al que llama papá)

Cuando te enteraste que ibas a ser mamá, ¿Cómo viviste ese momento?

“Y con felicidad... y no sabía cómo lo iban a tomar mi papá pero yo más que nada feliz”. P1

“Me largué a llorar y porque sentía felicidad. Y estaba contenta”. P1

También vemos, y es una inferencia, ocultamiento del embarazo a sus padres. Se podría pensar por falta de atención y diálogo con su madre y negación de la maternidad a ella misma, no tomando conciencia de la realidad se podría decir, probablemente por el impacto afectivo de convertirse en madre a los 12 años y quizás, presumo, sentimientos de culpa por haber tenido relaciones sexuales como se manifestó en la entrevista a Esther, su madre, por el pedido de perdón que Martina le hace. En las siguientes textualidades también se devela el modo se puede decir, informal y aparentemente tardío, a través de la entrevistada, de la noticia de su situación de embarazo en el colegio. No se indagó si hubo un acompañamiento de parte de la madre de la entrevistada o las autoridades del colegio en el sentido de apoyar la continuación de la escolarización a futuro, una vez finalizada la gestación:

¿Cuántos meses tenías cuando vos te enteraste de que ibas a ser mamá?

“Siete meses”

Siete meses. ¿Antes no sentías a tu bebé?

“No, no se movía la gordita. Si no tenía panza, nada”.

¿Y pero que te llamó la atención?

“Porque no me venía el periodo”.

Ajá, no te venía el período. ¿Y se lo comentaste a tu mamá que no te venía el período?

“Sí”

¿Y tu mamá que te dijo?

“Que ya íbamos a ver si íbamos... o sea, me mandó... dice: ‘Sacá un turno que vamos a ir al ginecólogo a ver qué es lo que es.’ P1

¿A tu maestra se lo dijiste, que estabas embarazada?

“No, a la preceptora. Pero ahí se fueron enterando la maestra y los demás. Sí, en mi escuela ya saben que estaba embarazada... no hubo problemas”

Desde que te faltaba la menstruación

“No desde que me enteré”

A los siete meses.

“Sí, y hasta me cuidaban un montón, están atentas, todo.” P7

La falta de toma de conciencia de su maternidad también se manifiesta ante el diagnóstico de certeza de embarazo (auscultación de los latidos cardíofetales) y la ecografía obstétrica:

¿Y vos cuando te dijeron que estabas embarazada, lo empezaste a sentir al bebé o prestar atención para sentirlo al bebé?

“No, después a los días empezó a moverse...” P3

“Porque al principio no se quería mover”. P3

Refiere con naturalidad la espera de su hija:

“No, estaba muy tranquila.” P4

“... siempre pensé en positivo.” P4

La entrevistada alude a su nueva situación como si ésta le generara un intenso sentimiento maternal:

“Y, me da mucha cosa, como que la quiero abrazar y no puedo porque es chiquitita, y me dan ganas de apretarla y no soltarla más. Y me... da como cosa porque es chiquitita y no... No, lo puedo hacer ahora. Pero ya después sí, ya después la voy a tener conmigo, en mi casa, más tranquila. Si en la noche, en mi casa, no puedo dormir porque estoy pensando que ella está acá. No puedo dormir”. P4-5

La entrevistada manifiesta apoyarse en la fe, significando el nombre de su hija a través de ella, y en su madre:

¿Cómo se llama tu hijita?

“Guadalupe”

¿Y Guadalupe sabes lo que significa?

“No”

¿Cómo lo elegiste, Guadalupe?

“Por la Virgencita de Guadalupe, le pedimos mucho a la Virgencita de Guadalupe”.

¡Qué bueno!

“Que la cuide” P6

“Una maternidad significada como hija y mamá”

Caso Mercedes (mamá de Mayra)

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 32 años.

Nos conocimos a través de su hija en circunstancias de averiguación de datos personales, de su hija de 16 años, en el llenado del formulario de consentimiento informado, del hospital, de prácticas médicas. Accedió a una entrevista que aceptó al día siguiente, en horas de la tarde, por razones de trámites personales, en horario matutino.

Vive en Eugenio Bustos, San Carlos, en casa propia con su esposo, chacarero, y sus cuatro hijos de 16 (femenino), 10 (masculino), 5 (femenino) años respectivamente y su bebé (femenino) de 5 meses de edad. Su hija mayor, Mayra, es diabética desde los cinco años de edad.

Es ama de casa con escolaridad primaria cumplida. Además, inició estudios de enfermería, estudios que abandonó por causa de dificultades de traslado, nacimientos y lactancias de sus hijos, y la enfermedad de Mayra.

Administra la economía de su casa: ganancias de su esposo y las Asignaciones Familiares de sus cuatro hijos y nieta por nacer. Esta información es en ocasión de la realización de la certificación de los días de internación, de Mayra, para la institución escolar.

Tiene sus padres vivos, viven en San Carlos en casa propia, y una única hermana con domicilio en Guaymallén, con su esposo y dos hijos, con la que es muy compañera según me refiere.

2- Introducción

Se realizó una única entrevista, en horas de la tarde en la secretaría del Área de Obstetricia. Se mostró muy dispuesta y serena para dialogar.

En una relación cálida y amena se desarrolló la entrevista que duró 00:22:58 segundos.

3- Desarrollo acerca de los significados a su maternidad

La entrevistada es una mujer de 32 años, madre de cuatro hijos y una nieta por nacer con una malformación congénita cardíaca.

Su primera hija nació apenas cumplió los 16 años repitiendo el modelo reproductivo de la familia:

¿Y su mamá me dijo que había sido mamá también, a los 14?

“No, ella fue a los 16.”

A los 16, usted a los 15...

“A los 16, mi hermana a los 15.” P9-10

Su segundo hijo nació a la edad de 21 años (varón), el tercero a los 27 años (mujer) y a los 32 años su cuarto hijo (niña bebé de 5 meses). La entrevistada, caracteriza por el comportamiento a sus hijos haciendo diferencia por el sexo. Atribuye el proceder de su hija mayor (Mayra) a que es la más consentida por su enfermedad, diabetes insulino dependiente, desde los 5 años de edad:

“...Las nenas son como más rebeldes, y las dos últimas son como más tremendas, el nene no, es como más sentimental, es más amoroso, siempre ha sido así.”

¿Qué es para UD más, rebeldes y tremendas?

“Rebelde no cariñosa contestona y tremendas más inquietas, revoltosas.”

¿Y siempre fue o es así?

“Sí, se marca en las nenas, pero Mayra es diferente... a lo mejor por ser la más consentida por el tema de la diabetes...”

¿En qué la consiente?

“En gustos, salidas...” P1

Sus hijos no planificados pero aceptados, fueron motivo de alegría haciendo diferencia con la última gestación que, según expresa fue “un poco menos”. Siente a sus hijos como propios y como parte de su pertenencia afirmando el lugar de madre como dadora de identidad:

¿Ha tenido dificultades durante los embarazos?

“No, tengo embarazos re-bien y partos dolorosos pero todo normal...re-bien y tranquilo. Los gocé. Mis embarazos re-bien.”

¿Qué es re-bien?

“Ah, feliz, todos mis hijos cuando llegaron me puse contenta, son mis hijos. La última un poco menos cuando me enteré porque como que me había hecho la cabeza con tres hijos pero igual soy feliz, no los busqué, pero los he recibido a todos.” P2

Su maternidad es compartida, su esposo participa, su familia la apoya destacando el apoyo de su única hermana:

¿En la crianza de los hijos?

“He tenido la compañía y apoyo de mi marido, que es el papá de mis hijos y bueno... bien porque está y sostiene. De mi mamá y mi papá, hemos estado siempre juntos, y mi hermana también. Es mi única hermana. Nos apoyamos y estamos juntas...” P2

A partir del diagnóstico de la enfermedad de su hija mayor, a los cinco años de edad, su vida cambió. Su hija enferma es motivo de preocupación. Es una preocupación razonable. Está contenida por los profesionales médicos especialistas en el tema de la enfermedad de Mayra (diabetes infanto-juvenil):

¿Cómo se dio cuenta de la enfermedad de Mayra?

“No aumentaba de peso y en los análisis salió la azúcar alta y nuestra vida cambió.”

¿Cuál fue el principal cambio?

“La preocupación por la enfermedad. La llevamos bien, ella la lleva bien, se adaptó a los pinchazos, la ayudan mucho en el Notti [Hospital Pediátrico público de Mendoza] y todos también.”

¿Qué le preocupa más?

“No es lo mismo un niño sano a enfermo [Con tono de voz bajo].” P2

Sin embargo el embarazo de su hija es el detonante del cambio en la forma de vivir la maternidad. Se podría decir que dos categorías principales de significados dan cuenta de ello. Por un lado, maternidad como preocupación, no sólo de la enfermedad (diabetes) de su hija, sino también de la influencia negativa del embarazo de Mayra en la enfermedad que padece. Por el otro, maternidad como reflexión de su propia crianza y crianza de sus hijos, reflexión del comportamiento de Mayra, de sus propios proyectos y de sus relaciones afectivas.

__Maternidad como preocupación.

La situación de embarazo de Mayra, le genera preocupación no por la maternidad en sí, porque la justifica y hasta comprende, sino por la posible influencia negativa del embarazo en la evolución de la enfermedad de su hija. La información médica se podría decir, influye en el modo de vivir la gestación de su hija.

Se podría decir, le daría un significado como de riesgo a la vida de su hija:

“...no estaría mal por el embarazo, sino más que nada por lo que ella tiene, que es diabetes, más que nada. Un poco mal por ese tema. La estábamos haciendo ver en el Notti [Hospital Pediátrico público de Mendoza], para ver como la curaban... como se podía cuidar ella.”

¿De no embarazarse?

“No, no de su diabetes.” P2-3

¿Y ella le da la noticia de que está embarazada?

“... Y más por el tema de la diabetes, yo también fui madre de joven.”

¿A qué edad fue madre usted?

“A los 16, y mi hermana no, mi hermana a los 15. Por eso no... no la juzgamos en nada, porque uno ya pasó por eso, todo, pero más es que me pongo mal por la enfermedad que tiene. Pero en el Hospital nos dijeron que podía tener problemas, en el embarazo, que podía tener problemas serios alguno de los dos, o ella.”

¿Qué problemas?

“Problemas graves.” P3

¿Me comentó que entendía el inicio de las relaciones de Mayra o entendía el embarazo de ella?

“Y ambas cosas.” P8

En el siguiente diálogo se pone en evidencia la reacción negativa a la maternidad de su hija al tiempo de enterarse. El embarazo de su hija le ocasionaría en palabras de la entrevistada angustia. Para la entrevistada, el embarazo en comparación con la enfermedad de su hija (diabetes) si bien le ocasionaría menor preocupación, se revela de

las textualidades un pensamiento extremo, la posibilidad de la finalización de la gestación como modo de proteger la vida de su hija:

“...Y la angustia siempre la teníamos por ese lado.

¿Por el lado de la diabetes o por el lado del embarazo?

“Más por la diabetes... y el embarazo. Sinceramente hasta pensamos en interrumpir el embarazo...pero pasó rápidamente. Sí, mire hasta eso pensé”. P5

__Maternidad como reflexión.

_Su propia crianza y la de sus hijos.

Las expresiones de la entrevistada manifiestan el tipo de relación con su madre basada especialmente en el escaso diálogo y sostén afectivo:

Su mamá sabía que usted mantenía relaciones.

“Y sí pero nunca nos cuidó, nunca nos habló, poco hablaba. Estábamos bien así.” P3

¿Y usted lo vio como algo natural el comienzo de las relaciones de Mayra por lo que a usted había comenzado a los quince años también... en su primera relación? ¿Hay diferencia entre usted y Mayra con 15 años?

“No sé si está bien las relaciones a los 15. Sí, mi mamá no nos hablaba...” P8

¿Y por qué inició las relaciones sexuales, o sea, tan jovencita digamos?

“Y... será que no, no me habían dado buena información. Y que se yo, porque cuando nosotros vinimos... mi mamá nunca nos contó, nunca nos cuidó... cómo nos teníamos que cuidar, nunca nos dijo nada...” P9

Se revela de las textualidades un modelo de crianza en un contexto se puede decir, de escasa comunicación y falta de cuidados amorosos. Además, llama la atención la consideración naturalizada de este aspecto durante su crianza, como un contexto de bienestar, en palabras de la entrevistada *“Estábamos bien así”*. También se revela del diálogo un recuerdo del inicio de las relaciones afectivo sexuales de la entrevistada, durante la adolescencia, como natural, como sin darse cuenta, se podría pensar como dejándose llevar por las circunstancias de ese momento que la guiaron a ese acto, sin el sostén de sus allegados.

Sin embargo este modelo de crianza, se podría decir, la entrevistada no repetiría en sus hijos principalmente en su hija Mayra:

“...ella se tenía que cuidar porque siempre le dimos el consejo de que se tenía que cuidar con lo que sea, y si no, no debe haber entendido tan bien o yo no dicho bien, porque siempre le digo que ella tiene que cuidarse, su vida, tratar de que no fuera mamá tan joven...” P8

... uno piensa como... piensa lo que uno ha hecho por ahí, como es. No pensar más antes de actuar primero. Recién algo a los chicos les estuvimos diciendo... también, que ellos tienen que pensar en el futuro que les queda por delante.”

¿Le dio esa experiencia a Mayra?

“Sí, sí, sí. Pero no entendió. Pensó en el presente.”

¿Por qué no habrá entendido?

“Y por rebelde...”

¿No será porque tiene 15 años?

“No por burra, por rebelde, por contestona.”

¿Por qué burra?

“Porque no hizo caso, es rebelde.”

¿Está enojada por el embarazo o porque no hizo caso de cuidarse?

“Por las dos cosas y por la diabetes...” P9

Se manifiesta en las textualidades que la entrevistada tenía diálogo, de “consejos”, con su hija en relación a cuidados se podría decir, un embarazo no deseado, para evitar “*ser mamá tan joven*” o “*pensar más antes de actuar*”, “*pensar en el futuro*”. Se podría decir, que nos manifestaría a través de estos “consejos” experiencias que, de haber estado acompañada por parte de su familia cercana, no hubiera realizado actos que son motivo de reflexión por los acontecimientos en su hija. Además, se develaría que la entrevistada podría tener conocimiento y una acción permisiva, en relación a la actividad sexual de su hija de 16 años de edad.

En las siguientes textualidades la entrevistada, manifestaría el tipo de enseñanza referente a cuidados y precauciones sobre el tema sexual. Si bien en palabras de la entrevistada su hija “no entendió”, se dejaría entrever la falta de claridad referente a cuidados y precauciones sobre el tema sexual y si bien su esposo conocía esta situación, ambos se podría decir, actúan permisivamente como ya se ha mencionado:

¿Aconsejó algún método para evitar por ejemplo el embarazo?

“Y sí.”

¿Y cuál es el mejor método para usted?

“Que no lo hiciera, el forro, por el tema de la diabetes no sé.” P4

¿Su esposo también piensa igual que usted, piensa igual que usted en relación a las relaciones sexuales y los hijos? En los consejos...

“Mmm... mi marido, el es mucho más racional, que Mayra tuviera novio, que saliera, siempre fue más estricto, si a él mucho no le gustaba.” P9

Según el diálogo, la figura paterna aparece como más distante emocionalmente y la entrevistada como la responsable del cuidado afectivo de los hijos.

Sin embargo su hija, se podría pensar, por la edad y en crisis de la adolescencia, y no dependiendo de una situación de ausencia de contención y estímulo por parte de sus padres, buscó una relación afectiva-sexual como un medio para salir de su núcleo familiar concluyendo en un embarazo no planificado en Mayra e impensado para la entrevistada:

“...Y nos dimos cuenta de que sí, iba a tener, estaba embarazada, porque ya estaba de novia, estaba con un chico mayor que ella. Nunca pensé, del embarazo, nunca pensé.”

P5

Además en relación a lo anterior, la dedicación de la entrevistada al periodo perinatal de su cuarto embarazo y los quehaceres de crianza podrían haber influido en su hija, en esta búsqueda de nuevas amistades como también, pudo haber influido la falta de un diálogo sincero y más explícito referente a la maternidad. No obstante, su hija se podría decir

subestima las advertencias de su madre y realiza actos presumiblemente sin medir las consecuencias. Las siguientes textualidades dan cuenta de ello:

¿En qué la consiente?

“En gustos, salidas pero, no dice donde va y yo no la puedo seguir.”

¿Por qué se va?

“No sé.”

Bien ¿Usted no habla con ella sobre las salidas?

“Sí pero no dice, se va del tema. Mire mejor ni hablar.”

¿Siempre fue así?

“Sobre todo desde mi último embarazo, tengo una bebé de cuatro meses.” P1-2

¿Y usted sabía que Mayra estaba noviendo por ejemplo?”

“Sí. Le dije que se cuidara.”

¿Y usted le daba permiso para noviar?

“Le dimos permiso, para que estén, porque nosotros vivimos lejos y no nos gusta que nos mienta, o que... como son los niños por algo, porque muchas veces uno le pide algo y ellos no hacen lo que uno quiere... entonces estaba noviendo.”

Usted le dijo lo que no quería.

“Sí.”

¿Qué es lo que no quería?

“Que mantuviera relaciones sexuales.”

Me dijo que podía estar mintiendo. ¿En qué le mentía?

“En irse por ahí, no decir nada...”

¿Usted no sabía dónde estaba, no averiguaba?

“Sí, pero nadie sabía.” P3-4

Se puede aproximar también, que las advertencias de la entrevistada a su hija, podrían encubrir una situación real de autorización para la actividad sexual de ella y además, ambas madre e hija, se podría interpretar, se menospreciaron en el diálogo en un tema de tanta trascendencia como es el embarazo no planificado. En el siguiente diálogo con la entrevistada, se puede observar:

¿Le dio permiso para las relaciones sexuales?

“Yo le decía que se cuidara.”

¿Le habló del tema de las relaciones sexuales, del embarazo por ello?

“Sí, ella se escapaba del tema. Yo le decía que se cuidara.”

¿De no hacerlo?

“No así, que se cuidara.” P4

“... siempre le digo que ella tiene que cuidarse, su vida, tratar de que no fuera mamá tan joven...” P8 [Textualidad ya mencionada]

___ Comportamiento de su hija mayor llamada Mayra.

Presumo que lo vivido por la entrevistada, en su crianza, indiferencia y escaso diálogo con sus padres, lo traslada a su hija Mayra en forma de consentimientos y acciones permisivas a fin de complacer a su hija sin medir las consecuencias, en este caso el embarazo no planificado de Mayra.

¿En qué la consiente?

“En gustos, salidas...” P1

Surge además de la entrevista, que la entrevistada tenía conocimiento que su hija podía estar mintiendo:

“...no nos gusta que nos mienta, o que... como son los niños por algo, porque muchas veces uno le pide algo y ellos no hacen lo que uno quiere...” P4

Reconoce también, la dificultad de diálogo con su hija:

“Siempre le dije que tenía que hablar de lo que hacía, pero no lo hizo.”

O sea, ¿Ella le preguntó si podía mantener relaciones? ¿Le pidió a usted y usted lo permitió?

“No, primero no nos dijo nada. Nunca nos quiso decir de este tema. Sí charlábamos el tema sexual, que se tenía que cuidar pero... pero que nos dijera a nosotros. Por eso después cuando se puso de novia no nos dijo nada a nosotros sobre lo que estaba haciendo, después nos dijo...” P4-5

Y en relación a esto llama la atención que la entrevistada refiera la siguiente textualidad como dando a entender, que entre ambas no había ocultamiento de noticias o eventos importantes, como dando a entender que la posibilidad de embarazo estaba presente:

“Sí, ya estábamos ya sospechando. Porque ella siempre... nunca me oculta nada, siempre me decía que tenía un atraso, y que tenía un atraso. Esperamos un mes más, porque ella no es regular por decir, estuvimos esperando un mes, y después al otro mes y ahí ya se hizo el Eva test y ahí ya le salió, que estaba embarazada...” P3

Se sumaría a lo anterior la naturalidad de las prácticas reproductivas de la familia como se manifiesta en las siguientes textualidades, ya mencionadas:

¿Y su mamá me dijo que había sido mamá también, a los 14?

“No, ella fue a los 16.”

A los 16, usted a los 15...

“A los 16, mi hermana a los 15.” P9-10

Del mismo modo reconoce, la falta de comunicación con la pareja de su hija, seis años mayor y que él desconocía de la enfermedad de Mayra:

¿Cuántos años mayor que ella?

“... seis años, por ahí... Y él está molesto por cómo no le íbamos a decir antes para que se cuidara bien. Por la diabetes...”

¿El novio no sabía que la podía embarazar para que se cuidara mejor?

“Mire, parece que no bien porque interrumpía antes de terminar y estaba seguro que no.”

Y a quien le dijo esta forma de cuidarse.

“A mi esposo.”

¿Y ella le comentó algo de ese tema?

“No” P5

Surge del diálogo anterior una marca cultural en las prácticas reproductivas en este entorno social, formas de cuidarse para evitar un embarazo. Tal vez en la expresión “*interrumpía antes de terminar*” la entrevistada, nos da a entender una práctica insegura,

práctica aprendida se puede decir, del entorno social por parte del novio de su hija. Por otro lado, para el contexto de la entrevistada, una práctica segura estaría relacionada a la abstinencia sexual “*Que no lo hiciera*” y/o el uso del “*forro*” (textualidad de la entrevistada) como modo de evitar, un embarazo no deseado:

¿Y cuál es el mejor método para usted? [Textualidad ya mencionada]

“*Que no lo hiciera, el forro*”... [Textualidad ya mencionada]

¿Usted usa ese método?

“*Sí, a veces también.*” P4

En la siguiente textualidad la entrevistada comparte la responsabilidad, como madre, del embarazo de su hija Mayra:

¿Se siente responsable por el embarazo de Mayra?

“*Sí un gran poco, sí como mamá y el otro poco es de Mayra.*” P6

___Propios proyectos.

En las textualidades de la entrevistada, se revela que se repite en su hija el tiempo de inicio de las relaciones sexuales e inicio de la maternidad, en el periodo de la adolescencia, como a ella le ocurrió. Claramente la entrevistada, no deseó esta vivencia para su hija. La entrevistada expresa como, en esa etapa de su vida, influyó la maternidad en sus proyectos de su vida cómo los de desarrollo personal. Significa la maternidad como pérdida y la relaciona a la falta de apoyo de sus padres y al aspecto económico. Necesidades de falta de apoyo afectivo y de índole material que marcaron su vida.

Todas sus advertencias a Mayra que se desprenden en el diálogo se puede decir, están dirigidas a este significado que le da a la maternidad:

“*por eso le decía que se cuidara*”, “*le dije que se cuidara*” (P3); “*que no tuviera relaciones sexuales*”, “*yo le decía que se cuidara*”, “*que no lo hiciera*” (P4); “*siempre le digo que ella tiene que cuidarse*” (P8).

“*...tratar de que no fuera mamá tan joven, porque por ahí, ser mamá y pierde muchas cosas si no tiene el apoyo de los padres o económico, como a uno le pasó.*”

¿Qué perdió usted?

“Y... mis estudios, ser alguien con estudio. Estudiar [Suspira]... por ahí uno se arrepiente pero tiene que seguir adelante.” P8

La entrevistada había iniciado sus estudios de enfermería, que suspende en el embarazo de su tercer hijo. Intenta retomarlos posparto pero no lo logra no sólo por la situación de enfermedad de Mayra sino también por razones de distancia y movilización a la escuela priorizando sus hijos sobre su proyecto de estudio:

“La otra nena tomó hasta los dos años porque estaba estudiando yo. Y cuando quedé embarazada de la nena dejé todo.”

¿Qué estudiaba usted?

“¿Cómo?”

¿Qué estudiaba usted?”

“Estaba estudiando enfermería”

¿Y qué es lo que dejó por ella?

“Dejé el estudio porque tengo 15 kilómetros para ir a la escuela y viajo en moto, y con el embarazo no puedo ir... andar en moto. Y allá hace mucho frío, y bueno, intenté hacerlo después que tuviera a la nena, pero por el problema de Mayra, hace 10 años ya casi... por el problema de Mayra” P7

También la entrevistada, prioriza el cuidado de su hija enferma por sobre el periodo actual de lactancia. En el diálogo se manifiesta que la entrevistada, toma provisiones al respecto sin dejar de lado el conocimiento sobre el beneficio de la leche materna como fuente de alimentación sana y como valor en desarrollo del vínculo madre-hijo:

¿Y tiene un bebé de seis meses usted?

“Sí, le doy la teta y la leche. Le empecé a dar leche por el tema de Mayra, algún día me va a tocar estar con ella en el embarazo y no la voy a poder cuidar a la bebé, entonces le tengo que dejar la leche, así puedo estar más independiente de la teta... La tengo que dejar.” P7

¿Hay diferencia entre la mamadera y el pecho?

“Sí, siempre creí que sí. Y mejor, para mí es más sano, la mamadera por ahí, que hay que prepararle la leche, poner el agua... y esa contaminación, por ahí se enferman. En cambio la teta no. El tema de del contacto no se logra con una mamadera, las miraditas que el bebé hace cuando la toma... son increíbles.” P8

Además, por motivos de la situación de su hija posterga la realización de un método anticonceptivo. En el siguiente diálogo la entrevistada, no manifestaría la búsqueda de un método anticonceptivo se podría decir, significado como más seguro como es la tripsia tubaria. Asimismo nos develaría una práctica cultural, su modo de cuidarse para no quedar embarazada como ya se ha mencionado:

¿Y usted ahora con qué se cuida para no quedarse embarazada?

“Y el forro, con anticonceptivos, porque me iba a hacer la ligadura de trompas el mes pasado, pero como Mayra estuvo internada no fui. Fui, el turno que tenía, que no lo iba a tener, pero que iba a ir más adelante, por eso lo dejé para después” P8

___Relaciones afectivas.

Su hermana, que también es caracterizada por la entrevistada y repitió el modelo reproductivo, se siente como su hija. Llama la atención la relación establecida con su única hermana, menor que ella. La entrevistada comparte con ella las vivencias de su hija Mayra como si fuera su propia hija. Podría reflexionarse, que al nacer Mayra, por la relación afectiva con sus padres, fue considerada como una niña grande con responsabilidades domésticas y cuidados de sus sobrinos como sus hermanos, ocasionando en ella sentimientos de hija de la entrevistada y hermana de Mayra.

“mi hermana a los 15(fue mamá). Ella fue más rebelde que yo.”

¿Por qué más rebelde?

“Ella es más rebelde... tiene el carácter más fuerte que yo. Yo soy más tranquila, no sé... yo no soy tan nerviosa, así... y me enoja y pongo los límites así y todo, enojada ella no, ella es más saltona... que se yo.”

¿Y ustedes han comentado con su hermana lo que le sucedió a Mayra, del embarazo de Mayra?

“Sí, sí... si estamos hablando de ella, que ella como que se siente como mi hija, porque como que cuando nació Mayra habrá tenido diez, once años...”

¿Su hermana?

“Sí. Doce años tenía, nos llevamos cinco años. Cuando nació Mayra ella habrá tenido 12 años... doce o trece, así que siempre hemos estado, más cuando se enfermó de diabetes, ahí ella siempre está. Las tres estamos ayudándonos como podemos... pasando todo solita, más nos dolió a todos. Porque ella no llega a entender porque le pasó a ella, que era tan chica.” P9-10

Llama la atención cuando se compara con su hermana en la expresión: “y pongo los límites”, sin embargo, de la entrevista surge, que a Mayra, se podría decir, no le dio límites cuando se fugaba de su casa. Además se pone en evidencia, el tipo de relación con su hermana e hija, cuando dice “Las tres estamos ayudándonos como podemos... pasando todo solita”, excluyendo a sus padres y a nivel de matrimonio, a su esposo, se podría pensar, en una situación de escasa comunicación y falta de soporte afectivo.

La entrevistada con 32 años va a ser abuela de una bebé con una malformación congénita cardíaca, ventrículo único, con un pronóstico posnatal reservado. Esta noticia causó por segunda vez en el relato sentimientos de amenaza de vida, en este caso de su nieta por nacer. Sentimientos de angustia comprensibles ante tamaña noticia como repitiéndose una historia de enfermedad, ahora de su nieta en su hija Mayra.

¿Y qué pasó cuando tuvo la noticia?

“No, no podíamos respirar... que no la vamos a poder tener con nosotros. Tanto que... la nena, que fue siempre la primera, que la queremos mucho. Que empezamos con ella, la llevamos a todos lados, le dimos todo, y ahora le pase esto... es una pena, mucha angustia.” P6

“...y yo llegué justo y me dejó pasar, y ahí la vi, con angustia y lágrima, porque no aguantó. Y después vino y doctora y me contó un poco lo que me había dicho el médico.” P6

Preguntada acerca del futuro de Mayra manifiesta un pensamiento de presente, en relación a la situación de embarazo con claro deseo que sea mamá. Manifiesta un pensamiento a futuro, con deseo impreciso de apoyo de un proyecto de estudio y deseo seguro de control en relación a la reproducción sexual.

¿Cómo piensa el futuro para Mayra?

“Por ahora que tenga y luego que estudie... la ayudaremos como podamos.”

¿En el tema del cuidado de las relaciones sexuales?

“Sí, sí. Aconsejarla para el DIU o anticonceptivos que el médico nos dé. Sí que por ahora no tenga más niños.” P9

Preguntada como ve su futuro como mamá y abuela responde, como resignada, cuidando a su nieta. Se siente responsable del cuidado de los menores de la casa y responsable por la hija de Mayra.

¿Cómo ve su futuro?

“Y cuidando a mi nieta y otros hijos. Cuidando a mi nieta.” P10

“La mamá adolescente y su maternidad como cambio personal”

Caso Mayra (hija de Mercedes)

1- Presentación de la persona.

La entrevistada tiene 16 años.

Cursa un embarazo de término. Su hijo por nacer tiene una malformación cardíaca congénita (ventrículo único) que le ocasiona preocupación al igual que a su mamá. En el día previo a la entrevista me consulta para que le explique la situación de su hijo por nacer, motivo de la derivación de Atención Primaria de San Carlos, departamento donde vive. Además es diabética desde los 5 años de edad.

Vive con sus padres en el departamento mencionado y 3 hermanos: un varón de 10 años y 2 hermanas de 5 años y 5 meses de edad. Ha interrumpido sus estudios de nivel secundario, por la internación actual para completar los estudios referentes a su maternidad, por lo que solicita una certificación para justificar sus inasistencias escolares considerando que continuará sus estudios cuando nazca su hijo según me refiere previo a la entrevista.

Su pareja trabaja en los quehaceres del cultivo de la vid en San Carlos y hace un año que lo conoce. Su relación afectiva comenzó a los 15 años.

2- Introducción.

Se realizó una única entrevista en el Área de Obstetricia en presencia de su mamá, Mariana, que duró 00:11:00 minutos. Con confianza y tranquilidad comentó su vivencia en relación a la maternidad.

3- Desarrollo acerca de los significados sobre la maternidad.

La entrevistada es una mamá adolescente. La situación de embarazo le genera un cambio de conducta. Un antes distante de su familia, y un después con reflexión acerca de sus actos. Además, tiene un antes y un después en relación a la noticia de la enfermedad de su hijo por nacer. Un antes, con una vivencia feliz y un después, lleno de preocupación y temor por lo que se distinguen dos categorías de significados que dan cuenta del mismo a la maternidad de la entrevistada.

__Maternidad como motor de cambio personal.

La maternidad no estaba presente en el proyecto de vida de la entrevistada, no la planificó, no la buscó, fue un evento al iniciar su relación afectiva de pareja:

¿Y Mayra, vos lo buscaste al embarazo?

“No, no lo buscaba ni pensaba”

¿Te cuidabas para no quedarte embarazada?

“No, se cuidaba él. Él me dijo que se cuidaba.”

¿Pensaste que podías quedarte embarazada?

“No” P2

Ah, muy bien. O sea que te quedaste embarazada con quince añitos.

“Sí, apenas noviaba.” P7

En el marco del contexto socio cultural se develaría de las textualidades de la entrevistada, prácticas reproductivas, en el cual se podría decir, el varón iniciaría el cortejo amoroso y quien se puede decir, establecería el encuadre. Además, se podría expresar, que esta conducta (la del novio), se relacionaría con la particularidad del modelo reproductivo de su entorno social, en relación a la forma de cuidarse, que implementaría el varón cuando le parece oportuno. Razón por la cual se puede deducir, se molestó el novio cuando los padres no le hicieron saber claramente que Mayra era diabética infantil y que era mejor que no se embarazara según la entrevista a Mercedes, su mamá.

Cuando la entrevistada, advierte el acontecimiento del embarazo se plantea la posibilidad del aborto como una solución, como una manera de corregir se podría decir, un error. Esta idea desaparece con arrepentimiento como lo expresa en las textualidades. A la decisión de continuar el embarazo sigue su deseo de salir adelante y asumir las consecuencias se podría decir, aceptando de esta forma el paso hacia la continuidad de la maternidad según se desprende del siguiente diálogo:

¿Y cómo te enteraste que estabas embarazada?

“Y yo era irregular con el periodo, y como no me venía mi mamá me dio unas gotitas y hicimos como un test de embarazo.”

¿En qué consistió el test?

“En esperar.”

¿Era un EVA test? (Test para diagnóstico de embarazo)

“No, no.”

Ah... ¿Cuánto esperaron?

“Un día. Un día.”

¿Y cuando viste el resultado...?

“Nos quedamos calladitas (dirigiendo la mirada a su mamá con gestos de afirmación y respuesta igual de su mamá) pero bien, o sea, ella me preguntó que iba hacer... y seguir adelante. Yo lo tengo en mi vientre, no me lo voy a sacar, no voy a ser como las mamás que no quieren a sus hijos...”

¿Estaba la posibilidad de no seguir con el embarazo, del aborto?

“Sí pero se pasó la idea.”

¿Quién te dijo del aborto?

“No, yo lo tenía pensado, pero después dije que no.”

¿Pensaste que podías tener un aborto, provocarte un aborto?

“Claro, claro. Pero después ya no, quería darle lo mejor, que estuviera bien.”

¿Y al cuanto tiempo pensaste que era lo mejor?

“Cuando cómo que me arrepentí de esa idea. Pensaba cuando..., pensaba que era mamá. Sí, se me pasó ahí no más... y después dije que no, que no lo quería... hacerlo, de quitarle la vida a un niño... no.”

¿Y lo comunicaste a tu pareja, al papá del bebé?

“Sí.”

¿Y él que te dijo?

“También lo quería tener. Que me apoyaba. Pero estaba más preocupado porque iban a decir mis padres... si lo iban a aceptar, y bueno, sí lo aceptaron.” P2-3

También se develaría del diálogo si bien no se indagó, se podría decir, una marca cultural algún procedimiento casero (gotitas) para confirmar el embarazo. Tal vez aquí

tendríamos, otra característica del modelo reproductivo de la cultura familiar de estas dos mujeres.

Cómo se desprende de las textualidades, la aceptación del embarazo por la entrevistada en las expresiones siguientes: *“Yo lo tengo en mi vientre, no me lo voy a sacar”*, *“pensaba que era mamá”*; junto al asentimiento y apoyo de la familia, sobre todo, logran un cambio. La diferencia entre antes y un después de ser mamá actuando la maternidad se podría reflexionar, como el disparador de un cambio personal y familiar, cambio en el comportamiento, manifestado en el acercamiento a su familia:

“...ella está contenta también, mi papá y mi mamá no me retaron, nada.”

¿Y por qué no te habrán retado?

“Porque no querían que me pusiera nerviosa o que lo perdiera, todo eso. Pero no me dijeron nada, no me reprocharon nada, ahora mi papá está re arriba mío.”

¿Y tu mamá?

“También se ve que lo ha re aceptado, está contenta, de que va a tener un nieto.”

¿Con quién vas a estar cuando nazca la bebé?

“Con mi mamá. Los tres. Mi papá nos dio una pieza.”

¿Vas a ir con tu mamá?

“Sí, voy a ir con ella y mi pareja.” P3

¿Hay diferencia entre antes de ser mamá y después de ser mamá?

“Sí”

¿Cuál es esa diferencia?

“Antes no era igual que ahora, ahora he empezado a madurar más, a cambiar, antes no. Antes me iba mal en la escuela, hacía lo que yo quería. Pero ahora he cambiado muchísimo. No estaba en mi casa.”

¿Qué es la palabra madurar para vos?

“Madurar, que estoy distinta... era distinta de ahora, no hacía caso, nada.”

¿A quién no le hacías caso?

“A mis padres cuando me querían cuidar, así, todo eso.”

¿Y el embarazo, en qué te ha cambiado?

“Me cambió todo.”

¿Pero cuál es el cambio que vos notas con el embarazo?

“Y cambio... Ahora soy más atenta a mi familia, no sé... concentrarme, empezar a estudiar más.”

¿A qué sos más atenta?

“A las cosas que es lo que me pasa, a mis hermanos, mi familia. Estar en la casa.”

¿Y qué es lo que das? ¿Qué das a tu familia y que das a tus hermanos?

“El cariño... cariño, amor. Antes no hacía caso. No estudiaba. No decía donde estaba...”

¿Antes no eras cariñosa?

“No” P7-8

¿Piensas que vas a poder con este bebé?

“Sí. Mi mamá y todos me apoyan, tengo familia y me da mucha alegría.” P10

Se podría expresar, que el embarazo para la entrevistada es un hecho sentimental y biográfico que significa un incidente crítico en su vida que la lleva a reconocer que ya no es la misma.

Llama la atención como el hijo por nacer la ha posicionado en su relación familiar por lo que, la maternidad se podría vincular a la relación afectiva con sus padres y pudo ser una oportunidad de hacer lo opuesto ante las advertencias sobre la posibilidad del embarazo de su entorno familiar durante el noviazgo, para lograr el acercamiento o interés de su familia, de sus padres en particular, a ella.

La entrevistada, también deja entrever su unión a su pareja como encontrando también a través de la maternidad un lugar en su relación con la misma.

Llama la atención las características de la recomendación de sus padres, a la entrevistada, en cuanto a consentir una relación afectiva y no medir las consecuencias de la misma como la posibilidad de un embarazo no planificado y cómo de manera privada, la entrevistada, construye el significado a la maternidad. Las siguientes textualidades dan cuenta de ello:

¿Tu mamá te recriminaba por tu pareja, tus salidas?

“No, pero me decía que me cuidara que estuviera más en casa.”

¿De qué te tenías que cuidar?

“De la diabetes y de no embarazarme.”

¿Si hubieras hecho caso, te hubieras embarazado?

“A lo mejor no.”

¿Estás arrepentida de no haber hecho caso?

“No. Creo que me ha hecho bien el embarazo.”

¿Y vos piensas que es el embarazo que te ha hecho cambiar?

“Sí. El embarazo me cambió todo.”

¿Y qué te provoca?

“Ser más feliz. Más feliz y más contenta, más tranquila y segura. Porque mi familia me apoya. Mi mamá me apoya.” P8

En las expresiones *“Creo que me ha hecho bien el embarazo”*, *“El embarazo me cambió todo”* la entrevistada revelaría el significado superador del embarazo como impulsor de desarrollo personal, de maduración, de realización personal.

La entrevistada explica en el diálogo los motivos de su comportamiento familiar atribuyéndolo a la muerte de un primo de 17 años en un accidente vial, con el que era muy apegada según dice, cuando ella tenía alrededor de 13-14 años.

__Maternidad como preocupación.

Según surge del diálogo, al quinto mes de embarazo, la entrevistada y su familia se enteran de una malformación congénita en el corazón del bebé consistente en ventrículo único. Esta vivencia negativa referente a la salud de su hija por nacer marca un antes y un después en el significado de la maternidad.

Antes de este evento, la maternidad, aceptada como tal, le generaba bienestar, sin alejar su desazón por su diabetes. Sin embargo, el acontecimiento de la noticia de esta malformación en su hija le genera sentimientos de angustia e incertidumbre, comprensible por el temor a esa malformación, en el sentido de riesgo de vida de su hijo, que la estimula para seguir adelante haciendo frente a la preocupación:

“...este embarazo me dio como mucha alegría... y me llenó de alegría, estaba contenta, aunque por poco tiempo, cuando me enteré que estaba el corazoncito mal ahí sí me preocupé y cómo lo hice...”

Mayra ¿Qué pasó con la noticia...la noticia de que el corazoncito de tu bebé estaba mal?
“Bien, antes digamos muy bien y luego preocupada por no saber que esperar del bebé. Si iba a estar bien o no.” P1

Esta noticia motiva que Mayra, se puede decir, enfrente su maternidad. Realice esfuerzos para salir adelante apoyándose en el hijo, como motor de cambio y compañía, y en la fe:

“...con ganas de seguir y nunca bajar las fuerzas...”P1

¿Qué esperabas de tu bebé?

“Que cambiara todo de mí, y que estuviera al lado mío. Que no me la lleve Diosito tampoco.”

¿Y por qué se te ocurrió que se la podía llevar Diosito?

“... no sé si iba a vivir (abrazando y mirando su vientre) pero yo le pedí tanto que la cuide, yo tengo fe y va a vivir.” P1

Del diálogo con la entrevistada se evidencia, que la información de los profesionales médicos, se podría decir, pudo intuir en la forma de vivir la maternidad incrementando su preocupación primero con su enfermedad y luego con la de su hijo por nacer:

“Y por el tratamiento que me están haciendo y como me decían las doctoras, de que me la saquen de acá...P1

¿Y antes de eso, de enterarte de la noticia, que tenía un problemita de corazón, vos cómo estabas viviendo tu embarazo?

“Estaba nerviosa, preocupada...”

¿Por qué estabas preocupada, si no sabías nada del bebé?

“Porque no sabía cómo iba a salir, y por la diabetes que tenía, como me decían que a veces es complicada para tenerlo y yo me podía complicar.”

Sí ¿Cómo complicar, te explicaron?

“Y... por eso de la diabetes y me preocupaba por mi salud y mi bebé.” P1-2

__Repetición del modelo reproductivo de su familia.

Nació cuando su mamá tenía 16 años. Además, la hermana de su mamá fue mamá a los 15 años y su abuela materna fue mamá a los 16 años:

¿Es joven tu abuela Esmeralda?

“Sí, es re joven”

¿Qué edad tiene?

“48”

48 años. ¿Tu mamá tiene?

“32”

32, ¿Y vos tienes?

“16”

16 años recién cumplidos

“Sí y mi tía fue mamá a los 15 también.” P6

__Niña grande.

La entrevistada, en su núcleo familiar, deja ver también, un comportamiento de responsabilidad como una niña grande, con encargos relativos al cuidado de sus hermanos en los periodos de ausencia materna en el hogar. Siente que esa experiencia, la ayuda a su mamá en los quehaceres de crianza, la transmitirá a su hijo por nacer. Lo que ve de su mamá (en particular la lactancia materna y los cuidados al hijo menor) lo va dar a su hijo idealizándolo con su hermanita menor, bebé de 5 meses:

¿Cómo piensas que va ser tu vida con el bebé?

“Y yo pienso que como todas las mamás. Dando lo que pueda a mi hijo.”

¿A qué te refieres con lo que puedas?

“Y a la teta, cambiarlo, limpiarla, cuidarla. Tengo experiencia por mis hermanos, mi mamá me va a ayudar. Comprarle cosas.” P3

“Y supongo dándole la teta, cuando él me lo pida.” P4

“...quiero que sea como mi hermanita. ¿No sé, yo amo a mi hermanita y es tan sanita y yo la cuido mucho.”

¿Cómo la cuidas?

“La cambio, duermo, le doy la mamera cuando mi mamá se va a las compras.” P5-6

__Estrategias de supervivencia material.

Como estrategia de supervivencia material, para los gastos de crianza de su hijo, cuenta con la ayuda económica de su pareja, padre y la Asignación Universal por Hijo. Cómo expresó vivirá en la casa paterna:

¿Quién te dará el dinero para las cosas?

“Mi pareja trabaja y mi papá.”

¿Tienes la Asignación Universal por hijo?

“Sí, la estamos ahorrando para la bebé. No sé que puede necesitar por el corazoncito. Todo lo ahorro para mi bebé. Lo importante es su salud”

¿Y si no fuera el corazoncito, para esos gastos?

“Y no sé. Para cosas del bebé. Sí solo para él.” P4

__Escolarización.

Por la maternidad la entrevistada, interrumpe temporalmente su escolarización y deja entrever, que en su proyecto está la terminación del ciclo secundario. Este proyecto es compartido y apoyado en la familia quienes le brindarán sostén en el cuidado de su hija por nacer. Sin embargo a futuro nos demostraría incertidumbre:

¿Me comentabas que estás estudiando?

“Sí”

¿Qué estudias?

“Estoy yendo a la escuela, en la secundaria.”

¿Y te va bien?

“Gracias a Dios ahora me va bien. Pienso seguir cuando nazca mi bebé. Por lo menos terminarla luego veré.”

¿Piensas trabajar?

“No lo he pensado”

“¿Y con quién vas a dejar a tu hijita?”

“Con mi mamá o con mi abuela”

Con tu abuela

“Con Esmeralda que es la mamá de mi mamá”

Mamá de tu mamá. ¿Te llevas bien con tu abuela Esmeralda?

“Sí. Ya lo hemos hablado. Está muy contenta. No es de mucho hablar.” P6

Referente a su escolarización, la comunidad educativa, tanto docentes como compañeros, apoyan la continuación de los estudios de la entrevistada. Por un lado, favorecida por la manera en que ella y su mamá enfrentaron la situación de embarazo en el colegio y por el otro, por el asesoramiento de los directivos al solicitar una certificación de su estado de salud por el embarazo, al hospital, para la continuidad como alumna regular:

¿En la escuela lo saben?

“Sí”

¿Y en la escuela cómo lo comunicaste a la noticia?

“Fuimos a hablar con la Directora, y ahí nos tomó, dijo que nos iba a tratar con seguridad también. Y me pidió que me cuide y mis maestros también.”

¿Quién habló, tu mamá o vos?

“Mi mamá y yo.”

Ajá, las dos juntas. ¿Y tus compañeritas?

“A mis compañeras yo. ... siempre me acompañaron, tengo dos amigos y mi mejor amiga en la escuela se lo conté también yo. Todos me cuidan.” P7

__Proyectos en el futuro.

No está en su proyecto, por el presente y futuro, la planificación de nuevos embarazos:

¿Piensas tener más bebés?

“No, por ahora y creo por adelante.”

¿Y cómo te vas a cuidar?

“Con el DIU, tengo turno apenas nazca mi bebé.” P9

Y en relación al proyecto que Mayra tiene para su bebé es claramente de presente: la urgencia por desembarazarse y su presencia en su rol de mamá.

¿Me comentaste que ibas a seguir estudiando?

“Sí, sí pero ahora tengo que tener a mi bebé y estar, estar...”

¿Qué te gustaría que fuera cuando grande tu bebé?

“Creo que no sé, pienso y no sé que pueda ser, que sea buena.” P9-10

Una maternidad adolescente significada por el contexto familiar”

Caso Blanca

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 14 años.

Fuimos presentadas por la médica residente de primer año, ante su pedido, para evaluar la forma de terminación del embarazo. Necesitaba satisfacer, al igual que su madre, dudas al respecto.

La entrevistada vive con su madre, una hermana de 13 años y la pareja materna (tercera) en 5ª Sección, Capital, casa propia de la madre. Su pareja de la que está separada, tiene 16 años, se hará cargo del niño. Según me comenta hace changuitas y le va a comprar los pañales. Su mamá (ama de casa) administra la Asignación Universal por Hijo de ella y su hermana y la entrevistada la de su hija por nacer.

Me comenta que su mamá tiene 28 años y ha tenido cinco hijos con ligadura de trompas en el último embarazo y su pareja actual, de 29 años, es un viejo vecino que ingresa a vivir en la casa y al que ella y su hermana llaman papá.

Su papá, al que no conoce personalmente vive en España. La entrevistada mantiene contacto vía Internet desde este año, 2013, cuando se entera de su existencia.

Tiene de la segunda pareja de su madre, tres hermanos más de 10, 8, y 6 años respectivamente. Estos hermanos viven con su papá y no mantiene contacto.

En relación a su escolaridad la entrevistada tiene completo octavo del segundo nivel.

La preocupación de la entrevistada es que, a su hija por nacer, le han confirmado por ecografía un peso de 4300 gramos y manifiesta mucho temor al nacimiento por vía natural.

2- Introducción

Se realizó una única entrevista en la secretaría de la cátedra de Obstetricia que duró 00:19:04 segundos. Prefirió estar a solas, su mamá esperó en el área de enfermería. Con confianza y calidez se estableció el diálogo.

Cuando le pregunté por qué no quería que su madre presenciara la entrevista me contestó que la propuesta de la entrevista fue a ella y no a su madre y ella juntas.

3- Desarrollo acerca de los significados que la entrevistada asigna a su maternidad.

1. En relación a la constitución de la familia de la entrevistada.

La familia de la entrevistada está constituida por su mamá de 28 años, la tercera pareja de su mamá al que llama papá, de 29 años y una hermana de 12 años. Ella y su hermana son hijas del mismo padre. Tienen además tres hermanos por parte de madre (de la segunda pareja) que no conviven con ellos, los cría su padre y con los que no tiene contacto. El papá biológico de la entrevistada vive en España, no lo conoce personalmente y recientemente, como ha tomado conocimiento de su existencia, se comunica vía Internet. El señor al que llama papá lo conoce de pequeña y es al que reconoce en la crianza:

...¿Y cuántos hermanitos son ustedes?

“Conmigo somos cinco.” P3

“Soy la mayor.” P3

... *“vivo con mi mamá y mi papá.” P3*

...¿Y qué edad tiene tus otros hermanitos?

“Uno tiene 6, el más chiquito, la otra tiene 8, 10 y 12. Tenemos distinto papá.”

¿No son todos del mismo papá?

“Ah, sí. Las dos más grandes somos de diferente, y los otros tres sí, son todos del mismo papá pero de otro papá.”

Vos y tu hermana son de papá diferentes que los otros tres más chicos.

“Claro, sí.”

¿Cuánto tiempo te llevas con tu otra hermana?

“Dos años. Todos nos llevamos dos años.”

¿Viven con la segunda pareja de tu mamá?

“No, con la tercera que nos crió de chiquitas, no tengo relación con mis otros hermanos. Mi hermana tampoco.”

Tu mamá...

“No, tampoco.”

“...sería mi padrastro, pero como me crió de chiquitita, es como el papá de nosotros.”

¿Estás en contacto con tu papá?

“Apenas este año (2013) por Internet, está en España, me enteré este año cuando me embaracé cuando le pregunté a mi mamá. Nos dejó a nosotros, o sea, se separó de mi mamá. No, éramos chiquitas. Teníamos meses, digamos, o sea, yo tenía dos añitos cuando se separó, cuando se peleó con él y claro éramos chiquitas o sea cuando nos dejó. Siento curiosidad de conocerlo nada más.”

¿Cómo te enteraste?

“Mi mamá me dijo: está en España comunicate. Porque yo quería saber algo”.

¿Es una comunicación cordial?

“Apenas”

¿Y en tu casa, vos tienes buena relación con él, con tu papá?

“Sí, es buenísimo...” P4-5

... Y esos tres niños están viviendo con el papá...

“Claro, sí. Se enfermaron porque extrañaban al padre, se los llevó el papá y se empezaron a mejorar, y era que estaban decaídos porque extrañaban al padre.” P9

...¿Y esta pareja... esta tercer pareja de tu mamá? Cuando se separa de este señor, de la segunda pareja.

“...eran vecinos eran. Y yo lo veía, y él nos conocía, nos saludaba siempre, todo eso. Después se vino a vivir, y bueno es mi papá...” P9

En las textualidades en relación a la constitución de la familia de la entrevistada, llama la atención el contexto de crianza:

_Con naturalidad hace referencia a sus allegados como aceptando la situación de cada uno de ellos dentro de la familia, con un conocimiento como existido desde siempre.

_Con naturalidad hace referencia además, a su madre con tres parejas, con tres hijos pequeños (de la segunda pareja) con los que la madre no tiene contacto, ni la entrevistada tampoco. Se podría interpretar al respecto, que la madre de la entrevistada, no ha estimulado el vínculo con sus otros hijos, que están con su segunda pareja.

_También con naturalidad la entrevistada, acepta a su referente paterno por el hecho de acercarse a la familia, aceptado como una costumbre de tenerlo, verlo entre ellas.

2. En relación al cuidado de los adultos de la familia hacia los niños, representados principalmente en este caso por la entrevistada de 14 años que va ser madre.

___La mamá.

En la familia, en especial su mamá, aceptan la decisión de seguir adelante con el embarazo y significa para la entrevistada el sostén fundamental para criar a su hijo:

“No... lloraba muchísimo, y no sé, se me pasaron muchas cosas por la cabeza, que qué iba a hacer, yo con el bebé. *Mi mamá me ha ayudado mucho*, siempre me hablaba, me decía de que un bebé es una alegría así... *que ella me iba a ayudar, todo. Mi papá, todos me dijeron que me iban a ayudar*”. P1

La madre frente a la noticia de la maternidad de la entrevistada, expresa confusión o desconcierto ante la misma pero luego, frente al hecho consumado, le ayuda a asumir la situación de embarazo, brinda su asistencia, apoyo y acompañamiento:

¿Cuáles fueron las primeras palabras de su mamá cuando vos le dijiste: “Mamá, estoy embarazada”?

“*Mi mamá me dijo: “No, mi bebé no” me dijo, y después lloraba, lloraba, le salían lágrimas y me abrazaba, y ella después como yo también lloraba, me decía ella que yo me tenía que tranquilizar, que ese bebé iba a ser una alegría en la casa, y que lo iba a cuidar conmigo, que me iba a ayudar.*” P2

Además, difunde la noticia, se podría pensar, para aliviar a la entrevistada de dar explicaciones ante la mirada de la comunidad protegiéndola de este modo de los posibles rumores:

“*...Y mi mamá estaba re contenta, les avisaba a todos, porque como mi mamá vio que lloraba mucho, pero como que se avivó, vio que lloraba, y lo contaba a todo el mundo, a los vecinos, o sea... a la familia, le contaba a todo el mundo ella, fue la primera en contarle ella.*” P8

También vemos, a través del relato de la entrevistada, cómo su mamá significaría el embarazo de su hija y la actitud frente a la hija embarazada. Por un lado la aceptación de la maternidad de la entrevistada como un hecho ineludible, refiriendo sentimientos de solidaridad, apoyo, protección, cuidados y acompañamiento. Y por el otro y es una inferencia, en la palabra “alegría” mostraría el modo de significar la maternidad y cómo influye, al punto, se podría decir, que la entrevistada, se afirma en ese significado y lo incorporaría como propio:

“...Mi mamá me ha ayudado mucho, siempre me hablaba, me decía de que un bebé es una alegría así... que ella me iba a ayudar, todo. Mi papá, todos me dijeron que me iban a ayudar.” P1

“Mi mamá me dijo: ‘No, mi bebé no’ me dijo, y después lloraba, lloraba, le salían lágrimas y me abrazaba, y ella después como yo también lloraba, me decía ella que yo me tenía que tranquilizar, que ese bebé iba a ser una alegría en la casa, y que lo iba a cuidar conmigo, que me iba a ayudar.” P2

“Sí, me aconsejó muchísimo.” [La mamá] P2

“...en mi familia todos me acompañan, todos. Todos me acompañaban, lloraban conmigo, me acompañan, en todo lo que necesito ellos están. Están en todas ellos, me acompañan siempre mis papás. Me hace bien su ayuda.” P6

“...mi mamá decía: ‘Yo soy la madre, yo la voy a ayudar’ dice, ‘pero ella va a salir adelante’ dice...” P8

“Sí, mi mamá siempre, dice que me va a acompañar cuando vean la panza, todo, yo pensé que se lo iba a tomar re mal. Ella no, ella me abraza, me acompaña y me lleva a todos lados” P8

Hay un entorno natural de aceptación de la maternidad en el contexto familiar como se menciona anteriormente. La entrevistada repite el patrón reproductivo. Su mamá

también fue mamá a los 14 años. Sin embargo, en las textualidades de la entrevistada no se repite la falta de acompañamiento que su madre vivió:

“...a pesar de todo lloraba mi mamá, pero me decían que les asombraba como estaba muy fuerte y tranquila.” P2

¿Y a qué edad te tuvo tu mamá?

“A los 14 también.” P3

“...ella también fue mamá a los 14, por eso por una parte me entendió.” P3

“En realidad fue un caso de que mi abuela tampoco... la dejó mucho de lado a mi mamá, porque le llenaron mucho cabeza, mi abuela, como es que se llama, y ella vivía con otras, con otras hijas, con la tía de ella vivía y la ayudaban muchísimo, después mi abuelo falleció y se la llevó a vivir. Y después mi abuela estuvo viviendo con ella, le ayudaba en todo.” P8

No se indagó si sus padres conocían que la entrevistada estaba noviendo. Tampoco si fue alertada de las consecuencias de una relación afectiva sexual, sin protección, en relación a la posibilidad de un embarazo no planificado, a través de la información de métodos anticonceptivos. No obstante, se insinúa a través de la entrevistada en el relato, que su mamá la observaba físicamente:

“...Mi mamá también sospechó, y ella me hizo el test de embarazo.”

¿Y cómo supo tu mamá que podías estar embarazada?

“Porque ya no menstruaba, y me hizo el test de embarazo ella.”

¿Ella te lo hizo?

“Ella me lo hizo.” P2

Su mamá tiene tres hijos más (de la segunda pareja) que no están con ella y reiteradamente expresa a su hija su deseo de maternidad según surge de las textualidades de la entrevistada:

“...la otra pareja se los llevó.”

Ah, bien.

“Pero igual después, como se los dio los devolvió, porque dice que se portaban mal, que...”

Ah, volvieron nuevamente con tu mamá.

“Sí, con mi mamá, pero como mis hermanos se enfermaron, extrañaban al papá. Se enfermaron, estuvieron mal.”

Volvieron nuevamente con el papá

“Claro, sí. Se enfermaron porque extrañaban al padre, se los llevó el papá y se empezaron a mejorar, y era que estaban decaídos porque extrañaban al padre.” P9

Tu mamá ¿qué edad tiene en estos momentos?

“28 y quiere hijos. Lo que pasa... sí, quiere tener más hijos, porque ahora tiene una pareja que no tiene hijos. Y le gustaría tener un hijo pero...”

No puede. ¿Y es la tercera pareja a quien llaman papá entonces?

“Claro, y tiene ligadas las trompas ella.”

¿Ella te comenta este deseo?

“Sí, claro. Siempre. Pero no puede.” P8-9

“Sí, porque ella se las quiso ligar a las trompas porque ya eran cinco ya, ya no puede seguir teniendo hijos...” P10

En relación a la madre de la entrevistada, si bien no se indagó sobre el conocimiento de un noviazgo de la entrevistada llama la atención varios puntos del relato.

_Llama la atención, se podría pensar que la observación física de la madre no estuvo acompañada de un diálogo protector en relación al conocimiento de las amistades de la entrevistada e información sobre anticoncepción.

_En aproximación a lo anterior y como una posibilidad en el accionar de la madre, se podría interpretar que el acompañamiento por parte de la mamá de la entrevistada (le ayuda a descubrir que está embarazada, le ayuda a asumir el embarazo) es reparador a la falta de acompañamiento que ella tuvo en su primer embarazo reflejado en la textualidad de la entrevistada, cuando da la respuesta a la pregunta ¿quién la ayudó a los 14 años?

(cuando su mamá fue mamá), dando a entender que en un comienzo no tuvo acompañamiento por su propia madre y resto de la familia cercana.

_Llama la atención en la mamá de la entrevistada la contradicción entre el significado que ella le otorga al nieto por nacer y su rol de madre. Por un lado se puede pensar, genera en la entrevistada, un significado a la maternidad similar (alegría) al que ella le otorga. Por el otro, se evidencia la falta de contacto para con sus otros hijos pequeños que están con su segunda pareja (padre de ellos) que según la textualidad de la entrevistada se van con su padre por añoranza.

_Llama la atención, como la madre reiteradamente expresa a su hija su deseo de maternidad sabiendo su impedimento físico (tripsia tubaria), por decisión propia en el último embarazo.

___El padrastro de la entrevistada, actual pareja de la madre.

En relación con el padre, pareja actual de la madre, a quien la entrevistada nombra papá por su cercanía desde pequeña, en respuesta al tipo de trato familiar, surge como respuesta de la entrevistada, expresiones que evidencian un acercamiento consolador y alentador por parte de él frente a su maternidad:

“...Él también me aconsejó muchísimo, me dijo que yo no tenía que estar así, que yo lo tenía que estar así, que era una alegría, que lo tenía que empezar a disfrutar al embarazo, porque era mi primer embarazo y lo tenía que disfrutar, y después el día de mañana que mi hijo me pregunte que yo sentí cuando lo tenía adentro en mi panza yo le quiero explicar. Y como es que se llama... y a mí se me derramaban las lágrimas, se me corrían las lágrimas cuando me dijo eso, porque a mí nunca nadie me había dado un consejo así, como él me dio un consejo así, mi mamá pero por parte de un hombre nadie me había dado un consejo. Mi papá nunca me había dado consejos así, y él me quiere muchísimo, me cuida, todo lo que necesito él me lo da, él me dice que yo tengo que cuidar este bebé como si nada en el mundo, como nunca nadie cuidó de un niño.” P5

“...él fue el primero que me dio consejo.” P9

El padrastro de la entrevistada conoce la situación de su pareja en relación al impedimento de la procreación, sin embargo en el diálogo se pone de manifiesto su

deseo de fecundación y en relación a lo anterior, la familiaridad con ellas: la entrevistada, madre y hermana:

Ah, ¿Él le ha pedido un hijo?

“El ha pedido un hijo, quiere tener un hijo con el nombre de él.”

¿Y vos como ves esa situación?

“Sí, yo le dije que bien, pero como que mi mamá corre mucho riesgo, a mí... yo le digo a mi mamá que ella va a sufrir mucho, pero mi mamá le quiere dar un bebé a él. Y estaría lindo darle un bebé a él, porque él no tiene hijos. Por eso le digo que es muy pegote a nosotros, porque al no tener hijos...”P10

En relación al padrastro:

_Llama la atención como la entrevistada se conmueve ante las palabras alentadoras de la persona al que llama papá, palabras que podrían reflejar el significado que este señor da a la maternidad: protección y cuidados que debe tener una madre por su hijo.

_Llama la atención también el contraste entre el tipo de relación que dice tener para con ella, madre y hermana: “es buenísimo”, “es pegote” con la realidad: “nunca me había dado consejos” mismos que le da por el acontecimiento del embarazo de la entrevistada, poniendo en realidad una relación distante anterior a la maternidad.

_Llama la atención el contraste entre la situación real sobre el conocimiento de la imposibilidad de concebir de la madre de la entrevistada y el deseo de la entrevistada, la madre y misma pareja al respecto.

___El padre biológico

Padre biológico ausente:

“...me enteré este año cuando me embaracé cuando le pregunté a mi mamá...Siento curiosidad de conocerlo nada más.”

¿Cómo te enteraste?

“Mi mamá me dijo: está en España comunicate... Porque yo quería saber algo.” P5

Se devela en las textualidades anteriores un deseo, se podría decir de curiosidad por parte de la entrevistada de conocer a su padre biológico. Podría pensarse que este

vínculo paternal no habría sido estimulado por su madre. Sin embargo, no se indagó sobre los motivos o la situación que llevaron a la entrevistada a descubrir a su papá biológico.

3. En relación con el proyecto de ser madre de la entrevistada.

La maternidad en la entrevistada no estaba como proyecto de vida, no fue planeada y menos aún deseada:

“No, yo no busqué esto fue de sorpresa así...” P1

En un primer momento deseaba no estar embarazada, negaba el hecho, se podría decir, sentía la edad como protectora del embarazo y hasta dudó del test de embarazo. Se podría decir, como falta de toma de conciencia de su maternidad:

“Al principio no me parecía lo que era muy chica.” P1

“Por la edad que tengo...” P1

“...Cuando me hicieron el test de embarazo salió dos rayitas. Yo le decía “No mami, si ese es porque te salió barato” le decía, y mi mamá me decía “No, no, si me dijeron así”. Mi mamá al otro día se fue a la farmacia, donde compró, y la señora le había dicho que sí, que estaba embarazada, que habían salido dos rayitas.” P2

Con la certificación de la gestación refiere dos sentimientos, uno de sorpresa y otro de angustia ante la incertidumbre por el futuro de ella y su hijo dado que no aceptaba la maternidad:

“...esto fue de sorpresa así...” P1

“No... lloraba muchísimo, y no sé, se me pasaron muchas cosas por la cabeza, que qué iba a hacer yo con el bebé, no me imaginaba con bebé...” P1

Sin embargo, el desarrollo de la maternidad implica para la entrevistada, una etapa en la cual adquiere más compromiso y responsabilidad, una etapa de reflexión con un primer

momento de negación como ya se ha expresado y luego de aceptación de la gestación si bien no se indagó que eventos pasaron por su mente al enterarse de la noticia de la gestación:

“...y yo venía de pensar solamente en mí, empezar a pensar en un bebé.” P1

“Y tenía que pensar en dos ahora, en mí y en él, y al principio me complicaba mucho todo y ya después como que dije basta, tengo que pensar en el bebé porque es una criatura, y me sentía re bien, después me empecé a sentir bien, me gustó todo eso y como que me encariñé mucho...” P1

“...No me importa la edad que yo tenga.” P6

“De que yo empezara acostada, estando triste, todas esas cosas, no te tiembla la panza, nada, yo al contrario, yo lo hablo, yo me toco la panza y él se movía, yo lloraba, como se llama... le hacía todas cosas, le hablaba. Cuando yo le tenía que comprar la ropita lo disfrutaba muchísimo.” P6

La entrevistada significa al hijo como alegría, como su mamá, como una oportunidad de vida:

“...Para mí este niño va a ser la alegría de mi vida.” P5

“...Pueda ser que cuando él nazca... cuando él nazca va a ser una alegría...” P7

Refiere significados de idealización de la maternidad, de la relación madre-hijo, y acompaña esta vivencia a través de sentimientos maternos como orgullosa de ser mujer, se podría decir, como fundamento que da sentido al vínculo madre-hijo:

“..., lo he soñado así grande, lo he soñado que me iba a decir mamá, y cuando me dice así a mí se me caen las lágrimas, y me siento re bien...” P6

Y hoy, la palabra: “Voy a ser mamá” ¿Qué te dice?

“Oh, como que no sé, es como que el pecho se te agranda, es hermoso este bebé, es hermoso.”

¿Cómo se te agranda?

“El cuerpo, te sentís grande. Te sentís una mujer grande, o sea... es hermoso ser madre, es hermoso, o sea todavía no lo tengo en mis brazos pero yo el tiempo que lo llevo en mi panza lo he disfrutado, lo he disfrutado muchísimo.” P6

“Y... yo le hablo de que cuando el nazca, vamos a salir de la manito, vamos a salir a todos lados. Y yo voy a comprar mucha ropita para ponerle, y lo vamos a cambiar.” ¿Le hablas del papá?

“...le digo que... le hablo, le digo que su papá es muy bueno. Cuando salga lo va a ver, lo va a conocer, todo eso. Lo hablo, lo hablo de todo en realidad. Le hablo de la familia, todo. Siento que me entiende...” P7

“...Se siente una cosa en el pecho...” P11

El deseo de hijo se manifiesta en palabras de la entrevistada, con “muchísima ansiedad” de tenerlo, relacionado también con una urgencia o necesidad de pasar el momento del nacimiento del hijo, de desembarazarse de él debido al temor que según expresa la entrevistada, le ocasiona la vía vaginal. Esta situación se interpretaría como aceptable no sólo por la inexperiencia sino también, acentuado, por la edad. Las siguientes textualidades dan cuenta de ello:

“...tengo mucha ansiedad ya de tenerla.” P1

“...Estaba de siete meses y me habían agarrado contracciones y yo creía que ya estaba lista, ya me había comprado un bolso de ropa ya. Me dijeron ahora que iba a tener seguro y me puse contenta, porque me han dicho eso...” P7

“...quiero tenerlo ya en los brazos al bebé...lo quiero tener ya en los brazos...” P11

“Que sea lo que quiera, ahora quiero que salga”. P11

“... pero tengo un poco de miedo por lo que es grande. Me dicen que puede ir por parto normal, pero es grande el bebé, por eso me da miedo.” P7

“...voy a sufrir mucho, me voy a lastimar entera... eso pienso. También por la cesárea me va a doler peor lo voy a poder disfrutar al bebé, porque así me lo van a mostrar al bebé, no lo voy a tocar nada, pero después lo voy a poder agarrar.”

Está bien

“Por eso es que pido que me hagan cesárea, porque al parto normal le tengo miedo.”

P7

Según surge del diálogo, los sentimientos maternales manifestados, se puede decir, están limitados a los acontecimientos del hoy, no están acompañados de previsiones en el futuro. Hay conformidad del presente. Si bien, en relación con el proyecto para el hijo no se indagó con más detalle durante la entrevista, el mismo se esbozó cuando se le pregunta a la entrevistada si ha pensado en su futuro. Su interés en relación al futuro del hijo, es de presente, su nacimiento. Además, no tiene pensado formar una familia:

¿Han preparado una habitación para el bebé? Para vos...

“Va a estar conmigo y mi hermana.”

¿Va a dormir en la habitación contigo?

“Cuando salga del hospital. Sí, conmigo no es problema.” P10

Hablan de formar una familia cuando sean mayores. De otros hijos.

“No, no. Una familia, no...” P10

¿Has pensado en el futuro de tu bebé?

“Que sea lo que quiera, ahora quiero que salga.” P11

Por la situación de embarazo impensado, la entrevistada se desplaza del sistema educativo formal. Pero en las textualidades, se manifiesta el deseo de continuar la escolarización en un futuro cercano:

“...yo en realidad estaba yendo a la secundaria, y... como que se llama, y ya estaba embarazada, y ya estábamos a mitad de año, así que ya la dejé a la secundaria sin decir nada, pero el año que viene la quiero seguir. Sí la quiero seguir no perder los estudios.”

¿Qué tienes pensado ser?

“Por ahora terminar la secundaria.” P2

Al respecto del contexto educativo, la entrevistada refiere sentir “cosa”. Se podría pensar, que sintió la mirada de la comunidad por su situación de embarazo:

¿Comentaste en el colegio tu embarazo?

“No, como estaba de dos meses, no. Dejé no más.”

¿Por?

“Por el embarazo.”

¿Qué sentiste?

“Por un lado cosa, por el otro no sé, no me hago la cabeza...” P3

También por el embarazo, se podría pensar que la entrevistada, sintió retraimiento frente a la mirada de la comunidad barrial y si bien la entrevistada minimizó esta mirada por tener derechos, deseos o capacidad para decidir en sus elecciones, se podría deducir, se sintió discriminada:

“Los vecinos hablan mucho, por eso ya no salgo de mi casa, o sea yo no salgo mucho de mi casa. O sea, voy a comprar, pero no... no hablo con nadie. Ahora hace poco como caí al hospital me mandan todos saludos, todos me mandan saludos, me llaman por teléfono, todo. Pero antes cuando iba en la calle me miraban así, como que me estudiaran, no sé.” P6

“...Estoy contenta, aparte de todo lo que me digan... de algún caso siempre hablaban y... imagínese siempre hablan de las solteras con hijos, no importa y yo nunca me hice la cabeza.” P8

“los vecinos hablaban siempre, mal... de todo, siempre hablaban.” P8

“...yo estaba muy mal, porque los primeros días se enteraron todos, así de repente se enteraban todos. ...” P8

En relación con el proyecto de ser madre de la entrevistada, se podría reflexionar de las textualidades anteriores que, entre lo que dice en la entrevista y la situación real que se desprende del relato de la entrevistada (en relación al significado a la maternidad y el

proyecto de futuro que tiene para su hijo), es que no hay expresión de futuro. Se podría decir y es una inferencia, que la entrevistada tiene prisa de salir de la situación de embarazo. Sus sentimientos maternos estarían limitados al presente, no hay proyecto sino que, la maternidad adviene por la fuerza de los hechos.

Si bien no se indagó si participó a la familia, en particular a su mamá, en la decisión de dejar la escolarización, por su situación de embarazo, apenas enterada de la noticia de la gestación, deja la escuela por propia decisión. Sin embargo refiere un deseo, se podría interpretar, como un proyecto a futuro de concluir los estudios secundarios.

4. En relación con la figura paterna para su hijo por nacer.

El padre de su hijo con el que no convive es un compañero de la escuela de 16 años que abandonó la escolarización. No se indagó sobre los motivos que la llevaron a una relación afectiva sexual con el padre de su hijo. Según surge del diálogo la entrevistada no tiene el apoyo afectivo de su pareja. Se siente segura se puede decir, con el apoyo de su madre. En el relato la entrevistada manifiesta con claridad, no estar en una relación con el padre de su hijo por nacer. Manifiesta además, no tener deseo de formar una familia se podría decir, subestimando la madurez del progenitor del hijo.

Según refiere permitirá que se haga cargo económicamente de los gastos del hijo pero, no le permitirá dar su apellido para continuar conservando la Asignación Universal por Hijo.

La entrevistada traslada a su hijo su modelo de crianza, como si la maternidad le otorgara un poder de control sobre el hijo. Da prioridad a su figura materna como quién decide sobre su hijo por nacer:

“No, ahora estoy sola...”

¿Y qué edad tiene el papá de tu bebé?

“16.” P3

¿Y el sabe que vos estás embarazada?

“Sí, sí... si él se va a hacer cargo.”

Ajá, muy bien. ¿De qué forma?

“Como se llama... si él hace changuitas todo eso, él me va a ayudar a comprar los pañales y todo eso para mi hijito.” P4

¿Te importa que él esté en contacto con el bebé?

“Sí, y si no lo hace no me importa.”

¿Por qué no te importaría?

“Es inmaduro. Lo más importante es la madre.”

¿Vos estás segura para criar a tu bebé?

“Sí, con mi mamá.” P4

¿Y tu pareja va a visitarte a la casa?

“Claro, sí. Y a veces iba yo para allá. A su casa. Últimamente no he ido.”

¿Vos tienes intenciones de irte con tu pareja?

“No, no. A parte ya estamos separados, no estamos juntos. Pero él me va a ayudar, o sea, a cuidar al bebé. Me va a ayudar a mantenerlo también.” P10

Hablan de formar una familia cuando sean mayores. De otros hijos.

“No, no. Una familia...” P10

¿Cacho le va a dar el apellido?

“No, por la Asignación Universal por Hijo.” P10

La impronta del modelo de crianza de la entrevistada como hija, sin padre biológico conocido y actitudes de su madre: tres parejas, distancia con sus hermanos, las contradicciones de deseos de maternidad de ella (tripsia tubaria vs nuevos deseos de maternidad) influyen en la forma en que la entrevistada vivencia la maternidad.

Existe una contradicción, en el espacio que la entrevistada otorga a la figura paterna del hijo por nacer, que se desprende del relato. Por un lado...

“Es inmaduro. Lo más importante es la madre”. P4

Y por el otro lado...

“...le hablo, le digo que su papá es muy bueno. Cuando salga lo va a ver, lo va a conocer, todo eso. Lo hablo, lo hablo de todo en realidad. Le hablo de la familia, todo...” P7

5. En relación a previsión de necesidades materiales de la entrevistada.

La entrevistada cuenta con la Asignación Universal por Hijo, que administra, como estrategia de supervivencia material y la de ella misma que administra su mamá. No se ha indagado más al respecto en la entrevista.

¿Ha gestionado la Asignación Universal por Hijo?

“Sí”

¿La estás cobrando?

“Sí, con eso le compro todos los meses pañales, le he comprado con eso la ropita.”

¿Las compras las haces sola o la eligen con tu mami? “

“No, sola. Yo tengo mi plata. Es para mi bebé.”

¿Y tu mamá cobra la Asignación tuya?

“Sí, cobra, cobra por mí y por mi hermana. Son dos que cobra, por dos, y ella con eso nos compra cosas a nosotros también, lo que necesitamos, todo.” P10-11

“La madre que no puede tener al hijo por privación”

Caso Silvia

1- Presentación de la persona

La entrevistada tiene 22 años.

Nos conocimos en el Consultorio de Alto Riesgo Obstétrico cursando su segundo embarazo en el área del término. Asistió sola a la consulta y en esa ocasión, venía derivada (con nota de derivación) del Segundo Juzgado de Familia para la programación de la terminación de su embarazo por cesárea electiva, intervención sugerida por el equipo de adopción del Registro Único de Adopción (RUA) ya que, renunciaba a su hijo por nacer quedando el niño a disposición del Sr. Juez del juzgado mencionado.

Se programó la terminación de la gestación por operación cesárea y a las 48 horas del nacimiento de su hijo, alta médica, me busca para agradecerme la planificación de la operación cesárea y para la realización de la orden de la extracción de los puntos de la herida quirúrgica. Al respecto, le ofrecí mi asistencia en el área de los consultorios externos del hospital que, si estaba de acuerdo, sería a los 10 días coincidente con el período normal de la extracción de los puntos. Aceptó y le propuse, respetuosamente, la entrevista para dialogar de lo sucedido y en acuerdo la convinimos a los 10 días coincidentes con dicho evento (Se dejó al libre albedrío la decisión). La entrevista se realizó y a su final, ya con grabador apagado, me pidió consejo sobre un método anticonceptivo. Al respecto, concurrimos al área de Salud Reproductiva donde surge la propuesta de la segunda entrevista que se realizó a los 57 días del nacimiento de su hijo en la fecha correspondiente del primer control de la colocación del dispositivo intrauterino (DIU), método propuesto para control de su natalidad.

Sonia tiene un hijo de cuatro años y medio de edad, no trabaja ni estudia, vive con su padre y la particularidad de este embarazo, es que el mismo lo ha llevado adelante sola, sin pareja y en un contexto socio afectivo débil y el hijo nacido fue dado en adopción.

2- Introducción

Se realizaron dos entrevistas, la primera en el área de monitoreo fetal y la segunda en la secretaría del área Obstetricia que duraron 00:12:19 y 00:06:34 segundos respectivamente.

Con confianza y calidez se estableció el diálogo. En la primera entrevista se pudo advertir la angustia por el desprendimiento de su hijo por imposibilidad de hacerse cargo según dice mientras que, en la segunda se mostró más tranquila.

3- Desarrollo acerca de los significados que la entrevistada asigna a su maternidad.

1. En relación al contexto familiar de la entrevistada.

La entrevistada es una joven de 22 años de edad, que vive en la casa de su padre y se identifica en su relato un núcleo familiar frágil.

__Se pone en evidencia un escaso acompañamiento familiar:

Dígame, y su familia que... ¿Qué le han dicho?

“Están todos... o sea, mi familia es una lucha constante y yo con mi familia no cuento, o sea, mi familia dice “sí, te ayudo” pero no, no les interesa lo que pueda llegar a pasar...”

Entrevista 1 - P2

__Con escasa relación con la madre:

“... ¿Y la relación con la mamá por ejemplo?

“No, yo con mi mamá prácticamente no me hablo.” Entrevista 1 - P3

¿Y tu mamá que hace?

“Mi mamá trabaja...”

¿Podría a lo mejor ayudarte o contenerte en estas situaciones? ¿Ella sabe de esta situación?

“Y sabe, pero mi papá le dijo y prefirió no meterse en nada.”

No meterse...

“No, por ahí de vez en cuando sí lo ayuda a mi hijo, al más grande sí. Por ahí, muy de vez en cuando.” Entrevista 1 - P3

¿Y con tu mamá no tienes contacto?

“No, yo con mi mamá cero contacto, o sea.... Mi mamá también está, ya no es la mamá que yo tenía.”

¿Cómo era tu mamá?

“Mi mamá era una persona que si yo necesitaba ella estaba.”

¿Qué pasó, qué se rompió?

“Por ella.”

¿Y qué pudo ser el desencadenante digamos?

“Ella decía que se sentía traicionada en cierta parte por el mundo y que quiere estar sola; y es una decisión que la tomó ella y... ya ni siquiera sé donde vive.”

¿Y qué edad tenías vos cuando ella tomó la decisión?

“10 años.”

¿Y los dejó con tu papá?

“Con mi papá.” Entrevista 2 - P1-2

Se identifica en el relato un vínculo con su madre casi inexistente, de escaso diálogo, se podría decir caracterizado por la indiferencia y el abandono en palabras de la entrevistada, *“cero contacto”*; sólo mantiene relación con su hijo en palabras de la entrevistada, *“muy de vez en cuando”*.

___ Con el padre tiene una buena relación y es el sostén económico principal de ella y su hijo:

¿... cómo es tu sostén económico en estos momentos?

“No tengo”

¿Y a tu hijito quién le da de comer?

“Mi papá”

Tu papá, ¿Pero y vos estás viviendo con tu papá?

“Sí”

¿Y la relación con tu papá es buena, es mala?

“Es buena, pero no me gusta también estar dependiendo de mi papá.” Entrevista 1 - P3-4

___ Tiene un hermano con problemas por el consumo de drogas según dice:

¿Y eres la única hija?

“No, tengo un hermano más grande.”

¿Y él no te apoya?

“No”

¿No te puede ayudar tampoco?

“Tampoco, mi hermano es drogadicto, o sea, mi hermano no... no sabe ni lo que hace por él.” Entrevista 1 - P3

2. En relación con el contexto socio-económico de la entrevistada.

El testimonio de la entrevistada nos manifiesta que el contexto socio-económico desfavorable imposibilita mantener al niño por nacer y no se expresa un proyecto de maternidad. En la entrevista expresa:

__Dificultad económica que imposibilita el mantenimiento del hijo mayor y del hijo por nacer, a la vez que, no cuenta con una vivienda propia:

“... porque o sea, yo vi a mi hijo pero no pude mantenerlo, por no poder cuidarlo, no puedo, no tengo como, no porque no lo quiero.” Entrevista 1 - P1

“Si también, pero o sea, yo con mi papá estamos en una situación difícil, yo no tengo donde estar, me cuesta mucho poder mantener a mi nene con cuatro años. No lo puedo mantener como debo...” Entrevista 1 - P1

*“Por esta situación en la que vivo, o sea, yo no tengo un lugar donde estar, yo con mi papá...”*Entrevista 1 - P2

“...Porque ya como le dije, al bebé lo di en adopción por no poder tenerlo.” Entrevista 2 - P1

La textualidad “No lo puedo mantener como debo” dejaría entrever un mandato social cultural, significados sobre la maternidad desde el deber ser.

__Demora en pago de subsidio: Asignación Universal por Hijo.

¿Pero la Asignación Universal por Hijo?

“Eso lo tengo, y como entré a trabajar en blanco y después me despidieron, me quedé sin nada también. Hace seis meses que tengo la Asignación y no la he cobrado todavía.”

Entrevista 1 - P1

¿Y cómo sostén, estos planes de ayuda a la mamá que tiene un hijo, no puede lograr ninguno? La Asignación para tu hijito, como madre soltera. ¿No la puedes lograr?

“Si, he estado yendo”

¿Y?

“Y bueno, me dijeron que supuestamente....”

Al ANSES tienes que ir.

“Supuestamente ahora a fin de mes, o sea a fin del mes que viene me tienen que depositar los meses atrasados pero todavía no lo hacen.” Entrevista 1 - P4

Llama la atención en las textualidades por un lado, una falta de información por parte de la entrevistada, que condiciona se puede decir, deficiente desenvolvimiento en relación al manejo de las formas de acceso a beneficios y por el otro, un abordaje institucional como falla del sistema, quedando en desventaja al respecto.

__En relación con el contexto socio-económico, está la situación laboral de la entrevistada:

¿Y cómo es tu sostén?

“Y yo trabajo en lo que puedo. O sea, yo si trabajo con él, porque él trabaja en construcción. Hay veces que yo me he ido a trabajar con él, porque o sea, yo necesito mantener a mi bebé y no puedo [se quiebra nuevamente]... yo no sé.” Entrevista 1 – P4

¿Con quién dejas al bebé?

“Con mi papá, o sea, yo trabajo y él se queda con mi papá. A veces me lo llevo, me lo llevo a donde yo trabajo me lo llevo.” Entrevista 2 - P1

Si bien no se indagó, se revelaría de las textualidades un débil sostén económico a través de trabajos de corta duración y poco remunerativos.

__Mirada de los otros:

_Juicio familiar negativo:

“En mi familia nadie me entiende, nada más se dedican a juzgarme, a decirme que no soy madre ni para el bebé que nació ni para el hijo que tengo, lo único que me dicen es que no sirvo para nada, que no puedo trabajar, que no puedo mantenerme yo y quiero mantener a mi hijo y no puedo. Y se dedican a decirme de todo y nadie me entiende lo que yo hago para poder atender a mi hijo, nadie me entiende.” Entrevista 1 – P5

En este punto, se observa que el juicio negativo de la familia (dicho en tercera persona), se incorpora en el discurso de la entrevistada con un “y no puedo” (en primera persona). Además, el fragmento anterior señala la insuficiente compañía y empatía por parte de la familia, en términos generales.

_Juicio profesional negativo:

“O sea, después de que me pusieron la anestesia medio que me quedé dormida, pero yo escuchaba todo y me criticaban mucho [llora].”

¿Pero que te decían?

“Decían de que como yo tenía el coraje de dar a un niño en adopción, y yo no sé, no he podido tenerlo [se quiebra], no es que no quiera, no es que no quiera, y me sentí re mal. Me sentía mal porque hablaban y yo los escuchaba y no sabía qué hacer. Yo no entiendo porqué, a mí me duele mucho, yo lo vi a mi hijo en neo y a mí me dolió un montón.”
Entrevista 1 - P5

Se pone en evidencia en las textualidades la crítica, por parte del equipo de salud, de una situación personal que se interpreta como opuesta a las normas culturales establecidas, en este caso la particularidad de una madre que da su hijo en adopción.

_Respecto al Padre:

“... y mi papá estuvo conmigo, mi papá me dijo que no estaba de acuerdo con lo que yo estaba haciendo pero que lo respeta” Entrevista 1 - P6

La textualidad anterior reflejaría una actitud pasiva de su padre ante la situación de la entrevistada de dar su hijo en adopción. Podría inferirse una actitud sin compromiso afectivo por su nieto por nacer.

_Respeto a la amiga:

¿Tienes amigas?

“Tengo una”

¿Y le has confiado esto?

“Sí”

¿Y ella que te...?

“Ella siempre me dio todo su apoyo por más que me decía que no le gustaba la decisión que tomaba. No le gustaba porque o sea, ‘sos una piojón, me decía, y podés tener el bebé’. No, no puedo. Con todo amor, no puedo. No puedo por la situación.”

Está bien, sí, se comprende.

“Entonces, pero ella siempre estuvo conmigo. Siempre.” Entrevista 2 – P2-3

Las palabras de la amiga *“sos una piojón”* develarían se puede inferir, la dependencia de su único sostén, el padre, y la dificultad de hacer frente a la responsabilidad de madre a través de la búsqueda de sus propios medios para la manutención de sus hijos y suyo propio.

Por último señalamos el acompañamiento institucional del Registro Único de Adopción (RUA), en palabras de la entrevistada:

“Porque ella [La licenciada] también estuvo muy preocupada con ese tema como yo, o sea que siempre me acompañó, estuvo conmigo en los juzgados, o sea, siempre estuvo conmigo. Entrevista 2 – P3

“Claro, ella siempre me escuchó, siempre me respetó la situación, siempre me dijo que si era una decisión por mí y estaba decidida a hacerlo que era respetable, tuve mucho apoyo de parte de la Licenciada, mucho. Por el lado de lo que es profesional, me he sentido muy apoyada, si. [Se le quiebra un poco la voz] Bueno, por lo menos ese apoyo

lo tengo y me gusta. Bueno, le dije que cuando usted la necesite y cuando usted quiera que quiera” Entrevista 2 - P3

Llama la atención según se desprende del relato, la forma muda del abordaje institucional frente a la situación socio-económico y familiar desfavorable de la entrevistada que motiva dar su hijo en adopción.

No se indagó la postura institucional frente a esta situación de la entrevistada, en relación a su hijo de 4.5 años.

3. Significados que la entrevistada manifiesta a la maternidad.

1. En relación a los significados que asigna a la presente maternidad.

Contrariamente al hecho de haber dado su hijo en adopción, del relato surgen expresiones de sentimientos hacia el hijo que no tiene a su lado. Estos sentimientos los manifiesta de diferentes modos.

Sentimiento de vacío, desprendimiento vinculado a la decisión de dar en adopción al hijo al nacer:

“Cuesta [habla con vos angustiada], cuesta mucho acostumbrarse, o sea yo me despierto de noche y no lo tengo y me cuesta...” Entrevista 1 - P1

*“En cierta parte ha mejorado el tema anímico por la distracción [habla calmada], pero o sea, se sigue sintiendo el vacío en cierta parte. Es como que... uno trata de llenar ese espacio y cuesta, cuesta mucho. Yo hasta el día de hoy sigo llorando, o sea...”
Entrevista 2 - P1*

Sentimiento de dolor por el desprendimiento del hijo:

“... yo vi a mi hijo pero no pude mantenerlo, por no poder cuidarlo, no puedo, no tengo como, no porque no lo quiero... Entrevista 1 - P1

“...a mí me duele mucho, yo lo vi a mi hijo en neo y a mí me dolió un montón. Entrevista 1 - P5

La expresión “*no tengo como*” podría estar haciendo referencia a condiciones materiales insatisfechas, necesidades básicas o medios de vida para la subsistencia, necesarias para la conservación del equilibrio vital.

__Sentimiento de resignación ante la dificultad económica para mantener al hijo:

[Con la voz cortada] “*No, no puedo, porque o sea, es muy egoísta tenerlo conmigo sabiendo que no le puedo dar lo que necesita...*” Entrevista 1 - P1

La entrevistada dejaría entrever en las palabras “*sabiendo que no le puedo dar lo que necesita*” un mandato sociocultural, significados sobre la maternidad que actúan no solo como un imperativo cultural sino también, al ser internalizados, como un imperativo de índole moral, que debe ser alcanzado y practicado para legitimar el rol de madre.

__Presentimiento en relación al sexo del niño por nacer:

“*Eh, en realidad me di cuenta de que era un varón y cuando...*”

¿Cómo se dio cuenta de que era un varón?

“*Lo sentía.*”

¿Lo sentía de su vientre?

“*Sí. Cuando me tocaba la panza.*”

¿En las ecografías usted supo que era un varón?

“*En la última me dijeron que era un varón.*”

En la última. ¿O sea que usted pidió que no se lo dijeran?

“*Sí, y el doctor...*”

¿Sin querer?

“*Sí, dijo que bonito es el nene me dijo, y yo me emocioné porque yo sabía que era un varón, o sea, yo lo sentía en mí y... y no sé, yo pensaba todo el tiempo...*” Entrevista 1 - P2.

__Preocupación por el futuro del hijo: se identifica que la entrevistada busca garantizar el bienestar del hijo nacido, en ello radica la decisión de dar en adopción al niño.

“... [Se le vuelve a quebrar la voz] *trato hasta ahora de convencerme a mí misma, de que es lo mejor para el gordo, yo no lo puedo tener [Llora].*” Entrevista 1 - P2

“Pero, pero me pone contenta en cierta parte que yo sé que el bebe está bien y que no lo hice de mala madre sino porque lo necesitaba él, y bueno, no sé. A pesar de la falta por ahí de apoyo que he tenido, lo estoy superando de a poco. Y ya como que no les presto atención a las críticas, ya no, no me interesa...” Entrevista 2 - P1

Las palabras de la entrevistada “*no lo hice de mala madre*” podrían hacer referencia a las características que identifican a una buena madre ya que, una buena madre responde al modelo tradicional y aquellas que se apartan - por las razones que sean- del mandato, entran en la categoría de “malas madres” que son puntualmente el negativo de las otras. La entrevistada se puede decir, prioriza el bienestar del hijo a través de la adopción como justificación.

__Sentimiento de curiosidad, sentimientos maternos limitados al conformismo de lo mínimo:

“Sí, yo pedí conocerlo. No aguantaba las ganas de verlo por lo menos.” Entrevista 1 - P5

En el siguiente diálogo la entrevistada, manifiesta significados en relación a la maternidad sugeridos por la entrevistadora. El significado que la entrevistada atribuye a la maternidad refleja la imposición de significado que la entrevistadora, sin quererlo, ha hecho sobre la entrevistada:

¿Lo bendijiste?

“Sí, claro.”

¿Le diste la bendición de mamá? ¿Qué le dijiste en esa bendición?

[Llora muy angustiada] *“Yo le dije que lo bendecía con mi corazón, que yo lo amaba y que me perdonara nada más. Que me perdonara, que yo no lo estaba haciendo a propósito.”* Entrevista 1 - P5

2. En relación a los significados que asigna a sus hijos en el presente y futuro.

En relación con el hijo mayor (4.5 años) se identifica que atraviesa un conflicto vinculado a la tenencia del niño:

“...Tengo a mi hijo en la pelea a ver si mis tías me lo quitan o no me lo quitan y también me duele.” Entrevista 1 - P1

“... Es más, estoy con peleas con mi tía para que no me quiten mi otro hijo [llora más angustiada], me quitan mi otro hijo y yo no sé qué hago, yo...” Entrevista 1 - P2

En este último testimonio se identifica que la presencia del hijo le da un sentido existencial a su vida actual. Asimismo, la entrevistada señala, en relación a la crianza de su hijo, una ruptura con el modo en que ella fue criada:

¿Te pegaba tu mamá?

“Sí. Y... pero como que era muy nerviosa y no... Si yo le decía “má mirá, me hace falta esto y no lo entiendo”, me explicaba una vez y yo trataba de entenderlo y por ahí cuando no lo entendía, ya no le gustaba volvérmelo a explicar.”

¿Tu hijo va al pre jardín?

“Está empezando, ahora va a empezar la escuela.”

¿Y cuando él te dice “mamá no entiendo esto”?

“Y yo trato de explicarle la mayor cantidad de veces posibles, o sea, no. Me dice, ‘má, ¿cómo se hace, no sé, el tres’ yo le digo ‘se hace así’ y se lo dibujo, y el trata de copiarlo y le digo ‘bueno, a ver si probás de otra forma, o pasarle con el lápiz por arriba, o algo’” Entrevista 2 - P2

En relación al futuro, desea que el hijo que dio en adopción establezca un vínculo de empatía con ella:

“Sí, lo único que espero es que me entiendan y no lo juzguen, y que simplemente me entiendan y como siempre dije, cómo él decida, si él decide verme o no, es decisión de él, pero si él decide verme yo le voy a contestar todo lo que me pregunten, lo que él necesite yo se lo voy a contestar, o sea, yo no soy quien para ocultarle nada, o sea, lo único que quiera es que sepa la verdad y que no les mientan.” Entrevista 1 - P6

No se indagó en relación al primer hijo.

Tampoco se indagó sobre el progenitor del hijo que dio en adopción.

Anexo V. Entrevistas

Caso Bibiana

Pág.1

Entrevistadora: Bibiana, usted me comentaba que estaba angustiada, ¿Cuál es su angustia, por qué?

Entrevistada: Y bueno... esperaba un parto normal, con presión alta digamos, hasta la llevo bien, pero ahora con el trabajo de parto... mi angustia, mi preocupación son mis hijos, que me pase algo a mí y dejar a mi hijo... dejar solos a mis dos bebés, no sé, es mucho miedo, es nuevo, pongámosle que se me llegue a subir la presión a las nubes, porque yo soy mayor, que no se pueda hacer nada, dejar a mis hijos, no terminarlos de criar, no estar. Eso me preocupa... Cuando pienso en mis hijos me asusto muchísimo.

Entrevistadora: ¿Cuántos hijos tiene usted?

Entrevistada: Tengo 11.

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene el mayor y qué edad tiene el menos?

Entrevistada: Y el mayor tiene como veinte y uno.

Entrevistadora: ¿Y el menor qué edad tiene?

Entrevistada: Dos años.

Entrevistadora: Dos añitos, ¿Y usted cuándo se enteró que estaba embarazada de dos bebés? ¿Cómo vivió ese momento?

Entrevistada: Justo para mi cumpleaños, el 7 de junio. Fue un regalo hermoso, dentro de todo, y a la vez fue una angustia para mí, porque como en el embarazo anterior había tenido unos problemitas, de por sí este me preocupó mucho porque ya eran dos, y con la presión un poquito alta, y después ya me salió la diabetes y también un poco de azúcar.

Entrevistadora: ¿Y en los otros embarazos usted ha tenido algún problema de salud?

Entrevistada: No, ninguno.

Entrevistadora: ¿Y usted se ha cuidado con algún método anticonceptivo?

Entrevistada: Sí, lo intentaba, pero lo que pasa es que soy muy despistada con lo que es los remedios y todo eso. Soy muy despistada así que se me pasaba la toma del comprimido, me olvidaba y todo eso... y mi marido no se cuidaba con nada...

Entrevistadora: ¿Y cuándo usted se quedaba embarazada que decía?

Entrevistada: Y ya estaba, o sea, esperaba que fuera el último, pero no y siempre o sea, ² las chicas acá me decían: “Podés venir, te damos un turno, para que te hagas una ligadura”, pero ya no era lo mismo, tenía que dejar el bebé, y vivo muy lejos...

Entrevistadora: ¿Dónde vive usted?

Entrevistada: En Las Heras y no tengo movilidad para venir a los controles, me costaba muchísimo, porque son dos micros, dos de ida y dos de vuelta y siempre uno tiene que venir con un acompañante, así que me costaba en ese sentido, me costaba, es plata. Póngale, dejar a mis hijos y a mi niño recién nacido e ir para internarme dos días después del parto para eso.

Entrevistadora: Pero en caso de que se hiciera ligadura de trompa pos parto se internaría con su hijo...

Entrevistada: No lo sabía.

Entrevistadora: ¿Y usted qué edad tiene en estos momentos?

Entrevistada: 41

Entrevistadora: 41 años. ¿Y a qué edad tuvo su primer hijo?

Entrevistada: A los 15.

Entrevistadora: Ajá ¿Y cómo pensaba a los 15 años?

Entrevistada: En realidad no pensaba, ni sabía de cosas de mujeres porque hacía poco tiempo que había perdido a mi mamá y me quedé sola y me quedé embarazada sin saber cómo cuidarme no solo del primero, del segundo del tercero... no sabía.

Entrevistadora: ¿Tiene hermanos usted?

Entrevistada: Tres mujeres. Yo era la mayor.

Entrevistadora: Tres mujeres. ¿Y usted era la mayor, con 15 años, o sea... y las otras dos niñas que edad tenían?

Entrevistada: Una tenía 14 y la otra 12, nos llevábamos dos años. Mi papá nos abandonó porque no lo conocimos... estaba en la Escuela Hogar, mi mamá murió y nos repartieron y yo me escapé. Una hermana falleció porque la atropelló un caballo en la chacra a los 13 y la otra de pulmonía a los 16... eso pasó.

Entrevistadora: ¿Y ya había conocido UD a esa persona...?

Entrevistada: No, después la conocí. Después la conocí, porque primero andaba en la calle, en realidad, andaba en la calle, siempre les cuento a mis hijos mi historia, no saben

lo que es dormir en una plaza, lo que es andar en la madrugada, lo que es no tener un ³ techo donde poder dormir, donde... o sea.

Entrevistadora: ¿Y su embarazo?

Entrevistada: Porque empecé a trabajar en la chacra pero no con mis tíos, estaba escapada de ellos, y ahí conocí al padre de mis primeros tres hijos.

Entrevistadora: Los mayores...

Entrevistada: Sí, los mayores.

Entrevistadora: ¿Qué edad tenía en ese momento ese señor?

Entrevistada: Ehh... era más grande que yo. Tenía 35.

Entrevistadora: ¿Y a qué edad tuvo su primer hijo?

Entrevistada: A los 15 años.

Entrevistadora: ¿Y cuántos con él?

Entrevistada: Tuve tres hijos con él porque en realidad no era que amaba a la persona, o sea, estaba con él por la falta de cariño que tenía, no porque lo amaba... eso lo tengo claro.

Entrevistadora: ¿Y se quedó embarazada a los 15 años?

Entrevistada: O sea, a los 15 años no sabía que uno se podía cuidar, que... nunca me enseñaron, nunca me enseñaron, es más cuando tuve mi primer periodo casi me muero porque yo pensaba que me estaba muriendo, no sabía lo que era... nadie me dio información.

Entrevistadora: ¿Usted se va de la escuela?

Entrevistada: Nos sacaron, sacaron para trabajar la chacra y yo no aguanté los malos tratos y me escapé a San Juan... luego conocí a mi primera pareja y me quedo embarazada.

Entrevistadora: Bien, ¿Y el segundo hijo a qué edad lo tuvo?

Entrevistada: Y... los primeros tres se llevan un año. A los 16.

Entrevistadora: Se llevan un año los tres primeros.

Entrevistada: Sí, ahora, el que tengo con mi esposo, el mayor, tiene 21 años, y al Rodri ⁴ lo buscamos por tres años. Ahí no hay un año. No me podía quedar embarazada. Fue al único que busqué y después todos sin buscarlos igual que los primeros.

Entrevistadora: ¿Con su actual esposo?

Entrevistada: Sí, porque antes no estaba casada cuando nacieron mis tres primeros hijos.

Entrevistadora: O sea, de la primera pareja usted tuvo tres hijos... y después se separa.

Entrevistada: Sí y con mi segunda me caso, me lleva tres y tengo la seguidilla que tengo.

Entrevistadora: ¿Y cuántos tiene?

Entrevistada: Tengo ocho y con las dos bebés de ahora tendría 10.

Entrevistadora: Diez con las dos bebés que va a tener ahora.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y cómo se arregla en su familia en cuanto a gastos?

Entrevistada: Ehh, como puedo, porque mi esposo trabaja en una empresa y no es mucho, le pagan por quincena así que... pero mi hijo, el más grande, el de 21 trabaja y también nos ayuda muchísimo, así que trabaja y estudia a la noche. Y después tengo otro hijo de 17 años que vive al fondo porque ya tiene una bebé, así que yo me encargo de los otros.

Entrevistadora: ¿Y los tres hijos primeros dónde están?

Entrevistada: No, ellos viven en San Juan.

Entrevistadora: ¿Con quién estarían sus hijos?

Entrevistada: Bueno, ellos viven con su papá. Los crió su papá.

Entrevistadora: O sea que usted tiene acá, tiene los hijos de su segunda pareja.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Y el mayor tiene 21 años.

Entrevistada: Sí, 21 años.

Entrevistadora: ¿Y el más chico?

Entrevistada: Dos y en el medio de 18, 17, 15, 13, 11, 4. Y me los acuerdo todos [Se ríe].

Entrevistadora: Y es abuela del segundo hijo de su esposo, ¿De los otros chicos: de la primera pareja es abuela? ⁵

Entrevistada: Sí, soy abuela también. Mi hijo tiene uno y mi hija tiene dos... y la otra tiene cinco. Cinco hijos...

Entrevistadora: ¿Cómo ha vivido la experiencia de los embarazos?

Entrevistada: Siempre se ríen mis parientes.

Entrevistadora: ¿Y por qué se ríen?

Entrevistada: A mí me encanta cantarles cuando están en la panza, hablarles, acariciarles, o sea, son cosas que a lo mejor nunca me las dieron, nunca las hicieron conmigo, mi mamá nunca me abrazó, nunca me besó, nunca me dijo te quiero, te amo; entonces lo que menos recibí es lo que trato de volcar más a mis hijos... No sé cómo le decía mamá... [Gran suspiro].

Entrevistadora: ¿Por eso se ríen?

Entrevistada: Sí, ahora todos se ríen de mí, pero siempre hay una diferencia con uno o con otro, pero son mis hijos, son mi vida, y ellos están ahí siempre atentos a lo que me pasa, me duele la cabeza y ya me llevan a un médico, siempre está ese temor, desde que me salió la presión alta, ellos siempre nos cuidan, a los dos, porque los... los dos somos hipertensos. Y siempre están cuidándonos de la manera que les sales, preguntándonos como andamos, con un beso y ellos se levantan con su carácter amoroso porque creo que el buen trato, con amor, es lo mejor para crearles buenos sentimientos, para que sean buenos hijos.

Entrevistadora: ¿O sea su mamá no les hablaba...?

Entrevistada: No nos hablaba y, y no nos daba amor, ni una pizca de amor.

Entrevistadora: Amor, ¿Por qué sería su mamá así?

Entrevistada: Porque era una persona muy antigua, muy cerrada, silenciosa... Yo cuando era más grande me enteré de que había trabajado en la calle, casi me muero no lo podía creer... Y después la comprendí, primero como que le agarré mucho odio, porque yo veía cosas en la tele, pero después digo bueno, ella nos metió a la Escuela Hogar desde niñas, nos sacó adelante sin palabras cariñosas, pero nos las arreglábamos como podíamos, porque nunca tuve papá tampoco, porque él la abandonó a ella y de la familia tampoco, entonces... uno necesita ese amor de mamá, ese abrazo, ese calor, ese beso, ese calor que yo les doy a mis hijos y trato de inculcarles que ellos lo vuelquen a sus hijos. Y ¡ojo! desde el vientre para crear el amor. Un niño se merece mucha atención, pero también se merece mucho amor de parte de sus padres, el amor puede más que todo, trato de hacer eso, darles mucho amor a mis hijos. Darles muchas cosas, estar, pero siempre con el consejo de salir para adelante... ⁶

Entrevistadora: Le hago una pregunta, ayer cuando vinieron dos de sus hijos, por novedades, porque así se presentaron, se acuerda que estaba con la otra paciente, la llamaban Bibi, y cuando se despidieron le dijeron “chau Bibi”... Me llamó la atención.

Entrevistada: ¿Qué observadora?

Entrevistadora: ¿Por qué le dicen Bibi?

Entrevistada: Sí no me dicen mamá... y no sé, se criaron así mis hijos, los otros de mi primera pareja ellos me dicen Bibi y los de acá también, “Bibi me pasa esto” “Bibi quiero esto” “Bibi preparame esto” pero no me dicen mamá.

Entrevistadora: O sea que no la llaman mamá.

Entrevistada: No, no, no.

Entrevistadora: ¿Y los más chicos?

Entrevistada: La más chiquitita, la que tiene cuatro, me dice mamá ella sobre todo.

Entrevistadora: ¿Qué siente cuando sus hijos le dicen Bibi y cuándo le dicen mamá?

Entrevistada: Es lo mismo para mí.

Entrevistadora: ¿Ninguna diferencia?

Entrevistada: O sea, me da una ternura, me es igual porque yo sé que soy su mamá. Yo sé que si me dicen Bibi o mamá lo sienten así, así les sale del corazón y para mí es lo mismo. Mire yo me crié muy golpeada, y fui muy golpeada, por el papá de ellos, porque tomaba, se descontrolaba y nos golpeaba...

Entrevistadora: ¿El primer papá?

Entrevistada: No, mi esposo. Yo me casé amándolo pero me golpeaba, era alcohólico.

Entrevistadora: Ah, este segundo. ¿La ha golpeado a usted?

Entrevistada: Sí, porque antes tomaba, estuvo internado en el sauce, pero gracias a Dios hace 17 años, la edad de mi hija que no toma, ahora es muy diferente. Y cuando mi hijo me dice mamá o Bibi me muero de amor porque lo dicen con tanta... vida tanta vida...

Entrevistadora: ¿Y cómo surge lo de Bibi?

Entrevistada: Cuando chicos, yo los retaba, yo los reprendía, el padre los retaba también⁷ pero no como todos desde los mayores a los menores me decían Bibi, Bibi... y quedó así, nunca les pude sacar. Ahora un poco sí, les siento a veces: "Mami" o el más grande que me dice ahora "Vieja o viejita", porque es el lenguaje que tienen ellos los jóvenes. Los mayores se criaron sin mí... porque el padre se los llevó, en realidad me los arrebató, no los crié yo y de ellos entiendo que no me digan mamá pero los de acá nunca supe porqué.

Entrevistadora: ¿Y a los cuántos años se los llevó?

Entrevistada: Tenía 9 meses el más chiquito.

Entrevistadora: ¿Y el otro anterior?

Entrevistada: Dos años.

Entrevistadora: ¿Y el mayor?

Entrevistada: La mayor de tres años.

Entrevistadora: Tres años, dos y el bebé de nueve meses.

Entrevistada: Sí, él se los llevó porque... por la madre, porque la madre no me quería a mí, se los llevó. No estábamos casados y yo era menor de edad... Me colgaba de ellos y nada...

Entrevistadora: ¿Pero usted no pudo hacer nada?

Entrevistada: No, no. No tuve posibilidad de seguirlos. No tenía con qué. Él se quiso separar y él se quiso ir influenciado por su mamá, como él era mayor que yo.

Entrevistadora: ¿Usted todavía era menor de edad?

Entrevistada: Sí, así que se los llevó. Como pude me vine a Mendoza y conocí al que es mi esposo.

Entrevistada: ¿Y se ha encontrado con ellos, con sus hijos?

Entrevistadora: Sí, sí, sí. Bueno por averiguaciones después de 12 años, por teléfono y bueno ahora estamos en contacto, ellos saben de mí y yo de ellos... fue una etapa triste... muy triste... Me hace mal recordarla por el maltrato que recibí, pero bien hablarla... Me hace bien... Sí, bien. [Llora]

Entrevistadora: ¿Y su primer hijo de su esposo a qué edad nació?

Entrevistada: 19, 20 años más o menos.

Entrevistadora: ¿Y usted se imaginó que iba a tener tantos hijos?

8

Entrevistada: ¡No, nunca me imaginé tantos! [Se acerca y toca con sus manos las mías].

Entrevistadora: ¿Y con cuántos hijos se imaginó usted?

Entrevistada: No, con dos o tres, nada más, pero con cada nacimiento de mis hijos, cuando venía acá y las chicas me ponían a mi hijo en el pecho, le daba gracias a Dios, yo dentro de todo los tenía, los amaba, los cuidaba, trataba de darles lo mejor. Al ver otras mujeres que los tenían y los daban o los abortaban, yo siempre decía: “¿Porqué harán eso?” Si hay tantas mamás que desean tener un hijo y no pueden, entonces yo los abrazaba y digo cada vez que me decían que estaba embarazada le daba gracias a Dios.

Entrevistadora: Bien, ¿Me comentaba usted que no tuvo la posibilidad de seguir a sus tres primeros hijos?

Entrevistada: No. No, porque él se los llevó a otra provincia y los ocultó. Y yo me vine a Mendoza para trabajar porque no tenía dinero, aparte me quedé sola y me quedé acá... y conocí al padre de mis otros hijos.

Entrevistadora: ¿Y a dónde se los llevó a sus hijos?

Entrevistada: A Salta y luego volvió a San Juan y es donde vive con ellos.

Entrevistadora: Bien. ¿Qué edad tiene su esposo?

Entrevistada: 44 años y yo estoy muy cansada de quedarme tan seguido embarazada.

Entrevistadora: ¿Está cansada?

Entrevistada: Sí muy cansada, o sea, yo a mi cuerpo lo siento cansado, o sea, es como que ya quiero poner un alto ahí y descansar, tomarme un tiempo para mí, para poder estar bien para mis hijos porque yo pienso que la situación de la presión, todo esto, es muy complicado, quiero descansar, tener un tiempo para mí, yo no soy una persona que usted vaya a ver salir bien arreglada, yo salgo con lo que tengo y nada más, generalmente están mis hijos, pero quiero... quiero descansar. Mire estoy pobre y cansada. Pobre porque la peleo con mi marido para la diaria y cansada de tener hijos y ahora voy a tener dos.

Entrevistadora: ¿Quiere descansar de tener hijos?

Entrevistada: De tener tantos hijos, o sea, es como que mi cuerpo ya está muy agobiado, muy apaleado. Necesito algo definitivo como la ligadura para no tener más hijos.

Entrevistadora: ¿Usted quiere una ligadura de trompas?

Entrevistada: Sí, sí me gustaría porque... porque ya pienso que estoy grande para seguir⁹ teniendo más hijos y además tengo cosas que se me vivieron en este embarazo, no...

Entrevistadora: ¿Qué cosas se le vinieron en este embarazo?

Entrevistada: Y son 41, la presión alta, el azúcar. Tengo miedo por mis hijos. Tampoco quiero arriesgar la vida de mis hijos y que les pueda pasar algo, no me lo permitiría. No quiero estarme a un paso de morir porque a esta mamá loca se le ocurrió tener otro hijo más. Yo pienso que Dios ya me regaló muchos hijos ya [se emociona], ya es tiempo de que me tome un descansito digamos, para mí. Desde mi niñez que vengo sufriendo necesidades. Tengo miedo que mis hijos queden solos.

Entrevistadora: ¿Tuvo una niñez sufrida?

Entrevistada: Sí, no tuve niñez, no tuve niñez. Niñez no se le llama a estar metido en una Escuela Hogar todo el tiempo, casi todo el tiempo de mi vida de niña y parte de mi adolescencia.

Entrevistadora: ¿Me comentó que la sacaron de la Escuela Hogar?

Entrevistada: Sí, sí mis tíos. Porque mis tíos necesitaban chicas para que les hicieran los quehaceres, no porque nos querían tener por amor, sino porque nos querían más como empleadas digamos, así que por eso nos sacaron.

Entrevistadora: Y ¿cuándo su mamá fallece...?

Entrevistada: Dos días antes de que cumpliera 15 de cáncer.

Entrevistadora: ¿Usted estaba en la Escuela Hogar?

Entrevistada: Sí hasta ese tiempo porque mi mamá trabajaba de prostituta y nos criamos sin papá, no lo conocimos... entonces mi mamá vio la Escuela Hogar como nuestra casa, estábamos pupilas.

Entrevistadora: ¿Y cuando fallece su mamá qué ocurrió?

Entrevistada: Me sacan mis tías y nos llevan a la chacra obligadas a trabajar.

Entrevistadora: ¿Y a usted ahí la obligan a trabajar en la chacra?

Entrevistada: Sí, como le cuento. Fue terrible... Ahí fue que me escapé a San Juan y conocí al padre de mis primeros hijos, los de San Juan.

Entrevistadora: ¿Y quién le dio la noticia de su primer embarazo? ¿Un médico o usted se dio cuenta de que estaba embarazada?

Entrevistada: Un médico, me llevó la madre de él a un centro de salud y ahí me dijeron¹⁰ que estaba embarazada porque yo estaba muy panzona. Ni sabía de esa posibilidad.

Entrevistadora: ¿Estaba muy panzona?

Entrevistada: Sí, porque yo era muy flaquita.

Entrevistadora: ¿Y su relación con la madre de él?

Entrevistada: No había relación, era una mujer silenciosa igual que él.

Entrevistadora: ¿Se acuerda cómo vivió esa situación?

Entrevistada: Con sorpresa y con ternura a la vez, sin saber nada y a la vez adquiriendo experiencia. Una experiencia hermosa como con todos mis hijos. Porque con ellos todo es experiencia.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo, una gran experiencia?

Entrevistada: Dar de mamar.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo ha dado de mamar?

Entrevistada: Hasta el año, después ya cuando cumplen el año, después ya no. Ya son grandes.

Entrevistadora: ¿Y cómo describiría esa experiencia?

Entrevistada: Y me da mucha ternura, mucho amor. O sea, no sé, es como, yo siento que es una cosa como... no sé cómo explicarle, porque es algo tan hermoso sentir que uno puede alimentar otra vida... no. Cuando nace cada uno de mis hijos, cuando nacían, la primera vez que los ponía en el pecho y tomaban; y le daba gracias a Dios por darme esa luz para poderlos alimentar... Es lo más tierno dar de mamar. Espero con ansia ese momento. Ahí en los silencios mi amor se unía a mis hijos, son los momentos más tiernos que he vivido aparte que uno les habla como en el embarazo.

Entrevistadora: Y dígame ¿Cuáles eran esas palabras a sus hijos?

Entrevistada: Desde el embarazo y la primera vez es cuando nacen, en el parto, primero es verlos y agradecer por dármeles con vida, con salud, y después les digo que los amo, los adoro, que los voy a cuidar, que los voy a cuidar toda la vida... los acaricio por todas partes...

Entrevistadora: ¿Qué acaricia primero?

Entrevistada: Lo primero es la cabecita, no sé, pero a todos así igual, lo mismo, la carita, las manitos., trato de verles si tiene todos sus deditos, todos sus... no sé si todas las mamás lo hacen, pero yo les miro los deditos, los piecitos, las manitos, los ojitos. Son ¹¹ incomparables esos momentos y a la vez agradeciendo que tengan todo. Sí, hay que agradecer a “Dios”.

Entrevistadora: ¿Sus hijos colaboran en la crianza de sus otros hijos?

Entrevistada: Sí, todos colaboran.

Entrevistadora: ¿Y cómo es la colaboración?

Entrevistada: Y uno hace una cosa y otro hace otra, o por ejemplo mi hija de 17 años es la que se encarga de bañarlos, de darles la leche, porque toman la leche con ella, ni conmigo la toman ahora. Los dos más chicos toman la leche con la hermana, ella se las hace calentita...

Entrevistadora: ¿Y eso, por qué será?

Entrevistada: No tengo idea, yo pienso que no les gusta la leche que yo les hago, porque yo se las hago con poquita azúcar y la hermana se las hace dulce, entonces prefieren a la hermana.

Entrevistadora: ¿Y usted no ha intentado hacérselas un poco más dulce?

Entrevistada: No [se ríe], soy re amarga yo, me encanta todo lo que es con poca azúcar, por eso cuando me dieron la noticia de lo del azúcar me sorprendí, porque no soy muy amante de lo dulce.

Entrevistadora: No, pero digo para ellos, para que les guste la leche que usted les hace.

Entrevistada: Sí. Les hago lo que a ellos les gusta. Les gusta el arroz con leche, a ellos les gusta cómo se los hago yo. Les gustan mis postres. Me piden y se los hago y les gustan.

Entrevistadora: ¿Pero usted la leche no la endulza?

Entrevistada: Usted sabe que no puedo, ponerle un poquito más, no, no puedo, me he acostumbrado a lo amargo... en cambio en los postres no.

Entrevistadora: ¿Todos colaboran?

Entrevistada: Entre ellos, sí todos se ayudan...

Entrevistadora: ¿Y la ayudan?

Entrevistada: Sí, sí entre todos y para todos.

Entrevistadora: ¿Y conoce a los nietos de sus hijos que están en San Juan?

Entrevistada: A algunos sí, a algunos los conozco, a otros los conozco por fotos.

12

Entrevistadora: ¿Y qué sintió cuando le dieron la noticia de los nietos?

Entrevistada: De mi primera nieta me sentí muy agobiada primero porque no podía viajar para conocerla, porque no podía estar para acompañar a mi hija en el embarazo, me sentí muy mal. Pero después cuando mi esposo me pudo conseguir la plata para poder viajar viajé y me dio tanto amor un fruto de algo que había salido de mí. Me sentí feliz.

Entrevistadora: ¿Y ella qué edad tenía cuando esa niña tuvo a su nieta?

Entrevistada: 16 tenía.

Entrevistadora: 16 ¿Y esa hija ahora cuántos hijos tiene?

Entrevistada: Tiene 5.

Entrevistadora: ¿Cinco hijos?

Entrevistada: Sí, y está bien y si los quiere está bien. Por su puesto le digo que ya basta para que no le pase lo que a mí pero no me da importancia.

Entrevistadora: ¿Y el otro hijo?

Entrevistada: Tiene uno solo.

Entrevistadora: ¿Y a qué edad lo tuvo?

Entrevistada: 20 años tenía cuando lo tuvo. La otra dos desde los 20 también.

Entrevistadora: ¿Y de los hijos de su segunda pareja usted tiene un nieto?

Entrevistada: Tengo una.

Entrevistadora: Ah, tiene una. ¿De un hijo o de una hija me dijo?

Entrevistada: De un hijo de 18 años, es una pendeja agrandada, que vive atrás de mi casa, los tengo todos los días ahí en mi casa.

Entrevistadora: ¿Y ella cómo la llama a usted?

Entrevistada: Mamá.

Entrevistadora: ¿Ella le dice mamá?

Entrevistada: Mamá me dice mi nieta, y a mi esposo le dice papá. También es una nena¹³ que digamos... no le tocó una buena mamá. Es muy chiquitita y descuidada por su mamá.

Entrevistadora: ¿Usted qué opina de esa situación?

Entrevistada: Que no está bien. Mi nieta está desamorada y mi hijo se junta y se pelea y así van.

Entrevistadora: ¿Y usted habla con ellos de ese tema?

Entrevistada: Sí. Pero son jóvenes y no saben afrontar la vida, aceptar de los consejos que uno les puede dar y que lo quieran tomar, la chica es una chica que también, ha

sufrido mucho por su mamá, y se quedó embarazada para poder salir de su casa... ella me lo ha dicho y yo no digo nada porque me pasó a mí pero yo quería a mis hijos.

Entrevistadora: ¿Usted dice para poder salir de su casa?

Entrevistada: Sí, Irse.

Entrevistadora: Irse de su casa.

Entrevistada: Y ahora se arrepiente y por ahí la golpea a la bebé y la nena está más en mi casa que con ella. Mejor ni hablar. Mire yo la comprendo porque me pasó a mí. Salir de guatemala y entrar en guateperor Mejor ni hablar.

Entrevistadora: ¿Y usted... la aspiración para sus hijos, cuál sería?

Entrevistada: Lo mejor, lo mejor sería. Mi hija la de 17 años dejó de estudiar porque tenía que trabajar y ayudarme y a mí me dolió tanto en el corazón que ella dejara de estudiar culpa mía, a veces me pongo re triste, me encierro en el baño y lloro porque no puedo yo darle el dinero o comprarle un libro para que ella, a mis hijos, que puedan seguir estudiando, porque eso les va a ayudar para que ellos puedan seguir, para que ellos puedan salir adelante mejor que uno. Mi otro hijo también hace changas y estudia como puede.

Entrevistadora: ¿De qué manera la ayuda su hija, en qué trabaja?

Entrevistada: Es doméstica y me ayuda con mis otros hijos en la casa.

Entrevistadora: ¿Y sus otros hijos estudian? Van al colegio

Entrevistada: Van al colegio todos a la primaria. Los mando como puedo.

Entrevistadora: ¿Para usted es importante el estudio?

Entrevistada: Claro que sí, para un mejor futuro económico. Aparte todo ahora es con ¹⁴ estudio, un mejor trabajo es con estudio de por medio.

Entrevistadora: ¿Recibe la Asignación Universal?

Entrevistada: No, porque mi marido tiene salario y ahí viene.

Entrevistadora: ¿Usted está jubilada por tener tantos hijos?

Entrevistada: Ahora hace poquito me la empecé a hacer.

Entrevistadora: Ajá, ¿Y tiene posibilidad de recibirla?

Entrevistada: Y me dijeron que para este mes me iba a salir así que no sé, estábamos esperando noticias.

Entrevistadora: ¿Me podría decir cómo emplearía ese dinero?

Entrevistada: En mi casa, en cosas que necesitan mis hijos.

Entrevistadora: ¿Tienen casa propia?

Entrevistada: Sí. La hemos tenido por mi suegra. Es herencia por mi suegra.

Entrevistadora: ¿Qué cosas serían lo primero para sus hijos?

Entrevistada: Por ejemplo: un colchón para dormir y luego una cama para cada uno.

Entrevistadora: ¿En qué trabaja su esposo?

Entrevistada: En mantenimiento de un barrio, las acequias, las calles limpia.

Entrevistadora: ¿Y el recibe la Asignación Familiar en el sueldo?

Entrevistada: Sí, a él sí se lo pagan. Y nos viene muy bien porque somos tantos que es lo que en más aumenta el sueldo y es para la comida...

Entrevistadora: Se va en la comida.

Entrevistada: Sí. Bueno, lo que pasa es que unos tienen unos gustos y otros tienen otros, así que tratamos de darles los gustos a los dos grupos por igual, les digo así porque se han dividido en grupos ahora a la hora de elegir, a algunos les gusta pollo, a otros les gusta carne, y hay que hacerlos, por igual... Y uno tiene que repartirse.

Entrevistadora: Bibiana ¿Qué es para usted ser mamá?

Entrevistada: Bueno creo que es dar vida, creo que es lo más hermoso para una mujer. Es grandioso. Es sublime.

Entrevistadora: ¿Qué son sus hijos en su vida?

15

Entrevistada: Son mi todo, mi vida.

Entrevistadora: ¿Qué es ser Bibi?

Entrevistada: Es ser mujer mamá. Bibi en la boca de mis hijos o mis nietos es ser mamá. Me estremece, me da gran ternura.

Entrevistadora: Bibiana, muchas gracias por la entrevista.

Entrevistada: No tiene porqué. Han sido muy sencillas y profundas sus preguntas porque he... he... hecho un recorrido de mi vida.

Entrevistadora: ¡Muchas gracias!

Entrevistadora: Estaríamos listas para empezar. Usted, esta situación que está viviendo ¿La pensó? ¿O la pensó ahora, ayer por ejemplo?

Entrevistada: No, ya la tenía pensada.

Entrevistadora: La tenía pensada. ¿Y cómo usted la pensó?

Entrevistada: Y por todo lo que me pasó, un montón de cosas, por los chicos, por todo lo que no quiero vivir. Para sentirme bien que hago lo correcto, y no ser despreciada, nada, que tengo sentimientos es por eso que le pedí ayuda. Es que quiero salir de esto y que quede ubicado. Eso que quede ubicado porque no lo quiero. Nadie sabe de mi decisión. No sabe nadie de mi familia, nadie es más, mi mamá está esperando que le mande un mensaje.

Entrevistadora: ¿Y qué ha dicho usted en su casa de esta internación?

Entrevistada: No, nada, me internaron, pero como están con los chicos, mi hermano tiene dos, una me tiene cuatro y no se puede movilizar mucho. Me pone mal, no saben la decisión...

Entrevistadora: ¿Pero usted a su familia no le dijo que estaba embarazada? ¿No se han dado cuenta que está embarazada?

Entrevistada: No, se dieron cuenta ya de... de varios meses. Seis meses más o menos.

Entrevistadora: ¿Y cuándo pregunten por su hijito por nacer, que va a decir?

Entrevistada: Y el que me quiera apoyar que me apoye, y el que no, no.

Entrevistadora: ¿Por qué piensa que algunos lo van a apoyar y otros no lo van a apoyar?

Entrevistada: Y porque van a decir que porque no puedo tener uno más, pero no. No, porque yo quiero quedarme con lo que tengo.

Entrevistadora: ¿Qué edad tienen sus hijos?

Entrevistada: Y tengo dos de 13.

Entrevistadora: ¿Gemelos son?

Entrevistada: Gemelas, gemelas. Una nena que mañana cumple 11, una nena de 7 para 8, un varón de 8, una nena de 6, el de 4, un varón de cuatro y la nena de 2, de dos añitos.

Entrevistadora: ¿Este bebé es de otro papá que el resto de sus hijos?

Entrevistada: Sí. Es chofer, fue un cliente. Por un descuido de mi trabajo. Un claro descuido.

2

Entrevistadora: ¿Usted va así a trabajar, como mujer de la vida?

Entrevistada: Sí. De los 20 años que trabajo. De los 20 años. Soy una trabajadora sexual.

Entrevistadora: ¿Y sus hijos, los otros seis que tiene, son así como este bebé, de desconocidos?

Entrevistada: No, no, no. Los otros han sido buscados... o dije bueno, siempre planificados. Este por una equivocación o un descuido, pero siempre han nacido bien.

Entrevistadora: ¿Los papás son distintos?... Distintos papás.

Entrevistada: Sí, los tres mayores son de un papá y los cuatro más chicos de otro papá.

Entrevistadora: Bueno, y cuando este bebé se nueve, ¿Me podría decir qué siente?

Entrevistada: (Suspira) No sé qué decirle, ya estoy nerviosa ya, no lo quiero tener más encima.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que te produce para decir no lo quiero encima al bebé?

Entrevistada: Es que lo rechazo.

Entrevistadora: ¿Has hablado con tu bebé?

Entrevistada: Le he dicho que no sé que iba a hacer con él. Se me ocurrió hasta ir y venderlo, pero no, prefiero dárselo a alguien, prefiero dárselo a alguien acá y que lo cuide, todo.

Entrevistadora: ¿Continúas hablando con él?

Entrevistada: No, no desde que entré acá.

Entrevistadora: ¿Y por qué será desde que está acá?

Entrevistada: Porque acá es el momento de la decisión. La tenía pensada pero acá decidí.

Entrevistadora: Acá llegó. ¿Acá decidió darlo en adopción?

Entrevistada: Antes tenía dudas. Acá ya está. Antes sí, porque bueno, no tenía la culpa, decía: “Bueno, es un angelito”, no tiene la culpa. Pero no, no, no lo quiero. No lo quiero, lo voy a sentir pero, hoy no lo siento... pero no va a estar bien conmigo. Yo espero que este bien.

Entrevistadora: ¿Y que es para usted que esté bien?

Entrevistada: Que pueda ser que esté bien eso bien y algún día lo pueda ver. O que él ³ me busque el día de mañana. Nada más (Llora).

Entrevistadora: Al estar haciendo las cosas a través del juzgado como lo está haciendo, puede haber un encuentro.

Entrevistada: Sí, yo sé que sí. Que él me va a buscar.

Entrevistadora: ¿Se imagina ese encuentro?

Entrevistada: Sí, sí, porque pienso que me va a entender. Me va a entender y de esa manera, de que yo hice lo correcto, que no lo dejé tirado. Yo sé que me va a entender. Sí no lo dejo tirado.

Entrevistadora: ¿Y a sus otros hijos usted les ha contado que usted está embarazada?

Entrevistada: Sí, están contentos, saben.

Entrevistadora: ¿Y qué les va a decir de la decisión tomada?

Entrevistada: No sé qué decirles todavía. Eso me angustia.

Entrevistadora: ¿No ha pensado que va a decir?

Entrevistada: Les voy a decir, a mis hijos que son más grandes sí. .

Entrevistadora: ¿A su mamá?

Entrevistada: Se lo voy a decir, no sé cómo se lo voy a decir... se lo voy a decir ahora. Sí, ahora se lo voy a decir. Creo después que tenga. No es fácil.

Entrevistadora: ¿Ya la ha venido a verla a usted?

Entrevistada: No. Todavía no. Está lejos, también tiene dos de los chicos, los otros con su papá.

Entrevistadora: ¿El papá de los cuatro últimos chicos?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y su pareja, él aceptó este embarazo?

Entrevistada: A último momento, porque todo el embarazo me hizo la vida imposible. Hasta me pegó, todo. Y ahora supuestamente viene, hoy día iba a venir a las once a hablar con los médicos, a mi me dijo. Nunca llegó, no va a venir, a parte yo le decía que no quería que viniera nada. Ya no lo aguanto.

Entrevistadora: ¿Y usted a sus hijos, su mamá, cómo piensa van actuar cuándo se los diga? ¿Puede comentar? ⁴

Entrevistada: Tengo miedo, tengo miedo porque... una mentira no puedo inventar. No se la reacción.

Entrevistadora: O sea... y entonces...

Entrevistada: Sí... sí, lo voy a enfrentar con la verdad.

Entrevistadora: ¿Tiene miedo a la reacción de su familia por su decisión o por usted?

Entrevistada: No, por mi no, porque a eso no puedo volver atrás. Acá tuve un clic. Ya está.

Entrevistadora: ¿Por qué no podría volver atrás?

Entrevistada: Y porque no, el bebé ya tiene, va a estar con su familia, ¿Cómo le voy a quitar...?

Entrevistadora: No, pero ahora, no, no, no, ahora. Todavía no tiene asignada ninguna familia. El juzgado decide lo que considera correcto.

Entrevistada: No sabía que era así. Yo pensé que desde aquí ya se sabía.

Entrevistadora: ¿Usted se controló el embarazo?

Entrevistada: Sí, me controlo con la ecografía, análisis, electro tengo.

Entrevistadora: ¿Sabe que va a tener?

Entrevistada: Un varón.

Entrevistadora: ¿Usted lo intuyó o se lo dijeron?

Entrevistada: No, me lo dijo el ecografista. Me sentí bien... bien por lo de darlo.

Entrevistadora: ¿Y si hubiese sido una niña, también hubiese sentido lo mismo?

Entrevistada: Y... estaría para pensarlo, no sé... no, pero el varón es más predispuesto que la mujer.

Entrevistadora: ¿En qué sentido es más predispuesto?

Entrevistada: Con los que tengo yo, ya veo que el hombre siempre tiene más... más posibilidad, no sufre como la mujer, por ahí la mujer siempre te llama más la atención por lo que uno ha pasado o va a pasar ella.

Entrevistadora: ¿Si hubiera sido una niña, mujer, por ejemplo, no hubiera pensado? a lo ⁵ mejor... no estaríamos hablando en estos momentos.

Entrevistada: Y, estaría para pensarlo. Lo hubiera pensado, el varón no sufre mucho. La mujer sí.

Entrevistadora: ¿Y porqué sufriría la mujer más?

Entrevistada: Y por todo esto, lo que pasó. Mi decisión.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que ha pasado usted, cómo la decisión...?

Entrevistada: De terror, no de terror, sino haberme quedado embarazada sin buscarlo y ahora tener toda la gente ilusionada afuera y... de tomar la decisión acá...

Entrevistadora: ¿O sea vuelve a su casa y vuelve también con su pareja?

Entrevistada: No, es que estoy separada casi al todo ya. Yo estoy esperando poder salir del embarazo, que me lo saquen para poder agarrar mis cosas e irme. El es violento.

Entrevistadora: ¿Se va con sus hijos?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿A su casa?

Entrevistada: Para la casa de mi hermana, vamos a ver ahora si mi hermana me acepta después de esto, porque ella no puede tener bebés. Ella tiene treinta años, y no puede tener bebés.

Entrevistadora: ¿Y usted no se lo daría a este bebé a ella, para que ella sea la custodia de su hijo?

Entrevistada: Sí, pero es que no se va a poder. No se va a poder, porque te exigen muchas cosas. Mi hermana es capaz y me apoyó... yo qué más quisiera que se lo dieran a ella.

Entrevistadora: ¿Ella quisiera tener ese bebé?

Entrevistada: Sí. Si ella sin embargo me dijo a mí como que tenía dudas.

Entrevistadora: ¿Lo habló... bien con su hermana a este tema?

Entrevistada: Sí, ella sí sabía.

Entrevistadora: ¿Y ella no aceptó a su hijito?

Entrevistada: Sí, me dijo que sí.

Entrevistadora: ¡Y! pero, tiene la oportunidad de hacerlo.

6

Entrevistada: Lo que pasa es que ahora ella está sola, ya tiene 30 años y ya tiene su casita, su trabajo, todo. Ya está teniendo lo suyo y quiere lo suyo.

Entrevistadora: ¿No lo quisiera a su hijito?

Entrevistada: Sí, sí, pero es que no se va a poder porque el juzgado siempre pone peros.

Entrevistadora: ¿Pero usted no ha hablado nada al juzgado todavía, todavía no llegan?

Entrevistada: Un montón de papeles, no, yo si fuera al juzgado pondría eso...

Entrevistadora: ¡Claro!, pero usted todavía está a cargo de su hijo.

Entrevistada: Me gustaría a mí... como se llama... mi hermana si pudiera estar, ella ha tenido dos pérdidas con la doctora acá... Pero bueno... Mejor que se quede acá y el juez decida.

Entrevistadora: ¿Ella es la única de su familia que sabe de esa decisión?

Entrevistada: Sí, sí y de que lo iba a dar antes, desde antes del sexto mes. Andaba la decisión.

Entrevistadora: Antes del sexto mes, aja, ahí usted ya pensó ya...

Entrevistada: Sí, si yo le dije ya que pensaba hasta venderlo. Me daban desde dinero hasta una casa me daban, y no, yo pensé de esta manera no. Porque es de manera sucia, es lo peor tener una criatura para tener dinero o para tener un techo, de repente tienen los

planes trabajar, más la ayuda, más la Asignación, más todo eso, conseguirte un alquiler, algo.

Entrevistadora: ¿Tiene la Asignación por Hijo usted?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿De todos sus hijos?

Entrevistada: No, de cinco.

Entrevistadora: De cinco.

Entrevistada: De cinco nada más. No, porque la pensión no, por una cuña se quedó en la nada.

Entrevistadora: ¿La pensión por mamá... por ser por séptima vez madre?

Entrevistada: No, no la tengo.

Entrevistadora: Dígame ¿Y recibe otra ayuda del gobierno?

7

Entrevistada: No, no. Cobro la Asignación y yo ahí le compro las cosas de la escuela, todo. No, les compro todo yo.

Entrevistadora: ¿Y no ha pedido la Asignación por este bebé, para que la ayuden, el gobierno?

Entrevistada: No. No, yo ya tomé la decisión ya. Ya está tomada.

Entrevistadora: ¿Pero... pero cuál es su gran bronca? Si ya tiene hijos con... de otros papás.

Entrevistada: No, el mío... es, que se yo, no poder tenerlo bien. No sé. Muchas cosas que tengo en mi cabeza.

Entrevistadora: ¿Qué cosas?

Entrevistada: Que no sea bien llegado, que no me haya ido bien en el embarazo, por eso yo me llevaba mal con mi pareja con la que estoy, es a veces violento, siempre lo va a maltratar...

Entrevistadora: Pero también él ha aceptado los hijos de otra pareja.

Entrevistada: Sí, pero no es lo mismo. Se vive el momento, el momento y bajo el título que está uno, nada más, eso es lo único que se vive.

Entrevistadora: ¿Y por qué le pegó, le pegaba esta pareja? ¿Por qué se quedó embarazada?

Entrevistada: No, no... porqueeee... el tiene su vida hecha y no quiere niños, ni un hijo.

Entrevistadora: ¿El tiene otros hijos?

Entrevistada: No, él tiene unaaa... una nueva novia, y ya él hace su vida, y es como yo le digo, vos hacé tu vida, así el día que yo me desocupe, tenga a este niño... pueda, pueda tener la posibilidad de hacer la mía. Buscar alguien con mejor trato.

Entrevistadora: ¿Usted va a seguir con la tarea que habitualmente hace...?

Entrevistada: Es mi trabajo. Sí, sí. Con el comemos.

Entrevistadora: ¿Es independiente?

Entrevistada: Sí, sí yo trabajando a mis hijos no le falta nada, no le sako ni diez centavos de la Asignación que les está tocando todos estos meses para comer. A los siete, por igual, no es para los cinco que cobran, no, es para los siete. Y de ahí, todo lo que yo trabajo, todo eso, es para el día, para la comida, y es mucho, 200, 300 por día, no salgo ⁸ todos los días... no salgo todo los días a parte, salgo martes, jueves y sábado nada más.

Entrevistadora: Y son los días que usted trabaja. ¿Trabaja en la noche?

Entrevistada: No, no, en el día.

Entrevistadora: En el día.

Entrevistada: Ajá, de la una y media a las seis de la tarde. Trabajo en Luján, en la ruta de Luján. Antes de llegar al cementerio de Luján, no, yo tengo muchos conocidos, así, saben de mi vida, los chicos, todo. Me han ayudado hasta con ropa, mercadería. Son mis clientes.

Entrevistadora: ¿La misma gente que está con usted, que se relaciona con usted, la ayuda a usted?

Entrevistada: Sí. Ellos son mis clientes. Por eso le digo que fue por un descuido de mi trabajo.

Entrevistadora: ¿Y sus hijos saben que usted trabaja?

Entrevistada: Sí, la más grande. Sabe la más grande no más, que son dos.

Entrevistadora: Usted se refiere a las mellizas.

Entrevistada: Sí, pero ellas saben que no lo van a hacer nunca. Ellas saben que tienen que estudiar, y ellas van a estudiar para el día de mañana, ser algo y sus hermanos también. No quiero que sean putas o vagos. Quiero que tengan títulos. Que no sean lo que yo soy.

Entrevistadora: ¿Qué espera de sus hijas e hijos en relación a esta decisión?

Entrevistada: Que me entiendan los varones y no me juzguen las hijas de esta decisión... Y sí, y al que le guste le guste, es mi decisión, yo soy la madre... No le cuento a más nadie, porque puede ser el enojo del momento, la bronca del momento, pero después van a estar conmigo. Sí o sí, después van a estar conmigo.

Entrevistadora: ¿Y usted no se ha imaginado como va a ser sin bebé, este bebé? ¿Cómo se ha imaginado?

Entrevistada: Y porque después de salir de ahí, todos van a estar con su bebé y yo no. Para colmo que tengo el bolso, todo.

Entrevistadora: ¿Usted le trae ropa al bebé?

Entrevistada: Sí, porque pensaba tenerlo en buena manera, pero... He tenido dudas...

Entrevistadora: ¿Y aún pensándolo un poquito más usted ya ha decidido dar su bebé? ⁹

Entrevistada: Sí, por eso ya quiero que se pasen los días, ya no quiero estar más. Me quiero ir, espero estar unos días y que me den el alta. Salir del embarazo.

Entrevistadora: ¿Aunque corra riesgos usted?

Entrevistada: No, si tengo carril re cerca, tengo el carril re cerca a tres, cuatro cuadas de mi cartera, todos los médicos me pueden controlar. A parte ya sé lo que es, lo que no sé es que le han dicho los médicos, si van hacer los dos trabajos, no sé que le habrán dicho.

Entrevistadora: ¿Qué dos trabajos? ¿La cesárea y la ligadura de trompas?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Sí señora, o sea que si le hacen cesárea le van a hacer la ligadura de trompas, roguemos que podamos hacer las dos intervenciones.

Entrevistada: Dios quiera. Porque también quiero la ligadura y salir de esto.

Entrevistadora: Porque yo también he hablado con el juzgado para que puedan acelerar toda la parte escrita.

Entrevistada: Pero no me voy a arrepentir, a mí me están operando hoy día y yo pasado mañana o mañana mismo a la tarde me estoy levantando.

Entrevistadora: Por eso, siempre es mejor que se ratifique ante una persona del juzgado para que ese bebé vaya a una familia, si usted se va, y no dice: “Quiero, lo doy al juzgado”, el bebé empieza a caminar a la deriva, ala deriva con almas externas, porque la mamá no ha firmado la entrega del bebé al juzgado. Entonces...

Entrevistada: ¿Pero que le han dicho del juzgado?

Entrevistadora: Que sí, que van a venir a hablar con usted para que usted firme para que el juzgado sea quien se responsabilice del bebé. Eso es muy importante por su hijo, porque yo pienso que usted quiere el bien para el bebé.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Usted no quiere que esté a la deriva sino que esté ubicado el bebé en un hogar, que el juzgado va a decidir.

Entrevistada: ¿Pero por qué usted no autoriza a que se haga la cesárea?

Entrevistadora: Porque estoy esperando la parte escrita también para que usted esté bien y que el bebé esté bien. A parte no hay indicación de cesárea, esto es una indicación en base a que... a lo que se va dando, a lo que voy conociendo... Me pongo en su lugar y también en el lugar del bebé. Quiero que sepa que queremos lo mejor. Si se puede hacer la cesárea y la tripsia lo vamos hacer. 10

Entrevistada: Los médicos me miraban con una cara... como diciendo... “Esta quiere no quiere al niño”, como maldita... y no es así. Yo sé que estoy haciendo las cosas bien.

Entrevistadora: ¿Y eso por qué lo ve usted?

Entrevistada: Una, porque me enojaba cada vez que lo decía, y me sacó y la insulté, y una me decía esta mañana: “Te voy a revisar” “No- le digo- no” “Ya viene la doctora, ella lo va hacer, el jefe” “Déjenme en paz” y las insultaba y... la otra... entre insultos pensaba.

Entrevistadora: ¿Usted piensa que no se ponen en el lugar suyo?

Entrevistada: Lo que pasa es que no saben, no le puedo decir a todos. Ahora yo sé que saben esas dos por usted que lo ha comentado y como que sus miradas han cambiado. Hasta una me dijo que todo iba a salir bien por mí y mi hijo. Mire lo que me dijo. Pero por usted.

Entrevistadora: ¿Pero usted al comentar la decisión no se siente mejor?

Entrevistada: Claro que sí, ahora sí, ahora sí. Pero con la cara que me miraban fue terrible.

Entrevistadora: Pero esa cara con la que la miraban, ¿Usted cómo la interpretó?

Entrevistada: No, no, no. Todo bien, porque... es como dicen... habrá dicho uno, uy... porqué no... no nos comentó a nosotros, porqué no reventó con nosotros. Una manera de decir. Pero no, lo que tengo miedo es que tengo dolor de cintura. A parte hago lo correcto.

Entrevistadora: Y porque está con contracciones. ¿Y suponga que usted llega al parto y escucha llorar al bebé cuando nazca...?

Entrevistada: No, no lo quiero al bebé, no lo quiero.

Entrevistadora: ¿Por qué no quiere sentir el llanto del bebé?

Entrevistada: Porque no, va a ser peor.

Entrevistadora: ¿Y por qué piensa que va ser peor?

Entrevistada: No, no, pero... es por lo que yo decía, que espiritualmente iba a quedar mal. Eso es lo que no quiero, quiero tratar de levantarme. De recuperarme ya libre del embarazo.

Entrevistadora: ¿Cómo, espiritualmente?

11

Entrevistada: Claro, por dentro, de lo que hice, quedar mal de lo que hice, todo eso. Porque yo ahora estoy tranquila, ya con lo que usted me dijo, bueno, quedo tranquila. Después no sé.

Entrevistadora: ¿Qué le dije yo?

Entrevistada: Por eso, que había la posibilidad de haber las dos cosas ahora durante el día, esperando la respuesta del juzgado. Los papeles y la cesárea.

Entrevistadora: Ah, con la cesárea y lo del juzgado.

Entrevistada: Claro, por eso lo que yo le decía, yo estoy más tranquila, porque ya sé que está todo encaminado, me entiende, que falta esperar una sola respuesta, lo que digan ellos y bueno... pero yo pienso que sería más o menos lo mismo digamos, de que si ya tienen el sí ustedes de sus colegas... y bueno...

Entrevistadora: Sí, pero hay que firmarlo y exhibirlo en la historia clínica.

Entrevistada: Claro, yo firmo la decisión, yo lo firmo y ya puedo dejar de estar acá. Y el juzgado puede venir lo mismo los días que yo esté, y a parte a la trabajadora social yo le daré los dos domicilios fijos.

Entrevistadora: Bueno.

Entrevistada: Le doy el de mi mamá, el mío. Le doy mi teléfono. Si me llaman van a saber que estoy acá. A parte no quiero que... quiero que lleguen más rápido las contracciones así ya salgo de esto.

Entrevistadora: ¿Conoce usted que ya puede nacer el bebé, digo por las contracciones que tiene?

Entrevistada: Y sí. Pero sé que no voy a dilatar ahí no más pero mientras más rápido sería mejor. Para no llegar... yo para llegar bien, tranquila, despertarme de la cesárea y ya... que todo pasó, saber que el nene va a estar bien, que lo único que voy a preguntar es si nace sano... y nada más.

Entrevistadora: ¿Y por qué va a preguntar si nace sano?

Entrevistada: Y para quedarme tranquila.

Entrevistadora: ¿Y si le dicen que nació enfermito?

Entrevistada: No, lo mismo, que voy hacer. Pero yo se que va a estar bien. Va a estar ¹² bien, porque no me drogo, en ningún sentido digamos, nada, nunca jamás busqué yo por hacerme algo para que él saliera mal. Es lo único.

Entrevistadora: Le va a interesar nada más saber si su bebé está bien.

Entrevistada: Sí, sí está bien.

Entrevistadora: ¿Y si no le contestan?

Entrevistada: Y bueno, me quedaré con que no me contestan.

Entrevistadora: ¿No va a hacer una segunda vez, una segunda pregunta?

Entrevistada: No, no, no.

Entrevistadora: Una vez no más lo va a hacer.

Entrevistada: Una vez lo voy a preguntar no más. Si es para saber y para estar tranquila.

Entrevistadora: Bueno... Muy bien... Le van a mandar del juzgado una persona, la señora Graciela es ella la que van a mandar, para hablar con usted.

Entrevistada: Ella es la que sabe, pero no se sabe en que momento...

Entrevistadora: No, pero van a tratar de venir ahora en la mañana en lo posible, porque yo he hablado para que eso suceda en lo posible, para que no esté usted tranquila y pase a Sala de Partos.

Entrevistada: No, si después lo más seguro es que...vea a la psicóloga, para poder descargarme.

Entrevistadora: Para poder descargarse.

Entrevistada: Sí, porque no tengo otra persona, porque nadie me va a querer escuchar. Eso me da tristeza, como un dolor... porque no soy mala ni insensible.

Entrevistadora: ¿Por qué habla así?

Entrevistada: Porque yo sé que pasa por mi mente y los que me miran... eso me da como... pero yo sé que hago lo correcto. Estoy tranquila. Yo sé... Bueno sé que todo saldrá bien... Sí, voy a venir seguramente, más para el control por la... por el tema de los puntos.

Entrevistadora: Bueno, a los diez días le sacan los puntos.

Entrevistada: Mjm

Entrevistadora: Bueno, estamos en contacto. Le doy las gracias por todo y que esté bien. 13

Entrevistada: Bueno. Gracias por los trámites. Ah y hágale escuchar la grabación a las doctoras.

Entrevistadora: Cómo no. Ahí me llaman por teléfono la gente del juzgado. Me estoy despidiendo. La espero entonces después del nacimiento del bebé para los puntos.

Entrevistada: Bueno.

Entrevistadora: Bueno, vamos a acelerar las cosas. Y estoy apagando el grabador.

Entrevistada: Muchas gracias doctora.

Entrevistadora: Ahí estaríamos, ahí empezaríamos en la grabación, ahí estaría grabando. Esta es la luz roja. Cuando te enteraste que estabas embarazada ¿Cómo viviste tu embarazo, esa noticia?

Entrevistada: Ehh confusa, no sabía qué hacer, no sabía a quién decírselo, porque no lo esperaba, o sea, si bien no me venía le rogaba que, como me habían mandado a hacer una ecografía de ovarios, rogaba que fuera algo de eso y no un embarazo. Cuando me entero que... cuando vengo a hacerme la ecografía acá y me dicen que venía acompañada ahí bueno, ya estaba de 26 semanas (se le quiebra un poco la voz) y no podía hacer nada. De todas maneras nunca se me cruzó por la cabeza hacer nada, y fui a contárselo a una amiga, que no sabía qué hacer, que... y me dice “Y bueno, ya está seguí adelante”, ya estaba listo para seguir adelante, y no encontraba la solución, cómo decírselo a mi mamá, a mi papá. Yo vivo con ellos, yo soy la que mantiene la casa, mi familia y tengo dos niñas, y no sabía. Mi mamá es una enferma que se hace tratar acá, es diabética y hace poco la han operado de la vista porque se estaba quedando ciega, entonces me limitaba más a decir que estaba embarazada de una relación que fue de verano nada más, porque ni siquiera estoy con él, él no sabe de este embarazo, y bueno, decidí no decírselo a nadie. Terminé, busqué al RUA, porque ni siquiera tenía idea de que se trataba y ellos me... ahí el Licenciado me habló, de ahí estuve con una psicóloga, todos ellos, me hablaron, y bueno, con la firmeza fue la decisión de darlo en adopción sabiendo que yo no lo puedo tener, por más que hubiese querido hacerlo hubiese costado porque hubiese sido juzgada por mi familia más que nada. Porque yo soy soltera, o sea, tengo los dos niños del mismo padre, pero ellos no hubiesen entendido el embarazo, porque no estoy con su papá... (Llora) tampoco ninguno de mis hermanos hubiese entendido. Entonces con más firmeza del mundo tomé la decisión de darlo en adopción, de saber que hay gente que no puede, que yo realmente no lo puedo tener y que saber que va estar bien porque mi familia, mi papá, mi mamá son los que me cuidan a los hijos cuando yo trabajo, me los llevan, me los traen de la escuela, bueno, prácticamente eso.

Entrevistadora: ¿Y en que trabajas?

Entrevistada: Trabajo de comercio, y trabajo todo el día. Entonces no puedo...

Entrevistadora: ¿Y ahora que has dicho para no ir al trabajo?

Entrevistada: No, le dije que me operaban de un fibroma que era lo que me había aconsejado la psicóloga de RUA, que era lo más normal que se decía en estos pasos y me han dado esta semana.

Entrevistadora: ¿Y has presentado certificado médico del fibroma por parte de la gente de RUA?

Entrevistada: No, porque no, ellos no me piden nada, porque como hace tanto que estoy² con ellos que tengo muy buena relación con ellos. Aparte puede pasar por vacaciones también.

Entrevistadora: ¿Ahora, y por qué piensas que tú mamá no te iba a comprender esta situación?

Entrevistada: Porque siempre lo dijo, siempre cuando me fue creciendo la panza, yo en el momento que me hice la ecografía tenía panza, pero siempre fui gordita. Y a medida que fue pasando el tiempo se iba saliendo la panza y todos le decían, está embarazada, y ella decía “mejor que se quede en el hospital entonces si es un bebé”, acá no tiene cabida con otro hijo porque otro bebé, entonces en la casa era empezar de nuevo y ya tiene artrosis en la cadera, hay días que ya no se puede ni levantar y si yo no trabajo quien... o sea, mi papá trabaja independiente pero lo que gana es muy poco...

Entrevistadora: ¿No tienes ninguna ayuda del Gobierno?

Entrevistada: No, porque el papá de los chicos trabaja en blanco.

Entrevistadora: ¿Y los tiene a cargo?

Entrevistada: No, él los ha puesto a cargo sin consentimiento mío y no me pasa nada. Estoy peleando también eso, yo tengo la tenencia y la patria potestad de los niños pero no le puedo embargar el sueldo todavía, porque cada vez que lo voy a hacer, él renuncia, lo ponen en negro y después vuelve. Yo cobraba la Asignación Universal y me la sacaron por él.

Entrevistadora: ¿Al ponerlo él en...?

Entrevistada: En blanco para cobrar el salario.

Entrevistadora: Ah, mirá vos.

Entrevistada: Entonces no recibo nada.

Entrevistadora: ¿Y o sea, y en estos momentos, o sea de tu familia, nadie sabe qué estás embarazada?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: Solamente esta amiga.

Entrevistada: Una amiga nada más.

Entrevistadora: Y nosotros acá en el hospital...y, y este familiar que a lo mejor viene a cuidarte ¿qué pretendes para él?

Entrevistada: Que no se entere, porque sería enterarse todos. Ella se enteró de que me internaban, porque obvio tuve que decirle a mi mamá que venía y a ella también, por el fibroma... ³

Entrevistadora: Te voy a hacer una pregunta ¿Has pensado como te verías sin este embarazo, hijo, al tener la experiencia de dos bebés, lo han trabajado con la psicóloga del RUA?

Entrevistada: No, no eso no lo pienso, lo único que trabajé con ella fue la decisión, de tomar la decisión de seguir en pie con la decisión.

Entrevistadora: ¿De seguir en pie con la decisión?

Entrevistada: Claro.

Entrevistadora: ¿Cómo la trabajaron?

Entrevistada: No, yo estaba decidida a darlo en adopción, pero ella me vio muy insegura, con muchos peros encima, entonces me dijo que una vez que tuviera, ella venía y hablábamos después del parto, a ver si seguía en pie la decisión.

Entrevistadora: ¿Y has pensado por ejemplo en ver a tu bebé? ¿O simplemente que se actúe y vos no saber nada de el bebé?

Entrevistada: Yo había pensado en preguntar que es lo que es, porque no sé que es y ahí al nacimiento que me dijeran y... no verlo no, porque no sé si me haría bien... no sé... me han dicho que no lo vea... no sé ...

Entrevistadora: ¿Sientes curiosidad?

Entrevistada: Sí, no sé.

Entrevistadora: Bien. No lo trabajaste con la gente del RUA.

Entrevistada: Ellos me dijeron que no, que... en realidad lo que ellos me han dicho es que ahí no más soy separada del bebé, automáticamente soy separada del bebé, yo no lo veo.

Entrevistadora: Bien.

Entrevistada: Eso lo dijeron ellos, de que es probable de que al bebé le den el alta antes que a mí y todo para no tener contacto...

Entrevistadora: No tener contacto con el bebé.

Entrevistada: Ajá, no tener contacto con el bebé.

Entrevistadora: ¿Y te has imaginado esa situación?

4

Entrevistada: Eh... ¿De la situación?

Entrevistadora: De esa situación, si... de la separación.

Entrevistada: Sí, me lo he imaginado muchas veces, no sé, es muy difícil para mí. Porque es como que ahora estoy cayendo en lo que está pasando.

Entrevistadora: ¿Piensas que puedas volver atrás de la decisión tomada?

Entrevistada: No puedo volver atrás. Tengo que caer.

Entrevistadora: Bien. ¿Quisieras hablar al respecto?

Entrevistada: Hay muchas cosas que me hacen no volver atrás... la principal ni casa, ¿Qué hago llegando con el bebé? Mejor ni hablar.

Entrevistadora: Decime, ¿y la Asignación Universal por Hijo para este bebé no te ayudaría?

Entrevistada: En realidad no es lo económico.

Entrevistadora: No es lo económico.

Entrevistada: No es lo económico, se lo repito.

Entrevistadora: Me podrías decir ¿de qué se trataría?

Entrevistada: No se trata de lo económico porque gracias a Dios tengo un buen sueldo, se trata de que hago con él mientras yo no esté, si mi mamá no lo puede cuidar, si hay días que ella no se puede mover de la cama.

Entrevistadora: ¿Eres hija única?

Entrevistada: No, somos ocho hermanos, pero cada uno en su mundo.

Entrevistadora: ¿Eres la menor, la del medio?

Entrevistada: La quinta, yo soy la única que está con mi mamá. Entonces toda la obligación deriva en mí. Todo lo que pasa con mi mamá, con mi papá cae sobre mí.

Entrevistadora: Bien.

Entrevistada: Soy yo la que se tiene que hacer cargo cuando ella está mal, cuando la internan, uno de mis hermanos vive en su mundo, ya son todos casados. Sí ayudan, pero ellos creen que económicamente ya está. Pero no están como yo para atenderlos.

Entrevistadora: ¿Tu mamá, tu papá, tienen casa propia?

Entrevistada: Sí, sí.

5

Entrevistadora: Son personas mayores, tienen jubilación.

Entrevistada: No, no.

Entrevistadora: ¿Son jubilados?

Entrevistada: No, ninguno de los dos, ese es el tema, que a ninguno de los dos les ha salido la jubilación.

Entrevistadora: ¿Son mayores?

Entrevistada: No tanto pero los dos tienen más de 60.

Entrevistadora: ¿Y la relación con tu mamá, cómo es?

Entrevistada: Buena, por eso para mí esto sería terrible. ¿No sé si lo comprendería?

Entrevistadora: ¿Y vos pensás que esto sería así... habiendo parido ocho hijos no te comprendería esta situación?

Entrevistada: Lo he pensado muchas veces, pero....

Entrevistadora: ¿Pero no has animado... no le explicarías como sucedieron las cosas, no se te pasó de hablar con ella sinceramente?

Entrevistada: No, hablar no y he llegado hasta pensar, a decir (suspira) que esto la terminaría de hacer mal. Sí la terminaría...

Entrevistadora: ¿Y con tu papá, cómo es tu relación?

Entrevistada: Mi papá es un caso especial porque siempre fue el papá que trabajó y el que trajo la plata a la casa y mi mamá la que se hacía cargo de todo.

Entrevistadora: Bien.

Entrevistada: Siempre fue mi papá que salió a trabajar, un hombre que se dedicaba a trabajar nada más. No nos hizo faltar nada.

Entrevistadora: ¿Es tu mamá realmente por la que tomaste la decisión de la adopción?

Entrevistada: Sí, si porque realmente no tengo quien me cuide a los otros y son con quien vivo.

Entrevistadora: ¿Y no lo defenderías a pesar de todo, de todas las dificultades?

Entrevistada: Este no lo quiero.

Entrevistadora: ¿Será que no conociste bien a su papá por lo que dijiste lo de la relación⁶ de verano?

Entrevistada: No, no.

Entrevistadora: ¿Y cómo ha sido tu vivencia de embarazo con los otros niños?

Entrevistada: Buena. Fueron buscados los dos...El último fue... yo ya estaba separada, me separé embarazada del nene, pero el papá estuvo conmigo igual. En el primer embarazo pasó lo mismo nos separamos nos juntamos, pero ahora ya digo basta de niños, aprovecho la cesárea con la ligadura de trompas.

Entrevistadora: Bien.

Entrevistada: Pero yo me separé a los tres meses de embarazo, pero él estuvo siempre, hasta que bueno, las cosas no se... no estuvieron bien al último y bueno, los dos son reconocidos por él, todo. Y nos separamos las cosas no andaban bien.

Entrevistadora: ¿Y lo ves? ¿Tenés relación con él?

Entrevistada: Ahora no, ahora no.

Entrevistadora: Él sabe de este embarazo.

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿No te ha visto?

Entrevistada: No me ha visto. No porque no ha aparecido. Y nadie sabe nada. No quiero ni que se entere.

Entrevistadora: ¿Qué sientes cuando se mueve?

Entrevistada: Me dan ganas que salga.

Entrevistadora: ¿Has pensado que en un futuro pueden encontrarse?

Entrevistada: No he pensado y no quiero eso.

Entrevistadora: Está... está bien... ¿Qué son tus dos hijos para vos?

Entrevistada: Son... por lo que sigo adelante.

Entrevistadora: ¿Dialogas, no dialogas, le ayudas en los deberes?

Entrevistada: Y sí... hago lo que puedo. Estoy fuera de la casa todo el día.

Entrevistadora: ¿Cómo ves el futuro de ellos?

Entrevistada: Estudiando, trabajando.

7

Entrevistadora: Bien. Yo esta mañana hablé con el asistente social del RUA, y le dije que “qué pasaba que en sala de parto no teníamos el oficio” y ahora estuve averiguando y sí, ha llegado a sala de partos ahora, cuando te has internado. De Dirección han pasado el oficio que expresa tu decisión. La decisión está tomada, no vas a ratificar, o sea, vas a ratificar con el retiro del bebé, pero no vas a rectificar nada.

Entrevistada: De todas maneras a mí me dijeron que 48 horas tengo para volver a atrás o para seguir adelante.

Entrevistadora: ¿Has entendido lo que significa ese tiempo?

Entrevistada: Es que no sé, no...

Entrevistadora: No estás segura entonces.

Entrevistada: Ellos acá en el hospital me dijeron 48 horas, pero después cuando hice el oficio con la secretaria de la jueza, me dijo que son 60 días, que si yo en 60 días no volvía al juzgado a pedir que lo quería o algo, ya estaba por hecho, se daba por hecho la decisión de darlo en adopción. Así que no sé, porque recién estoy ahora, si bien ya había tomado la decisión, recién ahora me estoy como quien dice, estoy cayendo en la realidad de lo voy a hacer.

Entrevistadora: Bueno, pero no estás cayendo sola, sino que hay todo, ha habido todo un equipo profesional que te imaginas que ellos no rompen el vínculo entre madre e hijo, sino todo lo contrario.

Entrevistada: No, si ellos me dijeron eso.

Entrevistadora: Están para fortalecerlo, pero cuando está la decisión tomada, también ayudar a que la mamá se sienta bien.

Entrevistada: Sí, sí... entiendo. Gracias a usted por escucharme, me ha hecho bien esta charla. Por explicarme escucharme y que se yo (gran suspiro).

Entrevistadora: Al contrario la agradecida soy yo por darme esta entrevista.

Entrevistada: Por ahora esperar.

Entrevistadora: ¿Podría repetirme usted su nombre?

Entrevistada: Manuela Gómez.

Entrevistadora: Ah, muy bien. ¿Le gustaría presentarse?

Entrevistada: Y bueno, yo soy del barrio La Favorita, y ahí yo participo de un grupo donde hacemos actividades culturales. Entonces hacemos actividades culturales y también nos relacionamos con los vecinos por las problemáticas de la zona, entonces esto de las encuestas, poder preguntar, poder resolver es algo, es algo... incorporado (se ríe).

Entrevistadora: O sea, a ustedes les hacen... les hacen encuestas...

Entrevistadas: Claro, sí.

Entrevistadora: Ustedes hacen encuestas.

Entrevistada: Nosotros... y a nosotros también ayudamos a los chicos a hacer las tesis, también de la facultad, a veces. Si van al barrio, entonces con ellos hacemos... los ayudamos a hacer la tesis, y ellos nos ven a nosotros como un organización social, entonces allá hacemos un intercambio de conocimientos.

Entrevistadora: Las personas colaboran en las respuestas, ¿Cómo lo ven?

Entrevistada: Sí, si claro y se ve muy bien.

Entrevistadora: Bueno, y dígame ¿Cómo está viviendo este embarazo?

Entrevistada: Yo estoy viviéndolo muy feliz, muy contenta.

Entrevistadora: ¿Por qué muy feliz, muy contenta?

Entrevistada: Porque acá hay algo que quería, a la edad mía también, era algo que deseaba.

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene usted?

Entrevistada: 25 años. Claro, yo lo veía más que nada por el hecho de poder estar acá en... en... como decir, en Argentina, porque yo estoy casada con un brasilero, entonces, se podía dar en Brasil la situación pero se dio acá en Argentina, entonces estoy rodeada de todos mis familiares, de todos mis afectos, mi esposo. Y para mí es mucho más rico acá, entonces... y con mis papás vivos, o sea que ellos van a poder disfrutar al nene, eso

también es parte de lo lindo, entonces... y poder compartirlo con mis compañeros, que... es lo más lindo.

Entrevistadora: ¿Lo pensó, planificó usted al embarazo o vino porque vino?

Entrevistada: No, en realidad lo veníamos pensando, y vino. Porque nosotros nos casamos y al año ya me quedé embarazada, pero si veníamos hablando de un hijo. Entonces como fue un poco esto del inconsciente y a la vez consciente de quererlo, entonces algo... algo así fue.

Entrevistadora: ¿Y qué va a tener usted?

Entrevistada: Eh... Un varoncito. Un niño, se va a llamar Ernesto Murilo, dos nombres, uno argentino y otro de Brasil. Va a tener esos dos nombrecitos.

Entrevistadora: ¿Usted presintió que era un varoncito o cómo se enteró que era un varoncito?

Entrevistada: Eh... nos enteramos por una ecografía. Lo presen... no, no lo presentía, era como que era indeciso, porque al principio era una nena y después se transformó en un nene.

Entrevistadora: Ah, o sea, a usted le hicieron una ecografía y le dijeron: “Es una nena”

Entrevistada: Claro, es una nena. Y ahí dijimos: “Bueno”, y después en la próxima, que fue como la más cercana, a los siete meses, ahí nos dijeron que era un varón, entonces...

Entrevistadora: ¿Y usted como vivió esas dos situaciones, cuando le dijeron: “Es una nena” y después cuando le dijeron: “Un varón”?

Entrevistada: Y un poco... cuando me dijeron que era una nena, como que no... me había hecho la cabeza que era una nena, entonces toda la familia, yo también ahí, le buscamos nombre y todo, y después cuando nos enteramos que era un varón, como que yo sentí que estaba, bueno... dejando a la nena, y ahora, teniendo un varón. Pero fue como... que ya le habíamos creado toda una identidad al bebé, entonces volver a reconstruirlo, excepto de un par, pero ya está reconstruida. Ya, ya está. Se llama Murilo, Ernesto.

Entrevistadora: ¿Y el significado de Murilo?

Entrevistada: Murilo significa muralla, muralla que es firme, y... y bueno, y Ernesto significa que es una persona humilde, que te adora, no sé, como que tratamos de que... de que fuera un poquito de cada cosa, así fue.

Entrevistadora: ¿Y usted piensa que va ser así?

Entrevistada: En el futuro...

Entrevistadora: ¿Lo ha soñado o se lo ha imaginado en el futuro?

Entrevistada: De soñarlo no, no lo he soñado, pero en el futuro sí, en realidad, que sea una persona humilde, que no... eso nada más. Que no me lo imagino... no, no haciendo

nada, pero sí que sea una persona humilde y que pueda... pueda valerse en la vida nada más. Como que no le pongo... no le pongo lo que puede ser, quiere ser, sino que con eso ya estoy... así que si logro eso, para mí son dos cosas muy valiosas. ³

Entrevistadora: Haciendo honor al nombre Ernesto.

Entrevistada: Sí. Claro.

Entrevistadora: La humildad.

Entrevistada: Claro... sobre todo.

Entrevistadora: ¿Ha tenido alguna complicación durante el embarazo?

Entrevistada: No, no... por suerte no. Nada, tranquilita... y estamos ansiosos ya, para que salga.

Entrevistadora: ¿Por qué está ansiosa?

Entrevistada: Porque tenemos... en realidad yo quiero conocerlo. Sí, es ansiedad de conocerlo, y también el padre es un morocho, tiene así rulitos, es un brasilero mulato, entonces como que me dan ganas de conocerlo para ver cómo es, sobre todo, para ver como es. Como sale de eso, así que también para mí es una... para mí el color de piel tiene todo un significado también, entonces...

Entrevistadora: ¿Cuál es su significado?

Entrevistada: Y lo que es bien mulato, también tiene todo un significado, de toda una lucha, ese color de piel, que también llega a... o sea, viene a un país, o puede ser de Brasil o de acá que son más aceptados, viene a un país donde existen todavía esas diferencias en cuanto al color de piel.

Entrevistadora: ¿Usted siente que acá en Argentina hay diferencias, acá en Mendoza?

Entrevistada: Sí, hay mucha. Y se nota, entonces como que, en vez de verlo yo, como algo de él, o sea, para mí es algo fuerte, porque es parte de su identidad, entonces eso...

Entrevistadora: ¿Y si el bebé tuviera todas sus características genéticas?

Entrevistada: Y también sería lindo porque, también ahí tenemos como una mezcla de... como mi familia es peruana, tengo bisabuelos indígenas del centro peruano, hay una mezcla como de... de incas un poco de esas cosas así.

Entrevistadora: Los papás de su esposo son, nacidos en Brasil o hay antecedentes de unión de una persona negra africana con un español o un portugués.

Entrevistada: Claro, la mamá es portuguesa y el papá un negro, negro.

Entrevistadora: Una persona de etnia negra africano.

Entrevistada: Negro africano, sí.

4

Entrevistadora: Esa descendencia tendría su esposo.

Entrevistada: Sí, sí, sí.

Entrevistadora: Ah, mire usted.

Entrevistada: Y ahí bueno, la mamá, el papá también son mulatos, entonces él es mulato.

Entrevistadora: ¿Y usted va a viajar con su hijo cuando nazca para allá, para Brasil?

Entrevistada: Sí, tengo que viajar, debo viajar. Sí, es la idea, poder ir a conocer la familia.

Entrevistadora: ¿No la conoce usted?

Entrevistada: No, no la conozco. En realidad tuve poco tiempo para hacerlo.

Entrevistadora: ¿Se habla con ellos?

Entrevistada: Sí, sí, trato de hablar un poco el portugués pero no... no me sale mucho pero por lo menos lo... lo voy entendiendo.

Entrevistadora: ¿Y usted a su hijo le habla?

Entrevistada: Por supuesto. Le hablo, le canto... Sí, como todas las mamás.

Entrevistadora: ¿Qué le dice?

Entrevistada: Y le digo... primero con los primeros meses, un poco contarle, era un poco hablarle de lo que era yo, o lo que era el padre, y después ahora, que estoy a lo último, pedirle que salga.

Entrevistadora: ¿Qué le decía de usted a su hijo?

Entrevistada: Y que yo lo quería, o sea, que lo quiero, que quiero que salga, que esté, que vaya creciendo bien, y que tenga valores como... le pedí así.

Entrevistadora: ¿Y le habla de su papá?

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Y qué le dice?

Entrevistada: Que es muy ansioso su papá, pero que él lo quiere mucho y que él está con todas las ansias ahí de... va a querer o no, porque por ahí lo vivo... los embarazos los vive más la mujer, lo sentimos más, el hombre a veces como que se siente medio fuera, no, por el hecho de que uno lo puede sentir al movimiento. El me decía: “No sé si me va a querer a mí”, Le digo “Sí te va a querer, porque uno le va hablando, uno le va a

hablando, el te va sintiendo”, y entonces todas esas cosas van a ser que cuando uno ⁵ habla, tenga una relación con vos, y esas cosas.

Entrevistadora: ¿Usted ha pensado que le va a dar de mamar?

Entrevistada: Sí, por supuesto.

Entrevistadora: ¿Y qué es para usted la lactancia?

Entrevistada: Y para mí, en realidad ahora he aprendido un montón de cosas, no sabía tanto de la lactancia, pero esa conexión más directa con el bebé. Es seguir complementando una parte que es fundamental de todo... las defensas sobre todo, y un alimento sano, porque no hay alimentos sanos y eso me genera inquietud... o sea, hoy en día los alimentos no son para nada sanos. Así que es como poder complementar hasta donde se pueda de alimentos sanos para que crezca bien, para que después empiece a contaminarse de los otros alimentos que no son muy sanos, pero bueno, por lo menos... espero se me dé, que tenga leche.

Entrevistadora: ¿A usted le han contado de su lactancia, de su niñez?

Entrevistada: Sí, sí, De mi niñez que era muy dispuesta para ayudar a mi mamá, todos ayudábamos y jugábamos mucho. Nos hacíamos nosotros los juguetes, armábamos

nuestros propios juegos. Fue una infancia feliz. Y tomé bastante la teta y todos mis hermanos.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo la ha tomado usted?

Entrevistada: Y la tomé, por lo que me dijo mi madre, hasta el año... hasta el año y medio, que me daba la teta ella, todo.

Entrevistadora: Muy bien. ¿Cuántos hermanos tiene usted?

Entrevistada: Cuatro.

Entrevistadora: ¿Usted es la más chica, la más grande?

Entrevistada: Yo soy... de las mujeres soy la del medio. Porque son dos varones y dos mujeres. Soy la más grande de las mujeres, en el medio de los dos.

Entrevistadora: ¿Y es el primer nieto para su mamá?

Entrevistada: No, es el cuarto. El cuarto nieto. Pero igual a todos... Nosotros tenemos como un vínculo familiar, no somos muy grandes en mi familia acá, entonces como que tenemos mucha relación, entre todos nos cuidamos, entonces nos preocupamos del... de la educación de mis sobrinos, porque yo he estado muy cerca también de ellos, de mis sobrinos. Todos estamos, todo el tiempo cuidándonos. Cómo cuando nos criaban ellos a nosotros. Nuestros padres nos han cuidado y enseñado a respetarlos mucho.

Entrevistadora: ¿Se acuerda de algunos detalles más de su crianza?

6

Entrevistada: El cuidado con mis hermanos y sobre todo cuidando a los más chiquitos, y ahora mis sobrinos. Y tener el tiempo ocupado con tareas de la casa y de la escuela. El ocio es malo sin control es más malo.

Entrevistadora: ¿Viven con su mamá, sus hermanos viven juntos?

Entrevistada: No, mi hermano vive, o sea, tiene su pareja, con mi cuñada, viven en su casa y nosotros vivimos en otra casa.

Entrevistadora: Cuando usted dice: “Nos preocupamos por la educación”, ¿en qué hace más hincapié digamos?

Entrevistada: Y poder... ocupar el tiempo en que pueda pensar, en que pueda hacer otras cosas, poder ayudar un poco en el tema de la escuela, pero sobre todo poder como acompañarlo en el aprendizaje que va haciendo. Por ahí ir viendo que no tenga tanto tiempo libre para ir por ahí dando vueltas, o ese tipo de cosas.

Entrevistadora: ¿A usted le ocupaban el tiempo?

Entrevistada: Sí, mi mamá (se ríe) en los quehaceres.

Entrevistadora: ¿Usted lo va a repetir con su hijo?

Entrevistada: Yo sí. Sí, es bueno.

Entrevistadora: ¿Por qué es bueno?

Entrevistada: Es muy bueno ocupar el tiempo y que pueda tener su recreación sobre todo, porque eso es importantísimo para que vaya creciendo y bueno, y bueno, para que vaya teniendo otras ideas. Sino se aburren, no saben qué hacer y después todo lo que pasa con los niños.

Entrevistadora: ¿Qué ve que pasa con ellos?

Entrevistada: Andan desvariados por ahí y se contagian de lo malo.

Entrevistadora: ¿Le gustaría que su hijo fuera algo más de lo que usted me ha comentado?

Entrevistada: No, no, no. Por ejemplo verlo... profesional no he pensado. No lo he pensado, por ahí los valores más que nada de la familia, y como yo soy argentina, jugador de fútbol (se ríe), y como todos juegan al fútbol, a parte de ambos hay jugadores de fútbol.

Entrevistadora: De parte del papá del bebé.

Entrevistada: Sí, y por parte de mi familia también, sí, entonces todos dicen: “Sí, puede ser”.

Entrevistadora: ¿Juega al fútbol su esposo?

7

Entrevistada: Eh..., mi esposo sí, yo también juego fútbol, yo hago, bueno, ahora no, pero nos juntábamos a jugar fútbol el año pasado con mis amigas, teníamos un día fijo de jugar al fútbol. A despejar la cabeza un poco, así que bueno a renovarnos.

Entrevistadora: Podría ser universitario y hasta jugador de fútbol.

Entrevistada: Tal vez. No necesariamente tiene que ser un profesional de título en mano. Un futbolista es un profesional en lo que hace y ganan bien.

Entrevistadora: Está bien. ¿Y usted hasta qué grado ha ido?

Entrevistada: Y yo estoy en la Universidad ahora.

Entrevistadora: Ajá, ¿está estudiando...?

Entrevistada: Derecho.

Entrevistadora: Derecho ¿Y en qué año está de Derecho?

Entrevistada: En segundo.

Entrevistadora: Muy bien, ¿y tiene pensado alguna especialidad en derecho, o es general Derecho? ¿Abogada sería?

Entrevistada: Claro, igual siempre he buscado lo que es más a futuro, de poder hacer una especialización en lo que es niñez y adolescencia sobre todo.

Entrevistadora: ¿Porqué niñez y adolescencia?

Paciencia: Y porque... Sí, y más que nada porque, o sea, dentro de todos los derechos, todo eso, por ahí lo que más siento es que lo más de esos deseos son los niños. Y termina siendo también... hay mucha gente que por ahí se dedica a eso nada más por una cuestión de... de dinero, así, y eso lo destruye totalmente, terminan siendo números los niños y cosas así. Que van creciendo, y van creciendo o sea así, y son adultos después que... que no, que no se recuperan más por así decirlo, entonces, como poder hacerse parte más que nada.

Entrevistadora: ¿Y su esposo que hace?

Entrevistada: Sí, el trabaja acá, en ciudad.

Entrevistadora: ¿En qué está trabajando?

Entrevistada: En cosas de carpintería. Y él se vino para acá y dejó un montón de cosas allá.

Entrevistadora: ¿Por qué se vino?

Entrevistada: Porque nosotros nos conocimos allá, nos enamoramos allá.

Entrevistadora: ¿Cómo se conocieron?

Entrevistada: Estaba de intercambio, sí, como un curso, así que... y ahí nos conocimos. Y ahí nos... yo le dije que me iba a Mendoza para terminar de estudiar, y él dijo: "Bueno".

8

Entrevistadora: Y se vino.

Entrevistada: Ajá, ahí se vino para acá... a los 20 días ya estaba en Mendoza, muriéndose de calor.

Entrevistadora: Brasil es de temperatura ambiente húmeda y bueno, salvo algunos sectores, pero en general uno dice Brasil y... y lo relaciona con calor...

Entrevistada: El se vino y en Diciembre llegó acá, y Mendoza es seco, entonces para un Brasileño acá es terrible, pero bueno, se vino, se quedó y se terminó quedando nos casamos y ahora más todavía que estoy embarazada.

Entrevistadora: Ahora no se va.

Entrevistada: Claro, máxime con el hijo, o sea, nosotros sabemos bien que... que tenemos que estar los dos juntos, ser compañeros, en la medida en que podamos, así que... el niño va a estar ahí para los dos.

Entrevistadora: ¿Tiene pensado tener más hijos?

Entrevistada: Por... yo quiero dos, dos decía, dos niños. Pero él no quiere dos niños, entonces... pero si hablamos de una posible, como futura, y como también un poco un sueño utópico, el hecho de adoptar un niño.

Entrevistadora: ¿Por qué adoptaría un bebé usted?

Entrevistada: Y más que nada porque hay tantos niños que... que... acá en la Tierra que están sin papá y sin mamá, y... que por ahí hace falta uno también.

Entrevistadora: ¿En su barrio hay niños abandonados de sus papás? En el barrio donde usted trabaja, donde hace su tarea social.

Entrevistada: No, abandonados no, no, pero sí se nota el descuido, hay niños descuidados en ese sentido, pero sobre todo el hecho de que hay niños que han pasado cosas dentro de sus hogares y conociendo fuera del barrio también situaciones donde los niños terminan, en la DINAF (Dirección de Niñez, Adolescencia, Ancianidad, Discapacidad y Familia. También conocida como Colonia 20 de junio), porque los padres los dejan ahí, porque se van, porque después vuelven, entonces como que me parece también mal traer tantos niños a este mundo cuando no se puede ser responsable y comprometido por la crianza.

Entrevistadora: ¿Y si su esposo no quiere, no quiere adoptar y quiere hijos propios?

Entrevistada: Lo estuvimos hablando de eso y fue como que...

Entrevistadora: ¿Lo hablaron así antes de quedarse embarazada o ahora también, ahora que viene este bebé?

Entrevistada: Ahora, ahora lo hablamos. Ahora, sí, como bueno, ahora sí... podemos como elegir todavía, en un par de años, poder terminar, poder tener una situación económica mejor. Y a partir de ahí poder generar una adopción, acá, en Brasil, no sé. No sé, veremos.

Entrevistadora: ¿Y en su familia hay algún bebé, algún hijo del corazón?

Entrevistada: No, no, no. Pero lo que es mi familia siempre con los niños ha tenido así como una relación muy dulce, así...

Entrevistadora: ¿Tu mamá es dulce con los nietos?

Entrevistada: Sí, mi mamá sí.

Entrevistadora: ¿Cómo lo manifiesta?

Entrevistada: Y en realidad ella es media... ella es dulce en regalarle cositas, en darme cosas muy significativas así, para mi hijo.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo?

Entrevistada: Y una capita que hizo su madre para... mi abuelita que ya falleció para mi hermano, mi primer hermano, y eso va pasando, y eso es como muy significativo que la tenga.

Entrevistadora: ¿Y usted ya la tiene ya?

Entrevistada: Sí, ya me la pasó, ahí está, y es como muy significativo porque la tejió mi abuela.

Entrevistadora: ¿Usted le tejió alguna ropita, le ha hecho algo de manualidad al bebé?

Entrevistada: Eh... no, yo no le he hecho nada.

Entrevistadora: ¿Podría saber por qué?

Entrevistada: Porque como que todo lo tenía en la cabeza de hacerlo, pero me fue más fácil comprar que hacer. Yo estuve arreglándole sus cosas, sus pequeños juguetes y cosas así, pero no pude hacerle cosas.

Entrevistadora: Tiene preparada ya las cosas de su bebé.

Entrevistada: Así es. Igual ahora cuando salga ya le vamos a empezar a comprar más ropita y terminar de armarle su cunita, comprar juguetes recreativos... para que él los haga él también. 10

Entrevistadora: ¿Qué los haga él? No entiendo. ¿Se refiere a su esposo? ¿Hace juguetes su esposo?

Entrevistada: No, mi esposo no. Me refiero a unos muñequitos ahora que venden para los bebés, no sé, que son para pintar, incentivar a los bebés, entonces como que... y yo creo que es como un tratamiento que el bebé puede hacer.

Entrevistadora: Ah, usted se refería al bebé, cosas que pueda hacer el bebé.

Entrevistada: Claro, que él pueda tener... hacer, participar jugando dentro de lo que son sus juguetes para su edad, sus cosas.

Entrevistadora: ¿A qué edad estima que va a poder hacer uso de esos juguetes?

Entrevistada: Y...cerca del año...por ahí.

Entrevistadora: Ah, está bien.

Entrevistada: Sí. Porque también es un poco lo que hago, como pensaba así, bueno dentro de esto de la crianza y eso, que es como bueno, hay que ver cuando salga a la práctica, pero no todo, o sea, para mí no todo es dado al hijo, para mí no todo tiene que estar dado, él tiene que aprender a hacer lo suyo también, a recrearse, sino va a terminar siendo un niño mimado y que va a esperar que todo se lo den, entonces... es parte es culpa de los padres que le terminan dando todo para... para el hecho de que no les falte nada, entonces yo digo, no, para mí no es así, es como poder, de chiquito como recreándolo y en parte haciéndolo responsable de ciertas cositas, de pequeñitas, es un niño.

Entrevistadora: O sea, que le va a comprar los elementos usted para que el juegue y haga, haga juegos.

Entrevistada: Claro

Entrevistadora: ¿A eso se refiere usted?

Entrevistada: Sí. Me parece que es muy...Sí, es muy creativo y a ellos les gusta, y uno ve cómo va mezclando los colores. Vienen unos libritos ahora que son de tela.

Entrevistadora: ¿Sí?

Entrevistada: Ajá, y que uno los puede dibujar, y colorear pintando. Máxime juegos recreativos que me parecen que desarrollan más la mente, que desarrollan más las habilidades. Hay cosas muy plásticas que por ahí no le dan mucha imaginación. Pero bueno, hay que encontrar los juguetes esos también, porque no hay muchos, o hacerlos.

Entrevistadora: ¿Cómo se imagina cuando usted lo tenga en sus brazos al bebé?
¿Cuándo le hable?

11

Entrevistada: ¿Cuándo le hable, lo tenga en mis brazos?

Entrevistadora: Ajá.

Entrevistada: Hay no sé, no sé. Yo creo que va a ser, no sé, para mí todo es felicidad, no... no... no sé que le puedo decir así, yo creo que va a salir en el momento, no he pensado tampoco. Pero no, yo creo que va a ser la alegría del momento y lo que va a salir, no lo sé todavía, prefiero que sea sorpresa. Yo desde ahora le voy diciendo que tiene que salir, por lo normal (se ríe) por lo común.

Entrevistadora: Lo común.

Entrevistada: Sí, la mujer, la pelvis está preparada para el parto.

Entrevistadora: Bien, ¿Qué pasará en ese momento, no?

Entrevistada: Pero ahí veremos cuando lo vea, que puedo decir.

Entrevistadora: ¿Y si no sale por vía vaginal?

Entrevistada: Y lo vamos a tener que sacar por la otra vía (se ríe)

Entrevistadora: Por operación cesárea.

Entrevistada: Y bueno... que le vamos a hacer, va a tener que salir así, pero es como la última opción para que no...

Entrevistadora: ¿O sea que usted espera el parto vaginal?

Entrevistada: Sí, yo sí. Sí, más que nada por el hecho de también, sentir los dolores, no sé, me parece muy importante, es parte donde uno se hace cargo de que uno está, embarazada. Y cuando uno decide quedarse embarazada toma lo lindo y toma lo feo. La crianza, el amor, poder pensar en un hijo es una cosa y poder... y lo otro son los dolores. Los dolores que te van a dar hoy y que te van a dar después a lo largo del crecimiento

del niño. Que también es parte de hacerse cargo, porque eso es lo que es, va, yo lo veo así, no sé. No el hecho de traer, de quedarse embarazada por quedarse embarazada y tenerlo al hijo, es una responsabilidad.

Entrevistadora: ¿Su mamá le habló de su nacimiento?

Entrevistada: Sí, todos nacimos de parto. Creo que es la mejor forma de nacer. Es lo natural y no hay que ir en contra de lo natural.

Entrevistadora: Su mamá lo piensa así.

Entrevistada: La primera, mi mamá, yo, mi cuñada.

Entrevistadora: ¿Sabe a qué edad fue mamá su mamá?

12

Entrevistada: Mi hermano mayor nació cuando tenía 22 años.

Entrevistadora: ¿Ha hecho los trámites por la Asignación Universal por Hijo para su bebé?

Entrevistada: Sí, sí ya la hice.

Entrevistadora: Ajá, ¿Se la otorgaron?

Entrevistada: Sí. Si ya la tenemos ahí, ya hicimos los papeles el tercer mes, así que ya lo tenemos. Y pudimos en realidad, porque su papá, o sea, el compañero de él, está trabajando en la construcción, entonces estaba en negro y se podía hacer, y sacó su documento, tenemos todos los documentos. Y bueno, mi marido también está trabajando en negro. En cierta manera conviene así.

Entrevistadora: ¿Y qué hicieron con ese dinero?

Entrevistada: Y compramos un mueble para poder guardar la ropa porque no teníamos. Y con el zonda, porque donde estamos viviendo, vivimos en una ciudad que hay mucha tierra, entonces se llenaba toda la ropa de tierra y entonces un mueble, que es también para el bebé sobre todo, por el tema de las alergias, así que ya lo compramos, y ya lo tenemos, vamos pagando de ahí ese mueble, para poder guardar todo, sino.... le da un poco de tierra, con el Zonda, con todo eso. Y yo agarré una alergia, así que dije no, hay que cuidarlo sobre todo de la tierra, me preocupa el ambiente puede ser alérgico a algo, hay que prevenir.

Entrevistadora: ¿Usted trabaja me comentó en la parte social del barrio?

Entrevistada: Sí, sí, sí. Si yo me tomé licencia, en realidad, este mes fueron, durante un año, o sea, durante el año, para poder entonces poder ordenarme, yo ya me ordené todo el año, pero así decirlo, para que el bebé pueda tener realmente el pecho, porque a veces, si uno tiene que trabajar, o tiene la facultad, o sea, es mentira, uno no va a andar llevando eso al bebé, leche en una mamadera, o deja... Pero no es lo mismo, entonces yo sé que durante un año, de ahora en adelante, un año, tengo que dedicarle al bebé ese año para que pueda completarlo. Así que bueno, ahí me organizo en poder hacer cosas para él, para estar presente, o sea, que pueda estar o... y saber algunas cosas, pero poder dedicarle a él el tiempo de poder estar sobre todo. No, es mentira seguro que la mujer puede tener muchas ganas de darle al bebé el pecho, pero la realidad la termina llevando a otra cosa.

Entrevistadora: Bueno, le doy las gracias.

Entrevistada: No, de nada, a mí me encantó hablar de esto.

Entrevistadora: Por este relato, bueno, muchas gracias. Muy agradecida.

Entrevistada: Bueno, gracias a usted. Espero que haya muchas mamás así.

Entrevistadora: Hay mamás así, y otras mamás que no piensan como usted, que piensan diferente, pero bueno, tienen su forma de pensar, de ver la maternidad desde otro punto de vista.

13

Entrevistada: Claro, y bueno, lo que pasa también a veces viene de un ejemplo que no se tiene.

Entrevistadora: ¿Cómo un ejemplo que no se tiene? ¿O qué se tiene?

Entrevistada: Y por ahí el hecho... yo por ejemplo yo tuve a mi mamá, a mi papá que entre los dos yo creo que hicieron la maternidad, entre los dos nos criaron, por así decirlo, y hay otros casos donde no existe eso, entonces, pasa todo lo que va pasando, y bueno, el tema de los embarazos antes de tiempo, no deseados, el hecho de hacerse cargo de un hijo que no se quiere, entonces... tiene que ver mucho con eso, con una maternidad que no... o sea, con un ejemplo que a veces no se tiene de los dos lados, del papá y de la mamá. Los dos tienen que... la pareja ahí, mostrar lo que es la crianza, y el hecho de querer a un hijo, y si no... se cree que tener un hijo es traerlo al mundo y listo, cuántos niños que futuro van a venir, eso es lo que yo defiendo, que hay tantos niños que van a venir de esas madres que, o sea, ellos no tienen la culpa, yo no le echo la culpa si la chica a los 14, 15 años se quedó embarazada, sino que terminan siendo víctimas también de toda una cultura de descuido que hay, de una cultura muy... muy cuadrada, muy cerrada que... terminan hablando mal de una chica de 14 a 15 años que se queda embarazada, pero que no ayuda, que no ayuda en nada, y está reproduciendo todo lo que

es la violencia emotiva, todo lo que es el hecho de ... de... no sé, hacer... hasta los sistemas de salud, o sea, hablan mucho de la pastilla de todo lo que son los preservativos, los anticonceptivos, pero hay una pared entre la chica, que recibe todo, y todo sus métodos, entonces nunca logran encontrar, nunca logran entender eso, para que sirva, por eso terminan en... en cualquier cosa. Y en el fondo ahí son los padres que terminan con el descuido, en no interesarse, después tienen 28 años y sale a bailar porque no vivieron su juventud, todo por ese descuido, a los más chicos. Se trata de ir, y a la vez lo peor es que se va multiplicando, no hay respeto, yo no veo que se va mejorando, se va como multiplicando. En todas partes hay chicas que tienen 24 años y tienen tres hijos, y es muy loco así, o tienen 20 años y ya tienen dos hijos y sin responsabilidad ni esfuerzo. Entonces es todo un todo un desafío que existe, muy grande, y bueno aquí estamos.

Entrevistadora: Muchísimas gracias. La espera creo su mamá.

Entrevistada: No, no... ha sido un placer hablar de estos temas tan importantes. Sí es mi mamá que se la voy a presentar.

Entrevistadora: Estamos listas para empezar. UD me había comentado que no aceptaban su embarazo.

Entrevistada: Como le puedo decir... que no es aceptado por otros.

Entrevistadora: No es aceptado por otros pero, pero los otros, ¿Quiénes son?

Entrevistada: Las familias.

Entrevistadora: ¿Pero qué familias?

Entrevistada: Familiares, mis familiares están enojados.

Entrevistadora: ¿Pero porqué estarían enojados?

Entrevistada: Porque, porque... por, por mi salud, por mí.

Entrevistadora: ¿Pero se han enterado ahora de su salud de que está así... de su embarazo?

Entrevistada: No están enojados porque estoy embarazada.

Entrevistadora: Pero y entonces... ¿por qué?

Entrevistada: No, por mi salud...

Entrevistadora: Bien, a su hipertensión, diabetes.

Entrevistada: No, o sea, yo estoy, yo soy... desde el 2003, me, me dieron el alta, y el último embarazo de mi nena que tiene diez años, eh presión alta, ya era un embarazo riesgoso por la presión por mi vida.

Entrevistadora: ¿Disculpe, está cómoda la silla?

Entrevistada: No, es que me pareciera que me fuera para adelante...

Entrevistadora: No, yo por usted, porque yo no quiero, si quiere cambiamos a esta silla. Porque veo que se le va para adelante.

Entrevistada: Sí, me voy para adelante.

Entrevistadora: Si no me gusta, no quiero que se vaya a caer porque... está me parece... algo tiene el sillón. Es giratorio y algo tiene descompuesto, por eso venga acá Ahora estamos... Ahora...

Entrevistada: Yo ahora le digo, yo me he arriesgado mucho en este embarazo creo yo, ² cuando yo... porque yo soy regular.

Entrevistadora: Regular.

Entrevistada: Regular, de menstruación soy regular, o sea que a mí me vino, la última vez me vino el 17 de... Ehh... ¿cómo se llama?

Entrevistadora: Se ha arriesgado me estaba comentando.

Entrevistada: Claro, o sea, ehh..., si porque el embarazo es riesgo por lo que tengo y no lo quiero tirar jamás lo haría, jamás le haría daño a él.

Entrevistadora: ¿Qué es tirar? ¿A qué se refiere?

Entrevistada: No, o sea, no lo quiero matar, o sea abortar porque tampoco lo evité.

Entrevistadora: Tampoco lo evitó.

Entrevistada: No.

Entrevistadora: Bueno, está bien, pero... ¿no usaba algún método anticonceptivo?

Entrevistada: O sea, porque yo me cuidaba con inyecciones, si usas inyecciones... me hacía venir mucha, dolor de..., dolor, menstruación muy, muy, mucha menstruación... muy abundante.

Entrevistadora: Muy abundante

Entrevistada: Ajá, siete, ocho días, no sabe como me venía. Pero era regular, yo supe del primer momento que estaba embarazada pero no le dije a nadie.

Entrevistadora: ¿Porqué, qué ocurrió que no dijo nada?

Entrevistada: No sé en ese momento. Y yo sé que estaba arriesgando mi vida, que la estoy arriesgando y otra cosa, que yo no acepto mi enfermedad.

Entrevistadora: Su enfermedad hipertensiva o la diabetes.

Entrevistada: Ser diabética.

Entrevistadora: ¿Por qué le preocupa la diabetes? Y usted, fuera de los embarazos, ¿Es insulino- dependiente?

Entrevistada: No sé rechazo la enfermedad. Por suerte fuera de los embarazos no lo soy.

Entrevistadora: Es durante los embarazos.

Entrevistada: Sí, sí es durante los embarazos pero yo me preocupo mucho.

3

Entrevistadora: Pero ¿Cuál es su preocupación?

Entrevistada: Los riesgos. Yo vi en la internación de mi último hijo como se le murió un bebé a una chica y ella pasó a terapia. Sé que es de riesgo. Tengo miedo.

Entrevistadora: ¿Y su esposo la acompaña a UD en esto que me cuenta?

Entrevistada: No, no estoy con él.

Entrevistadora: No está con él.

Entrevistada: Nosotros nos separamos en el 2009.

Entrevistadora: ¿Y este bebé es de otro papá?

Entrevistada: No, de él.

Entrevistadora: Ah, es de él. ¿Pero no estaban separados ustedes?

Entrevistada: Y sí, estábamos separados, o sea, no nos separamos porque no nos queríamos, no. Era porque no podíamos vivir juntos, nada más.

Entrevistadora: Bueno, bien... no pueden vivir juntos y cómo sería porque hay un nuevo embarazo y las relaciones entre ustedes cómo serían... digamos...

Entrevistada: Digamos, yo vivo en mi casa que es mía con mis hijos.

Entrevistadora: Perfecto, ¿Pero qué los motiva a unirse o separarse?

Entrevistada: Unirnos las relaciones sexuales y dinero para mis hijos y separarnos no nos aguantamos.

Entrevistadora: O sea, ¿Cómo sería lo del sexo y lo del dinero?

Entrevistada: Sí. Cómo usted lo está pensando sexo por dinero para mis hijos. De todos modos es el padre de mis hijos, todos. A parte no me alcanza en nada, pero para nada. Todo lo hago yo, yo trabajo. Yo trabajo para mis hijos...

Entrevistadora: En algún momento estuvo amoroso digamos y...

Entrevistada: Y sí.

Entrevistadora: Bueno.

Entrevistada: Uno siempre tiene ese...

Entrevistadora: Bueno, es el marido.

4

Entrevistada: Sin embargo ¡qué horror! Te dicen todos. Se pelean y se juntan.

Entrevistadora: Está bien.

Entrevistada: Que metida de pata dicen.

Entrevistadora: Pero es con su esposo.

Entrevistada: Sí con él, el papá de mis hijos. No es con otra persona. A parte vivo sola yo, con mis cuatro hijos.

Entrevistadora: Y cuando él se enteró de este embarazo ¿Qué le dijo?

Entrevistada: No, no lo puede creer no me cree pero la madre de él me acompaña en todo, o sea, ella sabe que es de él el embarazo. Lo va llevar al juzgado de las narices.

Entrevistadora: ¿Para que lo reconozca?

Entrevistada: Así dice.

Entrevistadora: ¿Y su miedo, UD me comentaba de miedos?

Entrevistada: Mi miedo.

Entrevistadora: ¿Cuál sería el o los miedos?

Entrevistada: El miedo al bebé, el miedo a que le pase algo y me pase algo a mí, tengo otros hijos. De por sí no le tengo miedo a las operaciones, porque todos mis partos han sido cesárea, no les tengo miedo. No les he tenido miedo a ninguno, pero este sí, este sí.

Entrevistadora: O sea, tiene miedo.

Entrevistada: Tengo terror.

Entrevistadora: Terror ¿por qué?

Entrevistada: Que vaya a pasar en el momento de la operación y como vaya a venir el bebé.

Entrevistadora: Pero a UD se le ha explicado que todo lo referente a su salud está aceptable.

Entrevistada: Entiendo... pero tengo miedo, en este tengo miedo. Todo el embarazo.

Entrevistadora: ¿Cómo ha manejado ese miedo durante el embarazo?

Entrevistada: Y rezar para que venga bien, que esté bien. Eso, rezar para que venga bien⁵ eso es lo que hago todas las noches, si no me puede cuidar a mí, que lo cuide a él por lo menos. Él no tiene la culpa... Eso, porque me han asustado tanto. Por eso tengo terror.

Entrevistadora: ¿Pero quién la ha asustado?

Entrevistada: Los médicos (llora).

Entrevistadora: Los médicos ¿Porqué si la diabetes en estos momentos es controlable... su hipertensión no es severa. No entiendo.

Entrevistada: Encima me dice ayer en la guardia me internan, no me dejaba ir. Yo solamente iba a buscar la insulina y las pastillas de la presión.

Entrevistadora: Pero está controlada usted por su hipertensión también.

Entrevistada: Y porque tenía valores altos en el azúcar, el colesterol me dice. Todo eso. Vos te tenés que internar... allá abajo me dicen... le puede pasar algo al bebé. Te puede dar un infarto, te vas a quedar, o te vas para el otro lado o quedás en silla de rueda, mal así.

Entrevistadora: ¿Eso le dijeron los profesionales que la atendieron?

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Pero qué profesionales... los médicos, nosotros? ¿Los obstetras?

Entrevistada: Sí, sí Ahí abajo en la Guardia.

Entrevistadora: ¿En la guardia? ¿Cuándo fue internada?

Entrevistada: Cuando fui internada.

Entrevistadora: ¿Y qué más le dijeron?

Entrevistada: Porque me dice: “Tenés de todo y todo mal”, porque sí, es verdad, tengo de todo, todo me salió mal de todo tengo.

Entrevistadora: Bueno, de todo pero en... un poquito.

Entrevistada: Y bueno (se ríen), pero tengo, y puede elevarse, ese poquito, se puede elevar también, o como puede bajar. A mí me da miedo.

Entrevistadora: ¿Y el médico del control del embarazo también te asustó?

Entrevistada: Sí también. Será que me vio gorda y grandota.

Entrevistadora: ¿Y los otros niños? ¿Quién los está cuidando en este momento?

Entrevistada: Yo tengo un varón de 17 años, otro de 14 y dos nenas de 12 y 10. Con ellos estoy. ⁶

Entrevistadora: ¿Y quién los está cuidando a sus hijos?

Entrevistada: Las nenas están con mi mamá, y los varones están en mi casa. Porque mi mamá vive acá y yo vivo en frente, así. Ella me los relojea. Mi suegra vive a cinco casas también.

Entrevistadora: ¿Y usted qué hace? ¿Cómo vive?

Entrevistada: Vivo porque me las rebusco y soy doméstica... en servicio doméstico trabajo.

Entrevistadora: ¿Tiene la ayuda familiar, la ayuda del Gobierno?

Entrevistada: Sí. Tengo ayuda del Gobierno.

Entrevistadora: ¿De los cuatro hijos?

Entrevistada: De los cuatro.

Entrevistadora: ¿De este bebé también?

Entrevistada: Eh, no. Todavía no.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Entrevistada: Porque presenté los papeles el otro día.

Entrevistadora: ¿Y cómo usas el dinero?

Entrevistada: Con la plata que yo cobro del plan es para darles cosas a mis hijos, no es para pagarme mis cosas, porque yo tengo mi dinero, yo salgo a trabajar. Yo busco, y con eso le compro útiles, les compro cosas de la escuela, los visto, les doy de comer, voy al supermercado con la misma tarjeta.

Entrevistadora: Está bien.

Entrevistada: O sea, no me la gasto en mí, sino en ellos. Mi plata sí, me la gasto en...

Entrevistadora: ¿Y tu suegra?

Entrevistada: Sí, ella vive en su casa cerca de mí, yo vivo sola, en lo mío con mis hijos.

Entrevistadora: ¿Su mamá?

Entrevistada: Vive en frente, eh, las dos viven cerquita.

Entrevistadora: ¿La ayudan?

7

Entrevistada: No, la que más me ayuda es mi mamá.

Entrevistadora: ¿Qué ayuda le da a usted?

Entrevistada: Todo. Mi mamá todo lo que puede.

Entrevistadora: ¿Me podrías decir qué es todo?

Entrevistada: Dinero, me cuida a mis hijos, si me hace falta algo ellos me dan. Yo vivo en frente, así que estamos comunicadas.

Entrevistadora: En frente. Siempre han tenido buena relación ustedes.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Cuántos hijos tuvo su mamá?

Entrevistada: Muchísimos, 9 hermanos.

Entrevistadora: 9 hermanos, bien.

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Es casada con su papá...?

Entrevistada: Mi mamá sí.

Entrevistadora: ¿Viven en casa propia?

Entrevistada: Sí, los dos y los dos trabajan.

Entrevistadora: ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

Entrevistada: Yo fui mamá a los 16 años igual que mi mamá, y yo viví siempre con ella.

Entrevistadora: ¿Y cómo vivió ese embarazo usted? De los 16.

Entrevistada: Bien. Bien, y ese tenía 16. Yo me hacía atender en el Fleming, iba a las clases de... parto (se ríe), al final no tuve parto normal porque no tuve parto normal, me tuvieron que hacer cesárea, porque no... no me hacía, no tenía, no me dolía un dedo a mí. No dilaté, nada, así que me llevaron a cesárea y de ahí me programaron todas las otras, directamente. A mí me quedaba embarazada, me daban la fecha del parto y listo. La fecha de cesárea y iba a controles todos los meses, ecografía, todo, electro, todo eso, hasta que me operaban. Siempre con importancia me he controlado. En cambio ahora es diferente.

Entrevistadora: ¿Y por qué ahora es diferente?

8

Entrevistada: Tengo miedo. Me agarró el miedo por los doctores.

Entrevistadora: Tiene miedo. ¿Pero miedo de qué?

Entrevistada: De los dos.

Entrevistadora: De los dos.

Entrevistada: De los dos, sí. De muerte.

Entrevistadora: ¿Antes no lo ha sentido?

Entrevistada: No, nunca.

Entrevistadora: ¿Y por qué será esto qué siente? ¿Lo atribuye a algo o a algo que le ha pasado?

Entrevistada: No, porque o sea, yo siempre en los embarazos al comienzo es como un rechazo, grandes vómitos y eso me dijeron que es como un rechazo de la mente pero después se pasa yo nunca he pensado en tirarlos así. Siempre estaba sola, me gustó ser

sola. Bueno, manejar todas mis cosas solas, yo iba al médico sola, o sea, no es eso, es miedo de la operación. Porque me quedó... no sé porqué me da miedo eso y ahora que soy diabética.

Entrevistadora: Pero usted tiene cesáreas anteriores o sea experiencia en cirugías.

Entrevistada: Sí, sí pero no sé. Será la diabetes, la hipertensión y que es cierto lo que dicen los médicos me puede pasar cualquier cosa y eso me da miedo.

Entrevistadora: ¿Se va a ligar las trompas?

Entrevistada: Y supuestamente 4 cesáreas ya es suficiente. Me decían: "No podés tener más hijos, porque ya 5 cesáreas no podés tener más se te va a romper el útero me dicen.

Entrevistadora: Bueno, yo creo que nada le va a ocurrir. Quédese tranquila.

Entrevistada: Es lo que yo quiero estar tranquila... y sí me voy a ligar ya está bien.

Entrevistadora: ¿Y desde estos últimos años ha mantenido relaciones con tu esposo, relaciones íntimas con tu esposo?

Entrevistada: Claro, con él. O sea, yo he... de él me separé en el 2009, pero hacían... porque mi primer hijo no es con él, mi hijo más grande.

Entrevistadora: Tu hija.

Entrevistada: No, mi hijo mayor es varón.

9

Entrevistadora: Ah, es el mayor.

Entrevistada: Sí, el de 17.

Entrevistadora: Bien.

Entrevistada: Ajá, es él, bueno, él. Y yo habré tenido 17 años cuando empecé a salir con él y a los 18 ya me quedé embarazada del segundo hijo, y de ahí que yo estoy con él hasta que me separé.

Entrevistadora: ¿Y tu tercer hijito a qué edad vino?

Entrevistada: A los 20... en dos mil... claro, en el dos mil la tuve a la nena.

Entrevistadora: ¿Y tu cuarto embarazo?

Entrevistada: En 2003.

Entrevistadora: Y ahora 2013... tu otro bebé.

Entrevistada: 2013, claro, pero me quedé embarazada en el 2010.

Entrevistadora: Ajá, y ahí ¿qué sucedió?

Entrevistada: Ahí cuando, me hice un test de embarazo y me salió positivo. Me hice una ecografía y la ecografía sale que lo había perdido, que no estaba.

Entrevistadora: Está bien, también de tu esposo.

Entrevistada: Sí, siempre de él.

Entrevistadora: O sea, fiel a tu esposo pero separados.

Entrevistada: Sí, separados.

Entrevistadora: Está bien, bueno.

Entrevistada: Él no vive en casa, a mi me entregaron una casa, yo la vendí, me compré una más grande, o sea, del IPV igual, pero más grande, porque esta tiene tres habitaciones y la otra tenía dos. Que pasa, que mis niños son dos varones y dos nenas, entonces ya mis nenes ya eran grandes para que durmieran los cuatro en una sola habitación.

Entrevistadora: Bien.

Entrevistada: Entonces yo sí, la vendí y como me ofrecieron esa casa que tiene tres habitaciones yo la compré con la plata de esa casa, y ellos ahora duermen... tienen distintas habitaciones, o sea los varones y... y yo abajo sola. Y estoy embarazada de mi sexto hijo contando también el aborto. 10

Entrevistadora: Está bien, ahora sí. ¿Y ahora que vamos a tener?

Entrevistada: No sé. No sé, lo que sea, bienvenido sea, tengo casa para ofrecerle.

Entrevistadora: ¿Y tu marido no comparte la casa?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: Nunca esta casa.

Entrevistada: Nunca la compartió digo la nueva.

Entrevistadora: ¿La casa está a nombre tuyo?

Entrevistada: Sí. Las dos casas que he tenido, todas a mi nombre. Yo soy soltera.

Entrevistadora: Ah...

Entrevistada: (Se ríe) Sí. Yo a mi casa primi la adquirí emancipándome a los 16 años, 17 años.

Entrevistadora: ¿Y por qué?

Entrevistada: Porque era mamá soltera y yo... ya tenía a mi hijo y ya tenía que pensar en una familia y darle un hogar a mi hijo, así que me inscribí en un barrio con emancipación.

Entrevistadora: ¿Y tú mamá te dijo: “Sí, te doy la emancipación”?

Entrevistada: Sí, me emancipó porque yo se lo pedí.

Entrevistadora: ¿Trabajabas en ese momento?

Entrevistada: Sí, sí y con eso pagaba mi casa. Tres pesos, cinco pesos, veinte pesos, hasta que me la entregaron.

Entrevistadora: ¿Y te ayudaba el Gobierno?

Entrevistada: No. Eso vino después, después me entré en el Plan Jefes y jefas, ahí, y de ahí yo trabajaba así. Después me crucé al Plan Familia que fue mi error digamos, porque después...

Entrevistadora: Plan Familia ¿Y para el Plan Familia cuántos chicos necesitas tener?

Entrevistada: No, uno no más.

11

Entrevistadora: Con uno no más, o sea que del Plan de Jefas pasaste al Plan Familia.

Entrevistada: Yo ya tenía tres.

Entrevistadora: Está bien, y del Plan Familia a ¿cuál?

Entrevistada: Me sacaron el Plan Familia y los que eran Jefes y Jefas...

Entrevistadora: ¿También lo tenías vos?

Entrevistada: Ese tenía, el Jefe y Jefa primero y yo me crucé al Plan Familia, ignorante yo, porque...

Entrevistada: ¿Por qué ignorante?

Entrevistada: No, podría haber estado en un trabajo fijo con sueldo, bono de sueldo...

Entrevistadora: Y mutual.

Entrevistada: Y mutual, todo eso. Yo me pasé al Plan Familia y me quedé en Plan Familia y después salió la Asignación que sacó el Plan Familia y quedó la Asignación.

Entrevistadora: Universal por Hijo.

Entrevistada: Exactamente, yo recibo la Asignación y bueno, hago unos trabajitos así, con eso mantengo a mis cuatro hijos yo sola, porque el papá no, no existe...

Entrevistadora: ¿Eres independiente del papá de tus hijos?

Entrevistada: Sí. Sí porque hay que independizarse del hombre, no depender... Como le dije y usted se sonrió en la sala ayer.

Entrevistadora: Y ¿cómo surge?

Entrevistada: Mi mamá. Mi mamá toda la vida ha trabajado. Somos nueve hermanos.

Entrevistadora: ¿Pero tu mamá te lo decía?

Entrevistada: No, no es que dependiera... sino que es bueno manejar dinero... tener lo de uno mi mamá le ha manejado el sueldo a mi papá siempre.

Entrevistadora: ¿Tu marido, pareja trabaja?

Entrevistada: Sí, el tiene camión, camioneta y otra familia.

Entrevistadora: Ah... bueno otra familia ¿Y tiene hijos?

Entrevistada: Uno, aparte. Me da por el... hablar.

12

Entrevistadora: Bien. Me comentabas que en este embarazo estás con miedo y en los otros.

Entrevistada: No re bien me internaba para tenerlos.

Entrevistadora: ¿Cómo es tu relación con ellos?

Entrevistada: Muy bien. Hablo mucho con ellos. Yo trato de estar con ellos lo que más pueda y sobre todo cuando veo que me necesitan.

Entrevistadora: ¿Son de conversar contigo?

Entrevistada: Sí, sí todos y todos se adelantaron a hablar antes que caminar.

Entrevistadora: ¿Y cuándo te dijeron mamá?

Entrevistada: Y... y, ante del año.

Entrevistadora: ¿Y qué sentías cuando te llamaban mamá?

Entrevistada: Y feliz, es re lindo, lo mejor. Y que te sigan y te quieran, eso, no hay palabras. Creo que lo mejor que le puede pasar a una mujer son los hijos.

Entrevistadora: ¿Qué significan tus... tus hijos?

Entrevistada: Mis hijos son mi vida, todo es para ellos y lucho a brazo partido por ellos.

Entrevistadora: ¿Qué esperas de ellos?

Entrevistada: Nada para mí. Que sean felices y que nadie los atropelle. Que estudien.

Entrevistadora: Para este bebé en particular.

Entrevistada: Que enfrente la vida con valentía.

Entrevistadora: ¿Quién cuida de tus hijos ahora?

Entrevistada: Mi mamá me los está cuidando, me los mira, a las nenas me las mira sobre todo, los varones son grandecitos.

Entrevistadora: Sí, pero las nenas y los varones también corren sus riesgos si están solitos en una casa.

Entrevistada: Claro pues. Lo que a mí me beneficia es que mi mamá vive al frente y los vigila.

Entrevistadora: Te los vigila.

13

Entrevistada: Claro. Es mi gran ayuda.

Entrevistadora: Con tus hermanos es igual.

Entrevistada: Sí, los ayuda en lo que puede.

Entrevistadora: ¿Y tus hijos te han preguntado de quien es esta maternidad?

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Saben que es del mismo papá? Te lo pregunto porque como están separados.

Entrevistada: Sí lo saben. La más grande como que le falta entender.

Entrevistadora: ¿Cómo aconsejas a tus hijas?

Entrevistada: Y no, que estudien, yo para mí estudien y piensen en estudiar, porque tengo la nena que es escolta y son, mis hijos son de 10, 8, 9, o sea, les podría haber afectado la separación, no de ninguna manera, bien mis hijos entre ellos y bien en la escuela. La educación es necesaria. Si no van a ser domésticas lo mismo que yo.

Entrevistadora: ¿Y tus hijos varones como los aconsejas?

Entrevistada: También que estudien, yo me rompo para que estudien. Para que salgan adelante y luchen mejor porque así veo sus futuros.

Entrevistadora: ¿Y si una de tus hijas te dijera: “Mamá, estoy embarazada”?

Entrevistada: Y no sé, tendría que pasar esa situación. Tendría que pasarme.

Entrevistadora: Porque vos la pasaste a los 16.

Entrevistada: La pasé a los 15.

Entrevistadora: La pasaste a los 15, claro, y lo tuviste a los 16.

Entrevistada: A los 16, ante de mi cumpleaños.

Entrevistadora: ¿Y cómo viviste ese momento?

Entrevistada: La pasé mal, al principio.

Entrevistadora: ¿Estudiabas cuando te embarazaste?

Entrevistada: No era mala para estudiar hasta tercero. No me gustaba. Yo noviaba desde los 13.

14

Entrevistadora: ¿Y tu mamá qué te dijo cuando le dijiste: “Mamá estoy embarazada”?

Entrevistada: Nada si ella también fue mamá a los 15 y a mis hermanas también.

Entrevistadora: No te comentó nada.

Entrevistada: Me abrazó y no dijo nada.

Entrevistadora: Ahora ¿qué familiares están enojados por este embarazo?

Entrevistada: Sobre todo mi mamá.

Entrevistadora: Pero ¿no tienes buena relación? Es de tu esposo, misma pareja.

Entrevistada: ¿Ahora? No se lo dije yo, se enteró por la mamá de él. Y no me hablaron mi mamá no me hablaba Eso me afectó también.

Entrevistadora: ¿Pero qué edad del embarazo tenías?

Entrevistada: 4 meses.

Entrevistadora: 4 meses, o sea que tu mamá no te hablaba.

Entrevistada: Ajá, y ahora sí. Volvió pero no es lo mismo. No están enojados por el embarazo, o sea, porque lo que yo estoy enferma, hipertensa y saben que corro peligro y porque es de mi marido y eso los pone mal que sea de mi marido...

Entrevistadora: No entiendo ¿No lo quieren a tu marido?

Entrevistada: Y no. Él a mí me echó de la casa que alquilábamos.

Entrevistadora: ¿De esa casita que vos te anotaste en el IPV?

Entrevistada: No, esa casita yo la conseguí a...

Entrevistadora: Cuando tenías 16 años.

Entrevistada: Ajá, si todos me dicen: “Cómo...

Entrevistadora: Pero todo un ejemplo de vida, una luchadora.

Entrevistada: “Cómo hiciste” La verdad yo no me di cuenta pero todos se sorprendían... Yo a los veinte años ya tenía mi casa.

Entrevistadora: ¿Y de esa casa es la que él te echó?

Entrevistada: No, lo que pasa que yo... está la Ruta, o sea, el acceso sur, yo vivía de ¹⁵ aquel lado y mis chicos van a la escuela del otro, en la mañana. Entonces a mí se me complicaba mucho cruzar con los cuatro en la mañana para la escuela. No te perdonan en la ruta. Me salió que me alquilaban una casita ahí, en el mismo barrio, que de esa

casa, la casa más arriba la alquilé primero y luego la compré yo. Entonces yo la alquilé a esa casa y alquilé mi casa y con esa plata me arreglaba mejor.

Entrevistadora: Ah! Alquilaste la casa del IPV entiendo.

Entrevistada: Ajá, para yo... porque había veces casi que nos atropellaban, ese era mi riesgo y el de mis hijos. Entonces alquilamos esta casa y nos trasladamos a esa casa y él se quedó con todo, a mí me dejó en la calle sin nada. Nada más me dio la ropa de mis hijos.

Entrevistadora: ¿Pero y porqué esa decisión?

Entrevistada: Ehh, porque tenía otra mujer, entonces todo lo que me dio él a mí, me compró él a mí se lo dio a la otra mujer pero a su vez lo vendió porque no tenía... bueno, no sé el problema que él tuvo y tuvo que vender todo lo que me quitó a mí. Pero aún así, Dios a mí me ha ayudado y cuando se fue que no se la alquilaron yo la compré la compré, la compré a mi casa y la amoblé yo sola y yo vivo tranquila con mis hijos. Eso no se lo perdonan.

Entrevistadora: ¿Y a tus hijos qué les decías?

Entrevistada: Ehh, ¿de qué? ¿De la separación?

Entrevistadora: De la separación...

Entrevistada: No, porque él era violento con nosotros, nos gritaba y me pegaba.

Entrevistadora: ¿Te pegaba?

Entrevistada: O sea, me intentaba matar pero no, no podía porque yo me defendía y era la primera en golpear.

Entrevistadora: ¿Pero... entonces... te trezabas con él?

Entrevistada: Sí (se ríe), si porque yo soy grandota y lo podía y yo... a mis hijos a mí me los tocan y no sé qué, qué hago... yo los amo a mis hijos, y no va a venir él, porque sea el padre bruto, que está todo el día trabajando y va a venir a la noche y los va a querer maltratar si no los ha visto en todo el día.

Entrevistadora: O sea que lo enfrentabas a tu marido.

Entrevistada: Sí y cómo lo enfrentaba. Sacaba a mis hijos, se iban a mi mamá y ahí todo.

Entrevistadora: ¿Se pegaban?

Entrevistada: Sí. Si cuando me defendía claro que sí. Quería pegarles a mis hijos, pero yo siempre en el medio, o sea, nunca dejé que les tocara un pelo. O sea mis hijos vieron eso y dijeron ahora: “Ya está, no nos viene a molestar más” hasta el mayor lo enfrentó.

Entrevistadora: Claro, pero para este embarazo ha habido una reconciliación, digamos...

Entrevistada: Empezamos a hablar y así. Fue a mi casa, a pedir perdón llorando, que se yo. Yo le dije: “Todo, está todo bien pero vos acá no podés vivir con nosotros”, porque ya tenés otra familia y ya tenés otra vida.

Entrevistadora: ¿Y lo aceptaste de nuevo?

Entrevistada: Y aparte, ehh, nos llevamos mal los trece años que vivimos juntos. Ahora no cambia nada, nos vamos a llevar peor. Y hablando y hablando se quedó... y bueno.

Entrevistadora: No te cuidabas vos, no te cuidabas y él tampoco.

Entrevistada: No ya no, porque yo no tenía relaciones con nadie, porque en mi mente nada más existen mis hijos.

Entrevistadora: Y te quedaste embarazada.

Entrevistada: Así es.

Entrevistadora: Te reconciliaste en tu casa nueva.

Entrevistada: Sí. En mi casa de ahora, que él me dijo: “Te felicito por la casa” y sucedió todo y esta reconciliación no me la perdonan (llora).

Entrevistadora: Ese es el enojo de tu mamá.

Entrevistada: Sí, sí justamente mi reconciliación y mi embarazo (llora).

Entrevistadora: Esto lo ves injusto.

Entrevistada: No está bien pero mi hijo no tiene la culpa.

Entrevistadora: Bueno, bueno. Bien me comentabas que te ayudaban tus padres.

Entrevistada: Tengo mucha, muy mucha ayuda de mis viejos, mucha. Nosotros somos nueve hermanos y a mí ellos me ayudan desde que tengo mi primer hijo. Mi papá nunca nos hizo faltar nada y mi mamá siempre trabajando en casa.

Entrevistadora: ¿Tienes hermanas mujeres?

Entrevistada: ¿Tengo hermanas yo...?

Entrevistadora: Ajá.

17

Entrevistada: Somos seis mujeres y tres varones. Varios pero bien.

Entrevistadora: Seis mujeres y tres varones, ¿Y tus otras hermanas están así como en tu situación o es distinta?

Entrevistada: No, no, ellas todas tienen casa. Todas tenemos casa y propia... Menos los varones, uno no más tiene casa, que es el mayor. Que la adquirió junto conmigo cuando yo adquirí mi casa en el IPV, él vive todavía ahí...

Entrevistadora. Tu primera casa fue...

Entrevistada: Mi primer casa.

Entrevistadora: A los 16 años.

Entrevistada: A los 20 la tuve con escritura. Sí, todos me decían: “Ese barrio no se va a entregar nunca” “ese barrio sí se va a entregar, no me importa cuando se va a entregar” Y así me fui comprando y comprando hasta que un día me llamaron y me dijeron tal día se entregan las casas, tenía 20 años. A mi nombre y a medida que iban naciendo mis hijos los iba anotando y ya tenía mi casa y mis hijos su casa...

Entrevistadora: ¿Tienen tu apellido de soltera o también comparten el apellido?

Entrevistada: Sí, con él.

Entrevistadora: Ajá.

Entrevistada: Son los dos apellidos que tienen. El más grande no, Canales sólo.

Entrevistadora: ¿Y este bebé qué apellido llevará?

Entrevistada: La madre dice que lo va a llevar al juzgado, que lo va a llevar al juzgado porque lo tiene que reconocer, porque... Pero yo le voy a poner mi apellido cuando lo inscriba.

Entrevistadora: ¿Tu suegra? ¿Tienes buena relación con ella?

Entrevistada: Sí, o sea, hemos discutido pero no más de eso...

Entrevistadora. ¿Sabes cómo vas a llamar a tu bebé?

Entrevistada: Valentín, Valentín o Valentino. Valentín por lo valiente... Será por lo que tengo tanto miedo quiero que sea lo opuesto a mí en este momento.

Entrevistadora: El papá de tu primer hijo ¿Tienes noticias?

Entrevistada: De mi primer hijo... Él me llamó por teléfono.

18

Entrevistadora: ¿Y qué te dijo?

Entrevistada: Y me dijo, me pidió permiso para visitar a mi hijo. Y yo le dije sí, si el quiere, es la decisión de él, no es mía. Porque tiene todo el derecho. Tiene todo el derecho. No me opuse para su tranquilidad pensando también en su... tranquilidad, por su futuro también. Sí no me opuse.

Entrevistadora: ¿Y tu hijito qué dijo?

Entrevistada: Claro, sí. Qué bueno, “¿Cómo que no?” me dijo, “Yo quiero conocer al hombre que me abandonó” Entonces él lo pasó a buscar y se lo llevó a pasear, y lo quiso... porque tiene plata, entonces lo quiso atraer por el lado de la plata y a mis hijos yo no los crié así. A mis hijos lo crié con lo que yo les pude dar (se quiebra), eh, no exigiendo nada porque, yo sé, yo sé que lo quiso atraer por ese lado, le compró zapatillas, lo llevó a una casa y le dijo, a una casa de deporte, “elegí las zapatillas que quieras” y mi hijo de 14 años, nunca...

Entrevistadora: ¿Esto fue hace cuánto tiempo?

Entrevistada: Más o menos tres años.

Entrevistadora: ¿Y se siguen viendo desde ese año a la fecha?

Entrevistada: Desde ahí me ayuda con él.

Entrevistadora: Bueno.

Entrevistada: Le compra todo, zapatillas de marca. A parte es el único varón que tiene, y lo ayuda a parte, mi hijo va a la escuela, está en tercer año ya, y yo lo único que le exijo que estudie. Que no me limpie el patio, que no me limpie la vereda, que no se arregle la cama si no puede, si la zapatilla las lavo yo, lo más importante es que él estudie, nada más. Eso es la única ayuda que necesito de ellos, que hagan lo que les pido, que es por su bien. Lo demás no, estoy yo porque no es para mí es para ellos. Nada más, es lo único que yo les exijo a ellos, el estudio. Por eso les exijo a mis nenas, les exijo a ellas que

estudien nada más. Si zapatillas, ropa, comida yo me hago ocho para que ellos tengan las comodidades que a todos les gustaría tener, yo me hago ocho, yo les doy todo...

Entrevistadora: ¿Tienes diálogo con ese señor digamos?

Entrevistada: Sí, o sea, sí. Hablamos por teléfono, por teléfono. No, la relación que fue...

Entrevistadora: ¿Él está casado? ¿Tiene hijos?

Entrevistada: Sí, tiene hijas. Tiene hijas, ahora la mujer está embarazada, creo que una ¹⁹ nena va a tener, digo, él es el único varoncito que tiene.

Entrevistadora: ¿No ha hablado de darle el apellido, nada de eso?

Entrevistada: Le dijo a él. Mi hijo le dijo que no, porque eso se ponía cuando uno nace, no después de 14 años. Después de 14 años, mejor perderte que...

Entrevistadora: ¿Vos le hablaste, digamos?

Entrevistada: A mí me llamaron del juzgado cuando mi hijo nació, porque era menos y me preguntaron si, me pidieron los datos de él todo, si. Que ellos si quería, si yo quería, ellos lo obligaban a darle el apellido, le dije que no. Si no fue capaz de ir a conocerlo cuando nació sabiendo cuando nació, que lo voy a obligar si no se lo quiere dar, que no se lo dé. No me importa el apellido, si yo sola puedo. Es más hace no se cuanto... desde que me separé que estoy con el trámite del juzgado que creo que es un error, me salió a favor pero no tengo nada...

Entrevistadora: ¿Cómo el trámite del juzgado?

Entrevistada: Claro para que me ayude con los chicos, con los alimentos el papá de mis otros hijos. Me sale todo a favor pero...

Entrevistadora: Pero él no afloja.

Entrevistada: No, no da... ya a esta altura me debe como 12 mil pesos, me debe, ¿Pero cuándo lo voy a cobrar? Le pregunto, ¿Cuándo lo voy a cobrar? Cuando él esté en blanco, entonces no, no lo voy a cobrar nunca, porque él es independiente, él trabaja con su camión, así que yo me la rebusco con la ayuda de mis papás, con la Asignación y lo que yo trabajo. Cuando uno quiere puede sola. Yo le doy, les doy a mis hijos. La realidad ahora con éste, porque nunca jamás busqué un hijo pero tampoco cuando me quedé embarazada tuve la intención de hacerme un aborto, por más problemas de nada... nada de aborto, lo he aceptado como a todos y yo lloré mucho cuando perdí.

Entrevistadora: El bebé del aborto.

Entrevistada: Fue en el 2010 por ahí.

Entrevistadora: ¿Pero vos te separaste en el 2009?

Entrevistada: Porque él se separó de mí y se casó con la otra. Ahora está separado y vive con mi suegra. Qué tal...

Entrevistadora: ¿Tus hijos son amables con él?

Entrevistada: Mis hijos lo aman (se ríe), más mi nena, la más chica, el varón medio que²⁰ lo trata medio, medio, y la otra nena no, la de doce no, no lo puede ni ver ella.

Entrevistadora: Pero la nenita de 10 sí.

Entrevistada: Sí, lo adora. Ella sí.

Entrevistadora: ¿No intervienes...?

Entrevistada: Hasta hace poco, porque ella ahora como que se ha dado cuenta de que él, es malo...

Entrevistadora: Como el otro papá, el papá de tu hijo mayor.

Entrevistada: Exactamente, yo a él no lo vi en 14 años. Y apareció de la nada, me felicitó por la educación de mi hijo. Yo le dije: “¿Qué pensaste? ¿Qué iba... que iba a ser un niño de la calle?” Y vivo en un barrio conflictivo.

Entrevistadora: ¿En qué barrio vivís?

Entrevistada: Huarpes y el Huarpes 3 ya vendría siendo de Maipú.

Entrevistadora: Ajá.

Entrevistada: Y está el Barrio de La Gloria cerca, y me dijo... me felicitaba porque bueno, como le digo, él quería, le mostró zapatillas de... o sea, mi hijo se las trajo, como le puedo decir, como eran las zapatillas, unas Penalti, de esas, creo que salían 100 pesos en ese tiempo, un parcito no más, “Pero comprate más”, “No yo con uno” dice, así que me felicitó por la educación que le daba, a parte como iba a la escuela, y no le pidió nada. Pero ahora él lo manda a buscar y le dice que se va a ir a comprar zapatillas, le dice que lo va a llevar a comprar zapatillas y le compra zapatillas caras, pero él se las compra. Él le compra las zapatillas caras, porque yo a mis hijos no les he acostumbrado

a las zapatillas caras, pero de que apareció él, él le compra. Y le da plata y es para sus pequeños gastos. Yo no la quiero. Le digo que la ahorre pa libros...

Entrevistadora: Bueno ¿Cómo mamá como te sientes?

Entrevistada: Feliz por mis hijos, fueron mi deseo, son mi todo, tranquila por ellos... bien pienso que tengo que seguir adelante siento que estoy haciendo no tan perfectas las cosas pero por lo menos educando y sí, no me enoja porque a todo le pongo onda, yo todas las mañanas, yo todas las mañanas me levanto feliz por más que tenga así un bolsón atrás de problemas. Salgo a trabajar. Me las ingenio para salir adelante. . Me las ingenio...

Entrevistadora: Bien y ¿cómo mujer?

Entrevistada: Y feliz porque soy mamá.

21

Entrevistadora: Bueno te doy las gracias por esta entrevista. Sé que te va a salir todo bien.

Entrevistada: Creo que me ha hecho bien hablar de los problemas de la vida que hay que salir hay que luchar. Muchas gracias doctora.

Mamá de la entrevistada: Bueno, mi nombre es Esther Amelia Coria, soy mamá de Mauricio que tiene 18, Martina de 12, Ana de 10 y Daniela de 6. Los cuatro chicos han sido mi mayor puntapié para seguir en la vida porque en sí, yo fui mamá muy chica, mi primer hijo me dio la alegría para seguir adelante. Después bueno, por desgracia de la vida me quedé sin papá y los cuatro chicos me han apuntalado y me han dado la existencia de seguir adelante, son el mayor logro de mi vida. Son el amor que yo tengo para ellos, los cuatro son un regalo de Dios (se emociona), son... tienen sus cosas, sus diferencias, pero a mí... para mí, ser mamá es lo más hermoso que me pasó en la vida.

Entrevistadora: ¿Usted qué edad tiene?

Mamá de la entrevistada: 38.

Entrevistadora: 38, ¿Y a qué edad tuvo su primer hijito?

Mamá de la entrevistada: A los 20.

Entrevistadora: A los 20, y ahí no tenía papá ya ¿A qué edad falleció?

Mamá de la entrevistada: A los 17.

Entrevistadora: Y ahora ¿Por qué se emociona usted tanto? ¿Por qué se ha emocionado tanto?

Mamá de la entrevistada: (llora) Porque sí... es para mí, ser mamá es lo más hermoso que me pasó en la vida. Mis hijos... es lo más bellos, lucho por ellos todos los días, cada segundo de mi vida voy a luchar por ellos. Así sea contra viento y marea, que me digan que mi hija es chica, sí, ha sido chica para ser mamá, pero ese angelito que tengo ahí en neo me está dando la fuerza para seguir luchando por ellos.

Entrevistadora: Esta niña que tiene ahora 12 años es la segunda hijita tuya.

Mamá de la entrevistada: Claro, es la segunda hija.

Entrevistadora: Ella conoce la niña.

Mamá de la entrevistada: Sí, ya la conoce, estoy tan contenta, porque ahora salió mi hija. “Mamá, me dice, hoy a la una le van a dar... ya le van a empezar a dar de comer a la nena”, camina con una semblanza, con una alegría ella que me emocioné, me emocioné a pesar de que es chiquita, me emocioné. Me dio una alegría de satisfacción saber que

ella está bien y de que mi hija está bien con su hija. Es algo tan hermoso, tan bello, verlas a las dos. Que van a crecer juntas, porque sí, van a crecer juntas, pero es tan bello verlas a las dos. Es tan bonito que mi hija... la lección de vida que me ha dado, la enseñanza de mi hija.

Entrevistadora: ¿Por qué lección de vida?

Mamá de la entrevistada: Porque ella ha sido, me ha demostrado que... que ha superado, que de niña ha superado ser mamá. Porque una niña de 12 años, no creo que me diga: “Mamá, o me acompañas a neo a ver a mi hija o me voy sola”, el instinto de ella de ser mamá me llega adentro, a pesar de que es chica.

Entrevistadora: ¿Son 12 años recién cumplidos, o 12 años para 13 años?

Mamá de la entrevistada: Para 13 años.

Entrevistadora: ¿Y usted, cuando ella le dio la noticia de que está embarazada?

Mamá de la entrevistada: Fue... fue un asombro, porque no me lo esperaba. Me asombré muchísimo, no sabía qué hacer, no, no, no. No caía al momento, y le digo, y me dice, porque no a ella a lo mejor si uno la fuera a reprender o a decirle alguna... a tratarla mal. Me dice: “Mamá, perdón mamá”, y mientras lloraba yo intenté levantarla del piso y abrazarla y darle un beso. Y decirle: “Porqué... porque te tendría que perdonar si estás dando lo más bello en este momento de ser mamá.

Entrevistadora: Y dime, ¿El hijo es del noviecito, notabas que salía con el noviecito?

Mamá de la entrevistada: Sí, o sea, yo lo conocía al chico, pero yo no pensé que iban a llegara a tan lejos.

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene el novio de su hija?

Mamá de la entrevistada: 14.

Entrevistadora: 14 años.

Mamá de la entrevistada: Yo, o sea, desde lejos me decía: “Chau suegra” y yo le digo: “Yo te voy a matar”, pero jodiendo para macanear con ellos para que no se sientan... ehh, porque hay suegras que hacen sentir a la otra persona mal, entonces a él, cuantas hijas, hijos ama a la otra persona. A mí me pasó, a mí me pasa todos los días, mi suegra siempre me hace sentir mal a mí, me dice cosas que a mí me duelen, y eso yo intento cambiarlo, con mis nueras o mis yernos. Yo voy a romper esa creencia, porque no es... es la forma que mi hijo eligiera pareja, o mi hija eligiera pareja, que la ama, lo quiere y se llevan bien. Hay que respetarle esa pareja, no invadirlo, no hacerlo sentir mal a la otra

persona, hay que respetarle, no, no. Es enseñarle a tener sus problemas en la intimidad, porque ellos son una pareja, entonces yo no puedo meterme en su pareja, porque ya son dos. Más allá de acompañarlos o respetarlos a los dos, ¿Qué es lo que puedo hacer?

Entrevistadora: ¿Usted la acompañó a su hija durante los controles del embarazo?

Mamá de la entrevistada: Todo, los controles sí, los dos controlcitos que ella se hizo sí.

Entrevistadora: ¿Dos controles nada más?

Mamá de la entrevistada: Sí, porque yo me enteré el 3 de mayo, y el 29 de mayo nació mi nieta. No alcancé a disfrutar la pancita de mi hija.

3

Entrevistadora: ¿Y tampoco usted le vio la pancita a su hija?

Mamá de la entrevistada: No. Tenía una pancita como la mía.

Entrevistadora: ¿Y ella no le dijo... o sea, ella le dijo que estaba embarazada... para tener familia?

Mamá de la entrevistada: No, me dice: “Mamá:, “Hija” le digo, o sea, no soy de pelearlos a ellos, siempre dialogo con ellos, “Mamá” “¿Qué (dice) mami?”, le digo “¿Vos has menstruado?” “No (me dice) mami, tengo un atraso” le digo: “Quiero que vayamos a la doctora”, “Bueno mami”, pero esto ella, sin quererme decir, estaba embarazada. Sospechaba ella que estaba embarazada, pero tampoco intuía muy bien. Al menos sospechaba, porque al no tener síntomas, no tuvo náuseas, no tuvo mareos, nada de eso. Físicamente los síntomas de una mujer embarazada.

Entrevistadora: ¿Y la maestra tampoco se dio cuenta para llamarla a usted?

Mamá de la entrevistada: No.

Entrevistadora: Tampoco.

Mamá de la entrevistada: No, porque salían a escondidas los dos del colegio, o sea, habían días que salían ellos temprano, y ella en vez de venirse a la casa, hacía tiempo para esperar a la hermanita que salía un poquito más tarde que ella, y se quedaba a esperar a la hermana y ya se venían las dos juntas. Y en ese lapso entre espera y espera estaba con él.

Entrevistadora: O sea se enteraron de que estaba embarazada ya de tener familia ella.

Mamá de la entrevistada: Claro.

Entrevistadora: Y la maestra también.

Mamá de la entrevistada: Y sí, o sea, ahora en el colegio nuevo a donde ella está, que está en la secundaria ahora sí, ahora se han enterado. Es más, vinieron las compañeras a verla, le dijeron: “Martina no te preocupes que nosotras te vamos a ayudar con las tareas de la escuela (dice) no te hagas problema, nosotros te vamos a sacar fotocopias para que vos estudies, para...”

Entrevistadora: ¿Usted de que manera la va a ayudar para que ella siga estudiando?

Mamá de la entrevistada: Y ayudándole a cuidarle a la nena, y guiándola, o sea, dándole consejos, ayudándola a ella para seguir.

Entrevistadora: ¿Va a llevar el apellido del papá o del ella sola nada más?

Mamá de la entrevistada: El de ella nada más.

Entrevistadora: El de ella.

4

Mamá de la entrevistada: Hasta el momento de buscar al padre, porque el vive en La Pampa, yo no tengo la dirección.

Entrevistadora: ¿Tiene 14 años y vive en La Pampa?

Mamá de la entrevistada: Claro, ellos son de allá, la mamá se vino de allá por trabajo, para trabajar acá en Mendoza, pero por problemas de salud se volvió para allá para estar cerca de la familia, porque se iba a operar ella.

Entrevistadora: ¿Y sabrá el chico que ha sido papá?

Mamá de la entrevistada: No sé... No, porque yo no tengo contacto, no tengo el teléfono.

Entrevistadora: ¿Martina?

Mamá de la entrevistada: Martina no, si terminaron el año pasado y él se despidió por una carta que le dejó a ella, que ella llegó destruida a la casa ese día y ahí no más se puso a llorar, en abril. “¿Qué pasó con el Gabriel?” me dice: “¿Porqué?” “Me dejó una carta mamá, se despidió de mí mamá. Ayer se fue a La Pampa, se fue con la mamá. Le hicieron un espacio para estudiar allá en La Pampa” le digo: “no le pediste el número” “No mamá (me dice) si no lo voy a ver más”. Llegué a la escuela y pregunté: “No señora (me dice) los únicos datos son confidenciales y no se los podemos dar a nadie” dice.

Entrevistadora: ¿Eran compañeritos de escuela?

Mamá de la entrevistada: Ajá.

Entrevistadora: O sea, siendo compañeritos ella se quedó embarazada, o sea, que el muchacho seguramente que no sabe... no sabe nada.

Mamá de la entrevistada: No, no, no.

Entrevistadora: No, para nada.

Mamá de la entrevistada: No, no... Y va a ser una gran noticia para él. A parte de que yo sabía que ellos se querían muchísimo.

Entrevistadora: ¿Recibe usted alguna ayuda del Gobierno?

Mamá de la entrevistada: Ehh, no. Yo tengo la Asignación Familiar, así que ya... le hice los trámites a ella para que ella cobrara lo del bebé. Así que me hicieron, como ella es menor, no lo puede cobrar, le tengo que cobrar yo para dárselo a ella. Así que yo se lo voy a cobrar y eso es de ella, de su hija. Ella sabrá qué hacer con la plata de su hija, ella sabe que ropita le va a comprar, que calzado le va a comprar, que necesidad tiene su hija. Yo más, acompañarla y darle un consejo... ehh aconsejarla es lo que puedo hacer, como mamá, porque ella ya es mamá, no yo. Yo más que malcriarla como abuela, que es lo que voy a hacer...⁵

Entrevistadora: ¿Todos sus hijos son del mismo papá?

Mamá de la entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Usted está casada?

Mamá de la entrevistada: Estoy juntada con el papá de...

Entrevistadora: ¿Y su hijito más chico suyo, qué edad tiene?

Mamá de la entrevistada: Seis años, la nena.

Entrevistadora: Seis añitos.

Mamá de la entrevistada: O sea que se llevan seis años con la... quince con una, pero con un día de diferencia. Mi hija nació el 28 de mayo y mi nieta el 29 de mayo.

Entrevistadora: Y su mamá me dijo que había fallecido.

Mamá de la entrevistada: Claro. Cuando yo tenía 17 años, o sea, cuando yo tuve a mi hijo, el ser mamá me costó mucho, me costó aprender, aprendí como pude...

Entrevistadora: ¿Del hijo mayor está hablando?

Mamá de la entrevistada: De mi hijo mayor.

Entrevistadora: ¿Por qué le costó mucho ser mamá?

Mamá de la entrevistada: Porque no tenía a mi mamá, que me ayudara, que me apuntalara. A pesar de que ya tenía 20 años, decía, sí, ya estás grande, pero no tuve a mi mamá para que me acompañara en el momento en que yo más la necesitaba, para ser mamá. Enseñarme ella a mí a ser mamá.

Entrevistadora: ¿Y usted cómo aprendió a ser mamá?

Mamá de la entrevistada: De a poquito, mis hijos me fueron también ayudando. Porque yo fui aprendiendo con ellos, y hasta el día de ahora yo sigo aprendiendo con ellos, mi hija me ha dado una lección muy grande, porque verla como ella va, viene... va a neo. Está acá, viene, Mamá"... no ayer, le di una... una, a la nena de ella la internaron en pre... en pre admisión la tuvieron en pre internación, le pusieron suero, y lloraba ella. "Mamá, andá a neo, andá a fijarte la beba, vos" "Pará, en neo está bien la nena, está bien cuidada. La que tenés que ir sos vos, vos tenés que levantarte, porque para mí vos sos mi hija, vos tenés que estar bien. Vos tenés que estar bien para que... estando bien vos, va a estar bien la nena" Y ella dice: "¿Vos escuchás lo que estás diciendo mamá? Vos me estás diciendo a mí que yo soy lo primordial para vos, pero para mí es mi hija mamá, andá a neo, yo no puedo ir a neo mamá" "No, primero estás vos, salimos de acá y vamos las dos juntas, yo me quedo con vos y vamos las dos juntas".

6

Entrevistadora: Y así fue.

Mamá de la entrevistada: Así fue. Y a ella le dice la doctora: "Mirá (dice), ya estás mejor, ya estás recuperadita un poco mejor (dice), te vamos a sacar el suerito y ya te podés ir a neo". Y así fue.

Entrevistadora: ¿Y usted cuando fue a neo con ella, la tocó a su nieta, la besó a su nieta?

Mamá de la entrevistada: No, todavía no la puedo alzar. Es algo que me ha llenado más alegría, más de alegría. Ser abuela de esa... de esa preciosura... es lo más bello que me puede haber dado mi hija. No haber cometido el error de dejarlo tirado en algún lado como hay tantas mujeres que no quieren a sus hijos y los abandonan. Mi hija ha sabido ser una mujer con doce años, ha sabido serlo con doce años. Es lo más bello que yo tengo, mi hija, verla a ella como lucha por su hija me emociona muchísimo. ¿Qué más le puedo decir?

Entrevistadora: Nada más, las gracias yo a usted por este relato.

Entrevistadora: ¿Me puedes decir tu nombre y cuántos añitos tienes?

Entrevistada: Me llamo Martina y tengo 12 años.

Entrevistadora: Cuando te enteraste que ibas a ser mamá, ¿Cómo viviste ese momento?

Entrevistada: Y con felicidad... y no sabía cómo lo iban a tomar mi papá pero yo más que nada feliz.

Entrevistadora: ¿Cuántos meses tenías cuando vos te enteraste de que ibas a ser mamá?

Entrevistada: Siete meses.

Entrevistadora: Siete meses. ¿Antes no sentías a tu bebé?

Entrevistada: No, no se movía la gordita. Si no tenía panza, nada.

Entrevistadora: ¿Y pero que te llamó la atención?

Entrevistada: Porque no me venía el periodo.

Entrevistadora: Ajá, no te venía el período. ¿Y se lo comentaste a tu mamá que no te venía el período?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y tu mamá que te dijo?

Entrevistada: Que ya íbamos a ver si íbamos... o sea, me mandó... dice: "Sacá un turno que vamos a ir al ginecólogo a ver qué es lo que es".

Entrevistadora: ¿Y el ginecólogo te revisó y escuchó los latidos del bebé?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y cuando lo escuchaste y te dijeron: está embarazada Martina?

Entrevistada: Me largué a llorar y porque sentía felicidad. Y estaba contenta.

Entrevistadora: ¿Y qué pregunta le hiciste a la doctora?

Entrevistada: Mmm, no, no le hice ninguna. No, después ellas me empezaron a los incentivos, todo.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo, qué incentivos?

Entrevistada: Por ejemplo, yo leí en una revista que dice que es mejor tenerlo en casa ² al bebé, que está en un ambiente familiar, y no en un hospital.

Entrevistadora: ¿Qué más has leído sobre los incentivos?

Entrevistada: Y que hay una ley de que las enfermeras o las parteras no te pueden tratar mal cuando estás en sala de parto.

Entrevistadora: ¿Y por qué te van a tratar mal las enfermeras?

Entrevistada: No sé, así leí la ley en la revista y así decía, que está la ley esa. Y por eso me la empezaron a decir... yo tuve... y no sabía, si venir o no.

Entrevistadora: ¿Acá al Hospital?

Entrevistada: Al control, sí.

Entrevistadora: ¿Tenías miedo? ¿Esa información te hizo dar miedo?

Entrevistada: No... por un lado, pero no te sentís tranquila, porque hay ayudantes de las doctoras.

Entrevistadora: Hay ayudantes de la doctora.

Mamá de la entrevistada: Sí... porque hay distintos pasos, hay enfermeras que dicen hasta bueno... hay enfermeras que vienen muy alteradas, y obviamente que hay que bajar un poco los decibeles para que no te perjudique, porque el bebé necesita tranquilidad a dentro de la panza.

Entrevistadora: ¿Pero esto que mencionas como incentivos aparecieron después o ahí en ese momento cuando estabas con la doctora?

Entrevistada: No, después, porque yo después la leí.

Entrevistadora: Ah, después la leíste y has leído algo más.

Entrevistada: Claro, otras revistas.

Entrevistadora: Bien ¿Y ya tenías siete meses?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y cuándo te citó la doctora al control?

Entrevistada: El tres, y el... y el segundo control que le hice a la bebé el 17.

Entrevistadora: ¿El 17 de mayo?

Entrevistada: Ajá.

3

Entrevistadora: ¿Le hiciste preguntas a la doctora?

Entrevistada: Claro.

Entrevistadora: ¿Y vos cuando te dijeron que estabas embarazada, lo empezaste a sentir al bebé o prestar atención para sentirlo al bebé?

Entrevistada: No, después a los días empezó a moverse... la movida.

Entrevistadora: Ajá.

Entrevistada: Porque al principio no se quería mover.

Entrevistadora: ¿Vos te enteraste del sexo antes de que naciera la bebé?

Entrevistada: No... sí, por la ecografía.

Entrevistadora: Ajá ¿Y cuántas semanas tenía por esa ecografía que te hiciste?

Entrevistada: 30 semanas y cinco días.

Entrevistadora: Muy bien. ¿Le hiciste preguntas a la doctora?

Entrevistada: Sí, y la doctora me decía que era un varón.

Entrevistadora: ¿qué preguntas le hacías?

Entrevistada: Si era nena o nene. Y el ecógra... y el ecógrafo me dijo que era una nena.

Entrevistadora: ¿Y mientras estabas... cuando vos ya te enteraste que era un embarazo lo que tenías, cómo vivías ese... la espera de tu hijito? ¿Cómo la vivías?

Entrevistada: Bien, feliz. Y esperando a que saliera todo bien.

Mamá de la entrevistada: Estaba más tranquila ella que yo. Yo estaba muy ansiosa, el tiempo que faltaba....

Entrevistada: Estaba ansiosa usted.

Mamá de la entrevistada: Para tenerla ya en los brazos, y besarla.

Entrevistada: Y me hacía poner nerviosa a mí encima.

Entrevistadora: ¿Quién te hacía poner nerviosa?

Entrevistada: Mi mamá y mi papá, porque me volvían contracciones y me decían: “¿Qué te pasa? ¿Qué te pasa? Ay, ay”.

4

Entrevistadora: ¿Tuviste algún miedo?

Entrevistada: No, estaba muy tranquila.

Entrevistadora: ¿Y tranquila por qué? ¿Porque sabías... sentías?

Entrevistada: Sí. Ya después cuando rompí bolsa me sentí un poco más nerviosa, pero después me calmé.

Entrevistadora: ¿Y pensaste alguna vez que las cosas te podían salir mal?

Entrevistada: No, siempre pensé en positivo.

Entrevistadora: Muy bien. Y decime, ¿Le compraste cositas a la bebé?

Entrevistada: Sí, pero le quedan grandes.

Entrevistadora: Claro, porque es chiquita. ¿Cuánto te pesó?

Entrevistada: 2.155 Kg.

Entrevistadora: Y cuando te estaban por hacer la cesárea, ¿Qué pensaste?

Entrevistada: Y que como iba a estar la gordita. Si iba a estar bien o no, eso más que nada, porque pensaba en la bebé más que nada. Que como iba a estar.

Entrevistadora: ¿La soñaste a tu hijita?

Entrevistada: Sí, o sea, sí, tenerla yo sí.

Entrevistadora: ¿Cómo la tenías?

Entrevistada: Alzada y en mi casa, tranquila.

Entrevistadora: Decime, ¿Cómo te ves ahora con la bebé?

Entrevistada: Bien.

Entrevistadora: Por ejemplo: si tienes la bebé en los brazos.

Entrevistada: Y, me da mucha cosa, como que la quiero abrazar y no puedo porque es chiquitita, y me dan ganas de apretarla y no soltarla más. Y me... da como cosa porque es chiquitita y no... No, lo puedo hacer ahora. Pero ya después sí, ya después la voy a tener conmigo, en mi casa, más tranquila. Si en la noche, en mi casa, no puedo dormir ⁵ porque estoy pensando que ella está acá. No puedo dormir.

Entrevistadora: ¿Preparaste la cunita?

Entrevistada: No, va a estar conmigo.

Entrevistadora: ¿Va a dormir con vos?

Entrevistada: Sí, hasta que tenga su cuna.

Mamá de la entrevistada: Con nosotros.

Entrevistadora: ¿Y cómo te ves en tu futuro con ella?

Entrevistada: Yyyy, bien... a pesar de todo bien.

Entrevistadora: ¿Porqué a pesar de todo?

Entrevistada: Por lo que yo estaba, ha estado con todo eso... bien. Como le estaban haciendo muchos análisis y todo eso.

Entrevistadora: ¿Por qué te enojas con el médico?

Entrevistada: Porque la pinchan y le... y le dejan como cositos, así.

Entrevistadora: Ajá.

Entrevistada: Y me hacen enojar, por el tema de que es chiquitita ella, pero dicen que es normal.

Entrevistadora: Es necesario.

Entrevistada: Sí, para bien de ella le hacen el tratamiento.

Entrevistadora: Pero... Yo me refería cuando fuera más grande la bebé. ¿Has pensado?

Entrevistada: No, no lo he hecho.

Entrevistadora: ¿Y cuando conversas con las otras mamás acá en el estar con tu... de tu hijita?

Entrevistada: No, no converso.

Entrevistadora: ¿Y por qué? No te gusta conversar... hablar de tu bebé.

Entrevistada: No, porque estoy en neo....

6

Entrevistadora: ¿Te han hablado de Salud Reproductiva?

Entrevistada: Sí.

Mamá de la entrevistada: Y también en el Banco de Leche lo han hecho.

Entrevistadora: Te parecen bien esas conversaciones.

Entrevistada: Claro.

Entrevistadora: ¿Habías leído o escuchado de esos temas?

Entrevistada: Sí, pero más de las pastillas que del DIU (Dispositivo Intrauterino).

Entrevistadora: Te interesaría el DIU.

Entrevistada: Claro, ya fui a Salud Reproductiva

Entrevistadora: Sola.

Entrevistada: No, con mi mamá y ya tengo el turno.

Entrevistadora: ¿Cómo te referís al bebé?

Entrevistada: Y, como mi hija.

Entrevistadora: ¿Cómo se llama tu hijita?

Entrevistada: Guadalupe.

Entrevistadora: ¿Y Guadalupe sabes lo que significa?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Cómo lo elegiste, Guadalupe?

Entrevistada: Por la Virgencita de Guadalupe, le pedimos mucho a la Virgencita de Guadalupe.

Entrevistadora: ¡Qué bueno!

Entrevistada: Que la cuide.

Entrevistadora: ¿Te han venido a ver del colegio?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿A tu maestra se lo dijiste, que estabas embarazada?

7

Entrevistada: No, a la preceptora. Pero ahí se fueron enterando la maestra y los demás. Sí, en mi escuela ya saben que estaba embarazada... no hubo problemas.

Entrevistadora: Desde que te faltaba la menstruación.

Entrevistada: No desde que me enteré.

Entrevistadora: A los siete meses.

Entrevistada: Sí, y hasta me cuidaban un montón, está atentas, todo.

Entrevistadora: ¿Qué sentías cuando te cuidaban?

Entrevistada: Y como una contención también por parte de ella, que no se espera a veces algo así, como con gente...o sea, como desconocida, porque recién empecé este año y ya me recibieron bien, y no me hicieron, o sea, como otros chicos, no me hacen sentir mal.

Entrevistadora: Te sentiste bien, o sea, te hicieron sentir bien

Entrevistada: Claro.

Entrevistadora: ¿Y querían hablar con vos?

Entrevistada: De cómo era la bebé, de cómo me iba.

Entrevistadora: Bueno. ¿Y vos también hablabas de tu embarazo?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Muy bien.

Entrevistada: Me sentí muy a gusto.

Entrevistadora: Bueno, muy bien.

Entrevistada: Y ya... ya me han venido a ver y todo.

Entrevistadora: Hay, ¿Quién te hay venido a ver?

Entrevistada: Mis compañeras.

Entrevistadora: Ah, pero que bien. ¿Y vos que les has dicho a ellas?

Entrevistada: Nada, que la gordita está en neo todavía, pero que ya va a salir. Que me tengo que quedar tranquila yo también. Que me tengo que quedar tranquila. ⁸

Entrevistadora: Y el papá...tu papá que le tenía miedo...

Entrevistada: No, todavía no... no la conoce.

Mamá de la entrevistada: Hay tiempo....

Entrevistadora: ¿Piensas en seguir el cole?

Entrevistada: No lo he hecho.

Entrevistadora: ¿Porqué?

Entrevistada: No...más después.

Entrevistadora: Te interesaría más adelante, cuando esté más grande la bebé

Entrevistada: Claro.

Entrevistadora: Bueno, y tienes una mamá que te apoya en todo.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Que también está feliz como vos.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Eso es lo bueno.

Mamá de la entrevistada: La diferencia es que ella no llora y yo sí.

Entrevistadora: Ah, pero muy bien. Yo te agradezco muchísimo esta entrevista que me has dado. Muchas gracias Martina, te agradezco.

Entrevistada: No, de nada. Todo muy bien.

Entrevistadora: Y a usted también señora, muy amable.

Mamá de la entrevistada: No tiene porqué doctora.

Entrevistadora: ¿Le gustaría presentarse?

Entrevistada: Sí, Mi nombre es Mercedes y estoy acompañando a mi hija internada.

Entrevistadora: Mercedes ¿Dígame, cuántos hijos tiene usted?

Entrevistada: Cuatro.

Entrevistadora: Tiene cuatro hijos.

Entrevistada: Sí. La mayor que tiene 16, el varón que tiene 10, la nena que tiene 5, que mañana cumple, mañana cumple cinco añitos, y la bebé.

Entrevistadora: ¿Y todos han nacido de parto normal?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Me comentaba que se parecían mucho entre ellos?

Entrevistada: Sí. Todos parecidos... iguales, iguales.

Entrevistadora: ¿Todos se parecen, físicamente?

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Y en el comportamiento?

Entrevistada: No... no. Las nenas son como más rebeldes, y las dos últimas son como más tremendas, el nene no, es como más sentimental, es más amoroso, siempre ha sido así.

Entrevistadora: ¿Qué es para UD más, rebeldes y tremendas?

Entrevistada: Rebelde no cariñosa contestona y tremendas más inquietas, revoltosas.

Entrevistadora: ¿Y siempre fue o es así?

Entrevistada: Sí, se marca en las nenas, pero Mayra es diferente... a lo mejor por ser la más consentida por el tema de la diabetes...

Entrevistadora: ¿En qué la consiente?

Entrevistada: En gustos, salidas pero, no dice donde va y yo no la puedo seguir.

Entrevistadora: ¿Por qué se va?

Entrevistada: No sé.

Entrevistadora: Bien ¿Usted no habla con ella sobre las salidas?

2

Entrevistada: Sí pero no dice, se va del tema. Mire mejor ni hablar.

Entrevistadora: ¿Siempre fue así?

Entrevistada: Sobre todo desde mi último embarazo, tengo una bebé de cuatro meses.

Entrevistadora: ¿Ha tenido dificultades durante los embarazos?

Entrevistada: No, tengo embarazos re-bien y partos dolorosos pero todo normal...re-bien y tranquilo. Los gocé. Mis embarazos re-bien.

Entrevistadora: ¿Qué es re-bien?

Entrevistada: Ah, feliz, todos mis hijos cuando llegaron me puse contenta, son mis hijos. La última un poco menos cuando me enteré porque como que me había hecho la cabeza con tres hijos pero igual soy feliz, no los busqué, pero los he recibido a todos.

Entrevistadora: ¿En la crianza de los hijos?

Entrevistada: He tenido la compañía y apoyo de mi marido, que es el papá de mis hijos y bueno... bien porque está y sostiene. De mi mamá y mi papá, hemos estado siempre juntos, y mi hermana también. Es mi única hermana. Nos apoyamos y estamos juntas.

Entrevistadora: ¿Cómo se dio cuenta de la enfermedad de Mayra?

Entrevistada: No aumentaba de peso y en los análisis salió la azúcar alta y nuestra vida cambió.

Entrevistadora: ¿Cuál fue el principal cambio?

Entrevistada: La preocupación por la enfermedad. La llevamos bien, ella la lleva bien, se adaptó a los pinchazos, la ayudan mucho en el Notti y todos también.

Entrevistadora: ¿¿Qué le preocupa más?

Entrevistada: No es lo mismo un niño sano a enfermo (Con tono de voz bajo).

Entrevistadora: ¿Y usted dónde vive?

Entrevistada: En San Carlos.

Entrevistadora: ¿Y cómo está viviendo el embarazo de su hija que está internada?

Entrevistada: Y mal, no estaría mal por el embarazo, sino más que nada por lo que ella tiene, que es diabetes, más que nada. Un poco mal por ese tema. La estábamos haciendo ver en el Notti, para ver como la curaban... como se podía cuidar ella.

Entrevistadora: ¿De no embarazarse?

3

Entrevistada: No, no de su diabetes.

Entrevistadora: ¿Y desde cuando es diabética Mayra?

Entrevistada: Desde los 5 años.

Entrevistadora: De los 5 años.

Entrevistada: Ajá.

Entrevistadora: ¿Con insulina?

Paciente: Sí.

Entrevistadora: Bien ¿Y ella le da la noticia de que está embarazada?

Entrevistada: Sí, ya estábamos ya sospechando. Porque ella siempre... nunca me oculta nada, siempre me decía que tenía un atraso, y que tenía un atraso. Esperamos un mes más, porque ella no es regular por decir, estuvimos esperando un mes, y después al otro mes y ahí ya se hizo el Eva test y ahí ya le salió, que estaba embarazada. Y más por el tema de la diabetes, yo también fui madre de joven.

Entrevistadora: ¿A qué edad fue madre usted?

Entrevistada: A los 16, y mi hermana no, mi hermana a los 15. Por eso no... no la juzgamos en nada, porque uno ya pasó por eso, todo, pero más es que me pongo mal por la enfermedad que tiene. Pero en el Hospital nos dijeron que podía tener problemas, en el embarazo, que podía tener problemas serios alguno de los dos, o ella.

Entrevistadora: ¿Qué problemas?

Entrevistada: Problemas graves.

Entrevistadora: Su mamá sabía que usted mantenía relaciones.

Entrevistada: Y sí pero nunca nos cuidó, nunca nos habló, poco hablaba. Estábamos bien así.

Entrevistadora: Piensa que eso estaba bien.

Entrevistada: No, por eso le decía que se cuidara.

Entrevistadora: ¿Y usted sabía que Mayra estaba noviendo por ejemplo?

Entrevistada: Sí. Le dije que se cuidara.

Entrevistadora: ¿Y usted le daba permiso para noviar?

Entrevistada: Le dimos permiso, para que estén, porque nosotros vivimos lejos y no nos⁴ gusta que nos mienta, o que... como son los niños por algo, porque muchas veces uno le pide algo y ellos no hacen lo que uno quiere... entonces estaba noviendo.

Entrevistadora: Usted le dijo lo que no quería.

Entrevistada: Si.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que no quería?

Entrevistada: Que mantuviera relaciones sexuales.

Entrevistadora: Me dijo que podía estar mintiendo. ¿En qué le mentía?

Entrevistada: En irse por ahí, no decir nada...

Entrevistadora: ¿Usted no sabía dónde estaba, no averiguaba?

Entrevistada: Sí, pero nadie sabía.

Entrevistadora: ¿Le dio permiso para las relaciones sexuales?

Entrevistada: Yo le decía que se cuidara.

Entrevistadora: ¿Le habló del tema de las relaciones sexuales, del embarazo por ello?

Entrevistada: Sí, ella se escapaba del tema. Yo le decía que se cuidara.

Entrevistadora: ¿De no hacerlo?

Entrevistada: No así, que se cuidara.

Entrevistadora: ¿Aconsejó algún método para evitar por ejemplo el embarazo?

Entrevistada: Y sí.

Entrevistadora: ¿Y cuál es el mejor método para usted?

Entrevistada: Que no lo hiciera, el forro, por el tema de la diabetes no sé.

Entrevistadora: ¿Usted usa ese método?

Entrevistada: Sí, a veces también. Siempre le dije que tenía que hablar de lo que hacía, pero no lo hizo.

Entrevistadora: O sea, ¿Ella le preguntó si podía mantener relaciones? ¿Le pidió a usted y usted lo permitió?

Entrevistada: No, primero no nos dijo nada. Nunca nos quiso decir de este tema. Sí ⁵ charlábamos el tema sexual, que se tenía que cuidar pero... pero que nos dijera a nosotros. Por eso después cuando se puso de novia no nos dijo nada a nosotros sobre lo que estaba haciendo, después nos dijo. Y nos dimos cuenta de que sí, iba a tener, estaba embarazada, porque ya estaba de novia, estaba con un chico mayor que ella. Nunca pensé, del embarazo, nunca pensé.

Entrevistadora: ¿Cuántos años mayor que ella?

Entrevistada: Ehh seis años, por ahí. Y la llevamos al médico para que hablara con ella, de las posibilidades, no pudieron decidir que medicamento iba a tomar por la enfermedad de ella. Y él está molesto por cómo no le íbamos a decir antes para que se cuidara bien. Por la diabetes...

Entrevistadora: ¿El novio no sabía que la podía embarazar para que se cuidara mejor?

Entrevistada: Mire, parece que no bien porque interrumpía antes de terminar y estaba seguro que no.

Entrevistadora: Y a quien le dijo esta forma de cuidarse.

Entrevistada: A mi esposo.

Entrevistadora: ¿Y ella le comentó algo de ese tema?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Cómo se lo dijo a usted que estaba embarazada?

Entrevistada: Y... nos dijo con angustia. Porque también tenía miedo por lo que ella tiene, porque la médica que la veía en el Notti siempre le dijo, más cuando se puso de

novia le dijo que se tenía que cuidar a ella, así que tenía miedo. Y ahora tiene miedo de que le pasara algo al bebé o algo. Y la angustia siempre la teníamos por ese lado.

Entrevistadora: ¿Por el lado de la diabetes o por el lado del embarazo?

Entrevistada: Más por la diabetes... y el embarazo. Sinceramente hasta pensamos en interrumpir el embarazo...pero pasó rápidamente. Sí, mire hasta eso pensé.

Entrevistadora: ¿Qué la hizo cambiar?

Entrevistada: Dejé de pensar.

Entrevistadora: ¿La médica del hospital Notti no indicó un método anticonceptivo?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Usted no le pidió?

6

Entrevistada: No, ¿Quien pensaría en un embarazo?

Entrevistadora: ¿Y usted cuándo se enteró de que el bebé tenía problemas serios, su nieto?

Entrevistada: Cuando llegó acá al Hospital, y la internaron porque tenía el azúcar...

Entrevistadora: ¿Y qué pasó cuando tuvo la noticia?

Entrevistada: No, no podíamos respirar... que no la vamos a poder tener con nosotros. Tanto que... la nena, que fue siempre la primera, que la queremos mucho. Que empezamos con ella, la llevamos a todos lados, le dimos todo, y ahora le pase esto... es una pena, mucha angustia.

Entrevistadora: ¿El médico habló con usted o su hija?

Entrevistada: Ella... Le hicieron una ecografía a ella primero y el médico le había dicho que tenía unos problemitas de corazón, entonces ella me llamó y me dijo. Yo ya venía para acá. Después vino la otra doctora que le dice del problema del corazón, le contó a Mayra los riesgos que tenía, que capaz que no pueda sobrevivir, y yo llegué justo y me dejó pasar, y ahí la vi, con angustia y lágrima, porque no aguantó. Y después vino y doctora y me contó un poco lo que me había dicho el médico.

Entrevistadora: ¿Y usted entendió bien?

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Se siente responsable por el embarazo de Mayra?

Entrevistada: Sí un gran poco, sí como mamá y el otro poco es de Mayra.

Entrevistadora: ¿Y usted cómo ve ahora a su hija siendo mamá? ¿Cómo la ve?

Entrevistada: Y me cuesta que ella pase por un embarazo, a mí... no tuve problema, pero al tener lo que uno sufre, el parto normal, que uno sufre al tenerlo, que ella sufra así. Es doloroso que ella pase por esas cosas a los 15.

Entrevistadora: ¿Usted no quisiera que pasara lo mismo por el tema del parto?

Entrevistada: No. No me gusta que pasen ninguno sufrimiento, por ahí a uno por ahí le toca eso, y bueno, sabe que va a sufrir. Mi hermana, ella tuvo por cesárea los dos, y también me cuenta que por ahí, no le salía, y que a mi hija no supiera si le hicieran cesárea... y

no le van a hacer a ella. Estamos muy conectadas con mi hermana siempre y nos 7
contamos todo siempre. Si ella es la que la va a venir a cuidar cuando le hagan cesárea.

Entrevistadora: ¿Sus hijos, me dijo usted que se los cuidaba su mamá?

Entrevistada: Sí, mi mamá.

Entrevistadora: ¿Tiene buena relación con su mamá?

Entrevistada: Sí. Ahora como sí. De grande nos hemos acercado.

Entrevistadora: ¿Y tiene un bebé de seis meses usted?

Entrevistada: Sí, le doy la teta y la leche. Le empecé a dar leche por el tema de Mayra, algún día me va a tocar estar con ella en el embarazo y no la voy a poder cuidar a la bebé, entonces le tengo que dejar la leche, así puedo estar más independiente de la teta... La tengo que dejar.

Entrevistadora: ¿Por el tema de que está con Mayra permanente? Pero yo la veo permanente con el bebé?

Entrevistada: Sí. Porque me lo traen. Mayra tomó hasta los tres años y algo.

Entrevistadora: Ajá, ¿Y la otra nena?

Entrevistada: La otra nena tomó hasta los dos años porque estaba estudiando yo. Y cuando quedé embarazada de la nena dejé todo.

Entrevistadora: ¿Qué estudiaba usted?

Entrevistada: ¿Cómo?

Entrevistadora: ¿Qué estudiaba usted?

Entrevistada: Estaba estudiando enfermería.

Entrevistadora: ¿Y qué es lo que dejó por ella?

Entrevistada: Dejé el estudio porque tengo 15 kilómetros para ir a la escuela y viajo en moto, y con el embarazo no puedo ir... andar en moto. Y allá hace mucho frío, y bueno, intenté hacerlo después que tuviera a la nena, pero por el problema de Mayra, hace 10 años ya casi... por el problema de Mayra.

Entrevistadora: Ah, por esa beba, ¿Cuántos añitos tiene ahora?

Entrevistada: Cinco, va a cumplir cinco.

Entrevistadora: ¿Considera importante darles de mamar?

Entrevistada: Bien, siempre me gustó darles el pecho. A la última, ya a la última es la primera que ha tomado leche. El nene estuvo tomando leche, pero fue cuando Mayra estaba internada por la diabetes, tenía el bebé cuando Mayra se nos enfermó. Que le pude dar un poco de leche, pero cuando le dieron el alta no le di más leche. ⁸

Entrevistadora: ¿Hay diferencia entre la mamadera y el pecho?

Entrevistada: Sí, siempre creí que sí. Y mejor, para mí es más sano, la mamadera por ahí, que hay que prepararle la leche, poner el agua... y esa contaminación, por ahí se enferman. En cambio la teta no. El tema de del contacto no se logra con una mamadera, las miraditas que el bebé hace cuando la toma... son increíbles.

Entrevistadora: ¿Y usted ahora con qué se cuida para no quedarse embarazada?

Entrevistada: Y el forro, con anticonceptivos, porque me iba a hacer la ligadura de trompas el mes pasado, pero como Mayra estuvo internada no fui. Fui, el turno que tenía, que no lo iba a tener, pero que iba a ir más adelante, por eso lo dejé para después...

Entrevistadora: ¿Me comentó que entendía el inicio de las relaciones de Mayra o entendía el embarazo de ella?

Entrevistada: Y ambas cosas.

Entrevistadora: ¿A qué edad le dijo Mayra que empezó sus relaciones sexuales?

Entrevistada: Y a los 15.

Entrevistadora: Y se quedó justo embarazada.

Entrevistada: Y parece... Sí. A penas empezó a tener relaciones.

Entrevistadora: ¿Y usted lo vio como algo natural el comienzo de las relaciones de Mayra por lo que a usted había comenzado a los quince años también... en su primer relación? ¿Hay diferencia entre usted y Mayra con 15 años?

Entrevistada: No sé si está bien las relaciones a los 15. Sí, mi mamá no nos hablaba. Yo sí, sí pero ella se tenía que cuidar porque siempre le dimos el consejo de que se tenía que cuidar con lo que sea, y si no, no debe haber entendido tan bien o yo no dicho bien, porque siempre le digo que ella tiene que cuidarse, su vida, tratar de que no fuera mamá tan joven, porque por ahí, ser mamá y pierde muchas cosas si no tiene el apoyo de los padres o económico, como a uno le pasó.

Entrevistadora: ¿Qué perdió usted?

Entrevistada: Y... mis estudios, ser alguien con estudio. Estudiar... (Suspira) por ahí uno se arrepiente pero tiene que seguir adelante.

Entrevistadora: ¿Y por qué inició las relaciones sexuales, o sea, tan jovencita digamos? ⁹

Entrevistada: Y... será que no, no me habían dado buena información. Y que se yo, porque cuando nosotros vinimos... mi mamá nunca nos contó, nunca nos cuidó... cómo nos teníamos que cuidar, nunca nos dijo nada... uno piensa como... piensa lo que uno ha hecho por ahí, como es. No pensar más antes de actuar primero. Recién algo a los chicos les estuvimos diciendo... también, que ellos tienen que pensar en el futuro que les queda por delante.

Entrevistadora: ¿Le dio esa experiencia a Mayra?

Entrevistada: Sí, sí, sí. Pero no entendió. Pensó en el presente.

Entrevistadora: ¿Por qué no habrá entendido?

Entrevistada: Y por rebelde...

Entrevistadora: ¿No será porque tiene 15 años?

Entrevistada: No por burra, por rebelde, por contestona.

Entrevistadora: ¿Por qué burra?

Entrevistada: Porque no hizo caso, es rebelde.

Entrevistadora: ¿Está enojada por el embarazo o porque no hizo caso de cuidarse?

Entrevistada: Por las dos cosas y por la diabetes...

Entrevistadora: ¿Cómo piensa el futuro para Mayra?

Entrevistada: Por ahora que tenga y luego que estudie... la ayudaremos como podamos

Entrevistadora: ¿En el tema del cuidado de las relaciones sexuales?

Entrevistada: Sí, sí. Aconsejarla para el DIU o anticonceptivos que el médico nos dé. Sí que por ahora no tenga más niños.”

Entrevistadora: ¿Su esposo también piensa igual que usted, piensa igual que usted en relación a las relaciones sexuales y los hijos? En los consejos...

Entrevistada: Mmm... mi marido, el es mucho más racional, que Mayra tuviera novio, que saliera, siempre fue más estricto, si a él mucho no le gustaba.

Entrevistadora: ¿Y su Entrevistada me dijo que había sido Entrevistada también, a los 14?

Entrevistada: No, ella fue a los 16.

Entrevistadora: A los 16, usted a los 15...

10

Entrevistada: A los 16, mi hermana a los 15. Ella fue más rebelde que yo.

Entrevistadora: ¿Por qué más rebelde?

Entrevistada: Ella es más rebelde... tiene el carácter más fuerte que yo. Yo soy más tranquila, no sé... yo no soy tan nerviosa, así... y me enojo y pongo los límites así y todo, enojada ella no, ella es más saltona... que se yo.

Entrevistadora: ¿Y ustedes han comentado con su hermana lo que le sucedió a Mayra, del embarazo de Mayra?

Entrevistada: Sí, sí... si estamos hablando de ella, que ella como que se siente como mi hija, porque como que cuando nació Mayra habrá tenido diez, once años...

Entrevistadora: ¿Su hermana?

Entrevistada: Sí. Doce años tenía, nos llevamos cinco años. Cuando nació Mayra ella habrá tenido 12 años... doce o trece, así que siempre hemos estado, más cuando se enfermó de diabetes, ahí ella siempre está. Las tres estamos ayudándonos como podamos... pasando todo solita, más nos dolió a todos. Porque ella no llega a entender porque le pasó a ella, que era tan chica.

Entrevistadora: Usted se refiere a su hermana que no entiende el embarazo de Mayra.

Entrevistada: Sí, claro.

Entrevistadora: ¿Cómo ve su futuro como mamá y abuela?

Entrevistada: Y cuidando a mi nieta y otros hijos. Cuidando a mi nieta.

Entrevistadora: Le agradezco esta entrevista. Deseo que le vaya bien a su familia.

Entrevistada: No a usted, no es fácil tratar estos temas y que se entiendan.

Entrevistadora: ¿Deseas presentarte y comentarme cómo estás viviendo este embarazo?

Entrevistada: Me llamo Mayra, soy hija de Mercedes.

Entrevistadora: ¿De Mercedes...?

Entrevistada: Y bueno, este embarazo me dio como mucha alegría, con ganas de seguir y nunca bajar las fuerzas, y me llenó de alegría, estaba contenta, aunque por poco tiempo, cuando me enteré que estaba el corazoncito mal ahí sí me preocupé y cómo lo hice...

Entrevistadora: Mayra ¿Qué pasó con la noticia...la noticia de que el corazoncito de tu bebé estaba mal?

Entrevistada: Bien, antes digamos muy bien y luego preocupada por no saber que esperar del bebé. Si iba a estar bien o no.

Entrevistadora: ¿Qué esperabas de tu bebé?

Entrevistada: Que cambiara todo de mí, y que estuviera al lado mío. Que no me la lleve Diosito tampoco.

Entrevistadora: ¿Y por qué se te ocurrió que se la podía llevar Diosito?

Entrevistada: Y por el tratamiento que me están haciendo y como me decían las doctoras, de que me la saquen de acá...no sé si iba a vivir (abrazando y mirando su vientre) pero yo le pedí tanto que la cuide, yo tengo fe y va a vivir.

Entrevistadora: ¿Y al cuánto tiempo te enteraste de que tu bebé tenía un problemita de corazón?

Entrevistada: Y hace como... bastante. Como el 14 de mayo me enteré.

Entrevistadora: ¿Y de cuántos meses estabas embarazada?

Entrevistada: De cinco, de cinco, seis meses.

Entrevistadora: ¿Y antes de eso, de enterarte de la noticia, que tenía un problemita de corazón, vos cómo estabas viviendo tu embarazo?

Entrevistada: Estaba nerviosa, preocupada...

Entrevistadora: ¿Por qué estabas preocupada, si no sabías nada del bebé?

Entrevistada: Porque no sabía cómo iba a salir, y por la diabetes que tenía, como me decían que a veces es complicada para tenerlo y yo me podía complicar.

Entrevistadora: Sí ¿Cómo complicar, te explicaron?

2

Entrevistada: Y... por eso de la diabetes y me preocupaba por mi salud y mi bebé.

Entrevistadora: ¿Y Mayra, vos lo buscaste al embarazo?

Entrevistada: No, no lo buscaba ni pensaba.

Entrevistadora: ¿Te cuidabas para no quedarte embarazada?

Entrevistada: No, se cuidaba él. Él me dijo que se cuidaba.

Entrevistadora: ¿Pensaste que podías quedarte embarazada?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Y cómo te enteraste que estabas embarazada?

Entrevistada: Y yo era irregular con el período, y como no me venía mi mamá me dio unas gotitas y hicimos como un test de embarazo.

Entrevistadora: ¿En qué consistió el test?

Entrevistada: En esperar.

Entrevistadora: ¿Era un EVA test? (Test de diagnóstico de embarazo)

Entrevistada: No, no.

Entrevistadora: Ah... ¿Cuánto esperaron?

Entrevistada: Un día. Un día.

Entrevistadora: ¿Y cuando viste el resultado...?

Entrevistada: Nos quedamos calladitas (dirigiendo la mirada a su mamá con gestos de afirmación y respuesta igual de la misma) pero bien, o sea, ella me preguntó que iba hacer... y seguir adelante. Yo lo tengo en mi vientre, no me lo voy a sacar, no voy a ser como las mamás que no quieren a sus hijos.

Entrevistadora: ¿Estaba la posibilidad de no seguir con el embarazo, del aborto?

Entrevistada: Sí, pero se pasó la idea.

Entrevistadora: ¿Quién te dijo del aborto?

Entrevistada: No, yo lo tenía pensado, pero después dije que no.

Entrevistadora: ¿Pensaste que podías tener un aborto, provocarte un aborto?

Entrevistada: Claro, claro. Pero después ya no, quería darle lo mejor, que estuviera bien³

Entrevistadora: ¿Y al cuanto tiempo pensaste que era lo mejor?

Entrevistada: Cuando cómo que me arrepentí de esa idea. Pensaba cuando..., pensaba que era mamá. Sí, se me pasó ahí no más... y después dije que no, que no lo quería... hacerlo, de quitarle la vida a un niño... no.

Entrevistadora: ¿Y lo comunicaste a tu pareja, al papá del bebé?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y él que te dijo?

Entrevistada: También lo quería tener. Que me apoyaba. Pero estaba más preocupado porque iban a decir mis padres... si lo iban a aceptar, y bueno, sí lo aceptaron.

Entrevistadora: ¿Y tu mamá?

Entrevistada: No, ella está contenta también, mi papá y mi mamá no me retaron, nada.

Entrevistadora: ¿Y por qué no te habrán retado?

Entrevistada: Porque no querían que me pusiera nerviosa o que lo perdiera, todo eso. Pero no me dijeron nada, no me reprocharon nada, ahora mi papá está re arriba mío.

Entrevistadora: ¿Y tu mamá?

Entrevistada: También se ve que lo ha re aceptado, está contenta, de que va a tener un nieto.

Entrevistadora: ¿Con quién vas a estar cuando nazca la bebé?

Entrevistada: Con mi mamá. Los tres. Mi papá nos dio una pieza.

Entrevistadora: ¿Vas a ir con tu mamá?

Entrevistada: Sí, voy a ir con ella y mi pareja.

Entrevistadora: ¿Cómo piensas que va ser tu vida con la bebé?

Entrevistada: Y yo pienso que como todas las mamá. Dando lo que pueda a mi hijo.

Entrevistadora: ¿A qué te refieres con lo que puedas?

Entrevistada: Y a la teta, cambiarlo, limpiarla, cuidarla. Tengo experiencia por mis hermanos, mi mamá me va a ayudar. Comprarle cosas.

Entrevistadora: ¿Quién te dará el dinero para las cosas?

Entrevistada: Mi pareja trabaja y mi papá.

4

Entrevistadora: ¿Tienes la Asignación Universal por hijo?

Entrevistada: Sí, la estamos ahorrando para el bebé. No sé que puede necesitar por el corazoncito. Todo lo ahorro para mi bebé. Lo importante es su salud.

Entrevistadora: ¿Y si no fuera el corazoncito, para esos gastos?

Entrevistada: Y no sé. Para cosas del bebé. Sí solo para él.

Entrevistadora: ¿Me comentabas cómo sería tu vida y tu bebé?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y cómo la habías pensado?

Entrevistada: Le decía dándole la teta, cuando él me lo pida.

Entrevistadora: ¿Y cómo piensas que te lo va a pedir el bebé?

Entrevistada: A los llantos (se ríe), cuando le de hambre, cuando tenga ganas de comer.

Entrevistadora: ¿Va a llorar?

Entrevistada: Va a llorar.

Entrevistadora: ¿Y por qué piensas que los nenes lloran cuando tienen hambre?

Entrevistada: Y... cuando le hace ruidito la pancita tal vez (se ríe).

Entrevistadora: ¿Y porque piensas que les hace ruido la pancita?

Entrevistada: Porque la escucho a mi hermanita (se ríe).

Entrevistadora: Ah, vos tienes una hermanita.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y tú mamá le da la teta?

Entrevistada: Sí, le da la teta.

Entrevistadora: Ah muy bien... Sí, le da la teta... Ajá. ¿Vos piensas que eso va a ocurrir con tu bebé?

Entrevistada: Sí, Yo sueño con mi bebé.

Entrevistadora: Decime, ¿Y cómo lo has soñado a este bebé?

Entrevistada: A ella la he soñado bastante como una nena, iba a salir como mi carita, lo ⁵ ojos del papá de ella y la nariz de mi papá.

Entrevistadora: Ajá. ¿Y si sale con la naricita a vos y los ojitos a vos?

Entrevistada: No importa, yo la voy a seguir queriendo. Como sea, igual.

Entrevistadora: ¿Y qué más hay en tu sueño?

Entrevistada: Que la tenía. Sí, la tenía permanente a ella.

Entrevistadora: ¿Hablabas con ella?

Entrevistada: También le hablaba.

Entrevistadora: ¿Ella te respondía?

Entrevistada: Sí, con una sonrisa.

Entrevistadora: ¿Qué edad tendría más o menos en tus sueños?

Entrevistada: Tendría entre seis meses, cinco meses por ahí.

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene tu hermanita?

Entrevistada: Mi hermanita entre cinco a seis meses.

Entrevistadora: (se ríe)

Entrevistada: (se ríe) como ella la había soñado, quiero que sea como mi hermanita. ¿No sé, yo amo a mi hermanita y es tan sanita y yo la cuido mucho.

Entrevistadora: ¿Cómo la cuidas?

Entrevistada: La cambio, duermo, le doy la mamera cuando mi mamá se va a las compras.

Entrevistadora: ¿Me comentabas que estás estudiando?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Qué estudias?

Entrevistada: Estoy yendo a la escuela, en la secundaria.

Entrevistadora: ¿Y te va bien?

Entrevistada: Gracias a Dios ahora me va bien. Pienso seguir cuando nazca mi bebé. Por lo menos terminarla. Luego veré.

Entrevistadora: ¿Piensas trabajar?

6

Entrevistada: No lo he pensado.

Entrevistadora: ¿Y con quién vas a dejar a tu hijita?

Entrevistada: Con mi mamá o con mi abuela.

Entrevistadora: Con tu abuela.

Entrevistada: Con Esmeralda que es la mamá de mi mamá.

Entrevistadora: Mamá de tu mamá. ¿Te llevas bien con tu abuela Esmeralda?

Entrevistada: Sí. Ya lo hemos hablado. Está muy contenta. No es de mucho hablar.

Entrevistadora: ¿Es joven tu abuela Esmeralda?

Entrevistada: Sí, es re joven.

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: 48.

Entrevistadora: 48 años. ¿Tu mamá tiene?

Entrevistada: 32.

Entrevistadora: 32, ¿Y vos tienes?

Entrevistada: 16.

Entrevistadora. 16 años recién cumplidos.

Entrevistada: Sí y mi tía fue mamá a los 15 también.

Entrevistadora: Ah, muy bien. O sea que te quedaste embarazada con quince añitos.

Entrevistada: Sí, apenas noviaba.

Entrevistadora: ¿En la escuela lo saben?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y en la escuela cómo lo comunicaste a la noticia?

Entrevistada: Fuimos a hablar con la Directora, y ahí nos tomó, dijo que nos iba a tratar con seguridad también. Y me pidió que me cuide y mis maestros también.

Entrevistadora: ¿Quién habló, tu mamá o vos?

7

Entrevistada: Mi mamá y yo.

Entrevistadora: Ajá, las dos juntas. ¿Y tus compañeritas?

Entrevistada: A mis compañeras yo. ... siempre me acompañaron, tengo dos amigos y mi mejor amiga en la escuela se lo conté también yo. Todos me cuidan.

Entrevistadora: ¿Hay diferencia entre antes de ser mamá y después de ser mamá?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Cuál es esa diferencia?

Entrevistada: Antes no era igual que ahora, ahora he empezado a madurar más, a cambiar, antes no. Antes me iba mal en la escuela, hacía lo que yo quería. Pero ahora he cambiado muchísimo. No estaba en mi casa.

Entrevistadora: ¿Qué es la palabra madurar para vos?

Entrevistada: Madurar, que estoy distinta... era distinta de ahora, no hacía caso, nada.

Entrevistadora: ¿A quién no le hacías caso?

Entrevistada: A mis padres cuando me querían cuidar, así, todo eso.

Entrevistadora: ¿Y el embarazo, en qué te ha cambiado?

Entrevistada: Me cambió todo.

Entrevistadora: ¿Pero cuál es el cambio que vos notas con el embarazo?

Entrevistada: Y cambio... Ahora soy más atenta a mi familia, no sé... concentrarme, empezar a estudiar más.

Entrevistadora: ¿A qué sos más atenta?

Entrevistada: A las cosas que es lo que me pasa, a mis hermanos, mi familia. Estar en la casa.

Entrevistadora: ¿Y qué es lo que das? ¿Qué das a tu familia y que das a tus hermanos?

Entrevistada: El cariño... cariño, amor. Antes no hacía caso. No estudiaba. No decía donde estaba...

Entrevistadora: ¿Antes no eras cariñosa?

Entrevistada: No.

8

Entrevistadora: ¿Tu mamá te recriminaba por tu pareja, tus salidas?

Entrevistada: No, pero me decía que me cuidara que estuviera más en casa.

Entrevistadora: ¿De qué te tenías que cuidar?

Entrevistada: De la diabetes y de no embarazarme.

Entrevistadora: ¿Si hubieras hecho caso, te hubieras embarazado?

Entrevistada: A lo mejor no.

Entrevistadora: ¿Estás arrepentida de no haber hecho caso?

Entrevistada: No. Creo que me ha hecho bien el embarazo.

Entrevistadora: ¿Y vos piensas que es el embarazo que te ha hecho cambiar?

Entrevistada: Sí. El embarazo me cambió todo.

Entrevistadora: ¿Y qué te provoca?

Entrevistada: Ser más feliz. Más feliz y más contenta, más tranquila y segura. Porque mi familia me apoya. Mi mamá me apoya.

Entrevistadora: ¿Por qué más tranquila? ¿Antes era más nerviosa?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Por qué eras más nerviosa?

Entrevistada: No sé... Me puse nerviosa cuando falleció mi primo, que éramos como hermanitos también, y ahí me puse nerviosa. No me conformaba con su muerte.

Entrevistadora: ¿Y cuántos años tenía tu primo?

Entrevistada: 17 años.

Entrevistadora: ¿Y qué edad tenías vos?

Entrevistada: 13 o 14.

Entrevistadora: ¿Y por qué falleció tu primo?

Entrevistada: Tuvo un accidente en el auto.

Entrevistadora: ¿Y de ahí te notaste nerviosa con tu familia?

Entrevistada: Sí, como desobediente. No sé, por lo de mi primo que se fue, ahí me puse⁹ mal... mal así.

Entrevistadora: ¿Eran muy apegados con él?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Era hijo de una hermana, de una tía tuya?

Entrevistada: De un primo de mi papá, me pongo mal...ya está...

Entrevistadora: Bueno... ¿Y tienes cositas para tu bebé?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Qué le has hecho?

Entrevistada: Unos esarpines, ropita... igual tiene mucho de mi hermanito.

Entrevistadora: ¿Lo has hecho vos a los escarpines?

Entrevistada: No, mi abuela Esmeralda.

Entrevistadora: ¿Le has hecho algo al bebé?

Entrevistada: No, todavía no.

Entrevistadora: ¿No, todavía no? ¿Y por qué no le has hecho nada al bebé?

Entrevistada: Porque no sé tejer (se ríe) pero he querido aprender. Sí, he querido aprender. Y ya mi tía me va a enseñar y le voy a poder tejer.

Entrevistadora: ¿Piensas que vas a poder con este bebé?

Entrevistada: Sí. Mi mamá y todos me apoyan, tengo familia y me da mucha alegría.

Entrevistadora: ¿Piensas tener más bebés?

Entrevistada: No, por ahora y creo por adelante.

Entrevistadora: ¿Y cómo te vas a cuidar?

Entrevistada: Con el DIU, tengo turno apenas nazca mi bebé.

Entrevistadora: ¿Me comentaste que ibas a seguir estudiando?

Entrevistada: Sí, sí pero ahora tengo que tener a mi bebé y estar, estar...

Entrevistadora: ¿Qué te gustaría que fuera cuando grande tu bebé?

Entrevistada: Creo que no sé, pienso y no sé que pueda ser, que sea buena.

10

Entrevistadora: Bueno Mayra, ¿algo más que me quieras decir?

Entrevistada: No está bien, que yo estoy tranquila para el parto y me alegro de conocerla. Muchas gracias por la explicación de mi bebé, es muy buena la atención.

Entrevistadora: Bueno Mayra, muchas gracias.

Entrevistada: De nada.

Entrevistadora: Señora, muchas gracias.

Entrevistada de Mayra: A usted doctora por convidarme de estar en la entrevista.

Entrevistadora: ¿Con que nombre te gustaría figurar en este relato?

Entrevistada: Con mi nombre.

Entrevistadora: Con su nombre.

Entrevistada: Blanca.

Entrevistadora: Bueno Blanca, ¿Cómo estás viviendo este embarazo?

Entrevistada: Al principio no me parecía, lo que era muy chica.

Entrevistadora: ¿Porqué muy chica?

Entrevistada: Por la edad que tengo y yo venía de pensar solamente en mí, empezar a pensar en un bebé.

Entrevistadora: ¿Qué edad tienes Blanca?

Entrevistada: 14.

Entrevistadora: 14 años.

Entrevistada: Y tenía que pensar en dos ahora, en mí y en él, y al principio me complicaba mucho todo y ya después como que dije basta, tengo que pensar en el bebé porque es una criatura, y me sentía re bien, después me empecé a sentir bien, me gustó todo eso y como que me encariñé mucho, y tengo mucha ansiedad ya de tenerla.

Entrevistadora: ¿Blanca, vos te quedaste embarazada con 14 años o con 13 años, para cumplir 14?

Entrevistada: No, 14.

Entrevistadora: Con 14 años. Ahora, y cuando vos te enteraste, ¿Fue una sorpresa o vos buscaste quedarte embarazada?

Entrevistada: No, yo no busqué, esto fue de sorpresa así...

Entrevistadora: Y cuando te enteraste que estabas embarazada. ¿Qué pensaste?

Entrevistada: No... lloraba muchísimo, y no sé, se me pasaron muchas cosas por la cabeza, que qué iba a hacer yo con el bebé, no me imaginaba con bebé. Mi mamá me ha

ayudado mucho, siempre me hablaba, me decía que un bebé es una alegría así que ella me iba a ayudar, todo. Mi papá, todos me dijeron que me iban a ayudar.

Entrevistadora: O sea que no lo vieron mal.

Entrevistada: No, no, a pesar de todo lloraba mi mamá, pero me decían que les asombraba como estaba muy fuerte y tranquila.

2

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron las primeras palabras de su mamá cuando vos le dijiste: “Mamá, estoy embarazada”?

Entrevistada: Mi mamá me dijo: “No, mi bebé no” me dijo, y después lloraba, lloraba, le salían lágrimas y me abrazaba, y ella después como yo también lloraba, me decía ella que yo me tenía que tranquilizar, que ese bebé iba a ser una alegría en la casa, y que lo iba a cuidar conmigo, que me iba a ayudar.

Entrevistadora: ¿Y vos de cuánto tiempo estabas embarazada cuando le diste la noticia a tu mamá?

Entrevistada: De dos meses, estaba de dos meses.

Entrevistadora: ¿Pero vos ya lo sospechabas?

Entrevistada: Sí, claro. Mi mamá también sospechó, y ella me hizo el test de embarazo.

Entrevistadora: ¿Y cómo supo tu mamá que podías estar embarazada?

Entrevistada: Porque ya no menstruaba, y me hizo el test de embarazo ella.

Entrevistadora: ¿Ella te lo hizo?

Entrevistada: Ella me lo hizo.

Entrevistadora: Y vos aceptaste.

Entrevistada: Claro, yo había aceptado. Yo le decía a mi mamá, porque ella me había comprado un... para hacerme un test de embarazo, del más baratito. Y ella me decía: “Blanca te lo voy a hacer a primera hora, no tenés que desayunar nada” “Bueno mami, dale”. Cuando me hicieron el test de embarazo salió dos rayitas. Yo le decía “No mami, si ese es porque te salió barato” le decía, y mi mamá me decía “No, no, si me dijeron así”. Mi mamá al otro día se fue a la farmacia, donde compró, y la señora le había dicho que sí, que estaba embarazada, que habían salido dos rayitas.

Entrevistadora: Y ahí fue cuando te dijo: “Blanca...”

Entrevistada: Sí, me aconsejó muchísimo porque yo en realidad estaba yendo a la secundaria, y... como que se llama, y ya estaba embarazada, y ya estábamos a mitad de año, así que ya la dejé a la secundaria sin decir nada, pero el año que viene la quiero seguir. Sí la quiero seguir no perder los estudios.

Entrevistadora: ¿Qué tienes pensado ser?

Entrevistada: Por ahora terminar la secundaria.

Entrevistadora: Lo has hablado con tu mamá, digo, lo del estudio.

3

Entrevistada: Sí y me va apoyar.

Entrevistadora: ¿Comentaste en el colegio tu embarazo?

Entrevistada: No, como estaba de dos meses, no. Dejé no más.

Entrevistadora: ¿Por?

Entrevistada: Por el embarazo.

Entrevistadora: ¿Qué sentiste?

Entrevistada: Por un lado cosa, por el otro no sé, no me hago la cabeza...

Entrevistadora: Decime Blanca, ¿Y cuántos hermanitos son ustedes?

Entrevistada: Conmigo somos cinco.

Entrevistadora: ¿Sos la mayor?

Entrevistada: Soy la mayor.

Entrevistadora: La mayor. ¿Y a qué edad te tuvo tu mamá?

Entrevistada: A los 14 también.

Entrevistadora: Ajá, ¿Y tu abuela materna vive?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y a qué edad la tuvo a tu mamá?

Entrevistada: No, ella ya era mayor ya, tenía veinti y algo, ya era...

Entrevistadora: O sea que tu mamá fue mamá a los 14.

Entrevistada: Claro, ella también fue mamá a los 14, por eso por una parte me entendió.

Entrevistadora: ¿Y estás en pareja, viviendo con el papá de tu bebé?

Entrevistada: No, ahora estoy sola, vivo con mi mamá y mi papá.

Entrevistadora: ¿Y qué edad tiene el papá de tu bebé?

Entrevistada: 16.

Entrevistadora: ¿Cómo se llama?

Entrevistada: Cacho.

Entrevistadora: ¿Y el sabe que vos estás embarazada?

4

Entrevistada: Sí, sí... si él se va a hacer cargo.

Entrevistadora: Ajá, muy bien. ¿De qué forma?

Entrevistada: Como se llama... si él hace changuitas todo eso, él me va a ayudar a comprar los pañales y todo eso para mi hijito.

Entrevistadora: ¿Es un compañero del cole?

Entrevistada: Sí, Sí.

Entrevistadora: ¿Estudia?

Entrevistada: No dejó como yo.

Entrevistadora: ¿Te importa que él esté en contacto con el bebé?

Entrevistada: Sí, y si no lo hace no me importa.

Entrevistadora: ¿Por qué no te importaría?

Entrevistada: Es inmaduro. Lo más importante es la madre.

Entrevistadora: ¿Vos estás segura para criar a tu bebé?

Entrevistada: Sí, con mi mamá.

Entrevistadora: Y vos me dijiste que eras la hermana mayor.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: De cuantos... de cinco. ¿Y qué edad tiene tus otros hermanitos?

Entrevistada: Uno tiene 6, el más chiquito, la otra tiene 8, 10 y 12. Tenemos distinto papá.

Entrevistadora: ¿No son todos del mismo papá?

Entrevistada: Ah, sí. Las dos más grandes somos de diferente, y los otros tres sí, son todos del mismo papá pero de otro papá.

Entrevistadora: Vos y tu hermana son de papá diferentes que los otros tres más chicos.

Entrevistada: Claro, sí.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo te llevas con tu otra hermana?

Entrevistada: Dos años. Todos nos llevamos dos años.

Entrevistadora: ¿Viven con la segunda pareja de tu mamá?

Entrevistada: No, con la tercera que nos crió de chiquitas no tengo relación con mis otros hermanos. Mi hermana tampoco.

5

Entrevistadora: Tu mamá...

Entrevistada: No, tampoco.

Entrevistadora: Vos estás viviendo con... tu padrastro sería, que es la tercer pareja.

Entrevistada: Claro, sería mi padrastro, pero como me crió de chiquitita, es como el papá de nosotros.

Entrevistadora: ¿Estás en contacto con tu papá?

Entrevistada: Apenas este año por Internet, está en España, me enteré este año, cuando me embaracé cuando le pregunté a mi mamá. Nos dejó a nosotros, o sea, se separó de mi mamá. No, éramos chiquitas. Teníamos meses, digamos, o sea, yo tenía dos añitos cuando se separó, cuando se peleó con él y claro éramos chiquitas o sea cuando nos dejó. Siento curiosidad de conocerlo nada más.

Entrevistadora: ¿Cómo te enteraste?

Entrevistada: Mi mamá me dijo: está en España comunicate. Porque yo quería saber algo.

Entrevistadora: ¿Es una comunicación cordial?

Entrevistada: Apenas.

Entrevistadora: ¿Y en tu casa, vos tienes buena relación con él, con tu papá?

Entrevistada: Sí, es buenísimo. Él también me aconsejó muchísimo, me dijo que yo no tenía que estar así, que yo lo tenía que estar así, que era una alegría, que lo tenía que empezar a disfrutar al embarazo, porque era mi primer embarazo y lo tenía que disfrutar, y después el día de mañana que mi hijo me pregunte que yo sentí cuando lo tenía adentro en mi panza yo le quiero explicar. Y como es que se llama... y a mí se me derramaban las lágrimas, se me corrían las lágrimas cuando me dijo eso, porque a mí nunca nadie me había dado un consejo así, como él me dio un consejo así, mi mamá pero por parte de un hombre nadie me había dado un consejo. Mi papá nunca me había dado consejos así, y él me quiere muchísimo, me cuida, todo lo que necesito él me lo da, él me dice que yo tengo que cuidar este bebé como si nada en el mundo, como nunca nadie cuidó de un niño.

Entrevistadora: ¿Vos también cómo lo ves?

Entrevistada: Así. Sí, sí, yo también lo veo así. Para mí este niño va a ser la alegría de mi vida.

Entrevistadora: ¿Lo has soñado a tu hijito?

Entrevistada: Sí. Si lo he soñado.

6

Entrevistadora: ¿Cómo lo has soñado?

Entrevistada: Así, grandote [abre sus manos], como me dicen que va a ser grande, lo he soñado así grande, lo he soñado que me iba a decir mamá, y cuando me dice así a mí se me caen las lágrimas, y me siento re bien, no sé. No me importa la edad que yo tenga.

Entrevistadora: ¿Pero has recibido críticas por tu edad?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Quiénes te han criticado?

Entrevistada: Los vecinos hablan mucho, por eso ya no salgo de mi casa, o sea yo no salgo mucho de mi casa. O sea, voy a comprar, pero no... no hablo con nadie. Ahora hace poco como caí al hospital me mandan todos saludos, todos me mandan saludos, me llaman por teléfono, todo. Pero antes cuando iba en la calle me miraban así, como que me estudiaran, no sé.

Entrevistadora: Por lo que estabas embarazada.

Entrevistada: Claro.

Entrevistadora: ¿Y en tu familia te han mirado mal?

Entrevistada: No, en mi familia todos me acompañan, todos. Todos me acompañaban, lloraban conmigo, me acompañan, en todo lo que necesito ellos están. Están en todas ellos, me acompañan siempre mis papás. Me hace bien su ayuda.

Entrevistadora: Y hoy, la palabra: “Voy a ser mamá” qué te dice.

Entrevistada: Oh, como que no sé, es como que el pecho se te agranda, es hermoso este bebé, es hermoso.

Entrevistadora: ¿Cómo se te agranda?

Entrevistada: El cuerpo, te sentís grande. Te sentís una mujer grande, o sea... es hermoso ser madre, es hermoso, o sea todavía no lo tengo en mis brazos pero yo el tiempo que lo llevo en mi panza lo he disfrutado, lo he disfrutado muchísimo.

Entrevistadora: ¿En qué sentido lo has disfrutado a tu hijito?

Entrevistada: De que yo empezara acostada, estando triste, todas esas cosas, no te tiembla la panza, nada, yo al contrario, yo lo hablo, yo me toco la panza y él se movía, yo lloraba, como se llama... le hacía todas cosas, le hablaba. Cuando yo le tenía que comprar la ropita lo disfrutaba muchísimo.

Entrevistadora: ¿Qué le decís a tu bebé?

Entrevistada: Y... yo le hablo de que cuando el nazca, vamos a salir de la manito, 7
vamos a salir a todos lados. Y yo voy a comprar mucha ropita para ponerle, y lo vamos a cambiar.

Entrevistadora: ¿Le hablas del papá?

Entrevistada: Yo sí, le digo que... le hablo, le digo que su papá es muy bueno. Cuando salga lo va a ver, lo va a conocer, todo eso. Lo hablo, lo hablo de todo en realidad. Le hablo de la familia, todo. Siento que me entiende. Pueda ser que cuando él nazca... cuando él nazca va a ser una alegría. Estaba de siete meses y me habían agarrado contracciones y yo creía que ya estaba lista, ya me había comprado un bolso de ropa ya. Me dijeron ahora que iba a tener seguro y me puse contenta, porque me han dicho eso, pero tengo un poco de miedo por lo que es grande. Me dicen que puede ir por parto normal, pero es grande el bebé, por eso me da miedo.

Entrevistadora: ¿Te da miedo el parto o te da miedo la operación cesárea?

Entrevistada: No, el parto. Y a mí me gustaría muchísimo que me hagan cesárea, me gustaría muchísimo a mí que me hagan cesárea.

Entrevistadora: Pero en la cesárea te vas a perder tocarlo al bebé ahí, al momento, en cambio en el parto vas a tener...

Entrevistada: Claro, pero es muy grande el bebé. Dicen que es muy grande.

Entrevistadora: ¿Y qué te imaginas que te puede hacer el bebé?

Entrevistada: ¿Por parto normal?

Entrevistadora: Ajá.

Entrevistada: Y no sé, pienso en muchas cosas.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo?

Entrevistada: Por ejemplo que voy a sufrir mucho, me voy a lastimar entera... eso pienso. También por la cesárea me va a doler peor lo voy a poder disfrutar al bebé, porque así me lo van a mostrar al bebé, no lo voy a tocar nada, pero después lo voy a poder agarrar.

Entrevistadora: Está bien.

Entrevistada: Por eso es que pido que me hagan cesárea, porque al parto normal le tengo miedo.

Entrevistadora: Decime, y sacando ese miedo que tienes a la forma de terminación del embarazo ¿Tienes algún otro miedo?

Entrevistada: No, no tengo ninguno. Estoy contenta, aparte de todo lo que me digan... de algún caso siempre hablaban y... imagínese siempre hablan de las solteras con hijos, no importa y yo nunca me hice la cabeza.

Entrevistadora: Te refieres a los vecinos.

Entrevistada: Claro, los vecinos hablaban siempre, mal... de todo, siempre hablaban.

Entrevistadora: ¿Y qué le decían a tu mamá?

Entrevistada: Nada, que como iba a quedar embarazada si era chica, y mi mamá decía: "Yo soy la madre, yo la voy a ayudar" dice, "pero ella va a salir adelante" dice, pero yo

estaba muy mal, porque los primeros días se enteraron todos, así de repente se enteraban todos. Y mi mamá estaba re contenta, les avisaba a todos, porque como mi mamá vio que lloraba mucho, pero como que se avivó, vio que lloraba, y lo contaba a todo el mundo, a los vecinos, o sea... a la familia, le contaba a todo el mundo ella, fue la primera en contarle ella.

Entrevistadora: Te hago una pregunta. Vos me comentaste que tu mamá te entendía por lo que también te tuvo a vos a los 14 años.

Entrevistada: Claro.

Entrevistadora: ¿Y a qué edad tuvo a tu hermanita?

Entrevistada: ¿A la otra? a los 16, 17... por ahí la tuvo, a los 16, 17. Tuvo casi todos sus hijos... era chica cuando tuvo.

Entrevistadora: ¿Y a ella quien la ayudó?

Entrevistada: Y mi abuelo también, la ayudó mi abuelo. En realidad fue un caso de que mi abuela tampoco... la dejó mucho de lado a mi mamá, porque le llenaron mucho cabeza, mi abuela, como es que se llama, y ella vivía con otras, con otras hijas, con la tía de ella vivía y la ayudaban muchísimo, después mi abuelo falleció y se la llevó a vivir. Y después mi abuela estuvo viviendo con ella, le ayudaba en todo.

Entrevistadora: ¿Y eso va a pasar ahora con vos?

Entrevistada: Claro.

Entrevistadora: Que va a estar a tu lado.

Entrevistada: Sí, mi mamá siempre, dice que me va a acompañar cuando vean la panza, todo, yo pensé que se lo iba a tomar re mal. Ella no, ella me abraza, me acompaña y me lleva a todos lados.

Entrevistadora: Ahora, ¿Tu mamá qué edad tiene en estos momentos?

Entrevistada: 28 y quiere hijos. Lo que pasa... sí, quiere tener más hijos, porque ahora tiene una pareja que no tiene hijos. Y le gustaría tener un hijo pero...

Entrevistadora: No puede. ¿Y es la tercera pareja a quien llaman papá entonces?

9

Entrevistada: Claro, y tiene ligadas las trompas ella.

Entrevistadora: ¿Ella te comenta este deseo?

Entrevistada: Sí, claro. Siempre. Pero no puede.

Entrevistadora: Tu mamá, ella tuvo otra pareja antes que la actual a la que le dices papá.

Entrevistada: Claro. Claro, y después se separó. Tuvo tres. Y esos tres niños están viviendo con el papá, por eso digo yo que él me conoció de chiquita a mí.

Entrevistadora: ¿Y qué edad tiene esta pareja de tu mamá?

Entrevistada: 30, no... 29, por ahí. Tiene 29.

Entrevistadora: o sea que para entender un poco, tu mamá tuvo tres chicos más con otra pareja pero se los llevó a los hijos.

Entrevistada: Claro, la otra pareja se los llevó.

Entrevistadora: Ah, bien.

Entrevistada: Pero igual después, como se los dio los devolvió, porque dice que se portaban mal, que...

Entrevistadora: Ah, volvieron nuevamente con tu mamá.

Entrevistada: Sí, con mi mamá, pero como mis hermanos se enfermaron, extrañaban al papá. Se enfermaron, estuvieron mal.

Entrevistadora: Volvieron nuevamente con el papá.

Entrevistada: Claro, sí. Se enfermaron porque extrañaban al padre, se los llevó el papá y se empezaron a mejorar, y era que estaban decaídos porque extrañaban al padre.

Entrevistadora: ¿Y esta pareja... esta tercer pareja de tu mamá? Cuando se separa de este señor, de la segunda pareja.

Entrevistada: Y no... eran vecinos eran. Y yo lo veía, y él nos conocía, nos saludaba siempre, todo eso. Después se vino a vivir, y bueno es mi papá y él fue el primero que me dio consejo.

Entrevistadora: Te hago una pregunta. ¿Y por qué se ligó las trompas tu mamá?

Entrevistada: Porque tuvo cinco por cesárea ella.

Entrevistadora: Ah, o sea, todos los hijos por operación cesárea. Entonces vos también naciste por operación cesárea.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Ajá, por eso le han ligado las trompas.

Entrevistada: Sí, porque ella se las quiso ligar a las trompas porque ya eran cinco ya, ya no puede seguir teniendo hijos. Incluso se puede sacar las trompas para tener un hijo con él.

Entrevistadora: Ah, ¿Él le ha pedido un hijo?

Entrevistada: El ha pedido un hijo, quiere tener un hijo con el nombre de él.

Entrevistadora: ¿Y vos como ves esa situación?

Entrevistada: Sí, yo le dije que bien, pero como que mi mamá corre mucho riesgo, a mí... yo le digo a mi mamá que ella va a sufrir mucho, pero mi mamá le quiere dar un bebé a él. Y estaría lindo darle un bebé a él, porque él no tiene hijos. Por eso le digo que es muy pegote a nosotros, porque al no tener hijos...

Entrevistadora: ¿Y tu pareja va a visitarte a la casa?

Entrevistada: Claro, sí. Y a veces iba yo para allá. A su casa. Últimamente no he ido.

Entrevistadora: ¿Vos tienes intenciones de irte con tu pareja?

Entrevistada: No, no. A parte ya estamos separados, no estamos juntos. Pero él me va a ayudar, o sea, a cuidar al bebé. Me va a ayudar a mantenerlo también.

Entrevistadora: Hablan de formar una familia cuando sean mayores. De otros hijos.

Entrevistada: No, no. Una familia, no....

Entrevistadora: ¿Han preparado una habitación para el bebé? Para vos...

Entrevistada: Va a estar conmigo y mi hermana.

Entrevistadora: ¿Va a dormir en la habitación contigo?

Entrevistada: Cuando salga del hospital. Sí, conmigo no es problema.

Entrevistadora: ¿Cacho le va a dar el apellido?

Entrevistada: No, por la Asignación Universal por Hijo...

Entrevistadora: ¿Ha gestionado la Asignación Universal por Hijo?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿La estás cobrando?

Entrevistada: Sí, con eso le compro todos los meses pañales, le he comprado con eso la ropita.

11

Entrevistadora: ¿Las compras las haces sola o la eligen con tu mami?

Entrevistada: No, sola. Yo tengo mi plata. Es para mi bebé.

Entrevistadora: ¿Y tu mamá cobra la Asignación tuya?

Entrevistada: Sí, cobra, cobra por mí y por mi hermana. Son dos que cobra, por dos, y ella con eso nos compra cosas a nosotros también, lo que necesitamos, todo.

Entrevistadora: Bueno, que bueno que ustedes se sienten bien como familia.

Entrevistada: Sí, en realidad sí. Estamos siempre unidos, o sea, uno se enferma y están todos ahí arriba alrededor de ellos, yo por ahí estaba enferma, porque estuve internada por infección urinaria cuando estaba embarazada de siete meses, y siempre estaban al lado mío, no se salían, me agarraba fiebre y estaban al lado mío, nunca se iban, me preguntaban qué necesitaba, todo. Nunca me dejaron sola, incluso ahí no más, cuando me fueron a hacer la ecografía y me dijeron que me tenían que volver a internar, ahí no más ellos me vinieron a internar.

Entrevistadora: Está bien... para tu embarazo.

Entrevistada: Claro, el mismo día me vine a internar, no esperé ni un día, nada. Y vino a la guardia, y vino dos veces a la guardia.

Entrevistadora: ¿Y cómo te ves dándole la tetita a tu bebé?

Entrevistada: Ah no sé, yo me... no sé. Me hago una imagen en la cabeza de que me voy a sentir rara cuando le dé el pecho al bebé. No sé, me veo rara. Rara me veo por una parte, pero lo quiero tener ya en los brazos. Se siente una cosa en el pecho, quiero tenerlo ya en los brazos al bebé.

Entrevistadora: Bueno, puede ser que mañana ya lo tengas en tus brazos.

Entrevistada: Claro, ojala mañana sea.

Entrevistadora: ¿Has pensado en el futuro de tu bebé?

Entrevistada: Que sea lo que quiera, ahora quiero que salga.

Entrevistadora: Muchísimas gracias por el relato que me has dado.

Entrevistada: Bueno, muchísimas gracias a usted por hacerme estas preguntas porque a mí me encantaron y me pude tranquilizar con usted. Me he sentido tranquila. Si estoy contenta.

Entrevistadora: Bueno, muchísimas gracias.

Entrevistadora: Esto que usted siente está hablando del ser suyo...

Entrevistada: Sí (lo dice casi con la voz media quebrada)...

Entrevistadora: Del ser madre y es totalmente comprensible porque debe ser muy duro lo que usted...

Entrevistada: Sí, o sea...

Entrevistadora: ... lo que usted siente.

Entrevistada: Cuesta (habla con vos angustiada), cuesta mucho acostumbrarse, o sea yo me despierto de noche y no lo tengo y me cuesta, porque o sea, yo vi a mi hijo pero no pude mantenerlo, por no poder cuidarlo, no puedo, no tengo como, no porque no lo quiero.

Entrevistadora: Pero usted me dijo que estaba con su papá.

Entrevistada: Si también, pero o sea, yo con mi papá estamos en una situación difícil, yo no tengo donde estar, me cuesta mucho poder mantener a mi nene con cuatro años. No lo puedo mantener como debo. Tengo a mi hijo en la pelea a ver si mis tías me lo quitan o no me lo quitan y también me duele.

Entrevistadora: Ahora, ¿el gobierno no la puede ayudar?

Entrevistada: Si, no, he ido a todos lados.

Entrevistadora: ¿Pero la Asignación Universal por Hijo?

Entrevistada: Eso lo tengo, y como entré a trabajar en blanco y después me despidieron, me quedé sin nada también. Hace seis meses que tengo la Asignación y no la he cobrado todavía.

Entrevistadora: Y dígame, que está recientemente, ahora usted, ¿su ser no le grita todavía volver a atrás?, ¿no está todavía a tiempo?

Entrevistada: (con la voz cortada) No, no puedo, porque o sea, es muy egoísta tenerlo conmigo sabiendo que no le puedo dar lo que necesita. Y es muy egoísta también para la familia que está con el bebé, o sea...

Entrevistadora: ¿Usted ha averiguado si su bebé está con una familia?

Entrevistada: No sé si está con una familia, pero si llega a estar con alguien, no sé, quitárselo ahora, no... (Llora)

Entrevistadora: Está bien, que decisión y que actitud. Dígame, ¿Y usted supo que había tenido?

Entrevistada: Sí.

2

Entrevistadora: Lo supo. ¿Lo quiso saber usted o se lo dijeron?

Entrevistada: Eh, en realidad me di cuenta de que era un varón y cuando...

Entrevistada ¿Cómo se dio cuenta de que era un varón?

Entrevistada: Lo sentía...

Entrevistadora: ¿Lo sentía de su vientre?

Entrevistada: Sí. Cuando me tocaba la panza.

Entrevistadora: ¿En las ecografías usted supo que era un varón?

Entrevistada: En la última me dijeron que era un varón.

Entrevistadora: En la última. ¿O sea que usted pidió que no se lo dijeran?

Entrevistada: Sí, y el doctor...

Entrevistadora: ¿Sin querer?

Entrevistada Sí, dijo que bonito es el nene me dijo, y yo me emocioné porque yo sabía que era un varón, o sea, yo lo sentía en mí y... y no sé, yo pensaba todo el tiempo y decía de que... (Se le vuelve a quebrar la voz) trato hasta ahora de convencerme a mí misma, de que es lo mejor para el gordo, yo no lo puedo tener (Llora).

Entrevistadora: Dígame, y su familia que... ¿Qué le han dicho?

Entrevistada: Están todos... o sea, mi familia es una lucha constante y yo con mi familia no cuento, o sea, mi familia dice "sí, te ayudo" pero no, no les interesa lo que pueda llegar a pasar. Es más, estoy con peleas con mi tía para que no me quiten mi otro hijo (llora más angustiada), me quitan mi otro hijo y yo no sé qué hago, yo....

Entrevistadora: ¿Pero y porqué se lo van a quitar a su otro hijo?

Entrevistada: Por esta situación en la que vivo, o sea, yo no tengo un lugar donde estar, yo con mi papá....

Entrevistadora: Bueno, ¿Pero y ella no la puede albergar a ustedes?

Entrevistada: No, no quiere.

Entrevistadora: Pero quiere a su hijo.

Entrevistada: Sí, pero porque ella nunca pudo tener hijos y yo cuando le dije que cuidara de nuestro bebé me dijo que no, que ella no quería meterse en eso (Llora, suspira).

Entrevistadora: (Suspira) ¡Hay Dios mío! Escúcheme mamita, ¿Y de qué manera nosotros podemos ayudarla a usted? ¿De qué manera yo puedo ayudarla?

3

Entrevistada: No sé, no sé. Yo no es que quiera que me ayuden a mí.

Entrevistadora: Bueno, ¿Y la relación con la mamá por ejemplo?

Entrevistada: No, yo con mi mamá prácticamente no me hablo.

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene tu mamá?

Entrevistada: 52 (lo dice más calmada).

Entrevistadora: ¿Y en el caso tuyo que edad tienes?

Entrevistada: 22.

Entrevistadora: 22 añitos y 52 tu mamá. O sea que tu mamá te tuvo a los 30 años.

Entrevistada: A los 30.

Entrevistadora: ¿Y eres la única hija?

Entrevistada: No, tengo un hermano más grande.

Entrevistadora: ¿Y él no te apoya?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿No te puede ayudar tampoco?

Entrevistada: Tampoco, mi hermano es drogadicto, o sea, mi hermano no... no sabe ni lo que hace por él.

Entrevistadora: ¿Y tu mamá que hace?

Entrevistada: Mi mamá trabaja....

Entrevistadora: ¿Podría a lo mejor ayudarte o contenerte en estas situaciones? ¿Ella sabe de esta situación?

Entrevistada: Y sabe, pero mi papá le dijo y prefirió no meterse en nada.

Entrevistadora: No meterse...

Entrevistada: No, por ahí de vez en cuando sí lo ayuda a mi hijo, al más grande sí. Por ahí, muy de vez en cuando.

Entrevistadora: ¿Tú, cómo es tu sostén económico en estos momentos?

Entrevistada: No tengo.

Entrevistadora: ¿Y a tu hijito quién le da de comer?

Entrevistada: Mi papá.

4

Entrevistadora: Tu papá, ¿Pero y vos estás viviendo con tu papá?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y la relación con tu papá es buena, es mala?

Entrevistada: Es buena, pero no me gusta también estar dependiendo de mi papá.

Entrevistadora: ¿Y cómo es tu sostén?

Entrevistada: Y yo trabajo en lo que puedo. O sea, yo si trabajo con él, porque él trabaja en construcción. Hay veces que yo me he ido a trabajar con él, porque o sea, yo necesito mantener a mi bebé y no puedo (se quiebra nuevamente)... yo no sé.

Entrevistadora: ¿Y cómo sostén, estos planes de ayuda a la mamá que tiene un hijo, no puede lograr ninguno? La Asignación para tu hijito, como madre soltera. ¿No la puedes lograr?

Entrevistada: Si, he estado yendo.

Entrevistadora: ¿Y?

Entrevistada: Y bueno, me dijeron que supuestamente....

Entrevistadora: Al ANSES tienes que ir.

Entrevistada: Supuestamente ahora a fin de mes, o sea a fin del mes que viene me tienen que depositar los meses atrasados pero todavía no lo hacen.

Entrevistadora: ¿Va a la escuela tu hijito?

Entrevistada: No, ahora va a empezar el gordo.

Entrevistadora: O sea el año que viene, 2013.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Bueno, alguien de nosotros los profesionales te ha hecho alguna observación por... o ha emitido alguna opinión por la decisión tuya de dar tu bebé.

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Han guardado respeto?

Entrevistada: Han guardado respeto, sí siempre, o sea, en la sala de parto como que me sentí muy mal porque...

Entrevistadora: ¿Porqué?

Entrevistada: O sea, después de que me pusieron la anestesia medio que me quedé dormida, pero yo escuchaba todo y me criticaban mucho (llora).

5

Entrevistadora: ¿Pero que te decían?

Entrevistada: Decían de que como yo tenía el coraje de dar a un niño en adopción, y yo no sé, no he podido tenerlo (se quiebra), no es que no quiera, no es que no quiera, y me sentí re mal. Me sentía mal porque hablaban y yo los escuchaba y no sabía qué hacer. Yo no entiendo porqué, a mí me duele mucho, yo lo vi a mi hijo en neo y a mí me dolió un montón.

Entrevistadora: (Asombrada) ¿Lo viste? ¿Lo conociste a tu hijo? ¿Pediste conocerlo?

Entrevistada: Sí, yo pedí conocerlo. No aguantaba las ganas de verlo por lo menos.

Entrevistadora: ¿Lo bendijiste?

Entrevistada: Sí, claro.

Entrevistadora: ¿Le diste la bendición de mamá? ¿Qué le dijiste en esa bendición?

Entrevistada: (llora muy angustiada) Yo le dije que lo bendecía con mi corazón, que yo lo amaba y que me perdonara nada más. Que me perdonara, que yo no lo estaba haciendo a propósito.

Entrevistadora: Sé que me estás hablando con el corazón porque siempre te sentí una buena persona y sé que estas decisiones son muy grandes en el corazón de una mujer que por x motivos actúa así.

Entrevistada: En mi familia nadie me entiende, nada más se dedican a juzgarme, a decirme que no soy madre ni para el bebé que nació ni para el hijo que tengo, lo único que me dicen es que no sirvo para nada, que no puedo trabajar, que no puedo mantenerme yo y quiero mantener a mi hijo y no puedo. Y se dedican a decirme de todo y nadie me entiende lo que yo hago para poder atender a mi hijo, nadie me entiende.

Entrevistadora: ¿Alguien te acompañó de la familia en sala de partos?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Nadie?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Acá en el hospital te vino a ver alguien?

Entrevistada: Sí, vino mi tía, la que pelea por la tenencia de mi nene.

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene tu tía?

Entrevistada: Creo que tiene 50 también, por ahí. Y la madre de ella, bueno y mi papá estuvo conmigo, mi papá me dijo que no estaba de acuerdo con lo que yo estaba haciendo pero que lo respeta.

6

Entrevistadora: Bueno, vos sabes que como todo, vos lo has hecho a través del juzgado. El niño tiene derecho a saber su verdad y seguramente que ha ido a una buena familia y seguramente que esa familia le va a hablar la verdad y cuando él tenga, a partir de los 16 años, él puede, no cierto, es la voluntad del él, la voluntad tuya, la voluntad de la otra familia, pueden no cierto juntarse y conocerse, porque eso es un derecho que tiene y está todo escrito, porque seguramente a vos te lo deben haber informado que tiene derecho él como ser humano, a partir de los 16 años, de saber su identidad. O sea, desde siempre puede saber su propia identidad, puede conocer su propia historia biológica a partir de los 16 años. Bueno, son oportunidades que se ofrecen que puede que sea aceptada por todas las partes o no, pero bueno, está en el corazón tuyo de la espera, de la paciencia, de orar por él y de saber que él va a estar bien o va a estar mejor. Y que en su momento,

bueno, como ha sido todo con la mediación de Dios, porque también lo vamos a incluir acá, no cierto, él va a dar las oportunidades y los momentos.

Entrevistada: Sí, lo único que espero es que me entiendan y no lo juzguen, y que simplemente me entiendan y como siempre dije, cómo él decida, si él decide verme o no, es decisión de él, pero si él decide verme yo le voy a contestar todo lo que me pregunten, lo que él necesite yo se lo voy a contestar, o sea, yo no soy quien para ocultarle nada, o sea, lo único que quiera es que sepa la verdad y que no les mientan.

Entrevistadora: Seguramente que nadie le va a mentir, y seguramente que si alguien le dice la verdad va a ser una verdad endulzada con amor, para que él comprenda y se críe digamos, bien, sabiendo de que su mamá biológica quiso lo mejor para él. Quiso y quiere lo mejor para él.

(Cuando llego le explico a la paciente más o menos como funciona el grabador dando comienzo a la misma)

Entrevistadora: O sea que ha mejorado, digamos...

Entrevistada: En cierta parte ha mejorado el tema anímico por la distracción (habla calmada), pero o sea, se sigue sintiendo el vacío en cierta parte. Es como que... uno trata de llenar ese espacio y cuesta, cuesta mucho. Yo hasta el día de hoy sigo llorando, o sea...

Entrevistadora: Y más vale.

Entrevistada: Pero, pero me pone contenta en cierta parte que yo sé que el bebe está bien y que no lo hice de mala madre sino porque lo necesitaba él, y bueno, no sé. A pesar de la falta por ahí de apoyo que he tenido, lo estoy superando de a poco. Y ya como que no les presto atención a las críticas, ya no, no me interesa. Porque ya como le dije, al bebé lo di en adopción por no poder tenerlo.

Con mi otro hijo me cuesta muchísimo poder estar, imagínese con el bebé.

Entrevistadora: ¿Por qué te cuesta?

Entrevistada: Y porque, me cuesta por el hecho de que si mi papá está enfermo, somos él y yo solamente, y tenemos que trabajar los dos pero mi papá ya no puede.

Entrevistadora: ¿Con quién dejas al bebé?

Entrevistada: Con mi papá, o sea, yo trabajo y él se queda con mi papá. A veces me lo llevo, me lo llevo a donde yo trabajo me lo llevo.

Entrevistadora: ¿Y con tu mamá no tienes contacto?

Entrevistada: No, yo con mi mamá cero contacto, o sea... Mi mamá también está, ya no es la mamá que yo tenía.

Entrevistadora: ¿Cómo era tu mamá?

Entrevistada: Mi mamá era una persona que si yo necesitaba ella estaba.

Entrevistadora: ¿Qué pasó, qué se rompió?

Entrevistada: Por ella.

Entrevistadora: ¿Y qué pudo ser el desencadenante digamos?

Entrevistada: Ella decía que se sentía traicionada en cierta parte por el mundo y que quiere estar sola; y es una decisión que la tomó ella y... ya ni siquiera sé donde vive. ²

Entrevistadora: ¿Y qué edad tenías vos cuando ella tomó la decisión?

Entrevistada: 10 años.

Entrevistadora: ¿Y los dejó con tu papá?

Entrevistada: Con mi papá.

Entrevistadora: ¿Y el formó pareja otra vez?

Entrevistada No, no. Siempre ha estado él solo.

Entrevistadora: ¿Y ella tiene otros hijos?

Entrevistada: No, no tiene otros hijos pero sí está en pareja, ella sí.

Entrevistadora: ¿Te pegaba tu mamá?

Entrevistada: Sí. Y... pero como que era muy nerviosa y no... Si yo le decía “má mirá, me hace falta esto y no lo entiendo”, me explicaba una vez y yo trataba de entenderlo y por ahí cuando no lo entendía, ya no le gustaba volvérmelo a explicar.

Entrevistadora: ¿Tu hijo va al pre jardín?

Entrevistada: Está empezando, ahora va a empezar la escuela.

Entrevistadora: ¿Y cuando él te dice “mamá no entiendo esto”?

Entrevistada: Y yo trato de explicarle la mayor cantidad de veces posibles, o sea, no. Me dice, “má, ¿cómo se hace, no sé, el tres?”, yo le digo “se hace así” y se lo dibujo, y el trata de copiarlo y le digo “bueno, a ver si probás de otra forma, o pasarle con el lápiz por arriba, o algo”

Entrevistadora: ¿Le has tomado alguna vez la mano para llevarle?

Entrevistada: Sí, sí, le gusta mucho aprender. Este, ya sabe hacer varias letras, varios números y eso lo ha aprendido porque nos hemos sentado mi papá y yo, entre los dos, porque él es un niño que le gusta mucho mirar y hacer y copiar lo que los demás hacen. Entonces yo por ahí, cuando me siento a estudiar, él se sienta conmigo y dibuja. O si yo me voy a la escuela, viene conmigo.

Entrevistadora: ¿Tienes amigas?

Entrevistada: Tengo una.

Entrevistadora: ¿Y le has confiado esto?

3

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y ella que te...?

Entrevistada: Ella siempre me dio todo su apoyo por más que me decía que no le gustaba la decisión que tomaba. No le gustaba porque o sea, “sos una piojón, me decía, y podés tener el bebé”. No, no puedo. Con todo amor, no puedo. No puedo por la situación.

Entrevistadora: Está bien, sí, se comprende.

Entrevistada: Entonces, pero ella siempre estuvo conmigo. Siempre.

Entrevistadora: ¿Parte de lo que es el equipo de adopción te ayudó también?

Entrevistada: Sí, me ayudó pero yo he perdido contacto con ellos cuando perdí, cuando me robaron el teléfono, perdí todos los números que tenía en la parte de adopción.

Entrevistadora: ¿No se han contactado contigo, nada de eso?

Entrevistada: No, tengo que ir a hablar con la Abogada, con la Licenciada pero no he podido ni tenido tiempo.

Entrevistadora: ¿Por qué motivo?

Entrevistada: Porque ella también estuvo muy preocupada con ese tema como yo, o sea que siempre me acompañó, estuvo conmigo en los juzgados, o sea, siempre estuvo conmigo.

Entrevistadora: ¿Y guardaban silencio o te decían algunas palabras “fijate bien, pensá bien” todo eso?

Entrevistada: No, ella siempre...

Entrevistadora: Siempre escuchándote.

Entrevistada: Claro, ella siempre me escuchó, siempre me respetó la situación, siempre me dijo que si era una decisión por mí y estaba decidida a hacerlo que era respetable, tuve mucho apoyo de parte de la Licenciada, mucho. Por el lado de lo que es profesional, me he sentido muy apoyada, si. (Se le quiebra un poco la voz) Bueno, por lo

menos ese apoyo lo tengo y me gusta. Bueno, le dije que cuando usted la necesite y cuando usted quiera que quiera.

Entrevistadora: Sí, yo mirá, digamos, bien, porque te veo que estás un poquito mejor, que estás más estabilizada, que estás haciendo las cosas bien, buscando cierto, el apoyo de las... me parece muy bien, muy loable. Bueno, vamos a ir para la ecografía ahora.

Entrevistada: Sí.

4

BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

- Arcana, J. (1979) *Our Mother's Daughters*. Shameless Hussy Press, Berkeley.
- Alves de Lima, A. (2007). Investigación en educación médica: un análisis sobre conceptos básicos. *Rev. Htal. Ital. Buenos Aires*, 27(1), 17-22.
- Amorín, D., Carril, E. y Varela, C. (2006). Significados de maternidad y paternidad en adolescentes de estratos bajos y medios de Montevideo. Cátedra Libre de Salud Reproductiva y Sexualidad – Facultad de Psicología-. Programa de Población - Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay.
- Arroyo F. (2007). La relación médico-paciente: una visión plural. Consultado el 17 de julio de 2011. Disponible en <http://www.espacioblog.com/humanidades-medicas/post/2007/08/18/la-relacion-medico-paciente-vision-plu-ral>.
- Badinter, E. (1991). *¿Existe el instinto maternal?* España: Paidós.
- Bascuñán M. L. (2005). Cambios en la relación médico-paciente y nivel de satisfacción de los médicos. *Rev. Méd. Chile*, 133(1), 11-16.
- Bauman, S. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bassin, D., Honey M., M. M. Kaplan (eds.) (1994). *Representations of Motherhood*. , New Haven y Londres: Yale University Press.
- Beauvoir, S. (1994). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Beck, U. y Beck - Gernshein, E. (2003). Hacia una familia pos familiar: de la comunidad de necesidades a las afinidades electivas. En *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Becker, W.C. (1964). Consequences of different kinds of parental discipline. M.L. Hoffman & L.W. Hoffman (eds.). *Review of child development research*, 1(9). New York: Russell Sage Foundation.
- Benedek, T. (1983) *Parentalidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Benjamin, J. (1978). Authority and the Family Revisited; or, a World Without Fathers”, en *New German Critique*, 4(3), 35-57.

- (1980). The Bonds of Love: Rational Violence and Erotic Domination”, en *Feminist Studies*, 1, 144-174.
- Bitrán Carreño, M. (2007). Investigación en Educación Médica. *Revista de Estudios Médicos Humanísticos*, 15(15), 33-41.
- Blumner, H. (1982). El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método. Barcelona: Hora S.A. (Original en inglés: 1969. *Symbolic Interactionism Perspective and Methods*).
- Borrell Bentz, R. M. (2005). La educación médica de posgrado en Argentina: el desafío de una nueva práctica educativa. (1ra ed.). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud- OPS.
- Bowlby, J. (1968). Los cuidados maternos y la salud mental. Washington. OMS.
- Burín, M. (1998). Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Buenos Aires: Paidós.
- Bruner, J. (1998). Realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa.
- Caporale Bizzini S. (2005). Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es): una visión integradora. Madrid: Entinema.
- Castilla, M. V. (2008) Modelos y prácticas de maternidad: continuidades y cambios en dos generaciones de madres platenses. *Rev Mad.*, 19, 63-76.
- Castro Franco B. E., Peñaranda Correa F. (2011). La comprensión de los significados de la maternidad: el caso de un programa de cuidado prenatal en un centro de salud en Popayán, Colombia. *Salud Colectiva*, 7(3), 333-345.
- Centeno, A.M., et al. (2003). Innovaciones, investigación y evidencias en educación médica. *Educación Médica*, 6(1), 26-30.
- Chernin, K. (1983). *In my Mother's House: A Daughter's Story*. Nueva York: Harper Colophon,
- Chevigny, B. B. (1983). Daughters Writing: Toward a Theory of Women's Biography, en *Feminist Studies*, 9(1), 1983, 79-102.
- Chodorow, N. (1978). *The Reproduction of Mothering: Psychoanalysis and the Sociology of Gender*. Berkeley: University of California Press.
- (1981). On the Reproduction of Mothering: A Methodological Debate, en *Signs*, 6(3), 500-14.
- (1984). *El ejercicio de la maternidad*. Barcelona: Gedisa.

- (1989). *Feminism and Psychoanalytic Theory*. New Haven: Yale University Press.
- Christopherson, V. A. (1988). The family as a socialization context. T.D. Yawkey & J.E. Johnson (eds.). *Integrative processes and socialization: Early to middle childhood*. New Jersey: LEA
- Consuegra Bolívar, J. (1984). Prospectiva de la salud pública en el desarrollo social. *Desarrollo Indo americano*, 28(96), 26-29.
- Dinnerstein, D. (1976). *The Mermaid and the Minotaur: Sexual Arrangements and Human Malaise*. Nueva York. Harper and Row.
- Dörr A. (2004). Acerca de la comunicación médico-paciente desde una perspectiva histórica y antropológica. *Rev Méd.*, 132(11), 1431-1436.
- Dorsch, F. (1991). *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Herder.
- ECO, U. (1986). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Editorial LUME. Tercera Edición. España, 11-73.
- Eisler, R. (1996). *El cáliz y la espada*. Santiago: Cuatro Vientos.
- Ehrenberg, A. (2000). *La fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Eschenbach, U. (1968). *La mujer, un ser desconcertante*. Salamanca: Sígueme.
- Firestone, S. (1971). *The Dialectics of Sex: The Care for Feminist Revolution*. Nueva York: Bantam books.
- Flax, J. (1978). "The Conflict Between Nurturance and Autonomy in MotherDaughter Relationships and Within Feminism", en *Feminist Studies*, 4(2), 171-91.
- Forestieri, O.A. (2006). *Educación Médica Continua en Salud Reproductiva*. Tesis doctoral no publicada. Buenos Aires: Universidad de La Plata. Facultad de Ciencias Médicas.
- Friday, N. (1977). *My Mother/My Self*. Nueva York: Delacorte.
- Friedan, Betty (1963). *The Feminine Mystique*. W. W. Norton and Co. P 239. ISBN 0-393-32257-2.
- Gajardo-Ugas, A., Lavados-Montes, C. (2010). El proceso comunicativo en la relación médico-paciente terminal. *Persona y Bioética*, 14 (1), 48-55.
- Gergen, K. (1991). *El yo saturado*. Buenos Aires: Paidós.

- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Giddens, A. (2001). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- Gilligan, C. (1998). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Cambridge: Harvard University Press.
- González, E. (1992). *Adolescente embarazada: Aspectos sociales*. En: *Embarazo en Adolescentes*. Chile UNICEF.
- Harré, R. y Lamb, R. (1992). *Psicología social y de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Hays, S. (1993). *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Paidós.
- (1998). *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Paidós.
- Jinich H. (2009). *El médico como fármaco*. *Med Int Mex*, 25(1), 58-66.
- Kristeva, J. (1980). *Desire in Language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. Nueva York: Columbia University Press.
- Lagarde, Marcela, (1993). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1994). *Maternidad, feminismo y democracia*. *Revista Repensar y revisar la maternidad*. México: Grupo de Edición Popular.
- Lamas, M. (2001). *Política y reproducción: Aborto. La frontera del derecho a decidir*. México: Plaza y Janés.
- Lain P. (1964). *La relación médico-enfermo*. *Historia y Teoría*. *Revista de Occidente*, 2, 15.
- Leininger M., Macfarland M. (2006). *Universalidad y diversidad del cuidado cultural* (2a ed.). Jones and Bartlett Publishers.
- Marcús, J. (2006). *Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad?*. *Revista Argentina de Sociología*, 4(7), 99-118.
- Margulis, M. (1994). *La cultura de la noche*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
- Martínez Cortes F. (1983). *Enfermedad y padecer*. México: Medicina del hombre en su totalidad.

- Mitchell J. (1971). *Women's Estate*. Random House. Nueva York: Penguin.
- Molina, J., Barrera L., Cardozo, M., Gómez, L. (2002). Significado de la maternidad en adolescentes y adultas jóvenes. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 2 (2), 51-60.
- Molina, M. E. (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psykne*, 15(2), 93-103.
- Montilva, M. (2008). Postergación de la maternidad de mujeres profesionales jóvenes en dos metrópolis latinoamericanas. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41), 69-79.
- Morgan, R. (1970). *Sisterhood is Powerful: An Anthology of Writings from the Women's Liberation Movement*. Nueva York: Vintage.
- Mucci, M. (2007). La relación médico-paciente ¿un vínculo distinto o distante? *Psicodebate 8. Psicología, Cultura y Sociedad*, 71-78.
- Musitu Ochoa, G. (1993). Estilos de socialización e intensidad de la comunicación en las relaciones padres-hijos. *Revista de Psicología Universitas Tarragonensis* 15(2), 15-29.
- Nolla Domenjo, M. (2003). Investigación en educación médica. Consultado el 05 de octubre de 2012, *Educación Médica [Online]*, 6(1), 7-8. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132003000100001&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1575-1813.
- Oakley, A. (1979). *Becoming a Mother*. Nueva York: Schochen.
- Ortner, S. (1974). Is Female to Male as Nature is to Culture?, en Zimbalist, M., Z. Rosaldo y L. Lamphere (eds.). *Woman, Culture and Society*. Stamford: Stamford University Press.
- Palomar Vereá, C. (2005). Maternidad: historia y cultura. En *La ventana, Revista de Estudios de Género*, 22(3), 35-67.
- Pellegrino E. (1990). La relación entre la autonomía y la integridad en la ética médica. En *Bioética, temas y perspectivas*. Washington: OPS, 8-17.
- Perales, A. (1998). La Investigación en la Formación Médica. *Anales de la Facultad de Medicina Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 59(3), 227-31.
- Polit, D. F., Hungler B. P. (2000). Traducido por Palacios, M. R., Féher G. *Investigación científica en ciencias de la salud. Principios y métodos*. (6a ed.). México: Interamericana Mc Graw Hill.

- Serrano, O. (2005). La Educación Médica. Concepto y motivación. En O. Rivero Serrano (Dir.), Seminario El Ejercicio Actual de la Medicina. División de Estudios de Posgrado e Investigación de la Facultad de Medicina UNAM.
- Rich A. C. (1976). Of woman born motherhood as experience and institution. New York: Norton.
- Solé C., S. (2004). Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales exitosas, Universidad Autónoma de Barcelona RES 4, 67-92.
- Ruddic K, S. (1980). Maternal Thinking. *Feminist Studies*, 6(3), 343-67.
- Rico, A. (1986). Madres solteras adolescentes. Colombia: Editores Colombia Ltda.
- Roselló, G. (1980). Diccionario de psicología. Barcelona: Elicien.
- Rubio Aureoles, E. (1996). Visión panorámica de la sexualidad humana. *Revista Latinoamericana de Sexología*, 11(2), 139-154.
- Salamanca Castro, A. B., Martín-Crespo Blanco, C. (2007). Diseño en la investigación cualitativa. Consultado el: 10 octubre de 2015. **NURE Investigación**. Disponible en: <<http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/330/321>>. ISSN 1697-218X.
- Salgado Levano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Consultado el 10 de octubre de 2015, *Liber*. [Online]. 13(13), 71-78. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1729-4827.
- Salvatierra, V. (1989). Psicobiología del embarazo y sus trastornos. Barcelona: Martínez Roca.
- Scheper-Hughes, N. (1997). La muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil. Barcelona: Ariel.
- Schutz, A. (1972). Fenomenología del mundo social. Buenos Aires: Paidós.
- Schutz, A. y Luckmann, T. (1973). Las estructuras del mundo de la vida. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Sierra Bravo, Restituto. (1994). Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios. (9a ed.) Madrid: Paraninfo.
- Spradley, J. (1983). Observación Participante. Orlando. Estados Unidos.

- Suárez Serrano I. (2006). El lugar de la maternidad en la construcción de la feminidad: un estudio cualitativo de cuatro casos de mujeres adolescentes solteras. Consultado el 10 de octubre de 2015. *Adolescencia y Salud*, 7(1), 2006. Disponible en <<http://www.binasss.sa.cr/revistas/ayS/7n1-2/art4.pdf>>. ISSN 1409-4185.
- Tamayo y Tamayo, M. (1998). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa.
- Tubert, S. (1991). *Mujeres sin sombra: maternidad tecnología*. Madrid: Siglo XXI.
- Valdez, M. T. (1988). *Venid, benditas de mi padre. Las pobladoras, sus rutinas y sus sueños*. FLACSO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Vidal y Benito, M del C. (2010). *La Relación Médico Paciente. Bases para una comunicación a medida*. Buenos Aires: Edit. Lugar.
- Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad*. México. México: FCE.
- Yin, R. K. (1993, 94). *Applications of case study research*. London: SAGE.
- Yuni, J. y Urbano, C. A. (2000). *Técnicas para investigar. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. 1. (2ª ed.). Córdoba: Editorial Brujas.
- Zea A. (2000). *Fundamentos de la relación médico-paciente*. *Rev Colomb Gastroenterol*, 15, 227-237.